

VIII CONCURSO INTERNACIONAL DE ENSAYO

Vida y obra de
VÍCTOR RAÚL
HAYA DE LA TORRE

- TEODORO RIVERO-AYLLÓN • VÍCTOR M. IBÁÑEZ ÁVALOS
- ADOLFO OSWALDO ACEVEDO BORREGO
- JOSEFINA PERALTA Y GALICIA
- TANIA ISABEL ELÍAS LEQUERNAQUÉ

OCTAVO CONCURSO LATINOAMERICANO DE ENSAYO

VIDA Y OBRA DE VÍCTOR RAÚL HAYA DE LA TORRE

Teodoro Rivero-Ayllón / Víctor M. Ibáñez Ávalos / Adolfo Oswaldo Acevedo
Borrego / Josefina Peralta y Galicia / Tania Isabel Elías Lequermaqué

Lima, 3 de enero de 2015.

Portada: Fotografía archivo Instituto Víctor Raúl Haya de la Torre

Cuidado de la edición: Instituto Víctor Raúl Haya de la Torre

Diseño y diagramación: Silvia Vásquez Trujillo

Fotografías: Archivo del Instituto Víctor Raúl Haya de la Torre.

© Instituto Cambio y Desarrollo

© Instituto Víctor Raúl Haya de la Torre

institutovrhayadelatorre@hotmail.com

ÍNDICE GENERAL

Presentación	17
Haya de la Torre y Vallejo o el cumplimiento de las Profecías	21
<i>Teodoro Rivero-Ayllón</i>	
Primera parte:	23
En casa del Libertador	
A.1 Dos poetas y una profecía	23
A.2 Los días de la Universidad	25
A.3 El balcón de la calle San Martín	27
A.4 Un machacón de a veintes	29
A.5 Con el joven director de La Reforma	31
Segunda parte:	35
Las dos torres de los panoramas	
B.1 Frente a la placita O' Donovan	35
B.2 La garçonniere de José Eulogio	37
B.3 Triunfa vanidad	39

B.4 Los sábados literarios de la Reforma	42
B.5 Eguren entra en el debate	44
Tercera parte:	49
Los caninos de la envidia	
C.1 Tres respuestas a “La justicia de Jehová”	49
C.2 Las inclemencias de don Clemente	52
C.3 El Kar Denal de Trujillo	54
C.4 Unos versos que se pasan de la raya...	57
C.5 El amor burlado	58
Cuarta parte:	62
Más allá de la vida y de la muerte	
D.1 Se inicia la diáspora	62
D.2 Universidad y pueblo	64
D.3 Los trágicos sucesos del 23 de mayo	66
D.4 Me moriré en París...	68
D.5 Más allá de la vida y de la muerte	69
Víctor Raúl Haya de la Torre: Estudiante Bolivariano	73
El paso del joven Haya por las aulas universitarias,	
en su ciudad natal, Trujillo (1913-1916).	
<i>Victor M. Ibáñez Avalos</i>	
Presentacion	75
I.- Estudiante universitario y dirigente del centro universitario	80
1.1.- Ingreso a la Universidad	80
1.2.- El Centro Universitario de La Libertad	83
1.3.- El Centro Universitario y el joven Víctor Raúl:	86
1913-1914.	
1.4.- 1915: El joven Víctor Raúl Haya de la Torre,	91
Dirigente del Centro Universitario	

II.- Rectificando al maestro Sánchez	107
2.1.- L.A.S.: Escritor Prodigioso	107
2.2.- ¿Quién, realmente, fue Lucy?	110
2.3.- ¿Y cómo “LUCY” resulto emparentada con Víctor Raúl?	111
III.- La Universidad Popular y el Centro Universitario	117
3.1.- Raíces Anarco-Sindicalistas de las Universidades Populares	118
3.2.- El C.U. y las Universidades Populares	118
3.3.- La FEP, el joven Haya de la Torre y las Universidades Populares.	120
3.4.- Conclusiones del Capítulo	121
IV.- 1916: La vista de Javier Prado; rumbo a Cajamarca y la reelección como Secretario en el Centro Universitario	125
4.1.- Javier Prado: El maestro de la Juventud	125
4.2.- Rumbo a Cajamarca	127
4.3.- Dirigente reelegido en el Centro Universitario	130
V.- La renuncia del joven Haya a la dirigencia del centro	136
5.1.- Testimonio de Alfredo Tello	136
5.2.- Adiós al Centro Universitario	137
5.3.- Cantante y Declamador	137
VI.- Capítulo final:	140
Novel dramaturgo y Víctor Larco.	
6.1.- En defensa de César Vallejo: Triunfa Vanidad	140
6.2.- La Industria: Diciembre de 1916	142
6.3.- Amalia de Isaura	146
6.4.- Víctor Larco Herrera y la familia Haya de la Torre	146
6.5.- Campaña electoral de 1916	148
Notas y consultas bibliográficas al final de cada capítulo.	150
Bibliografía consultada	152

Espacio-Tiempo: Para trabajadores manuales.	157
Un paradigma científico sobre el mundo del trabajo	
<i>Adolfo Oswaldo Acevedo Borrego</i>	
 Introducción	 159
 Filosofía y conocimiento para el trabajador	 162
1. Riqueza material, riqueza espiritual	162
El legado de los grandes	162
El espíritu de Haya	163
2. La Filosofía de la Vida en Haya	164
Prepárate para la acción	164
Espíritu de Señor	165
3. Una visión histórica acerca del conocimiento del pueblo	167
Año 1917, cuando surge la luz	168
El año en que se reorganizan las tinieblas	169
 Cosmovisión de Haya sobre trabajo y organizaciones	 172
1. La cosmovisión de Haya sobre las dimensiones del mundo	172
2. La Historia como proceso o sistema de actividad humana	174
3. El pensamiento de Haya como filosofía y epistemología	175
4. Conceptos esenciales para el trabajador	176
 Taxonomía del trabajo manual y el trabajo intelectual	 178
1. Los niveles del trabajador manual-trabajador intelectual	178
2. De cómo los trabajadores enfrentan los problemas del trabajo	180
3. Los planos de actuación del trabajador manual e intelectual	181
4. Hacia la conciencia histórica del trabajador en el trabajo	182
 Concepción relativista para el trabajador	 184
1. Las cuatro dimensiones sociales del relativismo histórico	184
2. La perspectiva de la circunstancia y la conciencia histórica	185
La perspectiva del Espacio	185
La perspectiva del Tiempo	186
La perspectiva histórica	186

La perspectiva de Pueblo o Social	186
3. La Teoría de campos de actuación	187
El Campo del Espacio Antropológico o escenario del Dominio	188
El Campo del Espacio Histórico o escenario de la Vida	189
El Campo del Tiempo antropológico, social o escenario del Caritas	189
El Campo del Tiempo Histórico o escenario de la Conciencia Histórica	191
4. Conceptos de relativismo para el trabajador	191
Las dimensiones espacio-tiempo histórico y el trabajador	193
1. La visión del trabajador sobre el contexto y su tarea	193
2. La dimensión del Espacio o medio ambiente organizacional	194
3. La dimensión del Tiempo o el cambio organizacional	195
4. La dimensión del Pueblo o el Trabajador organizado	196
5. La dimensión Histórica, del Trabajo como proceso de creación y logro	197
Los campos de actuación del trabajador	199
1. Los campos de actuación del trabajador	199
2. El Campo del Espacio Social o escenario del Poder	200
3. El Campo del Espacio Histórico o escenario de la Vida	201
4. El Campo del Tiempo Social o escenario del Caritas y Desarrollo Humano	201
5. El Campo del Tiempo Histórico o escenario de la Conciencia Histórica	202
Conocimiento para dirigir que requiere el trabajador	203
1. Porque todo trabajador debe prepararse para la acción	203
2. La responsabilidad de dirigir	204
Circunstancia en la gestión	204
Perspectiva en la decisión	205
3. La postura en las decisiones del trabajador intelectual	205
Orientación a la estabilidad y las personas	205

Orientación a la estabilidad y las tareas	206
Orientación al cambio y las personas	206
Orientación al cambio y los procesos	206
4. Las teorías para gestionar organizaciones y trabajadores	207
La gestión del espacio y el medio ambiente	207
La gestión del tiempo y el cambio y la innovación	208
La gestión de la persona y el trabajador	210
La gestión de la historia y los procesos de creación de riqueza	211
5. Herramientas para decisiones sobre cosas y personas	211
El marco conceptual para tomar decisiones	212
Decisiones en el enfoque de Espacio y Estructura	212
Decisiones en el enfoque de Procesos e Historia	213
Decisiones en el enfoque de Pueblo y Trabajador	215
Decisiones en el enfoque de Tiempo y Cambio	216
Hacia la conciencia histórica en el mundo del trabajo	218
1. Relatividad del relativismo	218
2. Persistencia de la explotación	219
3. Espacio-Tiempo del trabajador	220
4. Del trabajador unidimensional al trabajador multidimensional	220
5. La filosofía de Haya en su tiempo	222
Notas	224
Bibliografía	230
El sentido de vida de Víctor Raúl Haya de la Torre	235
El aprismo deja las puertas abiertas al porvernir	
<i>Josefina Peralta y Galicia</i>	
Presentación	237

Introducción	239
1. Víctor Raúl Haya de la Torre	242
2. Duelo en el anciano	247
3. Logoterapia y espiritualidad	249
4. Tanatología	256
5. Inteligencia emocional	258
6. Conclusión	261
7. Bibliografía	262
 Víctor Raúl: Un peruano con hambre de justicia social <i>Tania Isabel Elías Lequernaqué</i>	263
Introducción	265
Un hijo de provincia	267
El universitario, forjador de luchas	269
Una educación que nos hará libres	272
El visionario latinoamericano	274
Su obra: la APRA	276
El PAP	278
A manera de epílogo	279
Bibliografía	281
 GALERÍA DE IMÁGENES DE VÍCTOR RAÚL HAYA DE LA TORRE	283



PRESENTACIÓN

El presente volumen comprende las investigaciones premiadas en el VIII Concurso Internacional de Ensayo “Vida y Obra de Víctor Raúl Haya de la Torre”, convocado por el Instituto Víctor Raúl Haya de la Torre, que preside el Dr. Luis Alva Castro.

Este concurso de ensayos se realiza a nivel continental desde 1990 y ha tenido ocho exitosas versiones con participación de escritores e investigadores de toda América Latina de las más diversas disciplinas profesionales. Tratándose de la vida y obra de un pensador y líder que ha inspirado el quehacer político y social de nuestro continente en muchos aspectos (histórico, gubernamental, laboral, universitario, cultural, jurídico, ético, literario), los ensayos no tienen restricción temática alguna dentro del marco general de la vida y obra de Víctor Raúl Haya de la Torre.

Continuando los aportes de los siete concursos internacionales anteriores, el presente libro ofrece, siempre desde distintas ópticas de análisis y diferentes especialidades del conocimiento, novedosas aproximaciones a la fructífera vida intelectual, política y personal del egregio peregrino continental de los ideales de pan y libertad, Víctor Raúl Haya de la Torre (Trujillo, 1895-Lima 1979).

Nos es muy grato iniciar este volumen con el ensayo ganador del Primer Premio de nuestro VIII Concurso, cuyo autor es el escritor

Teodoro Rivero-Ayllón, peruano, nacido en Ascope, La Libertad, prolífico autor de estudios biográficos y literarios sobre el afamado “Grupo Norte” fundado por Antenor Orrego, César Vallejo y Víctor Raúl Haya de la Torre. Preside este libro con su ensayo “Haya de la Torre y Vallejo, o el cumplimiento de las profecías”, que ahonda en las relaciones de amistad y solidaridad intelectual que mantuvieron Haya de la Torre y el genial poeta César Vallejo desde sus años mozos en Trujillo. Rivero-Ayllón nos entrega minuciosa información biográfica sobre estos personajes emblemáticos de la política y la cultura peruana y una sugestiva interpretación sobre la proyección de esta amistad en la obra de madurez de cada uno de ellos.

Tenemos a continuación a Víctor Manuel Ibáñez Ávalos, peruano, ingeniero industrial y autor de varias publicaciones sobre la vida de Haya de la Torre en su tierra natal, quien nos ofrece el ensayo “Estudiante bolivariano. El paso del joven Haya por las aulas universitarias en su ciudad natal, Trujillo”. Un trabajo que aporta interesantes observaciones y precisiones sobre el vanguardismo intelectual y la rebeldía universitaria trujillana entre los años 1914 y 1917, mucho antes de la reforma universitaria limeña.

Un ensayo innovador entrega Adolfo Oswaldo Acevedo Borrego, peruano, ingeniero industrial con estudios de Derecho y Ciencias Políticas, autor de “Espacio-tiempo para trabajadores manuales. Un paradigma científico sobre el mundo del trabajo”, que relaciona las ideas filosóficas y políticas de Haya de la Torre con el mundo del emprendimiento de negocios y la gestión empresarial. Es igualmente interesante el trabajo de Josefina Peralta y Galicia, mexicana, titulado “El sentido de la vida de Víctor Raúl Haya de la Torre. El aprismo deja las puertas abiertas al porvenir”, que reflexiona sobre las características demiúrgicas de la personalidad de Haya de la Torre, quien también dejó fructífero ejemplo de probidad y liderazgo social en el país de Emiliano Zapata. La autora es una laureada historiadora y literata nacida en Orizaba, México, recientemente galardonada con un Premio Nacional de Literatura.

También forma parte de este volumen Tania Isabel Elías Lernaqué, peruana, con el ensayo “Víctor Raúl, un peruano con hambre de

justicia social”. Ella ofrece un sensible análisis del humanismo y el sentido de solidaridad humana que fue parte intrínseca de la generosa personalidad del egregio trujillano.

Todos estos ensayos constituyen documentados y enriquecedores aportes para el mejor conocimiento e interpretación de la vida y obra de Víctor Raúl Haya de la Torre. Tan acertado análisis y la selección de los trabajos remitidos no habría sido posible sin la valiosa colaboración del Jurado de este VIII Concurso, presidido por Eduardo Gonzalez-Viaña, peruano, ensayista, novelista y catedrático en la Western Oregon University. Lo acompañaron en esta labor Julio María Sanguinetti, uruguayo, prestigioso abogado, historiador, periodista y ex Presidente de la Republica Oriental del Uruguay; Eugenio Chang-Rodríguez, peruano, historiador y lingüista de destacada trayectoria en las universidades de los EE. UU., Jeffrey Klaiber, nacido en los EE.UU., catedrático, sacerdote jesuita, teólogo e historiador de los movimientos religiosos y sociales de América Latina (cuyo reciente deceso lamentamos hondamente); Maureen J. Dolan, socióloga especialista en temas latinoamericanos de la Universidad de Western Oregon, EE. UU.; Hugo García Salvatecci, peruano, filósofo y docente universitario de notable trayectoria; Juan Félix Cortés Espinosa, peruano, poeta y narrador emblemático de Sullana, Piura; y Juan Paredes Carbonell, peruano, escritor y catedrático liberteño. A todos ellos nuestro cordial agradecimiento.

Instituto Víctor Raúl Haya de la Torre

Lima, 2014.

**HAYA DE LA TORRE Y VALLEJO
O EL CUMPLIMIENTO DE LAS PROFECÍAS**

Por: Teodoro Rivero-Ayllón

PRIMERA PARTE: EN CASA DEL LIBERTADOR

A.1 DOS POETAS Y UNA PROFECÍA

Trujillo, año de gracia de 1916...

En la Universidad fundada por el Libertador Bolívar hay pugna electoral estudiantil por la dirección del Centro Universitario. De un lado, un prepotente grupo que cuenta con respaldo del Prefecto, contra el partido opositor –el del pueblo–, en que aparecen los nombres de dos jóvenes estudiantes del segundo año de la Facultad de Jurisprudencia. Son jóvenes de vanguardia: Víctor Raúl Haya de la Torre y César Vallejo.

Tienen éstos un lema convincente en su bandera de lucha: “Esta lista no es la lista del Prefecto, sino la del Trujillo libre!”

Hay enfrentamientos en que se llega hasta los puños y los puntapiés. El resultado: la indiscutible victoria del bando del “Trujillo Libre”.

Los triunfadores se reúnen en torno a la mesa de un conocido bar local, a comentar las ocurrencias de la jornada y a celebrar la merecida victoria. Víctor Raúl pronuncia uno de sus más encendidos discursos juveniles. César Vallejo, que lo admira y lucha junto a él, ofrece el brindis, un brindis profético para el brillante futuro que espera a su amigo Haya de la Torre:

“Yo poeta –dice Vallejo–, brindo mi copa por este Pichón de Cóndor... Yo profeta, anuncio que volará alto, muy alto, y será grande, grande, grande...!”

Los arrestos juveniles perfilan a Víctor Raúl como un líder de polendas. Este año de 1916 es el año del cincuentenario del “Combate del Dos de Mayo”, postrero en las luchas del Perú contra las fuerzas colonialistas españolas.

Grandes celebraciones en el puerto del Callao, escenario del sangriento combate donde –medio siglo atrás, el 2 de mayo de 1866–, la fragata española “Numancia” había causado desolación y muerte, como la del propio Ministro de Guerra y Marina, doctor José Gálvez Egúsqiza (1819-1866), quien asumió en persona la dirección del combate desde la torre de “La Merced”. Voló ésta, por explosión de bomba enemiga, ocasionando la muerte de todos sus ocupantes. Junto al ministro José Gálvez luchaba el jefe de sección del Ministerio de Guerra, Ricardo Palma, –33 años, futuro autor de las *Tradiciones Peruanas*–, quien salvó milagrosamente de morir.

Pero con el sacrificio del héroe José Gálvez Egúsqiza, se reafirmaba la Independencia del Perú y de Nuestra América.

Para conmemorar el heroísmo de José Gálvez, –nacido en Cajamarca el 17 de marzo de 1819–, se inauguraría un monumento al prócer, en su ciudad natal.

Víctor Raúl parte a Cajamarca como uno de los delegados de la Universidad a la develación del monumento. Integra la delegación trujillana José Eulogio Garrido, condiscípulo de Víctor Raúl. En tal ocasión, conoce Haya de la Torre al nieto del héroe, el “Poeta de la Juventud”, José Gálvez Barrenechea, quien en 1908 fuera laureado en los Juegos Florales de la Universidad de San Marcos por su Himno de la Juventud:

*Juventud, juventud, torbellino,
soplo eterno de eterna ilusión...*

Tras escuchar las palabras del estudiante Haya de la Torre en homenaje al héroe del Dos de Mayo, lanza el Poeta de la Juventud otra profecía certera, tan certera como la del poeta santiaguino en los claustros universitarios de Trujillo:

“Haya de la Torre –dijo José Gálvez–, será bandera de lucha y señuelo de rumbos nuevos...!”

A2. LOS DÍAS DE LA UNIVERSIDAD

Víctor Raúl y César Abraham Vallejo se conocen desde los primeros días del año académico de 1913.

Estudiarán juntos el primer año de Letras y los de la Facultad de Jurisprudencia en la Universidad de La Libertad, fundada en 1824 por el Libertador Simón Bolívar y el prócer huamachuquino José Faustino Sánchez Carrión.

Refería Haya de la Torre que en una de sus primeras clases, el profesor de Historia le interrogó sobre el tema del día anterior, clase a la que no había asistido. El compañero de al lado le sopló discretamente: “Los griegos..., el siglo de Pericles...” Víctor Raúl se lució, sencillo y sin alardes. El profesor lo propuso como un ejemplo a los estudiantes.

Al salir del aula –en que el azar los había puesto juntos por vez primera–, Víctor Raúl toma por el brazo a su anónimo compañero para agradecerle:

–¿Cómo te llamas...?

–Soy César Abraham Vallejo... vengo de Santiago de Chuco.

–¡No sabes cómo te lo agradezco –le dice Víctor Raúl–, me has salvado...! Y advirtiéndole que César Abraham es de contextura delgada, de brazo flácido, le juega una broma:

–Tú me adoctrinarás sobre los griegos o sobre algún tema en que no soy muy ducho, pero yo te enseñaré a patear la pelota, a practicar deportes, a nadar los veranos en el río... No te olvides la máxima de Juvenal: “*Mens sana... in corpore sano...*!” (Mente sana en cuerpo sano).¹

Desde entonces empezaron a frecuentarse. Estudiaban juntos en el apartamento que Vallejo compartía con su hermano Néstor en el segundo piso del Hotel del Arco, el del balcón esquinado entre Mariscal de Orbegoso y el jirón San Martín. Otras veces, Víctor Raúl lo invitaba a su casa, en la calle Ayacucho, al costado de los grises muros del Convento del Carmen, donde Víctor Raúl gustaba de sentarse al piano para interpretar el *Gran Vals Brillante* de Chopin, algún fragmento de la *Apasionata* de Beethoven, cuando no tocaba a cuatro manos con Carlos Valderrama, antiguo amigo desde antes del viaje de éste a Norteamérica, y con quien tocaba *Tristeza Andina*, *La pampa y la puna*, *La canción de la lágrima que no se ha llorado*.... Iban a la grama de Mansiche a jugar al fútbol. O iban con Vallejo algún domingo en paseos campestres hasta las monumentales huacas precolombinas del Sol y de la Luna.

Animado por Víctor Raúl, Vallejo empezó a publicar sus versos en *Cultura Infantil*, órgano del Centro Escolar N° 241, donde el poeta enseñaba bajo la dirección del normalista Julio Eduardo Mannucci muy amigo de Haya. Son dos los poemas que publica este año 13: los primeros que ve el poeta santiaguino en letras de molde. “Fosforescencia”, en el número 4 de setiembre, y “Transpiración vegetal”, en el N° 7 del mes de diciembre.

Víctor Raúl lo anima a proseguir. Él también escribe, aunque no está conforme con lo que hace... Lee mucho, le gustan, entre los españoles, los poemas de Lope de Vega. Especialmente el soneto “Noche”:

*Noche, fabricadora de embelecas,
loca, imaginativa, quimerista...*

También naturalmente Bécquer, y entre los latinoamericanos: Darío, Herrera y Reissig, Lugones...

Se les vería juntos, los años 13, 14, 15, 16...

Concluirá Víctor Raúl sobre los inicios de su amistad con Vallejo:

“Estuvimos con César juntos, año por año. César debe de haber avanzado después hasta el 3º ó 4º de Derecho. Fue excelente alumno y machacón de a veintes. [...] Poco a poco su bondad, su ternura, su tendencia a venir a mí y a salir juntos de clase o a prestarme sus copias, su sentido del humor –se reía mucho de los catedráticos y de sus manías–, lo acercó a mí, que he sido siempre muy reilón”.²

A.3. EL BALCÓN DE LA CALLE SAN MARTÍN

En el ancho panorama de enigmas que es la poesía vallejeana, sólo Víctor Raúl –por su proximidad al vate– ha podido explicarnos el misterio de algunos de los versos, –versos endiabladamente sibilinos–, como aquel que empieza:

“Serpentinica u del bizcochero engirafada al tímpano...”

Muchas veces me había interrogado a mí mismo, en días colegiales, qué tenía que ver la *serpentinica* “u” de un *bizcochero*, con lo de “*engirafada al tímpano*”, esto es, con girafa y –además– con el tímpano auditivo...!

La respuesta de Víctor Raúl lo esclarecía todo.

Contaba él que vivía Vallejo –como es conocido– en uno de los balcones del Hotel del Arco, (balcón esquinado en segundo piso, en jirón de La Libertad, hoy Mariscal de Orbgo), donde solían estudiar juntos. El pequeño apartamento daba a la calle San Martín, entonces una calle soleada y tranquila, cuyo silencio se veía alterado a esa hora de la siesta por el pregón de un bizcochero serranito:

– ¡Bizcochero-uuú! “¡Bizcochero-uuú!

Como Vallejo era muy goloso, decía Víctor Raúl, a esa hora estaba ya en el balcón y corría a alcanzar al bizcochero: Era el pregón esperado con ansia...!

A lo largo de esa estrecha, fraternal amistad que los vincularía por años, aún más allá de la muerte de Vallejo, pudo advertir Víctor Raúl la evidente personalidad del condiscípulo, quien además de su concentración en el estudio, era cuidadoso en el vestir, en su presentación personal. En lo espiritual, solía a veces invadir a Vallejo la nostalgia del terruño y de sus gentes, y en especial sus amados familiares, distantes en Santiago de Chuco, entre los sauces y álamos de la montaña andina.

¡Cómo añoraba su pueblo natal! ¡Cómo le enternecía hasta las lágrimas el recuerdo de su anciana madre, doña María de los Santos Mendoza; de su padre, don Francisco de Paula Vallejo Benites; el recuerdo de su hermano Miguel, –por la edad y los juegos infantiles–, sin duda el más afín, el más querido de los hermanos...

Solía narrarle a Víctor Raúl, con detalles y pormenores, las conversaciones simples y sencillas de los santiaguinos, sus coterráneos, con lenguaje y gestos tan vívidos, que su interlocutor parecía asistir a cada una de las escenas...!

Otras veces, oía al poeta, desde las primeras gradas de la estrecha escalera que conducía a su cuarto, recitando en voz alta alguno de sus versos preferidos. Cual aquel del mexicano Manuel Gutiérrez Nájera (1859-1895), “poeta de la muerte”, muerto prematuramente como Mozart a los 35 años:

*¡Ay! La enlutada que con negros ojos,
¡Oh, amigo inolvidable vino a verte;
no era la joven de los labios rojos,
era una hermosa pálida: la Muerte!*

Cuando no, algún verso –propio o ajeno–, que Vallejo empezaba a desfigurar, uno tras otro, –y una y otra vez– encontrándole sentidos inéditos.

—Otra cosa que también le gustaba mucho —contaba Víctor Raúl—, eran las palabras raras. Procedía con ellas como con un juguete... Recuerdo que entonces yo repetía un soneto de Lope de Vega que se llama “La noche”. Cómo le gustaba, cuando dice:

*Noche, fabricadora de embelecos,
loca, imaginativa, quimerista,
que muestras al que en ti su bien conquista
los montes llanos y los mares secos...*

O, finalmente, aquel conocido verso del limeño Leonidas Yerovi, asesinado en su oficina del diario *La Prensa* a los 36 años, en vísperas de las fiestas de Carnaval, por el celoso marido de una actriz chilena:

*Titina, Tina, tontina...
la de la voz argentina,
la del aliento de jazmín.
Sal a escuchar ingrata
la alegre mandolinata
que te doy en tu jardín.*

A lo que el travieso César Abraham, añadía, (con perdón, lectora amiga):

*¡Mejor si sales calata,
que te espera Spelucín!*

A.4 EL “MACHACÓN” DE A VEINTES...

Este año de 1913, concluidos los exámenes finales, Vallejo ha obtenido los máximos calificativos y se ha hecho acreedor, por ello, a los premios, consistentes en libros, como la *Filosofía del siglo XX* de Hipólito Taine, la *Iliada* de Homero, *Las Leyes del Mamú*, o las *Poesías* del

mexicano Manuel Acuña (1849–1873), el del “Nocturno a Rosario”, quien concluyó suicidándose por amor –en flor de juventud, a los 24 años–, un día de diciembre...

Ha destacado Vallejo, con notable ventaja, sobre los compañeros de su sección, en cursos tales: Literatura Castellana y Literatura Antigua, Civilización Antigua y Filosofía Subjetiva.

Y simultáneamente a los estudios universitarios de Jurisprudencia, ha laborado como preceptor en el Centro Escolar N° 241, contiguo de la Universidad, en el jirón Diego de Almagro, –en plena plaza de Armas–, edificio de dos plantas y grandes ventanales, que dirigía Julio Eduardo Mannucci Finochetti (Trujillo, 1891-Lima, 1980).

Fue este Mannucci, de ascendencia italiana, –como se advierte por ambos apellidos (los Mannucci eran originarios de las riberas del Arno, en la italianísima Toscana)–, quien acogió en letras de molde por vez primera los primeros versos de Vallejo.

Ese año 13, el poeta santiaguino publicó dos poemas en *Cultura Infantil*, revista que era entonces una de las de mayor circulación nacional: 2 000 ejemplares, y de mayor vida perdurable: cinco años. ¡Toda una proeza entonces!

Llevaban aquellos dos primeros versos por título: “Fosforescencia” (se publica en el N° 4, del mes de setiembre), y “Transpiración vegetal” (en el N° 7, de diciembre).

Trabaja Vallejo asimismo para la Asociación de Preceptores de Trujillo, como bibliotecario, primero, y, luego, como secretario. Los periódicos de entonces registran –con fecha jueves 18 de setiembre–, una conferencia que dictó Vallejo programada por la asociación mencionada, bajo el título: “Enseñanza del curso de Educación Moral” y destinada a profesores del magisterio primario. Refiere Espejo Asturrizaga que “la forma brillante como se expide, atrae la atención del magisterio, el

cual, no sólo le premia con nutridos aplausos, sino le reconoce como un maestro estudioso y con talento”.

Es probablemente ésta la primera conferencia que el poeta dicta en Trujillo, antes –como veremos– de sus presentaciones en la Universidad con ocasión, ya del Día de la Primavera (23 de setiembre), o la Fiesta de la Raza (12 de octubre), donde tendría como “contendientes” a jóvenes más duchos que él, –más experimentados– en esta materia. Tales los casos de Víctor Raúl Haya de la Torre –*nascitur orator*–, de José Eulogio Garrido –el lector del grupo y cuatro años mayor que él–, o Juan Parra del Riego, el consagrado poeta en los Primeros Juegos Florales de Barranco.

Parra del Riego, el musical bardo del “Polirritmo dinámico a Gradín”:

*Palpitante y jubiloso
como el grito que se lanza de repente a un aviador,
todo así, claro y nervioso,
yo te canto ¡oh jugador maravilloso!
hoy que has puesto al pecho mío como un trémulo
tambor.*

Años más tarde, –aleccionado por Víctor Raúl–, Vallejo dicta una conferencia la tarde del 16 de julio de 1917, en el General de la Universidad sobre “La Doctrina Drago”, conferencia que mostró a un Vallejo ya brillante expositor, muy bien informado sobre el tema.

A.5 CON EL JOVEN DIRECTOR DE “LA REFORMA”

Presentado por Víctor Raúl, Antenor Orrego recibió al joven poeta César A. Vallejo, condiscípulo de aquél, en la jefatura de redacción de “La Reforma”, –jirón Independencia–, a un costado de la catedral. Aunque la entrevista fue breve, quedó gratamente conmovido por los versos que el santiaguino le mostró, en especial por uno, intitulado “Aldeana”:

*Lejana vibración de esquilas mustias
 en el aire derrama
 la fragancia rural de sus angustias...
 En el patio silente
 sangra su despedida el sol poniente...
 El ámbar otoñal del panorama
 toma un frío matiz de gris doliente!*

De entre el fajo de unos cuarenta versos, Orrego separó éste, que a su juicio era uno de los más personales, más inconfundibles. Quería leerlo con mayor detención para platicar con el poeta la semana siguiente, y darle su opinión, como habían convenido.

¿Cuál la impresión que Vallejo dejó, tras esta primera entrevista, en el recuerdo del joven filósofo?

Nos lo cuenta el propio Orrego:

“Paréceme verlo todavía, a una distancia de más de treinta años. Figura magra, escurrida en demasía, flexible, ligeramente dislocada al caminar, de mediana estatura”.

¿Y el rostro?:

“Frente vasta, alta, sin ninguna arruga, con suavísima prominencia en la parte superior. Caía sobre ella, con gracia viril, desordenada en ocasiones, una bruna, copiosa y lacia cabellera... Lo característico del semblante eran los ojos buídos y oscuros, sumergidos a pique en dos cuencas profundas, abismales casi. Parecían taladrar estuporados de misterio, el enigma de la vida, desde la honda sima de su alma...”

... “Y luego los pómulos salientes, y el audaz mentón beethoveano que avanzaba, como una quilla cuadrada y resuelta, que acometiera por anticipado, el duro destino que le aguardaba... En conjunto, traía al recuerdo la imagen de un Abraham Lincoln moreno...” “Por sus facciones, por sus gestos y por su color amarcigado, (tenía) el aire de un hindú...”

Cuál no sería la emoción del joven poeta al ver publicado en las páginas de “La Reforma”, su poema “Aldeana”, en la edición del 1 de enero de 1916. ¡Buen inicio de Año Nuevo!

Proseguía una nota de entusiasta elogio:

“Esta poesía es una revelación y una promesa. Cuando la leímos, el alma vibró en una cálida exultación de entusiasmos. En medio de la arrastrada ramplonería de nuestro ambiente vulgar, una valiente audacia juvenil, una breve gotita de luz, saben a gloria. Hay aciertos como aquello de “el aire derrama la fragancia rural de sus angustias”, que demuestra seguro talento de expresión. N. de la R.”

El elogio de Orrego pareció a muchos excesivo. Habría de traer su cauda, la que arreció aún más –y lanzaría fuegos y centellas–, a partir de la aparición en el mismo diario *La Reforma*, de una sección especial: “Nuestra Página Literaria”.

NOTAS DE LA PRIMERA PARTE:

1. Testimonio de Haya de la Torre al autor, en 1957.
2. Carta a Luis Alberto Sánchez, 1982: 140.

SEGUNDA PARTE:

LAS DOS TORRES DE LOS PANORAMAS

B.1 FRENTE A LA PLACITA O'DONOVAN

La iglesia de la Merced, –por su antigüedad, la segunda en Trujillo–, levanta su airoso campanario de espadañas, frente a la placita O'Donovan.

Es una de las más bellas y céntricas iglesias trujillanas. La destruyó el terremoto de San Valentín, el 14 de febrero de 1619, que dejó en escombros la ciudad con sus 300 muertos y la tierra aún temblando durante 15 días. Reconstruida quince años más tarde, –en 1634–, conserva obras de valor como el retablo mayor que perteneció a la Iglesia de la Compañía, y las pechinas con relieves policromados en que aparece la Virgen de las Mercedes ascendiendo a los cielos, mientras unos ángeles portan los ornamentos de la Virgen. Sobre el pórtico, se ve el escudo de armas del Rey Jaime I de Aragón, generoso impulsor de la orden.

Al lado de la iglesia, está la Corte Superior de Justicia en lo que fue el Convento de los Mercedarios, fundado en el primer tercio del siglo XVI por dos buenos religiosos: Martín de Novillada y Fray Pedro de Ulloa.

Frente a la plaza y la iglesia, se abren los cinco balcones de hierro forjado de una antigua mansión. Llevan como decoración principal, cada uno, una lira.

Desde el balcón del centro, el 23 de setiembre de 1915, ante un desfile de escolares, que avanzaban alegres de cara al sol hacia la Plaza de Armas, leyó César Vallejo su hermoso poema “Primaveral”. No ha sido recogido en ninguna de sus obras. Copia de este poema se conservaba en el *Diario Íntimo* de María Rosa, hermana de Francisco Xandóval, el poeta de *Canciones de Maya*.¹

¡Excelsa Juventud!, ¡Jardín de Oro!
 ¡Palpitación de amor! ¡Gloria de Oriente!
 ¡Del ritmo celestial, eco sonoro!
 ¡Tú que llevas un sol en cada frente...!
 [...]

¡Primavera está aquí! Virgen alada
 que en cada año te brinda sus amores,
 te busca con la brisa perfumada
 y deshoja a tus pies risas de flores...
 [...]

¡Primavera está aquí! Como un aliento
 de Dios, que brilla, vuela..., endulza y canta.
 Penetra al corazón y el pensamiento
 y en la tierra y el cielo se agiganta!
 [...]

¡Oh! ¡Juventud! Sostén del Universo.
 Rosas... Amores... Cánticos y aromas!
 Volar te sueño a Dios junto a mi verso
 cual millón de eucarísticas palomas...

En la iglesia, bajo grises mármoles están sepultados los restos de antiguos familiares de Víctor Raúl: los Urraca-Sáenz de Zárate, vinculados al milagroso Padre Urraca y cuyos nombres y títulos nobiliarios registra el mármol de sus tumbas.

Vallejo empezó a hacerse conocido en Trujillo a partir de ese 23 de setiembre. Francisco Xandóval, presente con su hermana María Rosa en aquel recital, me refería la honda impresión que produjo en el público la lectura de su poema “Primaveral”, dicho en forma impecable. El día anterior –22 de setiembre–, había aprobado Vallejo con el calificativo de “sobresaliente” –diecinueve puntos de nota–, su tesis sobre *El Romanticismo en la Poesía Castellana*.

Era ya Bachiller en Letras, grado que, –a invitación de Víctor Raúl– celebraron alegres los compañeros de aula, con una copa de champaña en el Bar Americano, en una de las esquinas de la Plaza Mayor.

El poema completo –dieciocho cuartetos serventesios–, lo publicará el diario *La Reforma*, dos días después, el 25 de setiembre de 1915. Y José Eulogio Garrido, hará lo propio en *La Industria*, difundiendo sus poemas “Despedida” y “Encaje de Fiebre”.

Lo que significa ya su carnet de incorporación –definitiva y oficial– a la Bohemia de Trujillo, conocida poco después como Grupo Norte.

B.2 LA GARÇONNIERE DE JOSÉ EULOGIO

Fue el poeta Juan Parra del Riego el primero en difundir el nombre de la “Bohemia de Trujillo” en referencia al Grupo “Norte”.

Juan Parra del Riego (1894-1925), nacido en Huancayo, capital del Departamento de Junín, a orillas del Mantaro, pasó su adolescencia marina en Barranco, y fue a morir muy joven, frente al Río de la Plata, en Montevideo, donde los uruguayos lo consideran hasta hoy como uno de los suyos.

El autor del celebrado “Polirritmo dinámico a Gradín”, laureado vate de los Primeros Juegos Florales de Barranco, visitó Trujillo en 1916. Recordará Antenor Orrego años más tarde:

Era a comienzos de 1916. El grupo trujillano le acogió con calurosa fraternidad. Pronto ganó la simpatía de todos por su brillante talento, y, sobre todo, por la sencilla y efusiva cordialidad que era en él temperamental. Nos contagió su fêrvida admiración por el poeta francés Francis Jammes.²

Los trujillanos sostuvieron con él, varias y animadas sesiones literarias, en que el poeta los fue aleccionando sobre la poesía eglógica de Jammes (1868-1938), el poeta simbolista, que él les traducía directamente del francés. Le organizaron varios “ágapes” y un recital en el Teatro “Ideal” –el de moda–, a media cuadra de la Plaza de Armas, hasta el cual llegó el poeta, entre aplausos, seguido de una corte numerosa de admiradores.

Inició el recital –a teatro repleto–, con su poema “Canto al Mar de Salaverry”. El público lo ovacionó de pie. Hubo otros recitales más y algunas conferencias.

Poco antes de dejar Trujillo, puso en manos de Orrego una breve selección de poemas de Jammes. Ya tenía la obsesión de partir en pos de nuevos horizontes:

*Mañana con el alba, yo me iré, madre mía,
marcando mi secreto de sangre y de ironía.
Sólo quiero partir, irme, no importa dónde...*

Viaja a Chile. De “El Ateneo” de Santiago, donde ofreció otros aplaudidos recitales y dio varias conferencias, fue hasta el Valle de Elqui, en pos de Gabriela Mistral, la poetisa de los bellos *Sonetos a la Muerte*, a quien Rubén Darío le había publicado algunos de éstos en la revista *Elegancias*, de París.

El próximo salto –el definitivo–, fue hasta Montevideo. Le recordaba a Barranco, su adolescencia lírica frente al mar, la primera novia, el primer beso...

Ya había muerto en el Uruguay para entonces Julio Herrera y Reissig (Montevideo 1875-1910), el poeta de *Los Parques abandonados* y *Los éxtasis de la montaña*, uno de los preferidos de Parra del Riego, tanto como de los recordados amigos del Grupo “Norte”, de Trujillo, y tan influyente en la poesía de Vallejo.

En Montevideo, Parra visita lo que fue la romántica “Torre de los Panoramas”, cenáculo del grupo de literatos en torno a Herrera y Reissig, en la calle Ituizangó, no lejos de la aduana. Era en realidad un simple altillo, sobre el nivel de las otras azoteas, desde donde podía verse, allá en la dársena, —entre sonoras pitadas y un batir de pañuelos—, los *steamers* que partían rumbo a Europa...

Debió de recordar Parra del Riego aquella otra visita a los bohemios trujillanos en un altillo similar del jirón Independencia, cerca de la Plaza de Armas trujillana y frente a una de las torres de la catedral: la escalerilla angosta que conducía desde las baldosas del patio colonial hasta el segundo piso, la pequeña garzoniere de José Eulogio —en conventual ambiente—, repleta de libros, óleos y mantos de Paracas, y, en los espacios libres de la estantería, algunos ceramios precolombinos iluminados débilmente a “la luz tamizada por leve pantallita verde”.³

En realidad, la montevideana “Torre de los Panoramas” sólo aventajaba a ésta de Trujillo, en la vista magnífica sobre el río y la línea quebrada de la costa, con sus rompientes salobres y, más lejos aún, el faro de Punta Carretas y las cruces y mármoles del viejo cementerio...

Si de la “Torre de los Panoramas” de Montevideo surgió la renovación de las letras uruguayas, de esta Torre trujillana habría de surgir una renovación y una influencia aún mayores en las letras de todo el continente.

Sí, porque de este humilde altillo del jirón Independencia, —esta “Torre de los Panoramas” de Trujillo—, surgió Antenor Orrego, el filósofo de

Pueblo Continente y Hacia un Nuevo humanismo americano; César Vallejo, el poeta de *Los Heraldos Negros*, *Trilce*, *Poemas Humanos y España, aparta de mí este cáliz*. Y finalmente, entre otros, Víctor Raúl Haya de la Torre, el ilustre pensador político, considerado “*Man of the Millenium*”, el “hombre que mueve la tierra” y “el político más inteligente de América”.⁴

B.3 TRIUNFA VANIDAD

Trujillo, diciembre de 1916...

Se halla de paso en nuestra ciudad una compañía española de comedias, que trae como primera actriz a Amalia de Isaura, joven y simpática españolita de gran desenvoltura, y a quien aplaude entusiasta y de pie el público trujillano todas las noches de la temporada en que aparece en escena en el Teatro Ideal.

Víctor Raúl en *La Industria* y Antenor Orrego en *La Reforma*, han escrito elogios justicieros en loor de la bella actriz. Oscar Imaña –el poeta, admirador de Norka Rouskaya, la rusa que bailó desnuda en el cementerio de Lima la *Danza fúnebre* de Chopin–, le ha dedicado un poema a Amalia de Isaura. Víctor Raúl, –apuesto y cortesano a sus 22 años atléticos–, en uno de esos largos paseos con la actriz por entre los jardines del “Club Libertad”, le habla de la injusta campaña desatada contra su amigo César, el poeta.

–Hay tema y material para un drama, Amalia. Yo haría cualquier cosa, créemelo, para defender a César... Es un genio, ¿sabes...? ¡Realmente un genio...!

Dos semanas después, en las carteleras del Teatro Ideal se anuncia –por anónimo autor local–, una nueva obra en tres actos: *Triunfa Vanidad*, escenificada por la Compañía Española de Comedias de Amalia de Isaura.

¿El argumento? Un rico y vanidoso caballero trujillano, viaja a Europa para conocer a sus nobles parientes en la “Madre España” y va-

cacionar, de paso, en París “la Ciudad Luz” –*La ville lumière*–: *Place de l'Étoile*, las *Tulleries*, *Versalles*, *Montmartre*, *Place Pigalle*...!

La aristocrática hija está secretamente enamorada de un modesto poeta a quien, por la humildad de sus orígenes, los círculos sociales de Trujillo menosprecian. Aprovecha el viaje para difundir algunos de los combatidos poemas de su amado. Logra, al fin, que se publiquen en revistas y periódicos de la metrópoli, y, sobre todo, se solaza escuchando los elogios de labios de conocidos críticos madrileños...

De retorno al Perú, a Trujillo, el “aristocrático” padre ofrecerá una fiesta en su amplia casona solariega, de bellos jardines y coloridos surtidos, y entre cuyas frondas se escuchan –como en las noches de París–, melodiosos acordes...

Una *soirée*, en fin, de buen estilo...

La muchacha va aún más allá... Pide que debe haber también esa noche un poeta, que recite sus más hermosos poemas.

–Pero, ¿aquí en Trujillo, hija?, –repone el padre–. ¿Poetas? ¡Ni que estuviéramos en París o en Madrid...!

La hija logra convencer a papá, mostrándole las revistas madrileñas en que se habla del joven poeta tan traído a menos, pero que en Europa ha sido proclamado ya como ¡“uno de los mejores del idioma”!

En el tercer acto, se escucha al vanidoso anfitrión en diálogo con otro caballero adinerado sobre los éxitos del poeta, particularmente en los círculos femeninos.

–Prefieren a este pobretón que escribe versos..., dice el amigo, ajustándose los espejuelos.

–Sí, responde afirmativo el de casa–, estos “pobretones inteligentes”, que tú llamas, son dueños de la inmortalidad, mientras nosotros, los ricos: vivimos, gozamos, y morimos sólo para que se nos recuerde –acaso– en alguna misa de año, celebrada por algún obispo, y su corte de canónigos...! En cambio, estos jóvenes que cultivan el arte o la

literatura; que viven toda una vida de miserias y hambres, son los inmortales! Los hombres de pensamiento son los imperecederos... Sí! No nosotros, los que los desdeñamos...!

Convencido ya plenamente de los aciertos de la hija, –incluido el novio por ella escogido–, afirma, orgulloso, que el verdadero motivo de la recepción no es otro que el de anunciar “el matrimonio de su hija con tan celebrado joven poeta”.

Mientras va cayendo el telón, entre sonoros aplausos de la sala puesta de pie, se escucha:

*“¡Triunfa vanidad!, que el azul de la vida,
eterno como el cielo se cierne sobre todo,
¡Oh vanidad!, a veces por ti, la estrofa herida
brilla mejor, cual brilla la aurora sobre el lodo...”*

B.4 LOS SÁBADOS LITERARIOS DE “LA REFORMA”

El sábado 23 de junio de 1917, *La Reforma* de Antenor Orrego anunciaba bajo el título “Nuestra Página Literaria”, la aparición de una entrega semanal de poemas y prosas de autores trujillanos, “que prestigien con sus firmas esta página, que ha de revelar afuera nuestra cultura.”

Luego de exaltar a Arequipa, “que tiene ya tradición literaria”; de aludir a los aportes de Percy Gibson y César (Atahualpa) Rodríguez, (quienes) “han dado en la última generación la nota más alta de la lírica peruana”; de destacar a quienes en Lima –Abraham Valdelomar, José María Eguren, Federico More y algunos otros–, han renovado totalmente el ambiente literario, intentando por lo menos con generoso esfuerzo, “ver el mundo con ojos nuevos” y “traen una generosa rebelión, una franca vocación y una inquietud creadora, afirma que “sólo en Trujillo se permanecía en aparente mutismo”.

Firmada por el director, rinde homenaje a la revista *Iris* que dirigió en Trujillo –tres años atrás–, José Eulogio Garrido. Y –de paso–, ataca al grupo opositor:

“La revista *Iris* reveló e inició el movimiento actual. Fue una empresa idealista, empenachada líricamente, que abrió la brecha y fe-

cundó la matriz. Antes de ella la sonora algarabía de los metrificadores de compromiso, de los rimadores de *álbums* y de salón, de los troglodíticos rezagados en literatura 1830, de los uncidos eternamente al carro de Panurgo, de los trovadores de frases hechas y lugares comunes, ahogaron la voz de los sinceros, de los que traían emoción, rebeldía e inquietudes. Se debe, pues, a este movimiento inicial y creador”.

La actitud de *La Reforma* era desafiante.

“... la sonora algarabía de los *metrificadores de compromiso*”, “los *rimadores de álbums y de salón*”, “los *troglodíticos rezagados en literatura 1830*”, “los *uncidos eternamente al carro de Panurgo*”, “los *trovadores de frases hechas y lugares comunes*”, ahogaron la voz de los sinceros, de los que traían emoción, rebeldía e inquietudes. Se debe, pues, a este movimiento inicial y creador”.

La respuesta no se hizo esperar.

Tres días después —el 26 de junio— *La Opinión Pública*, en su columna “DECİRES SIN COMENTARIOS AQUÍ EN TRUJILLO” destacaba:

“Se dice que la página literaria de “La Reforma”, podrá ser página champús, pero no literaria”.

Y el 30 de junio, —cuatro días más tarde— arremetía procaz:

“Se dice que *La Reforma* no debe abusar de la benevolencia de sus lectores, publicando *versos y escritos ridiculos, detestables* sobre temas que a nadie interesan, de esa *caterva de pedantes, pretenciosos, huachafos cabezas de bolas de barro*, de ese circulito de bombo mutuo, formado por universitarios en su gran mayoría, que en su afán de deslumbrar a las damas —como si éstas no tuviesen la ilustración y buen gusto suficiente para saber apreciar lo que es bueno-, y de *hacerse notables, célebres, inmortales*; desbarran de lo lindo, están poniendo la cultura de Trujillo, en el concepto de fuera, a la altura.

Enfilando su mordacidad —sin mencionarlos— contra Antenor Orrego y los poetines bajo su ala protectora: César Vallejo, Oscar Imaña, Alcides Spelucín. Añade *La Opinión Pública*:

“Se dice que dicho sabio se gasta la pista de ser el creador y el padre de esa trinidad de poetas que dicen “cosas nuevas”.

Y un remate satírico:

Ojalá el *maestro* innovador persevere, que sólo así veremos el fruto de sus esfuerzos, convertido en un *lote* de poetines que canten a los “*potros dorados de alegre mañana*”.

B.5 EGUREN ENTRA EN EL DEBATE

Con fecha 21 de julio, *La Reforma* publica encomiástica carta del poeta José María Eguren dirigida a César Vallejo:

Barranco, 15 de julio de 1917.

Señor César Vallejo.

Sus versos me han parecido admirables por la riqueza musical e imaginativa y por la profundidad dolorosa. Conocía algunas composiciones de su pluma, habiendo preguntado por usted en más de una ocasión, con el sentimiento de no haber practicado la prosa, pues sus poesías se prestan para un estudio maestro. En este vapor escribo a los redactores de la revista *Renacimiento*, de Guayaquil y con palabras elogiosas por cierto bien merecidas, les prometo sus poesías; pero no deseando separarme de los originales que me envió, le suplico que mande otros a J.A. Falconí Villagómez, director de *Renacimiento*, Guayaquil, Casilla 639. *Renacimiento* tiene agentes en toda América. Y reciba el sincero aplauso de S. S.

José María Eguren.

Era el consagratorio espaldarazo de José María Eguren (1864-1942), el autor de *Simbólicas* (1911), *La Canción de las Figuras* (1916), LIBRO

ESTE ÚLTIMO QUE HABIA TRAIDO DE LIMA ALCIDES SPELUCÍN Y FUERA LEÍDO “CON ENTUSIASMO Y ADMIRACIÓN EN EL DEPARTAMENTO DE ANTENOR”.¹ VALLEJO remitió con este motivo carta de felicitación a su autor y con ella algunos de sus versos.

Recibida la misiva del poeta barranquino, fue “motivo de íntimo alborozo espiritual” (Orrego *dixit*), puesto que “las altas y generosas palabras de Eguren tienen especial significación, tratándose como se trata de un poeta que ha realizado una admirable y excelsa labor literaria en el Perú”. No cayeron bien –naturalmente– estas palabras en el cenáculo de *La Opinión Pública*, cuyos miembros se sintieron agredidos, ofendidos en lo personal.

Los ataques de éstos entonces se extendieron hasta las meritísimas glorias del propio Eguren.

Espejo Asturrizaga nos recordaba los dolorosos episodios para la cultura del Trujillo de aquellos días, pues no sólo se pretendió negar la autenticidad de la encomiástica carta de Eguren, en principio, sino que se abrió lanzas contra el poeta de *Simbólicas* y *La Canción de las Figuras*. Se usó, enfatizaba Espejo Asturrizaga, hasta de la grosería y el vituperio.

Acudieron los enemigos jurados de Vallejo a *La Industria*, diario de mayor circulación, subdecano del periodismo nacional, con más de dos décadas –entonces– de antigüedad. Volvieron allí a la carga y atacaron con furia al poeta de *Los Heraldos Negros*.

El extenso artículo se titulaba: “La Justicia de Jehová”. Presentaba, en ejercicio de parroquial fantasía, una ingeniosa queja de Rubén Darío, bajo cuya égida se encontraban los combatidos discípulos de Orrego.

Decía el artículo de marras, en que aparece Darío implorando perdón a Jehová:

–¡Perdón Señor! ¡Ya estoy castigado! En mi culpa he encontrado mi pena. La literatura de mis imitadores labraron un Infierno en

mi vida y fraguaron el tormento de mi muerte, tan torturador, tan despiadado que ante él son cielo y son gloria el antro de Luzbel y sus calderas. ¿No sabes, Dios mío, cuánto me han hecho sufrir esos beduinos de la Poesía? Cuántos disparates me han adjudicado sin que yo haya ofendido ni a ellos ni a sus familias.

Proseguía, molesto Rubén, el Padre del Modernismo literario:

¿Ignoras acaso en tu sabiduría infinita lo que pasa en Trujillo? No sabes Señor que allá se han confabulado diez o doce individuos para llamarse *poetas, genios, talentos y bohemios* por el puro y estéril gusto de calumniarme y escarnecerme. ¿Ignoras que se hacen llamar decadentes y que me nombran, me citan, me aplauden y que en mi nombre vociferan toda clase de desatinos en verso? ¿No sabes que me meten en todos sus líos y que no me dejan reposar ni bajo la fría losa de mi sepultura?

Y he aquí los ataques al mayor de los poetas de entonces y a su melena tan combatida como sus propios versos:

¿No te han dicho Dios Eterno que entre esos malhechores hay uno que dice ser un “incomprendido” de los necios; que cuando habla sacude la cabeza para imitar a Mirón cuando “sacude la frente fiera”; y que usa melena anónima” por cuenta mía?

“¡Señor! ¡Señor!: ¿Ignoras que ese hombre sin entrañas no me deja ni descanso ni sosiego? Que ese energúmeno hace versos a cuando lo que tiene es la matadura que le dejó albarda?, que “la mula”; mira sobre los pulmones del pobre animal, “la huella de mil cruces arrastradas”, compara la luz de los faros con el calor del “oro sentimental”; y que mira en los poyos y en potos de chicha mansicheros altares “en donde se ofician misas de luz contra el destino”?

Se magnifica los agravios personales contra el joven poeta, sin excluir a la familia. Se alude a un reciente poema de Vallejo, “El pan nuestro”,

publicado en *La Reforma*, el 21 de julio de ese año 17, que incluye el poema *El Pan Nuestro*. Esto es, hacía sólo cuatro días:

“Ese hombre Señor entona himnos a “la verde alfalfa”, tal vez el instinto arranque de regresivo apetito familiar; asegura con la mayor frescura que las carretas van “arrastrando *una emoción de ayuno encadenada*”. Quiere también ser panadero y llevar en su corazón “*un horno*” para “cocinar *pedacitos de pan fresco*”; quiere vivir “tocando todas las puertas” como si no existiese policía y vecinos de mal genio; y por último, con la mayor desfachatez declara en un diario *La Reforma* “que *sus huesos no son suyos*”, que *son ajenos y que él es un ¡ladrón!* Y como si esto no fuera suficiente, el muy desvergonzado se hace el mentecato y pregunta: ¿Adónde iré? Como si todo el mundo no supiese que allá en Trujillo hay una “Cárcel Central del Norte” con tamaña puertaza para que por ella entren todos los escandalosos y todos los ladrones”.

NOTAS DE LA SEGUNDA PARTE:

1. Espejo Asturrizaga, 1965.
2. Orrego 1989: 52
3. “La Bohemia de Trujillo”, por Juan Parra del Riego.
4. *Haya de la Torre, Man of the Millenium*, tal el título de uno de los libros del polígrafo norteamericano –pionero en los estudios de Latinoamérica y el Caribe–, Robert J. Alexander (Ohio 1918-2005), autor entre otros libros de: *Aprismo: The Ideas and Doctrines of Víctor Raúl Haya de la Torre*.

TERCERA PARTE: LOS CANINOS DE LA ENVIDIA

C.1. TRES RESPUESTAS A “LA JUSTICIA DE JEHOVÁ”

El artículo de *La Industria* de aquel 25 de julio –“La Justicia de Jehová”–, aparecía firmado por las iniciales J.V.P., correspondientes –según se descubrió– a Julio Víctor Pacheco, uno de los cofrades del “grupo de los doctores”, quienes solían reunirse en el estudio del abogado Ignacio Meave Seminario.

Nos refería Juan Espejo Asturrizaga que esa tarde se leyó el artículo en el departamento de Antenor y que, sentado en un rincón del cuarto, Vallejo escuchó, silencioso y atento, su lectura. Quienes estaban próximos sólo le oyeron musitar, por todo comentario –y como si hablara consigo mismo–, el conocido cuarteto de Rubén Darío:

La virtud está en ser tranquilo y fuerte;
con el fuego interior todo se abrasa;
se triunfa del rencor y de la muerte
y hacia Belén la caravana pasa!

No todo quedaría allí. Antenor, primero, y luego José Eulogio Garrido y Federico Esquerre darían oportuna respuesta.

La nota de Antenor, aunque breve, no se hizo esperar. Se publicó al día siguiente, el 26 de julio, en que los de *La Opinión Pública*, en primera página, volvían a la carga:

“Se dice que ha estado muy acertada la paliza que le dan a César Vallejo en *La Industria* de ayer.

“Se dice que el poeta innovador no es culpable de sus obras: son visiones de éter.

“Se dice que el éter tiene al poeta cada vez más espiritual.

“Se dice que la paliza no sólo la ha sufrido Vallejo, también la han experimentado los sabios redactores de cierto diario, donde el poeta hizo sus primeros ensayos, desde los cuales revelaba ya, su poderosa mentalidad”.

El artículo “La Justicia de Jehová” de Orrego, concluía, contundente:

“Mientras César Vallejo recibe el aplauso de poetas como Eguren y sus versos se reproducen en los periódicos de Lima y del extranjero, en Trujillo, un escritor anónimo, crítico de gramática y frases aisladas a la manera de Antonio Balbuena, de Casares y Fray Candil, desprovisto de toda cultura literaria, enemigo por incapacidad mental de toda selección de espíritu, ataca con pedantería de dómine a Vallejo y a los pocos que aquí se esfuerzan por hacer obra realmente meritoria. Es el eterno despecho de los rezagados, de los que se sienten postergados, contra los jóvenes que traen nueva cultura, mayor vigor idealista y más amplitud de alma”.

Antenor Orrego E.
La Reforma, Trujillo, 26 de julio de 1917.

La Industria publicó ese mismo 16 de julio nota de José Eulogio Garrido bajo el pseudónimo de “Jean Clair”, tal solía firmar otros escritos en ese diario. Se burlaba de que “los doctores estén un poquito atrasados...”. Y de que:

“... a Rubén Darío le conocen sólo de nombre. Y eso está mal. Porque todo hombre culto está en la obligación de leerle a diario. Pero quizás mejor será así. No se sentirían muy tranquilos y no hay don más apreciable en este mundo que la quietud”.

Concluía:

“Ya el Evangelio ensalzó la mansedumbre.

Bienaventurados sean los mansos...”

La nota de Federico Esquerre tardó en ver la luz, pues apareció dos semanas más tarde. Nota amplia y erudita, meditada y certera. La han recogido en toda su extensión –como muchas de las que aquí cito– Carlos Fernández y Valentino Gianuzzi (2009), bajo el título *Textos Rescatados*, valioso aporte al conocimiento de ese período de la historia cultural de Trujillo –que desconocíamos en gran parte–, y los difíciles años de iniciación de uno de los más altos valores de la lírica latinoamericana, hoy mundialmente reconocido.

Finalizaba Federico Esquerre su artículo:

“No cabe duda, los que creemos que Vallejo es un poeta sufrimos un grave error, engaño que parece un mal contagioso porque se propaga extramuros. Los periódicos de Lima en sus páginas literarias reproducen sus versos y los hemos visto también insertos en diarios como *El Liberal* de Bogotá. Y todo hace creer que el mal seguirá extendiéndose”.

F. Esquerre Cedrón

La Reforma, Trujillo, 11 de agosto de 1917.

C.2 LAS INCLEMENCIAS DE DON CLEMENTE

Ocurrió en vísperas del advenimiento de la primavera del año 17.

La revista limeña *Variedades* del 22 de setiembre, en su sección de crítica literaria, “Correo Franco”, sostenida en forma anónima por Clemente Palma, parecía dar en definitiva la razón al “Círculo de los doctores” o “Mentidero Público” que cuestionaba, en Trujillo, el valor de la poesía de Vallejo.

Clemente Palma (1875-1946) era hijo del autor de *Las Tradiciones Peruanas*, pero tenía peso propio. Buen narrador. Luis Alberto Sánchez lo consideraba en primerísimo lugar por su contribución a la literatura fantástica. Había publicado obra propia en París y Madrid: sus *Cuentos Malévolos*, con prólogo de Miguel de Unamuno.

Respondía don Clemente al lírico envío de Vallejo. No pudo ser más burlón e irónico.

Señor C.A.V.- Trujillo.- También es usted de los que viene con la tonada de que aquí estimulamos a todos los que tocan de afición la gaita lírica, o sea a los jóvenes a quienes les da el naípe por escribir *tonterías poéticas más o menos desafinadas o cursis*. Y la tal tonada le da margen para no poner en duda que hemos de *publicar su adefesio*. Nos remite usted un soneto titulado “*El poeta a su amada*”, que en verdad lo acredita a usted para el acordeón o la ocarina más que para la poesía.

Amada: en esta noche tú te has crucificado
Sobre los dos maderos curvados de mis besos!
Amada: y tú me has dicho que Jesús ha llorado
y que hay un viernes santo más dulce que mis besos.

¿A qué diablos llama usted los maderos curvados de sus besos?
¿Cómo hay que entender eso de la crucifixión? ¿Qué tiene que hacer Jesús en *esas burradas más o menos infectas*?... Hasta el momento de *largar al canasto su mamarracho*, no tenemos de usted otra idea sino la de *deshonra de la colectividad trujillana*, y

de que si se descubriera su nombre, *el vecindario le echaría lazo y lo amarraría en calidad de durmiente en la línea del ferrocarril a Malabrigo.*

Como lo recuerda Luis Alberto Sánchez, por cerca de dos décadas Clemente Palma distribuyó “parabienes y censuras a los escritores peruanos”. Fue injusto –pensamos– y erró diametralmente cuando juzgó a Vallejo, como erró con obnubilación en su tesis *El porvenir de las razas en el Perú* al reconocer, con exclusividad, la superioridad de la raza española sobre la india, la negra y la china, que consideraba inferiores.

Gran razón años más tarde la de Antenor Orrego, al confirmar su apreciación temprana, desde la iniciación del poeta de *Trilce*.

Dice Orrego en *Mi Encuentro con César Vallejo*:

“Qué lejos estuvo Palma de pensar que las únicas palabras de “Correo Franco” que iban a pasar a la posteridad, venciendo su anónimo y natural destino, casi con el rango de inmortales, eran precisamente éstas, bajo la égida del poeta, con las que le había descalificado y ultrajado, jironías inesperadas y afiliadas de sarcasmo que improvisa, a veces, el hado arbitrario y travieso de la vida!”¹

No omita yo esta profecía de Antenor Orrego (porque lo fue, ha de reconocérsele), que ubica al filósofo de *Pueblo Continente* en el pináculo de la crítica americana, cuando en vísperas –y aún antes–, de la publicación del primer libro de Vallejo, *Los Heraldos Negros* (1918), dijo:

“El caso de César Vallejo es un caso único en nuestra literatura nacional, por más que *se empeñe en negarle la bizca incompreensión de unos cuantos buenos señores que no tienen nada que ver con la literatura, ni con el arte.* Su poesía, desligada de toda influencia extraña, tiene un viril sello personal, que es suyo, enteramente suyo, hasta cuando es más oscuro y estrafalario. Ningún

poeta del Perú, así en la pasada como en la nueva generación, ha traído tanta riqueza musical. Posee el más alto y raro don del poeta, que es el de poner, casi inconscientemente, melodía al pensamiento. Y no la melodía al uso, la estereotipada en un patrón consagrado, sino ritmos nuevos, ritmos personales, ritmos jamás escuchados. Cada palabra en los versos de este admirable poeta canta de por sí, y es alada, vaga, sugeridora como una nota musical. Sus estrofas no necesitan de la rima, y quien no tenga oído ni sensibilidad, que no las lea. Algunas de ellas no tienen sino un valor sinfónico.²

C. 3 EL KAR DENAL DE TRUJILLO

Fue el de 1917 un año de pródiga actividad literaria en Trujillo. Especialmente en lo referente a Vallejo. Acaso el más productivo de todos los de su estancia trujillana. Publica Vallejo en diarios y revistas –con exclusividad en *La Reforma* de Antenor Orrego– muchos de sus poemas. Los reproducirá la revista *La Semana* (también de Orrego) y *Balnearios*, de Barranco.

El poema liminar de *Los Heraldos Negros* (“*Hay golpes en la vida tan fuertes... ¡Yo no sé!...*”), aparecerá publicado en la capital –en *Mundo Limeño*– por primera vez en enero del año siguiente, pero es cosecha trujillana de 1917.

Son, en conjunto, de los mejores poemas que reunirá en *Los Heraldos Negros* ese año 18, (fechados ya en Trujillo el 17): “Sombras” aparece acá el 14 de junio; “Falacidad” (15 de junio); “Comunión” (16 de junio); “Para el alma imposible de mi amada” y “El tálamo eterno” (23 de junio); “El Pan Nuestro” (21 de julio). “Ausente” (23 de julio); “Amor” (4 de agosto); “Pagana” (11 de agosto); “Simbolista” (18 de agosto); “La cena miserable” (25 agosto) “El poeta a su amada”, (8 setiembre); “Estrella vespertina” (15 de setiembre).

La Industria le publica “Los dos amores” y “Bajo los álamos” (15 de junio). En *Cultura Infantil*, la revista de Julio Eduardo Mannucci, continúa publicando: “Oscura” (mayo 26), “La mula” (julio), “A mi hermano muerto” (agosto); “Armada Juvenil” (setiembre); “Babel” (diciembre).

El viernes 12 de octubre- Vallejo declama su poema “Canto a América” en la universidad, en celebración del Día de la Raza. Antenor Orrego, diserta brillantemente sobre España y América y el poeta Oscar Imaña, ofrece el discurso de orden, en su calidad de presidente del Centro Universitario.

Proseguía el poeta, en tanto, como profesor del Colegio Nacional de San Juan, a tiempo que estudiaba en la universidad el tercer año de Jurisprudencia. Finalizado el año obtuvo los primeros premios en Derecho Comercial, Agricultura y Minería, y en Derecho Eclesiástico, según anuncia “*La Reforma*”.

Si año de intensa actividad, lo fue también un año terrible para Vallejo. ¡Acaso el más cruel de todos! Se acentuaron la incompreensión y las críticas acerbas. A las burlas motivadas por su larga melena, que los de la *Opinión Pública* tomaron ofensiva y desafiante, se sumó el escarnio al poema a la muerte de su hermano Miguel, —el de los juegos infantiles; el de “me acuerdo que jugábamos esta hora, y que mamá nos acariciaba: “Pero, hijos...!”—, sin duda el más querido de todos sus hermanos. Hay, como se sabe, dos versiones: la última, “A mi hermano Miguel *In memoriam*”, sustituyó en la edición de *Los Heraldos Negros* (1918: 145), al soneto de *Cultura Infantil*:

¡Contemplo desde el muro que el tiempo cruel tor-
tura,
los últimos rubíes del sol que muere ya;
y el bronce de la iglesia comprende mi amargura
en la quejumbre humana que al firmamento da!
¡En la enlutada casa paterna aún perdura
un mundo de memorias de ti, que has muerto! ¡Ay!

Aún en mi alma tiembla la luz de tu ternura
 como una golondrina que viene y que se va...
 ¡En la loma lejana se eleva el cementerio,
 por donde se llevara la mano del Misterio,
 cual nítida custodia, tu dulce corazón!
 ¡Advierto a nuestra madre! Y al entonar mi ruego
 la Tierra que en el Cielo da golpes de esquilón,
 ¡Dios llora un sol de sangre, como un abuelo cie-
 go...!

En su edición del 28 de agosto, la *Opinión Pública*, el pasquín opositor, se mofa de este poema, uno de los más patéticos que Vallejo escribiera y que Julio Eduardo Manucci ha publicado en el N° 33 de *Cultura Infantil*.

Aquel pasquín –*La Opinión Pública*– lo tilda de “uno más de la ya larga lista de *desperdicios literarios*”; de “*soneto de marras*”, que remata en “el más grande disparate”... Concluye, considerándolo “una ocurrencia del poeta!”

Doy el fragmento final, como prueba de hasta dónde se atacó a Vallejo, aún en lo más íntimo de su ternura por el hermano muerto:

“Se dice que el soneto de César A. Vallejo, publicado en *Cultura Infantil* (...) aumenta con una unidad más la ya larga lista de *desperdicios literarios* producida por el vate santiaguino; pues el soneto de marras –a decir verdad– lo ha comenzado muy bonito y lo remata con *el más grande disparate*, porque dice que Dios, al verlo llorar a él (a Vallejo) por la muerte de su hermano, se puso a llorar también “un sol de sangre como un viejo ciego”...³

Y termina:

“Tiene unas ocurrencias don César....!”

C.4 UNOS VERSOS QUE SE PASAN DE LA RAYA...

Al día siguiente de la publicación de “La Justicia de Jehová”, en *La Industria*, un nuevo ataque contra César A. Vallejo, esta vez con nombre y todo, desde las páginas de *La Opinión Pública*, “Interdiario Defensor del Pueblo”, que se vendía a 5 ctvs.:

El título del comentario: “El Pan Nuestro”, (Versos de César A. Vallejo, dedicados a Alejandro Gamboa). El autor se escuda –esta vez– tras el pseudónimo “El amigo de Chocano”.

Decía el Amigo de Chocano:

“No es posible tolerar que un joven universitario, como César A. Vallejo, contando con la bonachonería de los de *La Reforma* estampe en las columnas de este periódico, *versos que están en completa guerra con el buen gusto literario; con la musicalidad prosódica, con la verdadera claridad y concisión de los pensamientos, base fundamental de la buena literatura, y con la increíble falta de unidad de los versos*”.

Proseguía “El amigo de Chocano”:

“Todos los versos de Vallejo, que hemos visto publicados, adolecen de estos defectos, pero la composición dedicada a Gamboa pasa ya de la raya, es imposible soportar con paciencia, ver publicada en *La Reforma*, diario que se precia de muy erudito, una composición –poética al sentir de su autor–, que no es otra cosa que *un hacinamiento de trapos sucios en desagradable promiscuidad...*”

Se burla el comentarista de expresiones vallejianas como: “se bebe el desayuno”, “una emoción de ayuno encadenada”, “dar pedacitos de pan fresco a los pobres”, etc. O metáforas como “*pestaña matinal*” o “*Todos mis huesos son ajenos y yo me los robé!*”

Sobre esto último, se preguntaba el irónico crítico: “¿Cómo es posible, don César, que un hombre haya podido robarse todos los huesos de su cuerpo?”

Comentando: “Yo vine a darme lo que estuvo acaso / asignado para otro... / y pienso que, si no hubiera nacido / otro pobre *tomara* este café!”, corrige el *tomara* por *tomaría*: “No se meta usted, don César, con la gramática porque es muy feo en un joven universitario, y además....

Y termina usted su tercera estrofa, con el siguiente endecasílabo:

“Yo soy un mal ladrón! Adónde iré!...”

Añade el comentarista:

“A cualquier parte, don César; por ejemplo a leer a los clásicos, a los grandes clásicos griegos y castellanos para aprender a escribir *poesías*, no *tonterías*... que redundan en desprestigio de quien aspira a ser *el más alto exponente de la poesía trujillana*.”

EL AMIGO DE CHOCANO

La Opinión Nacional, Trujillo, 26 de julio de 1917.

C. 5 EL AMOR BURLADO

La Reforma publicó el 4 de agosto de 1917 —con epígrafe de Jacinto Benavente—, el poema “Amor”, escrito por Vallejo ese año. Lo reprodujeron *La Semana*, en Trujillo, y *Balnearios*, en Barranco:

Amor

Amor, un deseo dulce de llorar
Jacinto Benavente.

Amor, ya no vuelves a mis ojos muertos;
y cual mi idealista corazón te llora.
Mis cálices todos aguardan abiertos
tus mártires hostias y vinos de aurora.
Amor, cruz divina, riega mis desiertos
con tu sangre de astros que sueña y que llora.
¡Amor, ya no vuelves a mis ojos muertos

que temen y ansían tu llanto de aurora!
 Amor, no te quiero cuando estás distante
 rifado en afeites de alegre bacante,
 o en frágil y chata facción de mujer.
 ¡Amor! ¡Vuelve! ¡Vuelve! ¡Como eres: sangrante;
 que mientras te envase la carne inconstante
 no vayas a mi alma jamás a volver...!

La Opinión Pública lanzó, –cinco días después–, en primera página, un irónico comentario –¡por demás irónico!– bajo el título: “AMOR, Soneto de César A. Vallejo”:

“Por lo visto, don César A. se ha propuesto emborronar la digestión de los lectores de *La Reforma*, publicando en este periódico *sus versos que no son versos* –en la amplia acepción de la palabra–, sino *un revuelto de palabras sin sentido* que nadie entiende y que más parecen el producto, a todas luces de *una mentalidad semi-extraviada*.

Son *un verdadero disparatorio*.

Luego de afirmar que Vallejo es muy aficionado al modernismo, y censurando la intervención de Eguren, replica:

“¿Pero quién le ha dicho a usted que el modernismo consiste en escribir lo que nadie absolutamente nadie, ha de entender?...” Defiende a Orrego en su deseo de “empujar a Vallejo hacia el inmortal templo de la Gloria–, pero pregunta afilando lanzas contra Eguren: “¿quién es Eguren? ¿Es acaso una autoridad literaria? Si se tratara de un González Prada, de un Luis Ulloa o de Teobaldo Elías Corpancho... ¿pero de Eguren?

Concluye escarneciendo al autor de tal soneto (*brulote* le llama), y burlándose de algunas de sus frases:

*“Mis cálices todos aguardan abiertos
 tus mártires hostias y vinos de aurora!”*

Se pregunta “El Amigo de Chocano”: “¿Tiene usted muchos cálices, don César? ¿Para qué quiere usted tantos? Obséquielos usted a alguna iglesia. Se lo agradecerán las devotas de Cristo Pobre...”

Luego:

“Tus mártires hostias y vinos de aurora!”

¿De dónde ha sacado usted, don César, que el amor tiene hostias, y por añadidura, *vinos de aurora*? “No, don César: nos parece que usted está CHIFLADO.

Ha tenido tal cuidado el comentarista de ir pasando por su cernidero de minucias hasta el último verso de los tercetos finales:

Amor! Cruz divina! *Riega mis desiertos*

Con tu *sangre de astros* que sueña y que llora.

¿Cuáles son sus desiertos don César? Ignorábamos que usted poseyera desiertos. (...) Usted pide al amor que riegue sus desiertos, santo y bueno, porque al fin las nubes contienen agua ¿pero los astros?...

Et sic de caeteris...

Finaliza:

“Qué POSITIVISTA había sido, don César, a pesar de habernos dicho que era usted IDEALISTA. Qué BUFÓN QUE HABÍA USTED SIDO...!”

EL AMIGO DE CHOCANO

La Opinión Pública, Trujillo, 9 de agosto de 1917 ⁴

NOTAS DE LA TERCERA PARTE:

1. Orrego 1989: 56-57.
2. Apareció esta apreciación de Orrego en el número 4 de *La Semana* (revista de Antenor), del sábado 13 de abril de 1918. Cf. Espejo Asturrizaga, 1965: 231.
3. Fernández y Gianuzzi, 2009: 98.
4. Fernández y Gianuzzi, 2009.

CUARTA PARTE: MÁS ALLÁ DE LA VIDA Y DE LA MUERTE

D.1 SE INICIA LA DIÁSPORA 1917-1923

Viajarán a Lima, para proseguir estudios en San Marcos, Víctor Raúl, primero, (en marzo de 1917), y luego Vallejo, a fines de diciembre del mismo año, (arriba al Callao, en el vapor Ucayali, el 30 de diciembre). Coinciden ambos en extrañar la sincerísima fraternidad reinante en el grupo de su “bohemia” trujillana. Dice Víctor Raúl en carta a Antenor Orrego:

“Yo en este momento pienso en las noches de sábado de allá. Quizá si toda la bohemia está reunida en torno de Garridote que va leyendo gravemente, sonoramente, un cuento del Marquesito de Hoyos. Después han de salir todos juntos en busca de algún destartelado cafetín... ¡Cuánto extraño todo eso!”¹

Por su parte, Vallejo concluye una extensa carta, preguntándoles:² “¿Y ustedes? ¡Cómo me desespero por aquel ambiente fraternal y único de nuestras horas pasadas! ¡Cómo me valdría la voz de ustedes aquí donde hay tanta falsedad y puerilidad con las que uno lucha a cada paso! Créanme, hermanos, que les lloro a cada rato. Ojalá se acuerden ustedes de mí siempre, y no me olviden.”³

En una sola cosa coinciden ambos: tienen ya un propósito definido, a pesar de todos los obstáculos que se les han presentado y los que deben enfrentar aún. Se evidencia en estas dos primeras cartas: Víctor Raúl apunta hacia la presidencia de la Federación de Estudiantes del Perú –la obtendrá dos años más tarde, en 1919– (“Quiero que mis amigos de Trujillo trabajen porque sea yo representante de la Universidad de Trujillo ante la Federación de Estudiantes...”, y Vallejo, se consagrará a su definida vocación literaria: “Estoy decidido a editar mi libro. *No hay más. Y ni más a Trujillo.*”

Los obstáculos no serán pocos. Cuando Víctor Raúl llega a Lima, ha muerto ya su protector, el filántropo y multimillonario chileno, Marcial Acharán, viudo de la tía Lucía (m. 1909), quien lo apoyaba en sus estudios en Trujillo. Aunque cuenta con influyentes parientes en la capital, (el tío Agustín, hermano de su padre, es vicepresidente de Leguía, y después Presidente del Banco de Reserva), el mozo, –con trujillanísimo orgullo– es quien quiere valerse por sí mismo. Así, enfrentará los costos de su educación universitaria, por el tiempo que la carrera dure.

Vallejo hará lo propio. Para subsistir, trabaja en el “Colegio Barrós” por un sueldo precario. Toma a su cargo la asignatura de Castellano y algunas horas de Historia del Perú. En cuanto a lo que más ama –su obra literaria–, no bien llegó Víctor Raúl, a Lima, le ha allanado el camino: ha hablado muy bien de él a González Prada, a Abraham Valdelomar, a José María Eguren, les ha dado recortes de poemas publicados. De modo, que cuando ve a Valdelomar por primera vez, ya ha sido informado además de las acerbas críticas, de las puyas insanas de Trujillo y Valdelomar –motu proprio– promete unas palabras de elogio, como prólogo del libro que Vallejo prepara: *Los heraldos negros*. Los tres serían de los primeros en recibirlo y en concederle entrevistas para publicaciones de Antenor Orrego en Trujillo.⁴

En cuanto a Víctor Raúl, ese mismo año 17, irá al Cusco a trabajar como secretario de la prefectura, cargo asumido el coronel César González (fines de agosto a mayo de 1918). Para el 1 de mayo del 18 está ya de vuelta en la capital. Cursará el 2º año de jurisprudencia en San Marcos y trabajará como asistente del Dr. Heleodoro Romero y Salcedo, en su estudio de la calle de la Rifa 332.

A mediados de julio de este año 18, final de la Primera Guerra Mundial, llegan las primeras noticias del movimiento Reformista de Córdoba (Argentina).

Más que reforma, es en verdad todo un “movimiento revolucionario”, tal le place llamarlo. Y Víctor Raúl es de los primeros en alistarse.

D. 2 UNIVERSIDAD Y PUEBLO

El 6 de octubre de 1919, Víctor Raúl es elegido presidente de la Federación de Estudiantes del Perú. Su primera tarea, la organización del Primer Congreso Nacional de Estudiantes: No sólo uniformar criterios en cuanto a la Reforma: Enfrentar los graves problemas nacionales y sociales: la guerra mundial, que ha dejado más de 10 millones de muertos; la opresión del imperialismo norteamericano cada vez más acuciante, en competencia con el británico que ha puesto desde sus inicios en palacio al presidente Leguía; la crisis económica mundial, el abandono en que se ven las clases proletarias, especialmente el indio del Cusco, Puno, Huancavelica.

En suma, el rol de una mayor intervención del estudiante en la vida política del Perú.

El Cusco es sede del primer congreso estudiantil. Preocupación del gobierno por el sesgo izquierdista que asume el movimiento con la creación de las Universidades Populares. “La Universidad Popular – proclama Víctor Raúl–tendrá intervención oficial en todos los conflictos

obreros, inspirando su acción en los postulados de la justicia social”. La noche del 22 de enero de 1921 se inaugura la Universidad Popular de Lima, en el Palacio de la Exposición, enteramente lleno de trabajadores ganosos de aprender. Una semana más tarde, el 2 de febrero, lo hace la de Vitarte, en un cine popular. Víctor Raúl está feliz de ver realizado su sueño. Cuando un poeta limeño, que ha asistido a la inauguración en Lima, se muestra escéptico, el joven rector, le responde muy seguro: “Alguna vez me dará usted razón: estamos comenzando una nueva vida de lucha en el Perú!”.

1922: Víctor Raúl retorna a Trujillo, tras una ausencia de cinco años. Su hermano Agustín lo entera de los problemas y la explotación obrera en los valles de Chicama y Santa Catalina. Del monopolio de los Gildemeister, y el de la Northern Mining Company, la minera norteamericana explotadora de nuestros recursos. La voz de Víctor Raúl será clarinada de alerta para el obrero impotente. Lo es también para el gobierno y para los de arriba. Propugna la creación del Frente Único de Trabajadores Manuales e Intelectuales contra la plutocracia dominante. Crea asimismo en Trujillo la Universidad Popular.

De vuelta en Lima, se sorprende de que la oposición lo acuse de “vendido al oro chileno”, tras el éxito de su gira estudiantil con motivo del Congreso de Piriápolis (Uruguay), que lo ha llevado en hombros de estudiantes, en Bolivia, en Uruguay, en Argentina, en Chile. Es “el abanderado de la Reforma Universitaria”, “el campeón de la democracia, contra el imperialismo”. Lo reciben no sólo los estudiantes. El presidente radical argentino, Hipólito Yrigoyen, le da la bienvenida en la Casa Rosada: “No sé adónde vaya usted, presiento que lejos”. Y concluye, dándole a Víctor Raúl “un consejo de amigo y de viejo”: “*Que su vida sea siempre una línea!*”.

¡Lo será!

En Uruguay, la patria de José Enrique Rodó, el luminoso pensador de “Ariel”, estrecha la mano del presidente José Batlle Ordóñez, el líder del Partido Colorado, –vigoroso, de poblado bigote, de mirada

franca y decidida-; Batlle, el de las audaces reformas laborales, la nacionalización de bancos y empresas, el de la pensión universal de vejez, cumplidos los 65 años.

En Chile, la acogida fue unánime. Conoció a Gabriela Mistral, la poetisa, una de sus fervientes admiradoras y seguidoras. “El Mercurio” de Valparaíso comenta: “Víctor Raúl opera el prodigio de hacer lanzar vítores al Perú, en Chile”.

De retorno al Perú, el presidente Leguía lo invita a palacio. A solicitud de Víctor Raúl la entrevista se celebra en casa del presidente. Sutil y diplomático, Leguía empieza ofreciéndole un puesto en el Ministerio de Relaciones Exteriores. Toca el tema de las universidades populares que le inquieta y que Víctor Raúl defiende. “No tienen fines políticos –dice-, sino el propósito de educar al pueblo cuya ignorancia, permite tantas injusticias”. El presidente Leguía se incomoda. Cambiando de tono, censura “el derrotismo de los jóvenes” y enfatiza que “el gobierno está en *el deber de reprimir con energía tales manifestaciones*”: “El patriotismo exige continuidad, señor Haya”

–Lamento –responde Víctor Raúl, al concluir la entrevista– que no sea posible que usted entienda a la juventud, señor Presidente.

Como Julio César, Víctor Raúl ha cruzado el Rubicón: ¡su suerte está echada!

D.3 LOS TRÁGICOS SUCESOS DEL 23 DE MAYO

Vendrán los trágicos sucesos del 23 mayo, cuando el intento gobiernista de “consagrar el Perú al Corazón de Jesús”... Épicas jornadas en que las fuerzas armadas abaten a sangre y fuego a los manifestantes: San Marcos, la universidad, está repleta de obreros y estudiantes en actitud de protesta. Cuando los asambleístas se lanzan a la calle, son atacados a sablazos.

En su marcha hacia palacio, en la esquina de Huérfanos, un pelotón de caballería ataca. Otro, desde la esquina de San Carlos,

dispara al bulto. Ruedan, sin vida, cinco soldados. Cae Salomón Ponce, humilde obrero tranviario, alumno de la Universidad Popular; cae el estudiante ancashino de Letras, Manuel Alarcón Vidalón, ambos acompañantes inseparables de Víctor Raúl...

Ya en la plaza de armas, en abierto desafío, Víctor Raúl se dirige a la tropa, y señalando desde las gradas de la catedral las ventanas de palacio, les dice:

—¡No son ustedes los responsables de esta masacre a nuestros compañeros... El culpable es el sombrío tirano que se esconde allí...!”

Lo demás es ya conocido. El epílogo: la captura y el destierro de Víctor Raúl

La madrugada del 2 de octubre de ese año 23, Víctor Raúl, enfermo y en clandestinidad, es reducido a prisión y llevado al penal de la isla de San Lorenzo. En solidaridad, la Federación Obrera se declara en huelga. Los trabajadores del Callao y los valles del norte se adhieren al movimiento. Lima, en estado de sitio durante ocho días. El gobierno clausura las universidades populares. Obreros y estudiantes son encarcelados. En Vitarte, un contingente armado dispara contra la multitud: mueren, entre otros, Moisés Calderón y Santos Lévano.

Se difunde la noticia: Víctor Raúl en su cautiverio de la isla de San Lorenzo se ha declarado en huelga de hambre, una huelga que se prolonga por varios días, con riesgo de su vida.

El 9 de octubre, pálido y demacrado, es embarcado secretamente por orden del gobierno, en el vapor “Negada”, con rumbo desconocido. Lo dejan libre en Panamá. Sin un céntimo en el bolsillo.

Pero, antes, ha hecho llegar a la redacción del *Obrero Textil* una breve carta:

“Si he de marchar al destierro, algún día he de volver Retornaré a mi tiempo, cuando sea llegada la hora de la gran transformación. Ya lo he dicho y lo repito: Sólo la muerte será más fuerte que mi decisión de ser incansable en la cruzada liberadora que América espera de sus juventudes, en nombre de la justicia social”.

D.4 ME MORIRÉ EN PARÍS...

Unos meses antes, el 17 de junio de este mismo año 1923 –el de la diáspora de los miembros de “Norte”–, Vallejo ha partido definitivamente a Europa. Lo acompaña Julio Gálvez Orrego, sobrino de Antenor, (apodado Julito Calabrés, o el Chino, por sus ojos ligeramente rasgados), quien comparte, generoso, con él, parte de una herencia recibida a la muerte de su padre. Arriban a París –tras veintidós días de navegación y un alto en el puerto de La Rochelle–, a las 7 de la mañana del 13 de julio de 1923, víspera del día nacional de Francia.

¿Va César al encuentro de su destino?

Ya es conocido que, en Trujillo, poco antes de caer en manos de la policía el 6 de noviembre de 1920, por el motín de agosto, en Santiago de Chuco, Vallejo tiene un sueño –un sueño premonitorio y terrible– en la modesta casa de Antenor Orrego, en las afueras de Mansiche frente a las ruinas precolombinas de Chan Chan.

Lo testimonia su mentor y guía:

“Dormíamos en el único dormitorio de la casa. Una noche desperté sobresaltado a los gritos angustiados de mi huésped que me llamaba desde su lecho. Cuando abrí los ojos en la penumbra, Vallejo estaba delante de mí, temblando como un azogado, de la cabeza a los pies:

–Acabo de verme en París –me dijo– con gentes desconocidas. Mejor dicho, estaba muerto y he visto mi cadáver. Nadie lloraba por mí. La figura de mi madre levitada en el aire, me alargaba la mano, sonriente.

–Te aseguro que estaba despierto.

Contraparte de este sueño, me lo contaría la propia Georgette Phillipart, en 1965. Lo refiere ella misma en uno de sus libros:⁵

“Hacia 1924/25 por circunstancias banales...una señora me dice la suerte. (Georgette está interesada, –como toda joven–, en el hombre que el destino le reserve, en su vida, su “príncipe azul):

Responde la vidente francesa a la inquietud de la joven:

–”Viene de lejos... Ya ha cruzado los mares. Un hombre feo... pero un ser luminoso. Será usted siempre la primera en su mente. (Luego de un cierto silencio). “Veamos la segunda parte de su vida...”

–Veo *una separación* entre ustedes...

– Cómo *¿un divorcio?*

– No, usted *enviuda*...

–*¿Por accidente?*

Ella vacila como quien sufre un ligero vértigo:

–...Es decir... veo Veo como una *revolución*...”

– *¿Será aquí?*, pregunta inquieta Georgette.

–Sí... aquí”⁶

¿Una revolución...? ¿En el Perú...? ¿En Europa...?

El 7 de julio de 1932 estalla la Revolución en el Perú: las noticias que llegan son desde el inicio confusas: cinco, seis, o siete mil muertos, –y lo angustiante– con la activa participación y el peligro inminente de “sus hermanos de Trujillo”. De Antenor, de Víctor Raúl, de Alcides, de Carlos Manuel...

Una verdad inconcusa inevitable: la de su sueño en Mansiche, ante las ruinas de Chan Chan, aquella noche de 1920, de que legará testimonio en su poema “Piedra negra sobre una piedra blanca”:

*Me moriré en París con aguacero,
un día del cual tengo ya el recuerdo.
Me moriré en París –y no me corro–
tal vez un Jueves como es hoy, de otoño.*

D.5 MÁS ALLÁ DE LA VIDA Y DE LA MUERTE

Digna es de resaltar la fraternidad que ambos –Vallejo y Víctor Raúl– mantuvieron hasta la muerte de César, el 15 de abril de 1938, en

la Clínica Arago, de París. Fraternidad por encima de las divergencias políticas, que se han exagerado hasta hablar de una ruptura que jamás existió entre ambos amigos.

Cuando en 1925, funda Haya de la Torre en París la Primera Célula Aprista de Europa, Vallejo está con él y en sucesivas reuniones partidarias,⁷ ya en el atelier del pintor Cossio del Pomar o en el del escultor costarricense Max Jiménez. Lo primero que hará Víctor Raúl cada vez que visite París, será buscar a Vallejo en el Hotel Richelieu, en el N° 20 de la Rue Moliere, donde vive. O en Les Grands Journaux Ibero Americains, en la Av. De La Opera, donde el poeta trabaja entre 1926 y 1929.

Con otros amigos latinoamericanos se reunirán en “La Rotonde” o en “La Coupole”, conocidos cafés de Montaparnasse. O en el Café de La Regencia. Allí Víctor Raúl, Vallejo, el poeta chileno Vicente Huidobro, el boliviano Tristán Maroff; la escultora Carmen Saco –la de los verdes ojos y la roja lliclla incaica–, y los hermanos More: Carlos, el pintor; Ernesto, el escritor; Gonzalo, el artista...

Víctor Raúl verá cómo el cholo Vallejo –ya en las frías noches parisinas, al filo ya de las 3 de la mañana– vertirá lágrimas de sincera, escondida ternura al escuchar tan sólo el nombre de Antenor Orrego.

Y lo sorprendente: Dos meses antes de morir, Vallejo se preocupa hondamente por sus hermanos de la bohemia trujillana, víctimas –tras la Revolución de Trujillo de 1932–, de persecución a muerte por el gobierno militar de Benavides, el asesino de Manuel Arévalo.

Escribe a Luis Alberto Sánchez, prometiéndole movilizar en Francia una campaña en pro de la defensa de la democracia, una serie de conferencias sobre el caso peruano, a cargo de ilustres personalidades francesas. Envía asimismo una carta de Romain Rolland, el Premio Nobel de 1915, para Víctor Raúl:

“Conforme a los deseos e instrucciones que acabo de recibir de Alcides y de Antenor, hemos iniciado aquí los trabajos encaminados al desarrollo de una enérgica campaña por las

libertades en el Perú. Por de pronto, hemos constituido un Comité especial que va a dirigir de modo permanente esta campaña, comité que está integrado por varias personalidades europeas cuyos nombres pesarán seguramente en el Perú. Al propio tiempo publicamos en el primer número del boletín –versión española de “Paz y Democracia”– una denuncia contra la dictadura de Benavides, una breve exposición de las grandes corrientes de opinión democrática peruana, y, en fin, un llamamiento. Preparamos, asimismo, una serie de conferencias sobre el caso peruano, que serán sostenidas por algunos escritores y profesores franceses vinculados de una u otra manera con el Perú.

Ojalá, en suma, que esta campaña contribuya en algo a poner fin a esta situación, o, por los menos, a un parcial restablecimiento de las garantías.

Jouvenel te escribe enviándote una carta de Romain Rolland para Víctor Raúl Haya de la Torre. A este propósito convendría que tú nos expliques en detalle lo que ocurre. Lee la carta y escíbeme sobre el asunto. Aquí no se sabe nada con exactitud. Pilo Yáñez se embarca a Chile dentro de algunos días con él volveré a escribirte. Escíbeme bajo el sobre dirigido a Mademoiselle J... Ph., etc. Un abrazo.

César Vallejo ⁸

NOTAS DE LA CUARTA PARTE:

1. Orrego, 1989: 191-197.
2. Está dirigida a Antenor, José Eulogio Garrido, Federico Esquerre, Oscar Imaña, Leoncio Muñoz, Juan Espejo Asturrizaga, y Eloy Espinosa (“Benjamín”).
3. Espejo Asturrizaga, 1965: 193-196.
4. “Con el Conde Lemos”, *La Reforma*, (viernes 18 de enero de 1918). Con Manuel González Prada, *La Reforma*, (sábado 9 de marzo de 1918), “Con José María Eguren”, N° 2 de la revista *La Semana*, (30 de marzo de 1918).
5. Georgette, 1978.
6. Georgette, 1978: 111.
7. More, 1988: 61
8. Carta de César Vallejo a Luis Alberto Sánchez. París, 10 de enero de 1938.

VICTOR RAUL HAYA DE LA TORRE:
ESTUDIANTE BOLIVARIANO
EL PASO DEL JOVEN HAYA POR LAS AULAS
UNIVERSITARIAS, EN SU CIUDAD NATAL,
TRUJILLO (1913-1916).

Por: Víctor M. Ibáñez Avalos

PRESENTACIÓN

Víctor Raúl Haya de la Torre (1895-1979): Vivió 84 años de edad, fue considerado como el peruano más ilustre del siglo XX, naturalmente, muy discutido, analizado, estudiado por ingentes personajes, amado, querido, seguido y también perseguido y vejado, es difícil encontrar alguien que no se haya referido a su persona, su obra, ideología, doctrina, y seguramente seguirá siendo discutido en el presente siglo, a pesar de su desaparición física hace ya 32 años.

El ensayo que presentamos, busca redescubrirlo en una etapa juvenil muy cristalina; poco estudiado, por sus principales biógrafos, estudiosos de su obra, vida y analistas políticos; entre los años de 1913, desde marzo, en que ingresa a la Universidad de Trujillo (La Libertad) y marzo de 1917, un mes antes de viajar por primera vez a Lima, a continuar sus estudios en otra Universidad, la de San Marcos, entonces, con una edad, oscilante entre los 18 y 22 años, saliendo de la adolescencia, es decir, la etapa que correspondería a su primera juventud, al verdadero joven Haya.

Nuestra principal fuente de consulta es el diario trujillano “La Industria”, fundado el mismo año del nacimiento del futuro líder aprista, por su padre, conocido periodista, Raúl Edmundo Haya y Cárdenas, junto al comerciante salpino, Teófilo Vergel y su primer número apareció el 8 de noviembre de 1895. Revisamos toda la colección en los archivos del diario, a ver si encontrábamos artículos de esta primera etapa

juvenil, buscando al joven Víctor Raúl periodista, nuestro esfuerzo fue infructuoso, sin embargo, nos encontramos con una amplia información de sus actividades como integrante del Centro Universitario y otras que dan cuerpo al presente ensayo, naturalmente, que hemos revisado y contrastado con la bibliografía existente y de autores no necesariamente apristas, así como de algunos testimonios de la época que hemos podido ubicar.

La metodología usada es sencilla: Ubicamos una fecha específica -sin caer en una cronología cerrada- mayormente, extraída del periódico La Industria, relacionarlo con actividades del personaje principal, Víctor Raúl, desarrollar su entorno y contextualizarlo, a fin de no caer en una narración unilineal. El objetivo es presentar actividades y hechos nuevos, o pocos conocidos, que ayuden a completar la frondosa biografía del gran líder trujillano, no tiene sentido repetir o escribir lo que ya está escrito, en todo caso, las fuentes bibliográficas consultadas, nos sirven para corroborar o desechar nuestro argumento y cuando las citas son demasiado extensas, lo pasamos a las notas al final de cada capítulo, ello explica, porque el asiento bibliográfico es nutrido, especialmente, del primer y segundo capítulo, además, de esbozar una ligera biografía de los personajes que van apareciendo y que son poco conocidos.

¿Para que sirve el presente el presente estudio?

Para ubicarlo en su verdadera dimensión como persona, líder político y revolucionario, sin caer en la mitificación de su vida y obra, que ha distorsionando, en algunos casos, su real biografía, fundamentalmente, por consideraciones, de propaganda electoral, o de interés personal o político. Por ejemplo, hacerlo aparecer con una exacerbada precocidad intelectual, que no la tuvo o como periodista juvenil, que tampoco ejerció, vinculándolo desde su niñez a movimientos de reforma sindical, anarquistas, sin aportar las pruebas o como un “niño prodigioso con vocación revolucionaria”, solamente basados en lo escrito por su amigo de niñez y biógrafo, Felipe Cossío del Pomar. No es ese nuestro propósito, muy por el contrario, como exclamaría el “amauta” Antenor Orrego ***“No te queremos ni supra ni infra hombre, te queremos hombre pleno”***, demostramos que Víctor Raúl Haya de la Torre, fue un ser humano, que pasó todas las etapa de la vida, niñez,

adolescencia y joven como cualquier ciudadano, educado en un entorno familiar muy querido, afecto a las reuniones sociales, le gustaba la música, el teatro, canto, baile y la compañía femenina y fue destacándose, inicialmente, como un líder universitario para luego transformarse en un gran revolucionario. Estudiarlo en sus primeros años es muy importante, como apuntaría, Ricardo Gonzales Vigil, en su texto sobre “Cesar Vallejo”, refiriéndose al vate santiaguino: *“El estudio de su niñez y su adolescencia son los años claves en la configuración de su personalidad”*. Haya de la Torre, tiene una etapa inicial, en el Trujillo señorial, con acciones muy poco difundidas por su biógrafos, el revolucionario vendría después, es más tarde, por ahora estúdiemelos en su verdadera etapa juvenil. Aquí el verdadero Joven Haya.

El primer capítulo, es el mas frondoso, se refiere a su ingreso a la universidad y la relación inicial con sus amigos de bohemia estudiantil, a quienes conoció en 1913, sin destacar en notas académicas, como su gran amigo, César Vallejo, que al final del año académico era premiado por la universidad por sus altas notas, pero, en contraste, Haya desarrollaría una intensa actividad gremial y liderazgo, que nos permiten perfilar al futuro líder político, era cuestión de tiempo, aun cuando por esa época, no formaba parte de ningún partido político y despreciaba a los políticos de turno. Sin embargo, cabe mencionar que, antes de partir a Lima, en 1917, durante las elecciones de ese año, apoyó la elección como senador titular por el departamento, al filántropo y amigo de su familia, don Víctor Larco Herrera, desfilando por las calles de Trujillo y ofreciendo discursos.

En el segundo capítulo, introducimos un tema polémico, citando ampliamente al maestro, Luis Alberto Sánchez Sánchez, específicamente, en el uso de un seudónimo: LUCY, autor de una columna semanal denominada “La Semana Social” publicado en La Industria, que erróneamente se le atribuyó al joven Víctor Raúl. Vamos a demostrar que este seudónimo le correspondía a una prima hermana, Mercedes de la Torre Collard. Lo hemos denominado, temerariamente, “Corrigiendo al Maestro”. Bueno, consciente de que toda obra humana es perfectible y en el presente, lo hacemos, por ubicar fechas y notas históricas de fuentes periodísticas a las que, seguramente, no tuvo acceso el maestro Sánchez.

Sobre el mítico tema de “La Universidad Popular y el joven Haya de la Torre”, la bibliografía es extensa, existen amplios trabajos e investigaciones realizadas, especialmente, en los últimos años, por nuestra parte, capítulo tercero del Ensayo, solo queremos referirnos al inicio de este gran proyecto educativo en el Centro Universitario, específicamente, a tres fechas importantes: El 17 de noviembre de 1915, en que el Centro, a través de su dirigencia, comunica al Consejo Universitario de la UNT el proyecto para crear la Universidad Popular; el 7 de julio de 1916, en que acordaron la instalación definitiva y el 18 de julio del mismo año, cuando acordaron conformar dos comisiones, la primera, encargarle al estudiante de Jurisprudencia, Aparicio Castañeda, que presida la comisión para elaborar el proyecto de creación de la universidad popular y la segunda, encargada de organizar los ciclos de charlas preparatoria. De acuerdo con las publicaciones periodistas, especialmente, de “La Industria”, conoceremos a los principales protagonistas y el verdadero rol que le correspondió a Víctor Raúl, César Vallejo, Antenor Orrego, Aparicio Castañeda, José Eulogio Garrido, Oscar Imaña Sánchez, Federico Esquerre Cedrón, entre otros.

Como hemos indicado línea arriba, existen hechos y aspectos pocos conocidos en la longeva vida de Víctor Raúl, revisando las ediciones diarias de “La Industria”, nos encontramos con la visita del ilustre intelectual y presidente del Partido Civil, Dr. Javier Prado Ugarteche, del clan de los Prados, a la ciudad de Trujillo, invitado por el Centro Universitario, a cuyas conferencias acudió el joven Haya, anticipándose a la información circulante en la gran capital, a los pocos meses de 1917, el joven Haya, partiría a Lima a conocer ese ambiente universitario y laboral; de igual modo, su primer viaje fuera de su localidad, Cajamarca, formando parte de una delegación estudiantil y su reelección como Secretario del Centro Universitario, forman el cuarto capítulo.

El quinto capítulo, esta referido a la renuncia del joven Haya de la Torre, a formar parte de la dirigencia del Centro Universitario, en setiembre de 1916, culminando así su etapa dirigencial en la Universidad, sus discrepancias parecen insalvables, con el joven estudiante, también trujillano, Andrés Dileo Herrera, que ese año ejerce la presidencia del Centro, a diferencia de lo escrito por algunos de sus biógrafos, afirma-

mos que, el joven Haya, nunca fue elegido Presidente ni Vicepresidente del Centro Universitario, su cargo fue de Secretario y reelegido una vez. Su incursión como novel autor de teatro, con el boceto de comedia “Triunfa Vanidad”, en defensa de su vituperado amigo, entonces, joven e incipiente poeta, César Vallejo, puesta en escena en el viejo cine “Ideal”, por la actriz española, Amalia de Isaura, que realizaba una temporada teatral en la ciudad de Trujillo. Presentamos toda la información periodística publicada por “La Industria”.

El capítulo final, aportamos un tema nuevo, llenamos un vacío biográfico y está referido a su amistad y apoyo que brindó al filántropo trujillano, don Victor Larco Herrera; para la cual, recuperamos su biografía de esta notable personaje, que establecía relaciones muy cercanas con los campesinos y obreros, en su hacienda, por ejemplo, se celebraban la fiesta del primero de mayo, tributando homenaje a los mártires de la 8 horas de trabajo. Nació en la Hacienda San Idelfonso, Virú, de padre italiano, Rafael Larco Bruno, de Cerdeña, pero, de madre peruana, Josefina Herrera; vinculado a la familia Haya de la Torre; como candidato a Senador Titular por el departamento, en marzo de 1917, un mes después, en abril, el joven Haya, partiría a Lima y allí se inicia otra etapa de su historia.

CAPITULO I:

ESTUDIANTE UNIVERSITARIO Y DIRIGENTE DEL CENTRO UNIVERSITARIO

1.1.- Ingreso a la Universidad

VICTOR RAÚL HAYA DE LA TORRE ingresó a la Universidad Nacional de La Libertad (Trujillo), el **22 de marzo de 1913**, (1) a cursar el primer año en la Facultad de Filosofía y Letras, un mes antes, había cumplido 18 años, por coincidencia, esa misma fecha, también registraron su matricula, tres futuros amigos de bohemia estudiantil y miembros del famoso Grupo TRUJILLO, de tertulia literaria, mas conocido como Grupo NORTE: El trujillano, **Federico Esquerre Cedrón** (2); el cajamarquino, **Oscar Imaña Sánchez** (3) y el joven melenudo, santiaguino, **César Abraham Vallejo Mendoza** (4). Rector de la Universidad era el Dr. José María Checa, que había sido elegido en 1,909 y su gestión rectoral terminó en 1918, por razones de enfermedad, tuvo que trasladarse a Lima, en que fue sustituido por el vicerrector y profesor, **Dr. Pedro José Rivadeneyra** (5).

Por esa época, el ingreso a los claustros bolivarianos no exigía como requisito previo el examen de admisión, era suficiente con presentar el certificado de estudios aprobatorios de la instrucción se-

cundaria, se aperturaba el año académico y en los primeros meses, se iniciaban las clases. La universidad, entonces, solo contaba con 104 alumnos regulares, distribuidos en tres Facultades: Filosofía y Letras (41 alumnos, egresaban con el título de profesores o preceptores), Jurisprudencia (54 alumnos, abogados) y Ciencias Políticas y Administrativas (9 alumnos, egresaban como diplomáticos y algunos se desempañaban como funcionarios estatales). En los años siguientes, 1914, 1915 y 1916, la cantidad del alumnado y de nuevos ingresantes fue similar. Naturalmente, que mayor acceso tenían los hijos de la elite trujillana, de **“puro abolengo colonial”**, como escribiera el maestro, Luis Alberto Sánchez. (6). El joven Víctor Raúl no estuvo lejos de ellos, procedía de una familia de nobles trujillanos, de antigua alcurnia aristocrática, uno de sus ascendientes, Gerónimo de la Torre y Noriega González, firmó el Acta de la Independencia de Trujillo, el 29 de diciembre de 1,829. En realidad eran pocos los estudiantes que seguían instrucción superior.

Por aquellos años la instrucción publica no tenía carácter obligatorio, la educación era un privilegio de una minoría, elite ilustrada. El 85% de la población era analfabeta, por lo general, los hogares de clase media acomodada y de cierto poder económico solo se preocupaban de que sus hijos completaran su instrucción primaria y secundaria, que duraba cuatro años cada nivel, y los hijos de las clases campesinas e incipientes clases obreras no eran cuantitativamente representativos. La ciudad de Trujillo, de formación hispana, fundada por los conquistadores españoles, entonces, tenía un núcleo urbano, de aproximadamente, 10 a 12 mil habitantes, era en realidad, una villa pequeña, donde las familias se conocían, frecuentaban y pernoctaban los mismos lugares, especialmente, la plaza de armas, las plazuelas, lugares de recreo, Club Central, Universidad, las iglesias, que circundaban la ciudad, dándole una vocación religiosa católica, propia de la idiosincrasia española arraigado en la ciudad y su límite territorial urbano no pasaba de la hoy, Avenida España, el primer cinturón histórico, que por esa fecha se le conocía como “La Circunvalación de la Ciudad” y seguía los muros de la viejo muralla histórica, construido por los españoles, para protegerse del ataque de los filibusteros y piratas, que asolaban las costas del Pacífico. En todo caso, el foco de agitación, de reivindicativa social

y sindical, se ubicaba en el valle de Santa Catalina, Chicama, hoy provincia de Ascope, a unos 20 km de la ciudad trujillana, donde unos 22 mil trabajadores era explotados por los hacendados, incluso, en 1912, se produjo una huelga general, reclamando porque los trabajadores inmigrantes alemanes, sustituían a los peruanos, pero en la ciudad de Trujillo, las familias descendientes de los conquistadores hispanos, de pura prosapia española, “los calzón con blondas” o “pantorrilludos”, se vinculaban entres si y gozaba de una tranquilidad, paz social y bonanza económica.

Comparativamente, en la Universidad de San Marcos de Lima, según el estudio de Raúl Chanamé Orbe, ocurría algo similar, solo tenía 5 facultades, con una población estudiantil que en 1907, llegaba a 789 alumnos, distribuidos en Letras, Jurisprudencia, Ciencias Políticas, Ciencias Naturales y Medicina (7), diez años después, los estudiantes matriculados sumaron 1,331, uno de ellos, era el trujillano, Víctor Raúl Haya de la Torre.

Germán Arciniega, notable escritor colombiano, amigo personal y generacional de Haya de la Torre, escribió hace algunos años un interesante artículo titulado: *VÍCTOR RAUL: UN ESTUDIANTES*, pero, solo abarca una etapa estudiantil: “*Desde el día en que salió de Trujillo para entrar en San Marcos, hasta el ultimo momento lucido de sus 84 años*” (8). Es nuestro propósito analizar la etapa estudiantil previo a su arribó a Lima, en abril de 1917.

Durante cuatro años, entre 1913 y 1916 realizará sus primeros estudios de formación profesional, primero en la Facultad de Filosofía y Letras y luego en Jurisprudencia (derecho); también, su participación en el **Centro Universitario de La Libertad**, primer gremio estudiantil del alma mater universitaria, poco estudiado, pero de gran gravitación en la sociedad trujillana de entonces y buscamos en el presente ensayo, rescatarlo del olvido, exhumando sus acciones, describiendo su bohemia social juvenil que la tuvo, “*yo era un jovencito a la criolla*” escribió alguna vez, a despecho de lo escrito sobre su juventud, corrigiendo a sus biógrafos, aportando mayor información al conocimiento mas cabal de la vida del líder indoamericano, precisando fechas y relatando hechos poco conocidos, estudiados y difundidos por sus principales

biógrafos tradicionales, como Luis Alberto Sánchez y Felipe Cossío del Pomar, demás esta decir, que ninguna acción u acto protagonizado por Víctor Raúl deja de ser irrelevante e intrascendente y de esa fecha, entre los 18 y 22 años de edad, que, cronológicamente, correspondería a su primera juventud, al verdadero joven Haya, data su participación en el Centro Universitario de La Libertad, C.U. gremio estudiantil, antecedente de la Federación Universitaria de Trujillo, conocida hoy como la FUT.

1.2.- El Centro Universitario de La Libertad

El C.U. fue fundado el 29 de junio de 1907, según la crónica publicada por el diario trujillano, “La Industria”, en su edición del 14 de noviembre de 1914. Raúl Chanamé Orbe, en su obra *“Haya de la Torre y las Universidades Populares”* (9) (publicada en 1990, escribe, equivocadamente, que: *“Víctor Raúl con un entusiasmo contagiante, impulsó la creación del Centro Universitario”*, lo cierto es que, en esa fecha, Víctor Raúl Haya de la Torre, apenas, tenía 12 años y aun se encontraba estudiando la secundaria en el Seminario San Carlos y San Marcelo. (10).

El C.U. conforme al citado artículo descriptivo de “La Industria”: *“LA VIDA INSITUACIONAL DE TRUJILLO”: Era una institución de diferente orientación, pero que propende a un fin último y común: el desarrollo de la cultura y el mayor bienestar material.* En realidad, en la ciudad funcionaban de manera similar en sus objetivos, El Centro Juvenil; La Liga de Artesanos y Obreros; La Sociedad de Preceptores Primarios”, entre otras instituciones.

El C.U. de La Universidad de Trujillo fue uno de los primeros en fundarse, antecedió al Centro Universitario de la Universidad de San Marcos, que fue fundado en 1908, o sea un año después, por el estudiante, Oscar Miro Quezada de la Guerra (1884-1981) después de asistir al Primer Congreso Americano de Estudiantes, realizado en Montevideo, Uruguay y cuyo acuerdo principal estuvo referido a la creación de Centros Universitarios, para difundir cultura y extensión universitaria

(11). El C.U. cumplía diferentes roles, culturales, sociales, gremiales, defendía con firmeza las reivindicaciones estudiantiles, como las huelgas de estudiantes, servía de apoyo a los trabajadores y obreros, así como con otras instituciones trujillanas; de extensión universitaria en distritos aledaños como Ascope, Salaverry, etc. Su Presidente, el más alto cargo directivo y representante oficial, participaba como invitado, en todas las reuniones importantes que convocaban la Municipalidad, Universidad, gremios culturales, sociales, sindicales. Funcionaba en un local céntrico, ubicado en los altos del colegio N° 241, en la plaza de armas de la ciudad, después, conocido como “Centro Viejo” o Pedro M. Ureña, gracias al aporte del filántropo, de ascendencia italiana, Rafael Larco Herrera, se implementó y arregló adecuadamente para cumplir sus funciones. Actualmente, este colegio, ha sido reubicado en la Urbanización Covicorte y el local esta destinado para un Centro Cultural de Identidad Regional.

Ese año, 1913, el C.U. tenía como Presidente al poeta contumacino, **Felipe Alva y Alva (12)**; tesorero a **Andrés Dileo Herrera (13)**; Secretario, **José Eulogio Garrido Espinoza (14)** y como vocales a los estudiantes: **Guillermo Espejo y Norberto Jacobs**.

Durante los meses de junio a setiembre, apoyaron la huelga general de estudiantes universitarios, que se resistieron asistir a clases, rechazando el nombramiento de profesores en diversas cátedras y obligaron al profesor, Pedro José Rivadeneyra, que acaparaba el dictado de cursos, a renunciar al dictado de su curso de Derecho Procesal, para dictar solo tres cursos: Filosofía Subjetiva, Filosofía Objetiva y Sociología. También tacharon mediante pronunciamiento público, el nombramiento de profesores interinos en los cursos de sociología y filosofía, exigiendo que sean profesores titulares los que lo dicten.

La extensión universitaria era una de sus labores permanentes, incluso, abarcaba distritos aledaños, como Ascope, hoy provincia del departamento de La Libertad, adonde fueron enviados, en **junio de 1913**, los estudiantes Oscar Malca, de la Facultad de Filosofía y Letras y Gonzalo Sáenz Zumaran de la de Jurisprudencia, a exponer a los trabajadores cañeros, sobre “**Los efectos dañinos del alcohol**” utilizando el local de la Sociedad de Artesanos y cuya crónica periodística de

“La Industria”, del 18 de junio de 1913, dice: *“Estas excursiones se realizan por primera vez y que no sea la única y que en ella deje su semillero de buenas enseñanzas en el importante Valle Chicama”*.

Tenían un programa anual o calendario de celebración de efemérides cívicas, realizando actividades culturales y de participación popular, designaban comisiones de trabajo y de representación para cada actividad, por ejemplo, en los meses de setiembre, organizaban la fiesta de la juventud; en octubre, el día de la raza; en julio, día de la independencia nacional, así como la semana jubilar de Trujillo, entre otras fechas cívicas, con nutridos y amplios programas, incluyendo, recitales poéticos, deportivos, excursiones, desfiles por las calles trujillanas, elección de reinas, alborotando a la población, con diversas actuaciones culturales, teatrales, agasajos, especialmente, en el céntrico y exclusivo, Club Central. En las páginas del periódico trujillano “La Industria”, se da cuenta, profusamente, de estos eventos y la participación de los jóvenes universitarios. Por ejemplo, sobre el 14 de octubre de 1913, Día de la Raza, en su editorial de ese mismo día, escribían: *“Era la primera vez que en el Perú y América se trata de destacar las raíces hispanas”*.

El Centro también organizaba conferencia para sus propios integrantes, vale decir, de “Formación de Cuadros” o como “círculo de estudios”, de auto preparación. Se invitaba a destacados personajes o intelectuales, incluyendo, a sus propios miembros en la discusión y debate de temas, aumentando así el nivel académico, de conocimiento y cultural. En los meses de **setiembre y agosto de 1913**, fueron invitados la Prof. Srta. Alva Saldaña a disertar sobre **“La Enseñanza de la Historia en los Colegios”**; Federico Esquerre Cedrón, ampliamente versado en acontecimientos internacionales, habló sobre **“El origen de las ideas”** y para el Tema de **“Educación”**, fueron invitados, como expositores: la Prof. Constanza Marquina, de la escuela principal N° 2402 y Néstor P. María Vallejo (hermano de César Vallejo) (15).

El C. U. fue la célula inicial donde los estudiantes se conocieron, formalizaron amistad, se hicieron amigos y empezaron a vibrar con sus primeras inquietudes sociales, que después formarían el grupo de bohemia literaria que el poeta, Juan Parra del Riego, que visitó la ciu-

dad por los años de 1916, lo llamó “La Bohemia de Trujillo” y después, Grupo NORTE, por el diario que fundó y dirigía Antenor Orrego y lo conformaron inicialmente: José Eulogio Garrido Espinoza, quien era el convocante; Antenor Orrego Espinoza; Federico Esquerre Cedrón; Oscar Imaña Sánchez; Álvaro de Bracamonte y Orbegoso, Felipe Alva, Víctor Raúl Haya de la Torre, César Vallejo Mendoza, Macedonio de la Torre Collard, Francisco Xandóval, Néstor Alegría, Alcides Spelucín, entre otros.

1.3.- El Centro Universitario y el joven Víctor Raúl durante los años 1913- 1914.

Durante los tres primeros años, después de su fundación, el Centro no ejerció mayor actividad y eran pocos los estudiantes activos, hasta agosto de 1911, en que se eligió una nueva junta directiva, a decir de “La Industria”, “**más dinámica**”, incluso, lograron que en el penúltimo año del gobierno del Presidente Augusto B. Leguía Salcedo, les cediera mediante Resolución Gubernativa, el uso del local, ubicado en los altos, segundo piso del colegio N° 241, como vimos anteriormente.

El 21 de octubre de 1913, en las páginas de “La Industria”, se informa de la elección de la nueva Junta Directiva del Centro Universitario, conformado por:

Presidente:	Gustavo de la Torre
Vicepresidente:	Francisco Julio Jimeno
Tesorero:	Andrés Dileo Herrera (reelecto)
Secretario:	José Eulogio Garrido Espinoza (reelecto)
Vocales:	Guillermo Espejo (reelecto)
	Norberto Jacobs (reelecto)
	Lizardo Vélez López y
	Álvaro de Bracamonte y Orbegoso.

EL Centro, también, mantuvo correspondencia y contacto permanente con sus similares de Cuzco, Arequipa y Lima, a las cuales

informaba de sus actividades, canjeaba correspondencia telegráfica, enviaba -como a Cajamarca, que lo veremos en capítulos posteriores- y recibía delegaciones estudiantiles. Comisionaba a sus dirigentes y miembros a participar en las diferentes actividades de reivindicación laboral y sindical.

La participación del joven Haya de la Torre, en el C.U. se inicia en 1914, es decir, al año siguiente de su ingreso a la Universidad. No hemos encontrado registro de sus actividades en fechas anteriores, por lo menos en el diario **“La Industria”**, en cuyo archivo, revisamos toda la colección completa desde su fundación, gracias a la gestión del investigador, Germán Peralta Rivera, con quien pudimos ingresar y obtener esta valiosa información, es probable, que en otros diarios de circulación simultanea, a la que no hemos tenido acceso, como **“La Reforma”**, dirigido por Antenor Orrego, pueda existir más información. Los estudios biográficos publicados a la fecha, del célebre ideólogo trujillano, tampoco lo describen. El texto de Germán Peralta Rivera, **“La Ética del Joven Haya”** es un avance y sobre el conocido y publicitado libro del malogrado periodista, **Pedro Planas Silva**, es un estudio de un Haya de la Torre adulto, de mas de 30 años, vale decir, no tan joven, puesto que el joven Haya, según él, **“Es el que escribe El Antiimperialismo y el Apra”** en 1928, cuando Víctor Raúl ya tenía 33 años y estaba en México, obviamente, ya no era tan joven, había pasado la base tres y lo más importante aparte de la cronología o calendario, era que, su formación ideológica y doctrinaria ya estaba definida. Esta es la diferencia púes, entre el joven, en proceso y el Haya, profundamente ideologizado. Se ha operado una verdadera transformación, como lo señalaría José Eulogio Garrido.

El 1° de julio de 1914, se renueva La Junta Directiva del C.U. siendo elegidos los dos promotores más importantes del grupo NORTE (16):

Presidente:	José Eulogio Garrido Espinoza.
Vicepresidente:	Raúl Santa María Arroyo.
Secretarios:	Fortunato Alva Saldaña. Néstor Alegría (hermano de Ciro Alegría).

Vocales:	Augusto Barrantes. Julio Eduardo Mannucci Finochetti. (17)
Tesorero:	Gustavo Torres Rivas y como
Bibliotecario	Antenor Orrego Espinoza. (18)

Al integrarse como miembro activo del Centro Universitario, Víctor Raúl, debería de cursar el segundo año en la Facultad de Filosofía y Letras, sin embargo, no figura en la relación de los alumnos matriculados en 1914, a diferencia de sus amigos de promoción: Federico Esquerre, Oscar Imaña y César Vallejo, lo cual no lleva a suponer que entre 1913 y 1914, solo pudo aprobar un año de estudios, en lugar de los dos que le correspondía, salvo que se hubiera matriculado poco después, pero, formulemos dos hipótesis:

- 1.- El joven Haya fue reprobado en algunos cursos, o
- 2.- Abandonó sus estudios para completarlo al año siguiente.

Es importante precisar que por esa fecha, la Facultad de Filosofía y Letras, exigía dos años de estudios académicos y era pre requisito para ingresar al primer año en la Facultad de Jurisprudencia, “**la de mayor demanda**”, indicador de la preferencia por la profesión de abogado y duraban tres años, completando en total cinco años, según lo confirma el Prof. Elmer Robles Ortiz. (19).

Al empezar su primer año de estudios, en 1913, el joven Víctor Raúl, llevó como carga académica cinco cursos, dictados por los siguientes profesores:

- 1.- Filosofía Subjetiva con el Prof. Dr. Pedro José Rivadeneyra
- 2.- Historia de la Civilización Antigua: con el Prof. Dr. Enrique de Guimaraes.
- 3.- Historia de la Literatura Castellana: con el Prof. Eleazar Boloña.
- 4.- Historia de la Filosofía Antigua: con el Prof. Dr. Julio F. Quedo.
- 5.- Historia de la Literatura Antigua: con el Prof. Eleazar Boloña (20)

Un año después, el 18 de marzo de 1914, Víctor Raúl, se inscribe en los cursos de: Filosofía Subjetiva, Historia de la Filosofía Antigua e

Historia de la Literatura Antigua, todos correspondientes al primer año de la Facultad de Filosofía y Letras (21)

Lo cual significa que durante el año académico correspondiente a 1913, el joven Víctor Raúl, solo aprobó dos cursos: **Historia de la Civilización Antigua**, dictado por el Prof. Enrique de Guimaraes e **Historia de la Literatura Castellana**, con el Prof. Eleazar Boloña, necesitando el año de 1914 para aprobar los cursos restantes. Conforme a la investigación realizada por la periodista, Clara Claros, el 3 de abril de 1915, se registran sus promedios en los siguientes cursos:

Filosofía Subjetiva, correspondiente al primer año, pero aprobado el segundo año con una nota calificativa de 11, de igual manera, el curso de **Historia de la Literatura Antigua**, también con nota 11.

Los cursos del segundo año, correspondientes a 1914, como: **Filosofía Objetiva**, su nota fue 10 1/3; al curso de **Estética e Historia del Arte**, no registra nota, pues no se presentó; **Sociología**, del segundo año, nota 13; **Historia de la Civilización Peruana**, del segundo año, nota 13; **Historia de la Literatura Moderna** del segundo año, su nota fue de 14 y en el curso de **Historia de la Civilización Moderna**, del segundo año, obtuvo su mejor nota: 15.

Le faltaba aprobar el curso de Historia de la Filosofía Antigua, correspondiente al primer año y el curso sobre Estética e Historia del Arte, del segundo año, para completar su curricula académica, no se han registrado las notas desaprobatorias. La conclusión del Dr. Yecónias Culquichicon, es correcta: *“La Universidad tuvo entre sus alumnos a Víctor Raúl Haya de la Torre en el 1er y 2do año en la Facultad de Filosofía y Letras entre 1913-1915”* (22).

El biógrafo principal de la niñez y juventud de Víctor Raúl, Felipe Cossío del Pomar, en su libro: *“VICTOR RAUL: El Indoamericano”* (Primera Edición, México. 1939) sobre la biografía del líder trujillano relata que: *“César Vallejo era compañero de aula de Víctor Raúl y juntos llevaron los cursos de Historia de la Literatura Castellana y Civilización Antigua. Haya al conocer a Vallejo y contemplarlo embebido en los libros, piensa para sí, éste, no pasa de ser un serranito machacón, un buen día hicieron conversación y de allí partió una amistad sincera”*.

El propio Víctor Raúl Haya de la Torre, después de 60 años, recuerda con mucha nostalgia su encuentro con César Vallejo, en dos entrevistas: La primera, publicada por la Revista Caretas, el 3 de marzo de 1971 (entrevistado por los periodistas César Hildebrant y César Lévano) y la segunda, que vendría a ser la última de su vida, recuérdese que murió el 2 de agosto de 1979, al periodista, Alfredo Barrenechea, en su programa televisivo, Contacto Directo, en mayo de 1978 y la versión escrita, fue publicada por la Revista ABC, el 29 de febrero de 1980 y cuya versión transcribimos:

“Ingresamos el mismo año a la Universidad de Trujillo y estuvimos juntos todos los años de estudio. Fuimos muy amigos... Hemos participado de los primeros años de relación. Nosotros hicimos la vida que hacen los estudiantes; y nosotros discutimos mucho sobre poesía, literatura, en esa época, leíamos mucho, estudiamos juntos.”

A la par de su irregular rendimiento académico, a diferencia de sus amigos de promoción, como Vallejo, Esquerre e Imaña, que culminaron sus estudios con premios y altas notas, el joven Víctor Raúl Haya de la Torre, sin embargo, cumplió un intenso programa de actividades, programada por el Centro y que le fueron encargadas, en su calidad de líder nato, miembro activo y de dirigente, además, de aceptar invitaciones de las diversas instituciones culturales. Esta probado que por esa fecha, 19 años, ya tenía un liderazgo natural, notoria vocación dirigencial. Su papel relevante como líder político vendría poco después. Era cuestión de tiempo. ¡Faltaba macerar el vino, para que quede en su punto!

El 12 de octubre de 1914, VÍCTOR RAUL, asistió en representación del Centro Universitario a la velada literaria-artística, organizado por la **Sociedad de Preceptores**, institución fundada en 1908, que agrupaba a los maestros de primaria de la provincia de Trujillo, entonces, era presidido por el Prof. **Julio Eduardo Mannucci Finochetti**, en homenaje al Descubrimiento de América y Día de la Raza, en el patio

central del Centro Escolar de Varones N° 241 “Centro Viejo”, que fue “totalmente transformado en un salón elegante de actos”, pronunció su alocución sobre **“El Significado de la Fiesta de la Raza”**, fue intensamente aplaudido por un público exigente, relataba la crónica informativa de “La Industria”, en su edición del 13 de octubre de 1914. En esa actuación memorable para la ciudad y bien podría considerarse como el primer discurso en público, pronunciado por el joven Haya de la Torre, compartió auditorio con su prima hermana, la profesora, **Esperanza de la Torre Collard**, quien se refirió sobre **“Colon e Isabel La Católica”**, además, del joven estudiante, **Amadeo E. Rivera**, en representación del **Centro Estudiantil**, institución fundada en 1913, con fines netamente culturales, su tema fue **“Las Consecuencias del Descubrimiento de América”**, luego la profesora, **Rosa Bazán**, recitó la poesía **A COLÓN** del vate mexicano, Justo Sierra. Los números literarios fueron acompañados con partituras musicales interpretados por la orquesta del Colegio Nacional San Juan Bautista (San Juan) y la banda del Batallón de Infantería N°15; se exhibió un cuadro plástico -breve representación teatral- donde se simbolizaba la entrega que el navegantes genovés, Cristóbal Colon, hizo a los Reyes Católicos de España del nuevo mundo. La crónica de “La Industria” (23) dice que la simpática niña, **Etelvina Urrutia**, hizo de Isabel la Católica y los demás actores, cumplieron muy bien su papel, fueron muy bien aplaudidos. El presidente de la Institución organizadora, don Julio Eduardo Mannucci, agradeció la asistencia del público -que abarrotó el local- y la destacada participación de los invitados. (24)

1.4.- 1915: El joven Víctor Raúl Haya de la Torre, del Centro Universitario

En 1915, Haya de la Torre, contaba con 20 años de edad y continuaba sus estudios en La Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de La Libertad. Por esa fecha, era miembro de la Junta Directiva del C.U. en el cargo de secretario. Aquí se equivoca, el maestro, **Luis Alberto Sánchez**, cuando escribe que *“Haya era Vicepresidente del Centro”*,

(25), en igual error incurre el historiador trujillano, **Héctor Centurión Vallejo**, al afirmar que: *“Haya fue Presidente del Centro Universitario”*, el dato, probablemente, lo tomaron del texto clásico de **Felipe Cossío del Pomar**, no hemos encontrado otra referencia bibliográfica. La verdad es que, la Junta Directiva estuvo conformada por:

Presidente:	Luis Guillermo Gonzales.
Vicepresidente:	Andrés Dileo Herrera
Secretarios:	Víctor Raúl Haya de la Torre Eliás Araujo.
Vocales:	Federico Esquerre Cedrón; Julio Eduardo Mannucci Finochetti, Nicanor León Díaz y Aparicio Castañeda.

José Eulogio Garrido, renunció al cargo de Presidente del Centro y se retira de la dirigencia estudiantil, atraído por el costumbrismo (lo llamaría estampas) se dirige al interior del departamento, en una larga gira, abandonando su relación con sus amigos y su labor periodística en “La Industria”, donde era bien considerado.

En Homenaje al día del trabajo, celebran el **1º de mayo de 1915**, el Centro, organiza una excursión de enseñanza histórica a las ruinas de Chan Chan, cuya finalidad principal era estudiar nuestra realidad y el pasado histórico de nuestros pueblos, designado a los estudiantes: Víctor Raúl Haya de la Torre y Federico Esquerre Cedrón, como responsables de la conducción del grupo de excursionistas (26).

En **junio de 1915**, a pedido de la Comisión Municipal, el Centro, nombró la comisión de Velada Escolar del Comité Patriótico, para que escenificaran dos cuadros vivos -breve representaciones teatrales- : “El Progreso” y “La Apoteosis de Bolívar y San Martín”, designándose, como responsables de la actividad, celebratoria de la Independencia Nacional, a los estudiantes: Raúl Alva, Alejandro Ganoza, Gustavo Torres Rivas, Cesar Abraham Vallejo Mendoza y Víctor Raúl Haya de la Torre.

Anteriormente, escribimos que el Centro, también funcionaba como formación de cuadros, pues, el **16 de julio de 1915**, en su local,

organizó la conferencia sobre “Las Universidades Europeas y Americanas” invitando como expositor al Prof. Julio Eduardo Mannucci Finochetti, acto que fue informado ampliamente por *La Industria*, en su edición del mismo día, luego de un largo debate, se arribaron a las siguientes conclusiones:

1.- Los colegios nacionales deben tener anexos, por esa fecha no lo tenían y era necesario ampliar el estudio en la población, evitando el analfabetismo.

2.- No deben subsistir las secciones primarias y secundarias juntas en los colegios nacionales, deben crearse colegios primarios exclusivos.

3.- Es necesario la formación del profesor nacional en nuestra propia universidad, debe crearse la Facultad de Educación.

4.- Debe existir el Exámen de Admisión como requisito de ingreso a la Universidad. Posteriormente, en 1918, en cumplimiento de la Ley N° 2510 se aprobó dicho Exámen. (27)

5.- Se defendieron la existencia de las Universidades Menores. Se les denominaba así, a las Universidades de las provincias de Trujillo, Arequipa y Cusco. La Universidad Mayor, obviamente, era la de San Marcos, en Lima y se opusieron a centralizar la educación superior.

En el auditorio se encontraban participando los jóvenes universitarios: Alejandro Ganoza, Aparicio Castañeda, Elías Cabrejos, Cesar Vallejo Mendoza, Víctor Raúl Haya de la Torre, Nicanor León Díaz, Enrique Araujo, Julio Rodríguez, Jaime Benítez, Gonzalo Sáenz Zumaran y José María Godoy.

Naturalmente, que el joven Víctor Raúl, a la par de sus actividades académicas, dirigenciales, no era indiferente a las reuniones sociales que se realizaban en la ciudad, especialmente de las familias de abolengo, con quienes mantenía relaciones amicales muy cercanas, como por ejemplo, la noche del **sábado, 2 de agosto de 1915**, según relata *La Industria*, en su edición del lunes, 23 de agosto de 1915, asistió a la casa de los esposos Pinillos-Goicochea y participó en la celebración del cumpleaños de la Sra. Elisa Goicochea de Pinillos, conocido es, que frecuentó la amistad desde su niñez con el hijo de la familia, **Álvaro Pinillos Goicochea** (28) y compartieron luchas estudiantiles, tanto en

Trujillo como en Lima, lo veremos más adelante. Al matrimonio de su prima Mercedes de la Torre Collard (Lucy), realizado el **1º de diciembre de 1915**, asiste en compañía de sus padres y hermanos, llevando como regalo un vistoso juego floral y un búcaro de cristal Kart.

Otro acontecimiento social, según da cuenta el diario “La Industria”, en su sección denominada “Vida Social”, fue el **9 de diciembre**, el Jefe de la Comisión Técnica del Departamento, Gerardo Valencia, contrae matrimonio con la Srta. Eva Vásquez Lizarzaburu, *“el joven Víctor Raúl asistió con sus hermanos y bailó hasta altas horas de la noche”*.

Otro hecho importe de resaltar, a pedido del alcalde del distrito de Salaverry, el Centro, organizó una charla cultural, dirigido a los trabajadores portuarios, enviando una delegación estudiantil, que presidio Víctor Raúl Haya de la Torre, en su calidad de secretario, era, el **21 de setiembre de 1915**, el alumno, Julio Rodríguez, expuso el tema: “Las Cajas de Ahorro”, La Industria, en su edición del 22 de setiembre, informó que, el joven Haya de la Torre, agradeció la *“entusiasta acogida”* y el alcalde salaverrino, clausuro la reunión, invitando a un ágape y dispuso la mejor atención a los invitados.

El mes de setiembre era muy especial para los estudiantes del Centro, como todos los años, celebraban **La Fiesta en Homenaje a la Primavera**, incluyendo, programa con vistosos desfiles por las principales calles trujillanas, elección de reinas -alguna vez, sus hermanas, Zoila y Lucia fueron escogidas para tan distinguido rol- y al finalizar el desfile, Víctor Raúl, en su condición de Secretario de la institución organizadora, utilizando los balcones del local del Centro, en la plaza de armas, el **24 de setiembre de 1915**, pronunció elegante discurso de agradecimiento a la juventud participante. Durante el corso juvenil, el novicio poeta, César Vallejo, recitó un poema, cuando la delegación se encontraba frente a la plazuela O'donovan (hoy Francisco Bolognesi), siendo muy aplaudido (29), y al finalizar los actos programados que duraban todo el mes de setiembre, el Centro organizaba un Té, de agradecimiento a los delegados de los colegios e instituciones del norte que participaban, en los salones del elegante Club Central, el **sábado 9 de octubre de 1915**, era el lugar preferido para la celebración de las

fiestas universitarias. En representación del Centro asistieron: Andrés Dileo Herrera, Víctor Raúl Haya de la Torre, Julio Eduardo Mannucci Finochetti, Nicanor León Díaz, Aparicio Castañeda, Federico Esquerre Cedrón, Alejandro Ganoza, entre otros. (30)

El **martes, 12 de octubre de 1915**, el Centro organizó una solemne actuación pública, en el principal de la Universidad, así se le conocía al patio del local central, en homenaje a la Fiesta de la Raza y pagó un aviso público de agradecimiento a los participantes, en el diario La Industria, por dos días consecutivos, jueves 14 y viernes 15. (31)

Como conclusión de esta primera parte del ensayo, su amistad del joven Víctor Raúl Haya de la Torre, con Cesar Vallejo, Federico Esquerre, Oscar Imaña, José Eulogio Garrido y otros celebres miembros del Grupo Norte, se inicia en las aulas universitarias y específicamente, en el **Centro Universitario, o Circulo Universitario** como lo describe La Reforma. Antenor Orrego, lo recuerda con nostalgia, 40 años después, *“nos conocimos en los claustros universitarios”* (32); claro que, con Antenor Orrego, años antes, en el colegio o Seminario de San Carlos y San Marcelo. La relación amical e inicial, entre César Vallejo, Antenor Orrego y Víctor Raúl, es, por la extensa bibliografía publicada, hartamente conocida y me releva el mencionarlo, en el presente ensayo.

NOTAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS DEL CAPÍTULO I:

- (1) La fecha exacta del ingreso del joven Víctor Raúl, a la Universidad de la Libertad (Trujillo), UNT, en su ciudad natal, ha sido investigado por la periodista **Clara Claros Aguilar**, en la Facultad de Educación de la misma Universidad y fue publicado en el suplemento especial de **LA INDUSTRIA de Trujillo: “HAYA 100 AÑOS”**, el 22 de febrero de 1995, como homenaje al centenario del nacimiento del ilustre trujillano, con el título *“El desconocido paso de Haya por las Aulas”*. Incluyendo sus notas obtenidos en los diversos cursos, tanto de sus estudios secundarios en el Seminario de San Carlos y San Marcelo (Actas de Exámenes Promocionales, ubicados en el Archivo Arzobispal de Trujillo, como de sus estudios universitarios de los archivos de la UNT). También ha sido publicado en la **Revista Norte** N° 2, Enero 1994- Diciembre 1995, del Instituto de Estudios Vallejianos de Trujillo, un artículo de investigación, por el maestro universitario de la Facultad de Educación de la UNT, Prof. **Yecónías Culquichicón Gómez**: **“César Vallejo, Alumno Universitario”**. Otra investigación sobre el tema corresponde al Dr. **Héctor Centurión Vallejo**: **“José Faustino Sánchez Carrión y Víctor Raúl Haya de la Torre, Vidas Paralelas del Perú y su Destino”**. En realidad es el discurso de orden pronunciado en la MPT, febrero de 1983: **“En 1915, Haya de la Torre ingresó a la Universidad de La Libertad...”**. Diversos estudiosos e investigadores han equivocado la fecha exacta del ingreso de Víctor Raúl a la universidad trujillana, como **Rolando Pereda Torres** en su Ensayo: **“Haya de la Torre y el Movimiento Obrero”** donde escribe y fija al año de 1915, en similar error incurre, **Raúl Chanamé Orbe**, en su obra citada: **“a le edad de 17 años ingreso a la Universidad de Trujillo a estudiar en la Facultad de Derecho”**.

- (2) **Federico Esquerre Cedrón:** Trujillano, nació en 1889, seis años mayor que Víctor Raúl, poeta y escritor. Fue dirigente del Centro Universitario, en el cargo de secretario, en 1915. En 1914, se matriculó en el segundo año de Filosofía y Letras, junto a Oscar Imaña y César Vallejo. Miembro del Grupo Norte, se especializó en temas de sucesos internacionales, comentarista de política internacional, era una especie de Canciller o Ministro de RR.EE. En 1919, culminó sus estudios de jurisprudencia. También ejerció el periodismo. Fue redactor de periódicos como *El Norte*, *La Reforma*, dirigidos por Antenor Orrego. Tuvo una celebre polémica, el 15 de julio de 1917, con César Vallejo sobre “La Doctrina de Drago”.
- (3) **Oscar E. Imaña Sánchez:** Nació en 1893 en Hualgahoy, provincia de Bambamarca, departamento de Cajamarca, radicado en Trujillo, desde niño y amigo de Víctor Raúl, inicialmente, desarrolló vocación poética, ganó los juegos flores organizado por la Universidad en 1915, con su poema “**Canto a la Primavera**”, luego, se dedicó a la magistratura, donde hizo carrera judicial, de él ha dicho Estuardo Núñez que fue un “**Precoz, evadido de la Literatura**”. En 1917 fue elegido Presidente del C.U. Falleció en Lima en 1968. En el libro de **Teodoro Rivero-Ayllón:** “Vallejo y ese 15 de abril...” se reseña una amplia información sobre el “poeta trunco” y sobre todo las impresiones del escritor ascopano sobre Imaña. Cabe agregar que en 1931, se desempeñaba como Juez en su tierra natal y parece que en las elecciones presidenciales de ese año, intervino a favor de su amigo Haya de la Torre, que postulaba a la Presidencia del País, por lo que fue denunciado por los “urreistas” (militantes de La Unión Revolucionaria, Partido que postulaban al comandante Luis M. Sánchez Cerro) y originó que anularan las elecciones en Cajamarca, La Revista CARETAS, lo relata en su reporte sobre las elecciones de 1931, en su edición de febrero de 1962.
- (4) **César Abraham Vallejo Mendoza (1892-1938):** Ampliamente conocido por la frondosa bibliografía sobre su vida y obra. No

vamos a repetir sus datos biográficos, solo manifestar que en esa fecha, era la segunda vez que registraba su matrícula universitaria antes los había hecho en la Facultad de Medicina y por razones económicas parece que abandono el proyecto de ser médico.

- (5) **Pedro José Rivadeneyra:** Profesor de cursos universitarios: Filosofía y Sociología y llegó al rectorado de la UNT en octubre de 1918, también fue un destacado abogado y jurista reconocido. Profesor en el colegio San Juan. Ejerció el periodismo, durante la guerra del pacífico, hizo fuerte oposición periodística a la ocupación chilena, razón por la cual terminó en la cárcel. Fue diputado por Trujillo en 1895, llegando a ser presidente interino del Congreso. Víctima de una terrible enfermedad falleció en Lima, el 19 de setiembre de 1920. Durante sus exequias, Víctor Raúl Haya de la Torre, en calidad de Presidente de la Federación de Estudiantes del Perú y ex alumno, pronunció un conmovedor discurso, que lo publicó La Industria de Trujillo, en su edición del 30 de setiembre de 1920. Ver el libro **“Víctor Raúl en la Industria” (1917-1923)** de Víctor Ibáñez Avalos (Trujillo, primera edición, 1995. Págs. 66-70), donde se inserta el discurso completo. Esta notable pieza oratoria del joven Haya de la Torre, no esta publicada en sus obras completas.
- (6) Palabra utilizado por el Dr. **Luis Alberto Sánchez** en su libro: **“Haya de la Torre o el Político”**, para definir la clase social de la que provenía la mayoría de estudiantes ingresados a la UNT.
- (7) **Chanamé Orbe, Raúl:** “Haya de la Torre y las Universidades Populares”. I Concurso Internacional sobre: “Vida y Obra de Víctor Raúl Haya de la Torre”, organizado en 1990, por el Instituto Cambio y Desarrollo, que preside el Dr. Luis Alva Castro. En este ensayo, que ganó el primer puesto, se trata de presentar a un Haya de la Torre, con una **“precoz vocación intelectual”**, vale decir, estudioso, gran lector de la “frondosa biblioteca familiar”, aun cuando, para demostrarlo, no presentan sus notas de sus

curso en primaria, ni en secundaria, no han publicado documentación sustentatoria, o presentarlo con “vocación revolucionaria en su adolescencia o primera juventud, cercano a los anarquistas, gonfalonero de sus luchas reivindicativas”, siguiendo la línea de los biógrafos clásico, como **Luis Alberto Sánchez (1,900-1,994)**; **Felipe Cossío del Pomar (1,888-1,981)**, **Roy Soto Rivera (1,931-2,009)**, **Percy Murillo Garaycochea** (de los mencionados tres están fallecidos, salvo, el arequipeño Percy Murillo, pero, que aun le falta publicar mayor producción biográfica) que mas que biografías reales del gran líder Indoamericano, están adornados con hechos y actitudes que no fueron parte de su vida, especialmente, en su etapa infantil y adolescencia -juvenil, hasta los 22 años en que viaja a Lima, discrepantes con **José Eulogio Garrido**, que describe la verdadera personalidad del joven Haya durante sus años juveniles en Trujillo. (La Industria, sábado 19 de agosto de 1922: *“Victor Raúl, ya es todo un hombre, fuerte, sonriente, franco e idealista, se ha operado una transformación tremenda, casi inverosímil. Quien lo halla conocido cerca hace siete años, antes que se aventara fuera de aquí se habrá maravillado seguramente de ella, del Víctor Raúl de hace siete años no queda nada, nada ,nada, ni la cáscara siquiera. El Víctor Raúl que se fue, era un jovencito como tantos, presumido y presuntuoso, sin nada adentro...”*), incluso, el mismo Víctor Raúl, en sus recuerdos sobre **Manuel Gonzales Prada**, escrito para la revista Sagitario de la Argentina, en 1925, dice: “ Yo era un jovencito a la criolla, enfermo hasta los huesos de esa frivolidad académica -peste de gente decente— que manifiesta sus primeros síntomas a la salida del colegio y se agudiza hasta el colapso a la entrada a la Universidad...” (ver su libro: “Por la Emancipación de América Latina. 1927).

- (8) Este artículo de Germán Arciniega ha sido publicado en diferentes órganos periodísticos, nosotros tomamos el texto que publica la Revista FRENTE ÚNICO N° 44. edición febrero de 1987. Lima Perú.

- (9) *Ibíd.*: Raúl Chanamé Orbe.
- (10) El Seminario de San Carlos y San Marcelo, es el más antiguo de la ciudad y fue inicialmente conocido como **Colegio Seminario de Trujillo**, fue fundado por Monseñor **Carlos Marcelo Corne**, (*“hijo de un obrero...”*) el 4 de noviembre de 1,625. Ver el artículo: **“FIDES, PATRIA Y LABOR”** de **Víctor Ibáñez Avalos**, publicado en el suplemento de La Industria, Dominical, el domingo 23 de febrero del 2003, conteniendo el discurso que pronunciara, Víctor Raúl Haya de la Torre, la mañana del lunes, 22 de octubre de 1945, en el patio de dicho plantel. Este discurso tampoco se encuentra en sus Obras Completas. Esta etapa de su biografía, correspondería a la niñez y adolescencia del líder trujillano, también poco estudiada, salvo, los textos clásicos de Luis Alberto Sánchez y Felipe Cossío del Pomar. El adolescente Haya, egresó del Seminario en la promoción de 1912, tres años antes, en 1,909 -ver texto del Prof. **Julio Geldres Aguilar**: “Seminario de Trujillo y del Perú” en el libro de oro del colegio- lo hizo, Antenor Orrego y según Cossío del Pomar, *“ambos, en 1905, se conocieron en el patiecito de la primaria del colegio Seminario Conciliar de San Carlos y San Marcelo”*. Ver su Libro: **“VÍCTOR RAÚL”**, publicado en México, 1961, que es una versión mejorada del INDOAMERICANO, publicada en 1939.
- (11) Sobre La Fundación de Centros Universitarios en el Perú, pueden leerse: “Siete Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana” de **José Carlos Mariátegui**, ensayo VI, Proceso de la Instrucción Pública; de igual manera a **Víctor Andrés Belaunde**, “la Realidad Nacional” capítulo IV “La Instrucción Pública”, también la semblanza biográfica de Víctor Andrés Belaunde de **César Pacheco Vélez** y el estudio, citado, de **Raúl Chanamé Orbe**, “Haya de la Torre y la Universidades Populares”.
- (12) **Felipe Alva y Alva**: Nacido en Contumaza, Cajamarca, el 13 de junio de 1,888, poeta y escritor miembro del grupo Norte. En

la Industria, el 23 de setiembre de 1916, le publica su poema **“Con los Ojos de Antes”**. Impulsó el trabajo del Centro Universitario. Se graduó de abogado. Radicó en Cajamarca. En sus años maduros, fue ganado por la Política llegando a ser Senador por Cajamarca, durante el gobierno del Frente Democrático que presidió el Dr. Luis Bustamante y Rivero, 1945-1948. Fue padre de una familia de conocidos políticos, uno de sus hijos, Javier Alva Orlandini, fundador de Acción Popular, fue candidato a la Presidencia de la República en 1985. Falleció en Lima en 1975, a la edad de 87 años. El libro del escritor ascopano, **Teodoro Rivero-Ayllón: “Spelucín, Poeta del Mar”**. 1996. Trilce editores, rescata la figura del poeta Felipe Alva y Alva.

- (13) **Andrés Dileo Herrera**: Trujillano, estudiante conservador de la Facultad de Jurisprudencia. Fue miembro del Centro desde 1913, vicepresidente en 1915 y presidente, desde 1916 hasta 1918. Fue gran adversario estudiantil de Víctor Raúl Haya de la Torre, incluso, tramo para quitarle las credenciales de delegado del Centro ante la FEP. Ver libro: **“Víctor Raúl en la Industria”** de Víctor Ibáñez. Posteriormente, fue Regidor de la Municipalidad Provincial de Trujillo, miembro del directorio y presidente del Club Central, abogado y cónsul de Bolivia en nuestro País.
- (14) **José Eulogio Garrido Espinoza (1,888-1967)**: Nació en la provincia de Huancabamba, Departamento de Piura. En 1901, junto con su hermano Daniel, se estableció en Trujillo, ingresando al colegio del Seminario de San Carlos y San Marcelo, al culminar su educación secundaria, ingresó a la Facultad de Jurisprudencia de la Universidad en 1907, y como redactor de La Industria en 1910, empezando una fulgurante carrera de periodista, que lo llevó hasta la dirección del decano de la prensa regional. Su amistad con Víctor Raúl, data de 1914, no hemos encontrado registro de una relación amical anterior y es imposible que se hubieran conocido en el Seminario, era 7 años mayor que Víctor Raúl. Fue un destacado periodista, escritor, poeta, arqueólogo,

organizador del grupo Norte. (Ver el texto: “**José Eulogio Garrido y el joven Haya**” de **Víctor Ibáñez Avalos**, publicado en el diario La Voz de Trujillo en 1998). Ha merecido diversos estudios biográficos, como el de Demetrio Ramos Rúa, Mariano Alcántara M. (su compadre espiritual), Teodoro Rivero-Ayllón, etc.

- (15) Po esa fecha, 1913, uno de los doce hermanos de César Vallejo, Néstor, vivía en Trujillo, junto a su hermano. Ver el prólogo del Dr. **Héctor Centurión Vallejo**, al libro: “**El Proceso Vallejo**” de **Germán Patrón Candela**, publicado, en su primera edición, con el auspicio de la UNT, en 1992.

- (16) Esta información recién lo publica La Industria, en su edición del 23 de julio de 1914, es decir, después de más de 20 días, hecho inusual, porque generalmente, las actividades del Centro los publicaban diariamente, probablemente por la influencia de **José Eulogio Garrido**, que por esa fecha era redactor principal.

- (17) **Julio Eduardo Mannucci Finochetti**: De ascendencia italiana, nació en Trujillo, el 6 de noviembre de 1891, estudió en el colegio Nacional San Juan y en la Universidad en la Facultad de Jurisprudencia, donde se recibió de abogado, maestro de primaria, egresado de la Escuela Normal de Lima, que dirigió el maestro belga Isidoro Poiry. De regreso a su ciudad natal, dirigió el Centro Escolar N° 241. Fundó la histórica Revista **CULTURA INFANTIL** donde los noveles poetas del Grupo NORTE, por los años de 1913 y 1914, publicarían sus primeros versos y poemas. Fue profesor de Geografía e Historia de los Límites en el colegio San Juan. Catedrático y Secretario en la UNT. Creador de los cursos de pedagogía y metodología. Fundador de la escuela normal de educación y catedrático de la Universidad San Luis Gonzaga de Ica. En el foro trujillano, fue un destacado fiscal, luego vocal y posteriormente, Presidente de la Corte Superior de La Libertad. Nombrado Fiscal de la Corte Suprema de la República. Falleció

en Lima, el 5 de marzo de 1980. (Ver LA INDUSTRIA, Edición, del 5 de marzo de 1980: **“Homenaje a don Julio Eduardo Mannucci”** por **Rafael Castañeda Colmenares.**) También se puede leer parte de su biografía en el libro **“VALLEJO y ese 15 de abril”** de **Teodoro Rivero-Ayllón.** Trilce editores 2004. Trujillo, Perú.

- (18) **Antenor Orrego Espinoza:** (1,892 – 1960), Nació en la Hacienda Montán, el 22 de mayo de 1892, (Luis Alberto Sánchez, escribe que *“La hacienda donde nació Antenor era de propiedad de sus padres”* y lo ubica en la provincia de Chota. Ver: L.A.S. Figuras Latinoamericanas en El Tiempo de Bogotá, reproducido por Rivero-Ayllón en “Antenor Orrego y sus dos prólogos a Trilce” de Manuel Ibáñez Rosazza. 1995. Trujillo), Provincia de Santa Cruz, Departamento de Cajamarca. Estudio su primaria y secundaria en el Colegio Seminario de San Carlos y San Marcelo de la ciudad de Trujillo, allí conoció a Víctor Raúl Haya de la Torre. Según L.A.S. “Terminó sus estudios de Filosofía en San Marcos de Lima, por 1927”. Se casó con Carmela Spelucín, hermana del poeta, Alcides Spelucín, también miembro del grupo Norte. Fue un destacado periodista. Dirigió la Revista La Semana y los diarios trujillanos, La Reforma, La Libertad, El Norte, La Industria, escribió para diversas revista del Perú y del extranjero como La Antorcha de Lima y la revista Amauta de José Carlos Mariátegui y director del diario aprista La Tribuna. Notable escritor, poeta ensayista, pensador, filósofo, maestro, escritor y político, fue senador por La Libertad en 1945, rector de la UNT en 1945. Falleció en Lima, el 17 de julio de 1960. Ver nota 32.
- (19) **Robles Ortiz, Elmer,** profesor universitario, prólogo al libro “Las ideas educacionales de Antenor Orrego”. UNT, 1991, primera edición.
- (20) **Ibídem, Yeconías Culquichicon Gómez.**

- (21) **Ibídem, Clara Claro Aguilar**
- (22) **Yeconías Culquichicon Gómez**, artículo periodístico “**Dr. Miguel Cerro. Alumno y Catedrático de la Universidad de Trujillo**” publicado el viernes 8 de noviembre de 1985, en el diario *La Industria de Trujillo*, por sus 90º aniversario de fundación.
- (23) **La Industria**, edición del 13 de octubre de 1914. Trujillo
- (24) Ver el artículo periodístico: “**Dos Centenarios y un Padre Común**” de **Víctor Ibáñez Avalos**. *La Industria*, 8 de noviembre de 1994, en el suplemento especial “**A UN AÑO DEL CENTENARIO**”.
- (25) **Luis Alberto Sánchez: (1900-1994)**. En su primer libro biográfico sobre el trujillano Víctor Raúl: “**HAYA DE LA TORRE O EL POLÍTICO**”. Publicado en 1934, en la tercera edición, página 48, escribe que. “*Víctor Raúl fue vicepresidente del Centro Universitario*”, obviamente, estuvo mal informado, su compañero, amigo y jefe de Partido, en 1915, fue Secretario y al año siguiente, 1916, reelegido para el mismo cargo, hasta mediados de ese año, en que renuncia al Centro, por su discrepancia con Dileo Herrera, de igual manera don **Héctor Centurión Vallejo**, profesor universitario, historiador y primer Presidente del Tribunal de Garantías Constitucionales, incurre en el mismo error, en su prólogo al libro “**El Proceso Vallejo**” de **Germán Patrón Candela**, ya citado anteriormente, incluso, dice que. “Fue Presidente del Centro”. Es obvio que no tuvieron la información correcta.
- (26) **La Industria**, de Trujillo, edición del 1º de mayo de 1915.
- (27) Ver **Yeconías Culquichicon**.
- (28) Ver la carta fechada en Lima, el 13 de setiembre de 1920, envia-

da por Víctor Raúl a Álvaro Pinillos Goicochea: *“Con especial complacencia he leído tu apreciable del 18 de los corrientes, que han venido a comprobar, que el sincero afecto que nos ha unido desde la niñez, se mantiene inalterable...”* (Opúsculo: CARTAS DE TRUJILLO. Editor. Samuel Hooker. Trujillo. 1989). Su otro hermano fue **Alfredo Pinillos Goicochea**, nació en Trujillo, el 1 de mayo de 1896, estudio en el Seminario. Fue diputado y senador de la República, Presidente del Club Central durante los años 1933-1934. Murió en Trujillo, el 10 de octubre de 1950. Su biografía ha sido rescatada por el historiado, **Alfredo Valdiviezo García** en el libro: **“Historia del Club Central 1895-2003”**.

(29) La Industria, edición del 25 de setiembre de 1915.

(30) La Industria, edición del 14 de octubre de 1915.

(31) El texto del aviso es el siguiente:

EL CENTRO UNIVERSITARIO DE LA LIBERTAD

En nombre de la juventud estudiosa de Trujillo, hace pública manifestación de gratitud a las autoridades dignidades eclesiásticas, cuerpo consular, representantes de instituciones locales, señoras y público en general.

Por su concurrencia a la solemne actuación pública organizado por la institución en celebración por LA FIESTA DE LA RAZA y que con tanto éxito se realizó el martes último en el general de la universidad. Firman:

Andrés Dileo Herrera, Víctor Raúl Haya de la Torre, Julio Eduardo Mannucci F Nicanor León D. Aparicio Castañeda, Federico Esquerre C. Trujillo, octubre 14 de 1915.

- (32) **Orrego Espinoza, Antenor** “MI ENCUENTRO CON CÉSAR VALLEJO”. Obra póstuma publicada por Tercer Mundo Editores, en Bogotá, Colombia, 1989, editor, Luis Alva Castro. En el reciente libro del periodista, Eduardo Paz Esquerre, titulado “ANTENOR ORREGO; PERIODISTA”. Fondo Editorial de la Universidad Antenor Orrego de Trujillo, noviembre del 2009, hay un estudio muy interesante sobre la labor periodística del “amauta”. También se puede consultar los cinco tomos de sus Obras Completas, publicadas en 1995, por la editorial Pachacutec. El Prof. **Demetrio Ramos Rau**, tiene un estudio preciso sobre la biografía de Orrego, en su obra “*Mensaje de Trujillo*”, subtitulada, *Del Anarquismo al Aprismo*, publicada en mayo de 1987, por INDES. Trujillo. Existen diversos estudios publicados sobre la obra orregiana, que se puede consultar, como los de Manuel Ibáñez Rosazza, Francisco Xándoval, Alcides Spelucín, Teodoro Rivero-Ayllón, etc. Para mencionar algunos. Ver nota 18.

CAPÍTULO II: RECTIFICANDO AL MAESTRO SÁNCHEZ

Es justo relieves la valía intelectual y prodigiosa de un gran maestro, como fue don **Luis Alberto Sánchez y Sánchez** (1900-1994), sin duda, el escritor nacional y apista, de mayor producción literaria publicada. Su excepcional aporte abarcó los géneros de la novela histórica, narración, ensayo, crónicas, crítica literaria, entrevista; historiador de renombre; periodistas y escritor político de los mejores, además, de historiógrafo principal de Víctor Raúl Haya de la Torre.

2.1.- L.A.S.: Escritor Prodigioso.

Cuando cursaba el segundo año de primaria, de apenas 09 años de edad, L.A.S. publicaba su primera obra, en el boletín escolar de su colegio La Recoleta, titulada “**Los Ladrones Audaces**”, y poco después, tan solo de 22 años de edad, ya se había graduado de doctor en historia, filosofía y letras, publicando dos libros (Tesis Doctoral en Letras 1922) y un folleto intitulado: “**Los Poetas de la Revolución**” (1919), además, de ejercer el magisterio y de producir un artículo semanal para la exquisita, Revista Mundial, según su propia confesión.

Junto al escritor piurano, **Felipe Cossío del Pomar** (1888-1981), L.A.S. es considerado como el biográfico oficial del líder trujillano, pero, como toda obra humana es perfeccionable, la suya también lo es.(1) El propósito del presente capítulo, es aportar información y mayores elementos de juicio sobre el periodo juvenil de Víctor Raúl Haya de la Torre, producto de nuestra investigación y corrigiendo algunos datos y cronologías escritas incorrectamente, a fin de contar con una verdadera biografía del fundador del APRA.

En su último libro, LAS, publicación póstuma, titulado **“SOBRE LA HERENCIA DE HAYA DE LA TORRE”** (2) en el capítulo VI **“Soledad y Compañía”** (pág. 47- 48), afirma temerariamente:

“Podría decirse que, hasta su primera juventud, Víctor Raúl, no conoció ni deseo la soledad. Al contrario, amaba las fiestas y la tertulia literaria. De esos tiempos son sus crónicas sociales sobre festejos trujillanos que, para despistar a los lectores, firmaba con el seudónimo de LUCY, siguiendo el ejemplo, puesto en boga, por otros cronistas igualmente orientados al público femenino...”

Digo, temerariamente, porque es evidente que L.A.S. no tuvo información correcta sobre el seudónimo de “LUCY”, que le atribuye al joven Víctor Raúl Haya de la Torre, como lo vamos a demostrar.

Si analizamos su copiosa producción intelectual, referente al tema, encontramos conceptos similares, por ejemplo, en su primera obra biográfica sobre Víctor Raúl: **“HAYA DE LA TORRE O EL POLÍTICO”**,(3) L.A.S. nos escribe en el **Capítulo II: RUMBO:** Sobre los años juveniles de Haya:

“Víctor Raúl ... escribía a menudo CRÓNICAS VOLADERAS en La Industria, cuyo director y fundador era su padre, con seudónimo o sin ellos... (Pág. 40, Tercera Edición).

Y más adelante vuelve a referirse:

“Victor Raúl alternaba sus justas deportivas en el club Jorge Chávez, que ya lo habían elegido presidente, con sus colaboraciones en La Industria dirigida por don Edmundo...” (pág. 49)

Esta información es repetida en su segundo libro, sobre la vida del ilustre trujillano, escrito 30 años después: **“HAYA DE LA TORRE Y EL APRA”**, (4). En el capítulo II (pág. 26, tercera edición), titulado “Yo era entonces un joven a la criolla” nos dice:

“Victor Raúl que solía colaborar con pseudónimo en La Industria, fue designado presidente de la pequeña institución...” (Refiriéndose al club Jorge Chávez, que según LAS, Haya de la Torre, fundara en 1912. Apunte nuestro).

De igual manera, en su **TESTIMONIO PERSONAL** (5), L.A.S., recuerda a Víctor Raúl, cuando lo conoció en 1917 en la Universidad de San Marcos:

“Venía con una leyenda de un estudiante inquieto y de escritor en agraz (antes del tiempo debido. Apunte nuestro). Había inflamado las posiciones lugareñas de su heráldica nativa con una comedia de circunstancia y protesta “TRIUNFA VANIDAD”.

Es indudable que se refiere a la incipiente o prematura vocación periodística del joven Haya. Para no abundar en mayores citas, tomemos solo un artículo publicado por La Industria de Trujillo, el 8 de noviembre 1985 (5):

“Su padre don Raúl Edmundo Haya y Cárdenas dirigió La Industria, por algún tiempo cuando aún Víctor Raúl era todavía un niño, y en La Industria se publicaron colaboraciones del joven estudiante

con perfil de águila, que encandilaba a los jóvenes escritores del grupo NORTE... ”

2.2.- ¿Quién, realmente, fue “Lucy”?

La realidad es que, el seudónimo de “LUCY” no le correspondió a Víctor Raúl Haya de la Torre, sino a su prima hermana llamada, **Mercedes de la Torre Collard**.

Citemos parte de mi artículo, publicado en el suplemento de La Industria: “HAYA 100 AÑOS”, el 22 de febrero de 1995, titulado: **“VICTOR RAUL EN LA INDUSTRIA” (6)**

“Otro seudónimo que le atribuyen al joven VICTOR RAUL, es el de LUCY, que en las páginas de La Industria, publicada una columna denominada “LA SEMANA SOCIAL”, con comentarios de la vida social trujillana, crónica frívola, amable y juguetona. Tuvo redacción desde 1914 al 29 de noviembre de 1915, en que se publica la última crónica, cuya autora era la señorita MERCEDES DE LA TORRE COLLARD y por lo tanto prima de Víctor Raúl. El primero de diciembre de 1915, contrae matrimonio con el ingeniero Eduardo Ganosa y Ganosa, y por lo tanto deja de escribir. Es probable, que el joven Víctor Raúl colaborara en alguna oportunidad en la redacción de la columna. Además por esa fecha ya se encontraba siguiendo estudios de jurisprudencia en la universidad local.”.

Efectivamente, investigaciones periodísticas recientes en el valioso archivo del decano del periodismo norteño “La Industria”, fundado por su padre Raúl Edmundo Haya y el comerciante salpino, Teófilo Vergel, en noviembre de 1895, hemos encontrado la información exacta, incluyendo la foto que anuncia el compromiso matrimonial. Pero, ante analicemos la genealogía y ubiquemos a “LUCY”:

Don **Macedonio de la Torre González**, contrajo primeras nupcias con la señorita, **Adriana Romero Bello**, procreando 4 hermosas hijas: Luz, María, Esther y Teresa. Posteriormente al fallecer su consorte, don Macedonio, volvió a desposarse, esta vez con doña, **Adelaida Collard Mendoza**, producto de esta unión nacieron dos hijas mujeres y un varón: Rosa, **Mercedes (“Lucy”)** y Macedonio Eduardo (1983-1981), a quien llamaban “Niño Rey” y que posteriormente se convertiría en un gran pintor y escultor. (7) (Ver mi artículo: “**FIDES, PATRIA y LABOR**”. *Haya de la Torre en el Seminario de San Carlos y San Marcelo*, La Industria, Dominical. Edición

2.3.- ¿Y cómo “Lucy” resultó emparentada con Víctor Raúl?

Macedonio de la Torre Gonzales tuvo como padre a don **Agustín de la Torre Urraca** (1809-1895), quien había desposado a la señorita, **Gonzales de Orbegoso** (Madre de Macedonio de la Torre Gonzales.) y al enviudar don Agustín, desposó a doña, **Francisca de Paula de Cárdenas y Carrillo de la Torre**, con quien procreó a **Zoila Victoria** (8), (resulta ser entonces, hermana de padre de Macedonio de la Torre Gonzales), quien luego sería la mamá de Víctor Raúl, el 22 de febrero de 1895. Es por esta relación familiar que, **Mercedes de la Torre Collard (“LUCY”)** era prima hermana del fundador del APRA.

Por otro lado, la columna “**La Semana Social**” firmada por “Lucy”, solo aparecía semanalmente y en sus pocas ocasiones, dos veces y su última publicación corresponde al 20 de noviembre de 1915, día en que anunció su matrimonio con el ingeniero **Eduardo Ganosa y Ganosa**, sin volver a publicarse. (9) No está de más decir, que el matrimonio alboroto la tranquilidad de las familias trujillanas, contó con un gran despliegue periodístico, LA INDUSTRIA, brindó amplia información, desde la despedida de solteros, que se realizó la noche del **sábado 27 de noviembre**, con un banquete en el Club Central (10), amenizado con la orquesta del maestro Collantes. Fue organizado por un grupo de caballeros: **Álvaro de Bracamonte y Orbegozo**, **Saniel Chavarry**, **Alejandro Barua**, **Víctor Raúl Haya de la Torre** y su hermano **Agustín**,

Álvaro Pinillos Goicochea, Alberto Burmester, Manuel de Cárdenas, entre otros. Se publicó, inclusive, las fotos de ambos contrayentes y con notas de comentarios. Obviamente, se trataba de su columnista social.

Concluimos, entonces, que **el maestro L.A.S. no tuvo información adecuada, razón por la cual le atribuyo, erróneamente, al joven Víctor Raúl, el seudónimo periodístico de “LUCY”, cuando en realidad le pertenecía a la señorita, Mercedes de la Torre Collard.**

En el libro biográfico de Cossío del Pomar, ya citado, en su capítulo ¡Adiós, Trujillo! escribe que *“De los 17 a los 21 años la vida de Víctor Raúl va cambiando radicalmente. Su alegría deportiva, su asistencia a las fiestas sociales... Víctor Raúl escribe en La Industria y ayuda a una prima a redactar notas sociales. Esta es parte de sus muchas ocupaciones”.*(11)

Debo agregar que hasta abril de 1917, no hemos encontrado ningún artículo o comentario del joven Víctor Raúl, publicado por el diario La Industria de Trujillo, ni con seudónimo siquiera. Sería más adelante.

NOTAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS DEL CAPÍTULO II:

- (1) **Felipe Cossío del Pomar**, nació Morropón, Piura el 31 de mayo de 1888 y falleció en Lima, el 25 de junio de 1981, a la edad de 93 años, después de una fecunda y larga vida dedicada al arte, fue un notable escritor y artista. En 1931 en la Revista APRA, como parte de la campaña electoral presidencial de Víctor Raúl Haya de la Torre, publica, lo que vendría hacer, su primera biografía titulada: *“Biografía y Gráficos de Víctor Raúl”*. En México, país donde vivió desde 1937, específicamente, en el estado de San Miguel de Allende, en 1939, publica su valiosa obra biográfica, prácticamente texto de cabecera de los estudiosos de la vida del insigne trujillano: *“HAYA DE LA TORRE: EL INDOAMERICANO”*. Luego en 1961 en nuevamente en México, publica: *“Víctor Raúl”* y finalmente en 1969, una nueva versión mejorada de su libro de 1939: *“Víctor Raúl: El Indoamericano”*. El Instituto Víctor Raúl Haya de la Torre, dirigido por Luis Alva Castro, ha publicado las cartas cursadas entre Víctor Raúl y Felipe Cossío del Pomar, titulándolo: *“El Aprismo es un acierto y una Profecía”*. (Lima, 2010. En la introducción del libro hay una amplia biografía de Felipe Cossío del Pomar).
- (2) Este libro fue escrito por Luis Alberto Sánchez, en una etapa difícil de su enfermedad y contó con la colaboración del Prof. Hugo Vallenás Málaga. Fue subtítulo como *Mi última contribución al examen de la vida política y social del Perú*.
- (3) Este Libro de L.A.S.: *“HAYA DE LA TORRE O EL POLÍTICO”*, también fue Subtitulada: *“Crónica de una vida sin tregua”*. Escrito en 1932 en Panamá y terminada en 1934 en Quito (Ecuador) y cuya primera edición lo publicó la editorial Ercilla de Santiago de Chile, el mismo año; revisamos su segunda (1936) y tercera edición final (1979).

- (4) Ver el libro de L.A.S. **“HAYA DE LA TORRE Y EL APRA”** publicada en su primera edición en 1954, tiene dos ediciones posteriores en 1980 y 1985.
- (5) **TESTIMONIO PERSONAL de LAS:** Primera Edición de 1969, publicada por la editorial Villasan. 5 Tomos), sub titulada *“Memorias de un Peruano del siglo XX”*.
- (6) **La Industria** de Trujillo, 8 de noviembre 1985.
- (7) Ver el artículo periodístico publicado el 22 de febrero de 1995, en el suplemento de La Industria, con el título: **“VICTOR RAUL EN LA INDUSTRIA”** de Víctor Ibáñez Avalos. **Macedonio Eduardo de la Torre Collard**, nació en la Hacienda Chuquizongo, Ascope, provincia de Trujillo, en 1893, y falleció en Lima en 1981, fue un gran artista plástico, como fama internacional, junto con su primo Víctor Raúl, estudio música con el maestro Manuel Tejada, al terminar sus años escolares en el Seminario en 1911, se matriculó en la Universidad de La Libertad, Facultad de Humanidades. Según artículo publicado por Nivardo Córdova Salinas, *“Es considerado como uno de los fundadores de la plástica contemporánea del Perú”* (CLAVE: Revista Cultural de Perú- México N° 8, año 2009).
- (8) **Zoila María De La Victoria y De Las Mercedes Rosa Francisca de Paula De La Torre y Urraca de Cárdenas y Carrillo** (nació en la ciudad de Trujillo, el 23 de abril de 1,865 y falleció en Lima en 1948. Mamá de Víctor Raúl, su primogénito, hijo mayor, luego, nacieron sus hijos: Agustín “cucho”, en 1896; luego Zoila Victoria, Lucía y Edmundo “piño”), tuvo como padre a don **AGUSTIN DE LA TORRE Y URRACA** (1809-1895), que inicialmente estuvo casado con doña **GONZÁLES DE ORBEGOSO**, al fallecer su esposa, don Agustín, se volvió a casar, esta vez, con doña **FRANCISCA DE PAULA DE CARDENAS Y CARRILLO DE LA TORRE**, mamá de Zoila Victoria. Su

esposo, papá de Víctor Raúl, don **RAUL EDMUNDO HAYA y CARDENAS** (nació el 28 de abril de 1,863, en la provincia de Cajabamba, departamento de Cajamarca, desde muy niño, con sus padres, José de la Haya y Bazan-Mesías y doña Jacoba María de Cárdenas y Urdapilleta de Haya radicó con sus padres en Trujillo, estudio en el Seminario de San Carlos y San Marcelo. Periodista Cofundador del diario trujillano La Industria, contador y profesor. Falleció en Trujillo el 27 de octubre de 1934.). Luis Alberto Sánchez en su libro: “**Haya de la Torre y el Apra**” estudia el árbol genealógico de Víctor Raúl, desde los ascendientes de la rama paterna DE LOS CÁRDENAS, de la rama materna DE LA TORRE y DE LA HAYA. Otro interesante estudio, sobre la familia Haya de la Torre, es el artículo de **Ana Tereza Molina**: “Los Haya desde el siglo XVIII... Yendo por las Ramas”. Publicado en el Suplemento LA PALABRA, diario ACTUALIDAD, el domingo 22 de febrero de 1987.

- (9) La “despedida de soltero” fue ampliamente publicista por el diario trujillano LA INDUSTRIA e su edición 27 de noviembre de 1915 y ediciones sucesivas, inclusive se publicó la foto de ambos contrayentes con notas de comentarios.
- (10) El local, sede social, del Club Central, entonces, quedaba en la esquina del Jirón Mariscal de Orbegozo y Pizarro, en plena plaza de armas y, posteriormente, en 1930, se pasaron al Palacio Iturregui, sede actual. El Club Central fue fundado el 15 de noviembre de 1895, por “un grupo de distinguidos caballeros de la ciudad” representantes de la banca, el comercio, la industria y funcionarios de la vida política y administrativa, siendo su primer presidente, José Ignacio Chopitea de Luna Victoria. Ver el libro del historiador, **Alfredo Valdiviezo García**: “**Historia del Club Central de Trujillo 1895-2003**”.
- (11) “Víctor Raúl” es sin duda, la biografía más completa, referida a la niñez y adolescencia de Haya de la Torre, pues solo abarca

hasta 1931 y fue escrita en México, por Felipe Cossío del Pomar, durante su exilio político, publicada su primera edición en 1961. La editorial PACHACUTEC, Lima - Perú publicó una nueva edición en 1995, en homenaje al centenario del nacimiento del líder Indoamericano.

CAPÍTULO III:

EL CENTRO UNIVERSITARIO Y LA UNIVERSIDAD POPULAR

El más caro proyecto educativo de masas populares, para romper con la hegemonía educativa del sector conservador y plutocrático, de la década del 20, del siglo pasado.

En el Perú la Universidad Popular, tuvo su origen en el Centro Universitario y con modificaciones, su proyecto, fue asumido por la Federación de Estudiantes del Perú, hasta el Congreso de Estudiantes de 1920, en el Cuzco, en que fue aprobado. En los tres procesos formativos intervino el joven, Víctor Raúl Haya de la Torre, como lo veremos, pero, fundamentalmente, nuestro ensayo se ubicará en el rol cumplido durante los años de 1913- 1916, desarrollados en la Universidad Nacional de La Libertad. Cabe anotar que en esta primera etapa, los estudiantes consideraron vincular a la Universidad Popular con la universidad pública, es decir, con participación de los profesores universitarios y la del mismo Rector, totalmente distinto a como funcionó años después.

La importancia de la UP, es muy amplia en la teoría aprista y en el discurso hayista, ya el 20 de agosto de 1930, ante el Primer Congreso Nacional del PAP, decía Víctor Raúl : *"Las universidades populares se fundaron en 1921, como resultante social de la continental reforma*

universitaria iniciada en 1918, que en el congreso estudiantil Latinoamericano, celebrado en México en 1921, consagró la tesis peruana, de nuestro primer congreso de estudiantes del Cusco, cuando proclama como deber de la universidad reformista fundar y sostener la universidad popular, enseñar en ellas, e inspirar sus labores docentes en la justicia social”(1)

3.1.- Raíces Anarco-sindicalista de las Universidades Populares

Años después, en un coloquio partidario, Haya de la Torre, reconocía que: *“La universidades populares tuvieron un antecedente y una raíz muy pura, la raíz del antecedente anarco-sindicalista”,* para luego agregar que: *“Las universidades populares surgieron del primer Congreso Nacional de Estudiantes, realizadas en 1920. Hasta entonces la juventud no había precisado ninguna tendencia renovadora de orden social”* (2)

Para Víctor Raúl, Las Universidades Populares provenían, su antecedente mas genuino, del anarquismo y de sus propulsores como: Manuel Gonzales Prada, Cristian Dam, Gliserio Tasara, Elías Mendiola, Benjamín Pérez Treviño, Julio Reynaga, Teodoro Machado y otros más, que a inicios del siglo pasado desarrollaron intensa labor de culturización en los sectores de obreros y campesinos, ya sea a través de periódicos y revistas, bibliotecas obreras, centros de estudios sociales.

3.2.- El C.U. y las Universidades Populares

El Centro Universitario de Trujillo, acogió la propuesta educativa popular desde los años mismos de su fundación y se propuso ponerlo en funcionamiento con el apoyo de la Universidad Nacional.

El 17 de noviembre de 1915, el Centro, comunica al Consejo Universitario de la Universidad de la Libertad, el proyecto de creación de la Universidad Popular, en la cual estaban empeñadas los estudiantes del Centro desde años antes y solicitan que lo catedráticos de economía

política, historia del derecho, sociología, derecho político y derecho administrativo, elaboren programas especiales en esos cursos para ser dictados en la Universidad Popular, que tendría un Consejo Consultivo y la dirección estaría conformada por catedráticos de todas la facultades, siendo su presidente honorario, el propio rector de la universidad, Dr. José María Checa. El diario La Industria, informa, que este proyecto *“ha marcado interés en nuestras clases populares”* (3).

El Centro, ese año, estaba dirigido por el vicepresidente, Andrés Dileo Herrera, estudiante de la Facultad de Jurisprudencia, el presidente, Luis Guillermo Gonzales, se encontraba enfermo y prácticamente había abandonado el cargo, asumiendo Dileo la dirección, además, eran directivos: Julio Eduardo Mannucci F; Nicanor León Díaz, Aparicio Castañeda, Federico Esquerre Cedrón y Víctor Raúl Haya de la Torre. De aquí se puede precisar que el joven Haya, tomo pleno conocimiento del gran proyecto educativo de las universidades populares que fuera presentado al Consejo Universitario para su implementación y funcionamiento.

Parece que las autoridades universitarias no dieron respuesta positiva a la solicitud estudiantil, por lo que siete meses después, el **7 de julio de 1916**, la Junta Directiva del Centro, sesiona para acordar la instalación definitiva de la Universidad Popular, para la cual autoriza al Presidente del Centro a tomar contacto con las organizaciones obreras, a fin de concretar el proyecto educativo. En esa fecha, la directiva del centro había sido renovada, siendo sus nuevos directivos: Presidente, **Andrés Dileo Herrera** (elegido por unanimidad); Vicepresidente: **Luis Sánchez Ferrer** (estudiante de la Facultad de Jurisprudencia); Secretarios: **Víctor Raúl Haya de la Torre**, (reelecto) y **Federico Esquerre Cedrón**; Tesorero, **Álvaro Pinillos Goicochea**, estudiante de la Facultad de Filosofía y Letras, del segundo año; Bibliotecario: **Santiago Martin Linch** y como vocales: **Isacc Castillo** y **Enrique Rávago Velarde**.

En esta directiva, Haya no estaba en minoría, como escribe, Germán Peralta Rivera, en la nota 15, de su libro *“La Ética del joven Haya”*, en todo caso, las fuerza estudiantiles estaban parejas, tenía como aliados a sus amigos de bohemia estudiantil, Federico Esquerre, Álvaro Pinillos y Santiago Martin L., por su parte, Dileo Herrera, contaba con Sánchez Ferrer, Isacc Castillo y Enrique de Rávago, por

lo que no tendría razón afirmar que: *“La Junta Directiva marginó a Víctor Raúl en las formación de comisiones... ni mucho menos, que era autor del proyecto de la Universidad Popular”*. (4)

Lo real es que y lo corroboran las informaciones periodísticas de esa fecha, tanto de La Industria, como de la Reforma –que cita Germán Peralta- que, el **18 de julio de 1916**, o sea 11 días después del acuerdo tomado, que sea el estudiante del 5to año de la Facultad de Jurisprudencia, **Aparicio Castañeda**, el que presida la comisión que elaborará el proyecto de creación de la Universidad Popular; su experiencia fue muy importante para este acuerdo, pues anteriormente, había cumplido con elaborar y presentar el proyecto de estatutos del Centro; junto con los directivos, **Julio Eduardo Mannucci, Víctor Inchaustegui, Antenor Orrego Espinoza, Agustín Santa María y José M. Merino**, no fue comisión de propaganda como escribe, Tito Agüero Vidal, en Imágenes de una Huella. Parte I, (Vanguardia Aprista) y se eligió otra comisión que organizará el ciclo de charlas preparatorias de la Universidad Popular, integrado por: **José Eulogio Garrido, César Abraham Vallejo Mendoza, Julio Rodríguez y Oscar Imaña Sánchez**.

Como podrá notarse, en ninguna comisión aparece Víctor Raúl, sin que ello signifique que no apoyaba dicho proyecto, a pesar de que mantenía una confrontación permanente con Andrés Dileo Herrera, estudiante conservador, además, los miembros de las comisiones eran sus amigos y no hubieran permitido que lo marginen. Ahora es probable que por esa fecha, el Joven Haya, estuviera preocupado de otros asuntos e inasistía a la Universidad. La Industria, anuncia la formación de ambas comisiones y con júbilo afirma: *“Sabemos que tanto en el seno de las colectividades obreras como en nuestros círculos estudiantiles hay gran entusiasmo por este propósito”* (5).

3.3.- La F.E.P. el joven Haya De La Torre y las Universidades Populares

Dos años después, el 22 de junio de 1918, cuando el joven Haya de la Torre, se encontraba en Lima, como delegado por el centro universi-

tario ante la flamante Federación de Estudiantes del Perú, instalado solemnemente el 6 de julio de 1917, presentó el proyecto de la creación de la Universidad Popular a la junta directiva de la Federación, presidiendo por el estudiante, Carlos Barreda Laos, sin lograr su aprobación, en el libro citado anteriormente, de Germán Peralta: **“La Ética del Joven Haya”**, se inserta el zincograbado de la moción presentada por el joven Haya, (6) distinguiéndose con notables diferencias claras con el proyecto presentada por el Centro, como por ejemplo, la alta dirección de la universidad popular sea encargada al maestro de la juventud, título conferido al Dr. Javier Prado, entonces, rector de la Universidad Mayor de San Marcos y luego el 18 de mayo de 1919 al Presidente, Augusto B. Leguía, asimismo, se proponía solicitar subvención mensual económica al Supremo Gobierno para sufragar los gastos que demanden el establecimiento y sostenimiento de la Universidad”.

Finalmente, el 17 de marzo de 1920, durante el primer congreso nacional de estudiantes en el Cusco, el joven Víctor Raúl, logró que se aprobara este proyecto educativo siendo modificado su estructura, composición y dirección, correspondiéndole, exclusivamente, a la FEP su implementación, funcionamiento y financiamiento (7), el 7 y 20 de julio de 1920, en calidad de Presidente de la Federación de Estudiantes del Perú, Víctor Raúl, firma Acuerdos Estudiantiles (Corda Fraters), “Acuerdos Fraternos”, con Gabriel del Mazo y Atiliano Caravalli, Presidentes de las Federaciones de Estudiantes de la Argentina y Venezuela, respectivamente, conteniendo como acuerdos básicos: **“El establecimiento de la Universidad Popular como forma de llevar cultural general que la juventud debe difundir”**. (8).

El 21 de enero de 1921, iniciaría sus primeras clases en el antiguo local del museo de arte italiano, para luego proyectarse por todo el País.

3.4.- Conclusión del Capítulo:

Nadie discute el rol y liderazgo que ejerció el joven Víctor Raúl Haya de la Torre en la concretización y posterior funcionamiento de La Uni-

versidad Popular, es evidente y comprobable, que la idea primigenia la tomó de la propuesta presentada por el Centro Universitario de La Libertad, en los años de 1915 y 1916, cuando fue dirigente, Secretario.

El proyecto estudiantil, lo vinculaba con la Universidad Nacional, es decir, al Estado, incluso, proponían que, **SU RECTOR SERÍA EL RECTOR INTERINO DE LA UNIVERSIDAD POPULAR**, correspondiéndole, posteriormente, cuando las condiciones políticas cambiaron, su perfeccionamiento e implementación, hasta convertirlo en la primera organización cultural del pueblo, autónoma y formadora de cuadros políticos, con claros objetivos reivindicativos. Por esos años, la vida política nacional no era muy adversa para los estudiantes, no estaba muy divorciada de la clase estudiantil, incluso, el Presidente Leguía, fue declarado por los propios estudiantes “Maestro de la Juventud”, previamente, el título lo tenía el académico, Javier Prado Ugarteche, el propio gobierno de Guillermo Billinghurst, de corte populista y de vinculación con los sectores laborales, les era muy propicio, no había el alejamiento o ruptura con el poder político, como lo sería poco después.

(9)

NOTAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS DEL CAPÍTULO III:

- (1) Política Aprista: Víctor Raúl Haya de la Torre. Tercera Edición 1989 páginas 42-43. Editorial Latina SA.
- (2) “El Libro Rojo de Haya de la Torre” del sociólogo y educador, Rolando Pereda Torres. IDEA N° 3 Lima. 1979.
- (3) La Industria, edición del 17 de noviembre de 1915. Trujillo.
- (4) La Ética del Joven Haya. Germán Peralta Rivera. ver nota 15. Editado por Publiimagen, primer trimestre. Trujillo 1995. Primera Edición.
- (5) La Industria, Trujillo, ediciones del 5 y 18 de julio de 1916.
- (6) Ver: “La Ética del joven Haya” de Germán Peralta Rivera.
- (7) La subvención de la Universidad Popular, le correspondería a la Universidad de San Marcos, 50 libras y a la Facultad de Medicina con 10 libras mensuales respectivamente. Ver: “Los Orígenes del Apra” de Pedro Planas Silva. pág. 8, nota 13, segunda edición Okura Editores S.A.
- (8) Víctor Raúl en La Industria (1917-1923) de Víctor Ibáñez Avalos. Capítulo Segundo. Edición 1995. Trujillo.
- (9) Ubiquemos a los Presidentes de la República de la época en que corresponde nuestro estudio, para precisar el contexto político-estudiantil: Don Guillermo Billinghurst, sustituyó al Presidente, Augusto B. Leguía, al terminar su mandato, en setiembre de 1912, gobernó hasta febrero de 1914, su gobierno tenía un sesgo popular, vinculados a los sectores laborales, como aprobar las 8 horas de trabajo para los portuarios, por ejemplo, pero un golpe

de estado del coronel, Oscar R. Benavides, lo derrocó al enfrentarse al Legislativo, manejado por los conservadores adversos a su gobierno de corte liberal. Benavides solo fue presidente hasta agosto de 1915; luego, le sucedió por elección popular, el Dr. José Pardo y Barreda, hasta julio de 1919. Jorge Basadre, en su “Historia de la República” dice que Pardo, *“Durante, este, su segundo gobierno, desarrollo una política favorable a la educación nacional”*.

CAPÍTULO IV:

**1916: LA VISTA DE JAVIER PRADO, RUMBO A
CAJAMARCA Y LA REELECCIÓN COMO SECRETARIO EN EL
CENTRO UNIVERSITARIO**

En esta parte del ensayo, vamos a tratar tres aspectos pocos conocidos en la biografía del joven líder estudiantil, Víctor Raúl Haya de la Torre, lo recuperamos de la información periodística local; la visita que en Febrero de 1916, realizara a Trujillo, el Dr. Javier Prado Ugarteche, invitado por el Centro Universitario, el joven Haya lo escuchó muy atento y en calidad de dirigente del Centro le hizo entrega de un diploma en la ceremonia de despedida a tan ilustre personaje y de la intelectualidad y política nacional; luego lo veremos como integrante de la delegación estudiantil invitada a la ciudad de Cajamarca, en abril de 1916, lo que vendría a ser su primera incursión en un territorio diferente a su ciudad natal y finalmente su reelección como dirigente, en el cargo de Secretario, corrigiendo a sus principales biógrafos, Sánchez y del Pomar: El joven Haya, nunca fue Presidente, ni Vice Presidente del Centro Universitario de La Libertad (Trujillo).

4.1.- Primero: Javier Prado Ugarteche: el maestro de la juventud.

Javier Prado Ugarteche, (1) prestigioso profesor universitario, decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de San Marcos, reconocido

político, era Presidente del Partido Civil, visitó la Ciudad de Trujillo, durante cinco días, entre el **9 y 13 de febrero de 1916**, atendiendo la invitación cursada por el Centro Universitario de la Libertad, cumpliendo con el programa de capacitación que tenían para sus integrantes. Su presencia alborotó el ambiente cultural trujillano, además, un año antes, había perdido la rectoría de San Marcos. El civilismo dominante en la vieja universidad limeña, había preferido al Dr. José Pardo y Barrera, para que poco después asumiera la presidencia del país. Eran los tiempos en que ser Rector de San Marcos era prerrequisito para ser Presidente de la República. (2)

El Dr. Javier Prado Ugarteche, asistió a la comida que le ofreció el Centro Universitario en el Club Central, cuyo local quedaba en una esquina de la Plaza de Armas y al culminar el ágape, ofreció una nutrida conferencia sobre “Colegios Universitarios”, dirigido, especialmente, a estudiantes. Entre los comensales se encontraba el joven, Víctor Raúl Haya de la Torre. (3)

Tres días después, el **sábado 12 de febrero**, el ilustre visitante expuso en el local del Centro Universitario, su conferencia titulada “**La Situación del País y la Idiosincrasia Nacional**”. Previo al acto intelectual, fue recibido con verdadero entusiasmo por el presidente interino del Centro, Andrés Dileo Herrera, el titular, Luis Guillermo Gonzáles continuaba con permiso por enfermedad. Al finalizar la docta conferencia y en homenaje a su visita “*el Secretario del Centro Universitario, Sr. Víctor Raúl Haya de la Torre, dio lectura al contenido del diploma que le fue entregado y en el que se constaba la designación del Dr. Javier Prado Ugarteche como socio honorario del Centro*” (4).

Estas actividades culturales eran permanentes, incluso, a los invitados, los agasajaban con cenas, almuerzos y los distinguían con premios y reconocimientos, como el presente. Lo mismo hicieron con el famoso escritor iqueño, Abraham Valdelomar; el poeta de los polirritmos, Juan Parra del Riego y promovían a Trujillo, como ciudad culta, amistosa y fraterna, centro de irradiación cultural del norte.

Al año siguiente, la Federación de Estudiantes del Perú, designaría al Dr. Javier Prado, con el título de “Primer Maestro de la Juventud del Perú”. Posteriormente, el segundo maestro, sería don Augusto B.

Leguía Salcedo, cuando ya Víctor Raúl integraba la junta directiva de la F.E.P. como delegado representando al Centro Universitario de la Libertad.

4.2.- Segundo: Rumbo a Cajamarca.

Aquí la historia completa y la participación del joven Víctor Raúl Haya de la Torre, en su primera visita a la ciudad de Cajamarca, con motivo de rendir homenaje al Héroe de la Batalla del 2 de Mayo, José Gálvez.

Dos años antes, el 24 de Julio de 1914, el Centro Universitario de la Libertad, presidido por José Eulogio Garrido, despachó oficio a Cajamarca, dirigido al Sr. Gallardo, Presidente de la Comisión de la Celebración de la Fiesta en Homenaje al 2 de Mayo, haciéndole conocer el acuerdo, tomado por los estudiantes liberteños de participar en la ceremonia de inauguración del monumento del Héroe, **José Gálvez y Egusquiza**, que murió durante el combate del 2 de mayo de 1866, en el Torreón de la Merced combatiendo a los españoles. La ceremonia de homenaje estuvo programada para el 28 de julio de 1914, además, la delegación liberteña había acordado portar un mensaje de cordial simpatía y fortalecer la relación estudiantil con los estudiantes cajamarquinos, y para tal ocasión llevaban una placa bronce. Sin embargo, al día siguiente, José Eulogio Garrido, envía telegrama postergando la visita sin explicar motivos, desde Cajamarca, el Sr. Gallardo, envía respuesta telegráfica solicitando no postergar dicho viaje. El viaje no fue realizado y parece que la ceremonia anunciada tampoco se produjo.

Dos años después, el **1º de abril de 1916**, desde Cajamarca, el Presidente del Comité organizador de la fiesta de Inauguración del Monumento al Héroe José Gálvez, envió comunicación a la Presidencia del Centro Universitario *“Invitando a la juventud estudiosa de Trujillo a participar en dicha ceremonia a efectuarse el 2 de mayo próximo”*. (5).

El 7 de abril, en el navío Huallaga, hizo escala en el Puerto de Salaverry, en su viaje con destino a Cajamarca, el Diputado, Sergio Rodríguez, llevando el monumento al héroe del 2 de mayo, donado por el Gobierno Central. Una delegación del Centro Universitario de

La Libertad, subió a bordo a saludar al viajero y hacerle entrega de la placa de bronce ofrecido dos años antes. La placa medía más del metro de altura y había sido fundida en bronce en los Talleres de la Escuela de Artes y Oficio “Marcia Acharan y Smith”, cuyo terreno fuera donado por el filántropo chileno, don Marcia Acharan, emparentado con la familia Haya de la Torre, era casado con una tía del joven Víctor Raúl.

La noche anterior, el día 6 de abril, el Centro Universitario, designó la delegación de cuatro miembros que los representaría en la ciudad de Cajamarca, estando conformada por: Álvaro de Bracamonte y Orbegoso, quien presidiría la delegación; Andrés Dileo Herrera; José Eulogio Garrido y Víctor Raúl Haya de la Torre, fijándose el 25 de abril, para partir hacia la ciudad del Cumbe. Por inconvenientes de última hora, la delegación estudiantil tuvo un retraso de dos días y fue excluido del viaje, Dileo Herrera. La comitiva estudiantil, sólo pudo partir el 27 de abril en el tren de la 1 p.m. desde la estación del ferrocarril de Trujillo. El diario trujillano, *La Industria*, en su edición del 26 de abril de 1916, informaba que: ***“Por insalvable inconvenientes de ultima hora, el estudiante y Vice-Presidente de Centro, ANDRES DILEO HERRERA, no forma parte de la Delegación. Irá solo las tres personas restantes”*** (6).

La delegación trujillana llega a Pacasmayo el 29 de abril y al día siguiente en tren extra partieron a Chilete. El 04 de mayo arribaron a Cajamarca. El periódico “EL HERALDO” de Cajamarca en su edición del 05 de mayo, informa que: ***“El día que llegaron una abigarrada delegación y pueblo entusiasta los esperaba, habló en la recepción, Eliseo Velásquez, luego el joven erudito de 20 años, Mariano Iberico, correspondiéndole responder conceptuosamente al Presidente de la delegación libertena, Alvaro de Bracamonte y Orbegoso. La casa donde se hospedaron los jóvenes está amoblada con rico decorado mobiliario del siglo XVIII, hasta el último compartimiento”***. Finaliza la crónica del diario Cajamarquino. Durante su estancia en Cajamarca, que duró 16 días, el joven VÍCTOR RAÚL, logró formar amistad con el nieto del héroe, poeta de la juventud, José Gálvez Barrenechea, autor del himno de los estudiantes. (7).

El 7 de mayo, reunidos en su local, el Centro Universitario liberteño nombró una comisión para que reciba a la delegación proveniente de Cajamarca, siendo designada los estudiantes: Andrés Dileo Herrera, Cesar Abraham Vallejo Mendoza, Federico Esquerre, Enrique Rávago y Velarde y Aparicio Castañeda; también acuerdan saludar e invitar a la ciudad de Trujillo, al joven poeta, José Gálvez Barrenechea, nieto del héroe y que había sido invitado especial a la ceremonia cajamarquina. El Concejo Provincial de Trujillo, en aviso publicado, el 13 de mayo, agradece al pueblo cajamarquino y a sus autoridades por el recibimiento brindando a los estudiantes trujillanos. La delegación estudiantil arribo por tren a Trujillo el 20 de mayo.

El 22 de mayo, se realizó un agasajo en el Club Central a los tres delegados estudiantiles que representaron al Centro Universitario en la ciudad de Cajamarca. Durante la reunión, hizo uso de la palabra el Presidente del Centro, Luis Guillermo Gonzales, sobre el significado del viaje y del encuentro de dos pueblos; contestó inmediatamente, Álvaro de Bracamonte, luego, José Eulogio Garrido y finalmente, Víctor Raúl Haya de la Torre. El joven poeta, César Vallejo, participante de la reunión y emocionado, improvisó oportunamente, un verso, luego hablaron, Andrés Dileo Herrera y a nombre de los estudiantes cajamarquinos, Aparicio Castañeda.

El Centro Universitario convocó a sesión el 27 de mayo, para escuchar el informe de la delegación visitante a Cajamarca, y luego de la exposición de los tres delegados estudiantiles, culminó la sesión, acordando “un voto de gracias” al prefecto de Cajamarca por el apoyo brindado. Este acuerdo fue publicado por los diarios de la localidad, entre ellos, La Industria, de la cual tomamos la información (8).

Existe un testimonio de Eudocio Rabines, en una entrevista concedida, el 7 de mayo de 1967 y reproducida en su libro biográfico “EL DEPORTADO”, publicado por FEDERICO PIETRO en Cali, Colombia, en 1979.

“Conocí a Haya de la Torre en 1916, en Cajamarca, en la celebración del cincuentenario de la Batalla del 2 de Mayo. Se elevó un busto a José Gálvez, en mi pueblo (Cajamarca) y Haya fue con una dele-

gación de estudiantes. Allí lo conocí, estuvo en mi casa. Le regalamos una tarjeta de oro, en fin ... allí lo conocí".(9)

4.3.- Tercero: Víctor Raúl es reelegido Secretario del Centro Universitario.

Ese año, 1916, inicia el cuarto año de sus estudios universitarios, correspondiéndole al primer año en la Facultad de Jurisprudencia, había culminado sus dos primeros años de estudios en la Facultad de Filosofía y Letras, sin llegar a obtener el respectivo grado de bachiller. Fue elegido representante de su año, como Delegado al Centro Universitario, encontrándose en procesos de renovación su Directiva Central, decidieron elegir delegados de todos los años.

Los demás delegados elegidos fueron: Por el segundo año de Letras, su amigo de infancia, Álvaro Pinillos Goicochea. Por el tercer año de Jurisprudencia, el estudiante de procedencia cajamarquina, Aparicio Castañeda; por el quinto año de Jurisprudencia, el estudiante, Luis Sánchez Ferrer; Enrique de Rávago y Velarde por el primer año de Filosofía y Letras; Santiago Martin Lynch por el cuarto año de Jurisprudencia y Federico Esquerre Cedrón como Delegado del segundo año de Jurisprudencia.

El 15 de junio, se aprobaron los Estatutos del Centro Universitario, que fueron presentados por el estudiante, APARICIO CASTAÑEDA y dictaminada por una comisión que integraron: Antenor Orrego Espinoza, Cesar Vallejo Mendoza y Santiago Martin Lynch. Allí mismo acordaron renovar la Junta Directiva del Centro, convocando a elecciones para el 21 de junio de 1916. (10).

El 22 de Junio, el diario trujillano La Industria, informa, que se eligió la nueva Junta Directiva del Centro Universitario; quedó conformada por:

Presidente : Andrés Dileo Herrera (Por Unanimidad)
Vice-Presidente ; Luis Sánchez Ferrer (5to. Jurisprudencia.)

Secretarios	:	Víctor Raúl Haya de la Torre (reelecto) Federico Esquerre Cedrón (2do. Año Jurisprudencia)
Tesorero	:	Álvaro Pinillos Goicochea (2do. Año Letras)
Bibliotecario	:	Santiago Martín Linch (4to. Año Jurisprudencia)
Vocales	:	Isaac Castillo Enrique de Rávago y Velarde (1º año Letras)

A las doce del día fue proclamado el Presidente y se invito a celebrar el acontecimiento en los salones del Club Central, luego numerosos estudiantes acompañaron a sus respectivos domicilios a los señores, Luis Guillermo González, Andrés Dileo Herrera y Víctor Raúl Haya de la Torre, así informaba a sus lectores “La Industria” trujillana.

Entre las actividades que desarrollo el Centro Universitario en los meses siguientes, siempre sacado de los archivos de La Industria se tiene, que el **26 de junio de 1916**, sesión plena el Centro, designo a sus delegados a la Convención Nacional Estudiantil a realizarse próximamente en Lima, siendo elegido los estudiantes: Amador Merino Reyna; Fortunato Quezada; Oscar Bueno; Pablo Abril De Vivero y Ernesto Gonzales.

De igual modo, el miércoles 5 de julio de 1916, La Industria en su sección VIDA ESTUDIANTIL, informa que, el **viernes 7 de julio**, la Junta Directiva del Centro ha sido convocada en sesión plena, afín de acordar la instalación definitiva de la Universidad Popular, para lo cual el Presidente del Centro, Andrés Dileo Herrera, deberá tomar contacto con las organizaciones obreras a fin de concretar el proyecto. (11)

El joven Víctor Raúl, como hemos indicado, no era ajeno a las reuniones sociales que se realizaban en su ciudad, especialmente, en su entorno familiar y amical. La crónica social del Diario “La Industria”, da cuenta que, el **20 de julio**, participó en la celebración del matrimonio de su prima, María Jesús de Cárdenas, desposada con don Alejandro Morales. Víctor Raúl asistió con sus hermanos: Zoila Victoria, Lucia, “Cucho” Agustín y Edmundo, además de sus padres. (12)

El 08 de agosto de 1916, “La Industria”, informa que los Centros Universitarios de Lima, Trujillo, Arequipa y Cuzco formarían la Federación de Estudiantes del Perú. Este acuerdo fue tomado en la reunión que sostuvieron los Delegados Universitarios en la Ciudad de Lima, bajo la convocatoria del Centro Universitario de la Universidad de San Marcos. (13).

El 16 de agosto se produce la gran huelga de trabajadores y obreros en la ciudad de Trujillo y puerto de Salaverry. La dirigencia obrera solicitó apoyo al Centro Universitario y al Centro Juvenil. El ex Presidente del Centro Universitario, Álvaro de Bracamonte y Orbegoso, en apoyo a los trabajadores se declara en huelga de hambre, dos días después, se produce un paro general en toda la ciudad y los estudiantes participan activamente. En aviso publicó el Centro Universitario, felicita a su ex dirigente. Este aviso fue publicado en el Diario “La Industria”. (14)

Entre otras de las actividades que realizó el Centro Universitario, contando aún, en la dirigencia a, Víctor Raúl Haya de la Torre, y que aparece en las páginas de “La Industria”, es la del **4 de setiembre**, en que el Centro Universitario elige la Comisión de Velada Principal y Concurso de Primavera, correspondiéndole a Víctor Raúl Haya de la Torre, José Eulogio Garrido, Enrique de Rávago y Velarde, Álvaro Pinillos Goicochea y Enrique González Orbegoso, ser integrantes y preparar los programas. (15).

El 7 de setiembre, en las páginas de “La Industria”, aparece un documento universitario con la firma de Víctor Raúl Haya de la Torre, Alcides Spelucín, Cesar Vallejo, Antenor Orrego y otros estudiantes: “Militarizar las Universidades” (16).

NOTAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS DEL CAPÍTULO IV:

- (1) **Javier Prado Ugarteche** (1871-1921): Fue hijo de don Mariano Ignacio Prado, Presidente del Perú en los días aciagos de la guerra con Chile y de doña Magdalena Ugarteche, considerado casi como un “Niño Genio”, a los 15 años ingresa a la Universidad de San Marcos, a los 20, se titula en letras con su tesis “El Genio y la Evolución Filosófica de la Historia”, 3 años después, se doctora en Jurisprudencia. Prestigioso profesor universitario, decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de San Marcos, Presidente del Partido Civil. Fue miembro de una familia aristocrática, que gravito mucho en la historia peruana, sus hermanos fueron Marino, Jorge, Manuel (Presidente del Perú en 1939 y 1956); Leoncio y Gracia Prado. Murió el 25 de Junio de 1921, a la temprana edad de 50 años.
- (2) **Sanchez Alberto, Luis:** Testimonio Personal. Tomo I. Primera Edición. 1969.
Editorial Villasan. Págs. 123-125.
- (3) La Industria, en la edición del 9 de febrero de 1916. En grandes titulares destaca la visita del ilustre visitante.
- (4) La Industria, edición 12 de febrero de 1916. Trujillo.
- (5) Esta información lo proporciona el diario de Trujillo La Industria, Edición del 1º de abril de 1916.
- (6) Parece que las diferencias entre Víctor Raúl y Andrés Dileo Herrera eran insalvables, eran opuestos en criterios estudiantiles, no habían aun razones políticas, no militaban en partidos y por alguna razón, Dileo Herrera, fue excluido de la delegación, a pesar de ser el vicepresidente del Centro. Amplia información lo propor-

ciona La Industria, edición del 26 de abril de 1916. Trujillo. En los primeros capítulos de mi libro *“Victor Raúl en la Industria de Trujillo”*, se pueden leer las discusiones y oposiciones de ambos estudiantes, incluso, Dileo Herrera, desconoció la representatividad de Víctor Raúl en la Universidad de San Marcos y originó una fuerte respuesta de su hermano, Agustín Haya de la Torre.

- (7) En 1912, el poeta José Gálvez Barrenechea, ganó un concurso Continental, organizado para componer la letra y música de la canción de los estudiantes. La música le correspondió al maestro chileno, ENRIQUE SORO. Esta canción no se entonaba en el Perú por los sentimientos de patriotería que había exaltado a la clase dominante civilista.
- (8) LA INDUSTRIA, edición del 27 de mayo de 1916. Trujillo.
- (9) EUDOCIO RAVINES (1897-1977). Nació en Cajamarca, en 1923 estuvo en las calles junto a los estudiantes y obreros que se enfrentaron a Leguía, se hizo muy amigo de Víctor Raúl y lo acompañó a fundar la Célula Aprista en París, después se enemistaron cuando Ravines fue captado por la Internacional Comunista. Ver Libro Biográfico “EL DEPORTADO”. 1979.
- (10) LA INDUSTRIA, 15 de junio de 1916. El padre de Víctor Raúl, don Raúl Edmundo Haya, Era periodista y cofundador de diario, vendió sus acciones a la familia Cerro, pero continuó algunos años después, como Director del periódico, razón por la cual, las actividades del hijo mayor, se registraban diariamente en la columna Vida Estudiantil, que publicaba el diario.
- (11) LA INDUSTRIA, edición 5 de Julio de 1916. Trujillo. Toda la información que presentamos, lo tomamos del valioso archivo que posee el diario, decano del periodismo regional.

- (12) LA INDUSTRIA, Edición 20 de julio de 1916. Trujillo
- (13) LA INDUSTRIA, Edición 8 de agosto de 1916. Trujillo
- (14) LA INDUSTRIA, Edición 16 de agosto de 1916. Trujillo
- (15) LA INDUSTRIA, Edición 4 de setiembre de 1916. Trujillo
- (16) LA INDUSTRIA, Edición 7 de setiembre de 1916. Trujillo.

CAPÍTULO V

LA RENUNCIA DEL JOVEN HAYA A LA DIRIGENCIA DEL CENTRO

5.1.- Testimonio de Alfredo Tello Salavarría.

El legendario líder aprista, ALFREDO TELLO SALAVARRIA, en 1916 en esta ciudad de Trujillo, cursaba el 2do. año de instrucción primaria en El Centro Escolar de Varones N° 241, en cuyos altos funcionaba el local del Centro Universitario. El recordado luchador social, rememora que por sus palomilladas una tarde fue castigado y recluido en un deteriorado salón que los estudiantes denominaban “Cuarto de las Calaveras”. Aquí su relato (1):

“Allí a oscuras, pugnaba por forzar la puerta y la ventana sin seguirlo; Pero como el techo era de tabla subí sobre unos cajones hice fuerza a Uno de ellos hasta que cedió... por allí logre subir al 2do. Piso y por la azotea me acerque a los balcones donde funcionaba el Centro Universitario que había establecido una escuela para obreros. Lo Primero que me llamo la atención fue ver que todos los alumnos fueran gente adulta, muchos de los cuales conocía como trabajadores del ferrocarril, miembros de la Liga de Artesanos, trabajadores de la Baja Policía del Municipio Trujillano. Absorto en mis cavilaciones estaba,

cuando la estampa juvenil de un joven espigado, de nariz aguileña, vestido de azul oscuro y corbata mariposa empezó su clase diciendo más o menos lo siguiente:

“Como les decía, en la ultima clase, esta guerra tiene que terminar con la victoria de los aliados y al termino de la misma el mundo va a cambiar. Será la ciencia y la técnica los que van a normar la organización política, social y económica del mundo.....”

El impacto que recibí fue grandioso – recuerda Alfredo Tello- trate por todos los medios posibles de conocer quien era aquel joven maestro.... Pude así saber, que se llamaba VÍCTOR RAÚL HAYA DE LA TORRE”.

5.2.- Adiós al Centro Universitario

La renuncia del Joven Haya a la dirigencia del Centro se produjo el **27 de Setiembre de 1916**, el diario “La Industria” en su sección VIDA UNIVERSITARIA informa a la opinión pública, que el Sr. Víctor Raúl Haya de la Torre, en su calidad de Delegado del Primer Año de la Facultad de Jurisprudencia de nuestra Universidad local, ha renunciado a la Secretaria del Centro Universitario, cargo que venia desempeñando desde los primeros meses de 1914. No se explican razones (2). Aun cuando es muy probable que sus divergencias personales con el Presidente del Centro, Andrés Dileo Herrera y otros dirigentes universitarios fueron el motivo principal o el abandono de sus estudios universitarios.

5.3.- Cantante y Declamador

Otra de las actividades peculiares del joven Víctor Raúl, en ese año previo, a su viaje a Lima en abril de 1917, es el de su inicial vocación de cantante, que desde niño lo practicaba, junto a sus primos y amigos, siendo su maestro, el músico Tejada, fundamentalmente, por su apego

a la música, naturalmente, que no tenía el registro vocal adecuado, era seguro que por allí no iba a estar su destino.

Siempre refiriéndonos a la información que publica el diario “La Industria”, encontramos en su edición del **28 de Octubre de 1916**, durante la asamblea de La Unión Católica de Señoras, institución religiosa; presidida por su madre, Zoila Victoria; a Víctor Raúl con 21 años, como miembro del coro, participaba cantando. (3), además, en la segunda parte del programa con una declamación poética.

En realidad, no es ninguna novedad, en su biografía se relata que, entre los años de 1907 y 1910 formaba parte de La Estudiantina Infantil, grupo musical que dirigía el profesor de música, Manuel José Tejada, junto a sus amigos, como Tula y Armida Gonzales, quienes tocaban el piano y su primo, Macedonio Eduardo de la Torre Collard, quien tocaba el violín, realizaron diversas presentaciones publicas en el antiguo Teatro Municipal de su ciudad.

El Centro Universitario continuaba con sus actividades rutinarias, sin contar con la participación de Víctor Raúl Haya de la Torre en la Junta Directiva y de otros dirigentes renunciantes, como Enrique de Rávago y Velarde, quien también renunció a su cargo de Vocal, el 11 de noviembre de 1919. (4)

Andrés Dileo Herrera, entonces, el control integro de la dirigencia estudiantil del Centro y en esa condición, convoca a sesión el 28 de noviembre, logrando que se designe como representante del Centro ante la Federación Universitaria de Lima, a los estudiantes: Amador Merino Reyna y M. Ricardo Ureña. (5) Sin embargo, estas delegaturas no fueron ejercidas, pues en los meses siguientes y por presión de la masa estudiantil, el Centro eligió a sus nuevos representantes; Víctor Raúl Haya de la Torre y Cesar Elegalde Chopitea.

NOTAS Y REFERENCIA BIBLIOGRÁFICAS DEL CAPÍTULO V:

- (1).- TELLO SALAVARRIA, Alfredo: **“CÓMO CONOCÍ A HAYA”**. Revista FRENTE ÚNICO N° 44 Año 9 Febrero-Marzo 1987. Edición HOMENAJE A VÍCTOR RAÚL. Pág. 66. Lima.
- (2).- LA INDUSTRIA Edición 27 de setiembre de 1916. Trujillo
- (3).- LA INDUSTRIA Edición 28 de octubre de 1916. Trujillo.
- (4).- LA INDUSTRIA, Edición del 11 noviembre de 1916
- (5).- LA INDUSTRIA, Edición de 28 de noviembre de 1916. Trujillo.

CAPÍTULO IV:

**NOVEL DRAMATURO, JUAN AMATEUR Y
VÍCTOR LARCO HERRERA**

6.1.- Novel dramaturgo: en defensa de César Vallejo: triunfa vanidad.

A mediados de diciembre de 1916, “La Industria” da información sobre su participación con AMALIA DE ISAURA, actriz española, que visitaba la ciudad de Trujillo, en el estreno de una obra teatral de autoría del joven Víctor Raúl, en realidad, se trataba de un BOCETO DE COMEDIA, denominado “TRIUNFA VANIDAD”, presentada con el seudónimo de JUAN AMATEUR, en homenaje a su vituperado amigo el joven poeta, Cesar Abraham Vallejo Mendoza. (1)

Debo aclarar que, Cossío del Pomar, recién en 1961, refiere que el seudónimo de Víctor Raúl a presentar la obra, fue “Jean Croniquer”. En su primera obra biográfica, “El Indoamericano” de 1939, solo le dedica tres líneas y no menciona este seudónimo y además dice, que: *“Esta es la única obra de teatro de autoría del joven Haya”*. L.A.S. tampoco da mayor información. Sin embargo, por esa fecha, en el diario “La Reforma” de Trujillo, Víctor Raúl era el encargado de comentar

las obras teatrales presentadas en su ciudad. A la fecha no se ha publicado ninguna otra obra de teatro, cuyo argumento corresponda a la pluma del joven Víctor Raúl.

El argumento original de la obra, “Triunfa Vanidad” a la fecha, no ha sido ubicado, salvo el texto que aparece en el libro biográfico de Felipe Cossío del Pomar, publicado en 1961 (2) y lo curioso es que, en su primera biografía orgánica, sobre Haya de la Torre, “El Indoamericano” de 1939, solo menciona el título. El propio Luis Alberto Sánchez, en su primera biografía del fundador del APRA, publicada en 1934, solo cita el título y escribe, refiriéndose al argumento de la obra teatral, que “*Es más social que literario*”. (3). Según, Cossío, el joven Haya lo elaboró en doce días y consta de tres actos. Probablemente, el argumento le fuera relatado por el propio Víctor Raúl u obtenido de entrevistar a personas que vieron la obra, el hecho es que, es el único texto publicado y del cual ha sido reproducido y tomado por todos los autores. **¿Cuál es el argumento?:**

No lo vamos a repetir al pie de la letra, solo de modo sintético:

Primer Acto: Un rico caballero trujillano, con su familia, había viajado a Europa a visitar a sus familiares nobles y ricos. Su hija que estaba enamorada de un poeta pobre de la ciudad, lleva algunos de sus poemas y lo hace publicar en Madrid y tiene gran éxito. Al retornar a su terruño, el rico y vanidoso caballero, brinda una fiesta suntuosa, como se estila en París, invitando a todos sus parientes y amigos ricachones, a pedido de su hija, presenta un concierto de música clásica y a un gran poeta, que el padre objeta, porque sabe, que los grandes poetas solo existen en Madrid o París, pero es convencido por la hija enamorada del poeta pobre, provinciano, que le muestra las revistas publicadas con los poemas y ha sido reconocido en Europa, como gran poeta y que será de gran orgullo para su familia presentar a este muchacho genial.

Segundo Acto: El grupo de compañeros del poeta pobre, comentan alegremente la invitación, lo ayudan a vestirse adecuadamente para la pomposa fiesta y saben de su amoríos con la hija del acaudalo anfitrión.

Tercer Acto. La fiesta brillante se está realizando y el poeta pobre es presentado por el rico caballero, quien, luego comenta con su

amigo, del éxito de estos pobres poetas, pero su amigo le recalca que estos pobres poetas, son los que se convierten en inmortales y con ellos sus familiares, mientras que la vida de los ricos termina con la muerte y solo se les recuerda por una misa de año y luego se olvidan de ellos. El vanidoso padre, en su afán de pasar a la inmortalidad, le pide a su hija que se case con el poeta pobre, luego, se da la noticia del matrimonio y así el poeta pobre, ingresa a formar parte de una familia adinerada. TRIUNFA VANIDAD.

Luís Alberto Sánchez, en su último trabajo sobre Haya de la Torre, vuelve hacer la referencia de la obra teatral, (4) redactando el mismo argumento, pero, variando solo la forma. Aquí también rectificamos al maestro, pues en su libro citado, nos dice que: *“El soneto de Víctor Raúl, titulado TRIUNFA VANIDAD, fue publicado en la Industria en 1916”*, lo cual no es cierto, hemos revisado todas las ediciones del diario Trujillano, correspondiente ese año, no ha sido posible ubicarlo.

6.2. Periódico “La Industria”: diciembre de 1916

A continuación presentamos la información que publicara el diario “La Industria”, en sus ediciones sucesivas de los días 12, 13, 15 y 16 de diciembre de 1916, tal y conforme lo transcribimos del diario, advirtiéndole, que en la edición del día 14, no aparece ninguna información sobre la obra.

LA INDUSTRIA
MARTES 12 DE DICIEMBRE DE 1916

DE TEATRO
AMALIA DE ISAURA

Y aquí una buena nueva:
Tenemos noticia cierta de que un joven
Distinguido de esta ciudad ha escrito un
Boceto comedia que la señorita Isaura

Ha aceptado representar. Pero que se tropieza con el gran inconveniente de que no habiendo otro tiempo hábil que la vermouth del viernes, el estreno del boceto debe efectuarse en ese día y a esa hora.

LA INDUSTRIA

MIERCOLES 13 DE DICIEMBRE DE 1916

TRIUNFA VANIDAD

A si se titula el Boceto de comedia escrita por JUAN AMATEUR el joven cronista que desde hace poco tiempo ha cobrado un gran afán por el cultivo de las letras que entre nosotros se tiene por cosa tan superflua y baladí. No vamos ha hacer juicio de antemano sabemos que la obra esta bien planeada. Abonan al autor su buen gusto y mejor voluntad y en la aceptación que de ella RAMON GUTUELLAS, el primer actor de la compañía, que es un espíritu muy culto, hay que ver un buen indicio acerca de la obra.

LA INDUSTRIA

VIERNES 15 DE DICIEMBRE DE 1916

DE TEATRO

Hoy en vermouth irá la obra original de Víctor Raúl Haya de la Torre ¡TRIUNFA VANIDAD! Que ha despertado expectación.

LA INDUSTRIA
SABADO 16 DE DICIEMBRE DE 1916

DE TEATRO
TRIUNFA VANIDAD

Ante el público numeroso y selecto estreno ayer la compañía de AMALIA DE ISAURA la Comedia escrita por el Sr. Víctor Raúl Haya de la Torre El autor fue muy aplaudido al terminar la obra.

Tres días después del estreno de la obra, el 18 de diciembre, en el periódico La Reforma,(5) que dirigía Antenor Orrego Espinoza, publica un poema escrito por César Vallejo, Titulado TRIUNFA VANIDAD y dedicado a su amigo, Víctor Raúl Haya de la Torre, e agradecimiento por su apoyo. Aquí el texto completo:

TRIUNFA VANIDAD

Cesar Vallejo para su amigo Víctor Raúl Haya de la Torre
(para ti JUAN AMATEUR, por su valiente comedia estrenada ayer cariñosamente).

¡Triunfa Vanidad! tus dientes roedores
Se ceban en el sacro manjar azul del cielo;
¡Judaicas risas huecas! Tus copas de licores
No son copas de gloria; son úlceras del suelo;
Y son tus cristos siempre los tristes soñadores
¡tu padre ha sido sancho; mercurio tu abuelo;
Si brillan en tus carnes metálicos sudores
Es porque te dan lumbre las lagrimas del cielo;
Más tu eres necesaria. Sin noche no hay aurora;

¡tal un tropel de muros en donde triunfará
Cabalga una flamante melena de perdonese;
Y en el cerebro inmenso que finge el orbe alado
¡oh Vanidad, tus joyas agudas se han clavado
Como una tumba bíblica de eternos agujones....¡

El 23 de diciembre en el mismo diario la REFORMA, Víctor Raúl Haya de la Torre (6) publica un poema de respuesta a su amigo Cesar Vallejo:

HIPERESTESIA

(Mis primeros versos para Cesar A. Vallejo, cariñosamente)

“Mis nervios son las cuerdas de un piano resonante,
Que a rudos martillazos la vida hace vibrar,
Me deleito escuchando la sonata inquietante
Que canta la amargura de un íntimo pesar;
¿ya es suave, dulce, rítmica como un claro de lunen,
Ya con Chopin exalta mi loco fantasear.
O crece, se agiganta, resuena como una inmensa cabalgata
Wagneriana el trotar.....¡

Sábado 23 de diciembre de 1916
Juan Amateur.

6.3.- Amalia de Isaura

Era una artista española, de rasgos finos, muy bonita, agradable y culta, bordeaba los treinta años, que trabaja en teatro, y el año de 1916, vino al Perú con su propia compañía teatral, acompañada del gran actor español, Ramón Gutuellas, en diciembre de ese año, le correspondió hacer una temporada en Trujillo, se hizo muy amiga de Víctor Raúl Haya de la Torre, gracias a él consiguió que le alquilaran el Teatro Ideal. No tuvo inconveniente a acceder al pedido del joven Haya para montar la obra “Triunfa Vanidad” y así defender a su amigo, entonces, temprano poeta: César Vallejo.

6.4.- Víctor Larco Herrera y el joven Haya De La Torre

La relación amical entre el filántropo de ascendencia italiana, Víctor Larco Herrera y el joven trujillano, Víctor Raúl Haya de la Torre, es uno de los vacíos biográficos de ambos personajes. Algunos historiadores indican que el padre de Víctor Raúl, don Raúl Edmundo Haya fue alguna vez, “contador del rico hacendado Larco Herrera” y que durante varios años trabajo para él, de allí provendría la amistad con la familia Haya de la Torre.

Precisar la fecha del nacimiento de don Víctor Larco Herrera, no ha sido tarea fácil para sus biógrafos. Juan Pedro Paz Soldán, en su Diccionario Biográfico, señala como año de nacimiento a 1,870, igual dato consigna don Juan Mejía Baca, en su diccionario biográfico de Peruanos Contemporáneos. Recurriendo a las partidas de matrimonio de don Víctor Larco, encontramos, que se casó en primeras nupcias, el 1º de enero de 1901, con la señorita Carolina Isabel Hoyle y declaró tener, en esa fecha, 38 años de edad, lo que significa que habría nacido en 1862.

Sin embargo, dos años mas tarde, al enviudar, vuelve a contraer matrimonio, esta vez con la señorita, Susana Vásquez y Lizaraburu, vuelve a declarar tener 36 años, si era el 31 de mayo de 1903, era evidente que estaba fijando su fecha de nacimiento en 1867, dato consig-

nado por Demetrio Ramos Rau en un reciente estudio (7), sin indicar el mes ni día, y no falta quienes optan por 1866, como el año exacto de su nacimiento.

Finalmente, el historiógrafo Dr. Herminio Valdizan, amigo íntimo de don Víctor Larco, además, de su consultor y confidente, resolvió el problema al publicar en 1934, en la Imprenta Nacimiento de Santiago de Chile, su obra biográfica “VÍCTOR LARCO HERRERA “EL HOMBRE” escrito en 1920 y consultado con el propio biografiado, nos presenta la fecha exacta del nacimiento: 14 de marzo 1868, en la hacienda San Idelfonso del valle de Virú (actual Provincia) de su padre don RAFAEL LARCO BRUNO, natural de Cerdeña, Italia y su madre, doña JOSEFINA HERRERA DE LARCO, de nacionalidad peruana, había arrendado esta hacienda y se dedicaron a la siembra de la penca de cochinilla para tintes.

En 1872, atraídos por el boom agrario azucarero, se trasladaron al Valle de Chicama, donde arrendaron la hacienda Chiquitoy. Los hermanos Rafael y Andrés Larco Bruno rápidamente lograron prosperidad económica, seis años después compran las Haciendas Tulape y Cepeda, arriendan el fundo Mocollape y fundan la Empresa “LARCO HERMANOS”, impulsando en gran escala el cultivo de la caña de azúcar, especialmente, para la exportación. La hacienda Tulape fue cambiada por el nombre de ROMA, en recuerdo a la capital de la patria de los Larco.

En 1882, fallece don Rafael Larco Bruno, dejando una viuda y seis hijos: Jerónimo, Rafael, Alberto, María, Carlos y Víctor, que tenía a penas 14 años. En 1888, cuando Víctor, cumplía 20 años de edad su madre y hermanos le encargan la dirección de la hacienda Chiquitoy y demás fundos. Aquí demostraría su gran capacidad gerencial en el manejo de la economía y administración de los fundos, convirtiéndose en uno de los principales productores de azúcar y en franca competencia con su contendor Juan Gildemester. Poco después adquiere los fundos Molino de Bracamonte y Chiclin. Para diferenciar la razón comercial con su tío Andrés, sustituye el nombre de su Empresa denominándola “VIUDA DE LARCO E HIJOS”. Su éxito económico lo lleva a adquirir la Hacienda ROMA de propiedad de su tío Andrés. Ala par de su apogeo financiero, inicia una proficua labor de benefactor, en 1901 decide apo-

yar a la Beneficencia de Trujillo con **“La contribución de un centavo por la venta de cada saco de azúcar que salía de sus haciendas”**. El Dr. Valdizan, explica que la decisión de apoyar a las instituciones le fue inculcada por su madre “que ponía en el pequeño Víctor, todo, menos amor del propio bienestar y todo mas amor del bienestar ajeno” (8)

Simultaneo a su labor de benefactor, don Víctor Larco Herrera, establece un fuerte contacto con la clase campesina y obrera. Participaba directamente en las periódicas celebraciones del primero de mayo, organizado por la Liga de Obreros y Artesanos, además, propiciaba la presencia de delegaciones de obreros y artesanos en su propia hacienda en los homenajes que tributaban a los mártires de Chicago. (9)

En 1903, la Beneficencia de Trujillo recibe considerable donación en dinero para concluir el actual edificio del hospital de Belén. En 1914 e homenaje a su madre fallecida Josefina Herrera de Larco, financia íntegramente la restauración de la sala de maternidad del Hospital, modernizándola totalmente. (10)

Entre 1912 y 1916 ejerce la Presidencia de la Junta de Progreso Local de Trujillo, realizando amplia labor de embellecimiento y ornato de la ciudad, correspondiéndole empedrar calles, pavimentos avenidas, canalizar acequias, construir desarenadores, saneamiento a través de tuberías, arreglo de plazuelas, iglesias, alamedas, caminos, etc. Fue Alcalde de la ciudad de Trujillo, con su aporte económico se construyo el actual edificio central de la Municipalidad Provincial de Trujillo. Falleció en Chile en 1939.

6.5.- Campaña Electoral de 1917:

El 14 de marzo de 1917, con motivo de su cumpleaños, los jóvenes trujillanos le organizaron un festival con banda y fundaron el Club Juventud VÍCTOR LARCO. La Junta Directiva elegida estuvo conformada por:

Presidente	: Álvaro de Bracamonte y Orbegozo
Vicepresidente	: Jorge Puertas
	ANTENOR ORREGO ESPINOZA

Secretarios	: AGUSTIN HAYA DE LA TORRE Felipe De La Rosa
Tesorero	: Sadat Otoya
Vocales	: Benjamín Huanes Víctor Alejandro Hernández Crisologo Quezada.

El objetivo real de la fundación del Club, era aglutinar a la juventud de Trujillo y trabajar por el triunfo de la candidatura de don Víctor Larco Herrera, que se presentaba a una senaduría titular por el Departamento (11).

La ceremonia de instalación del Club se programo en el local de “La Sociedad del Carmen”. Participaron más de un centenar de jóvenes, animó la reunión, la banda de Huanchaco, se adhirieron los miembros de la instalación “Comité del Pueblo”, quienes arribaron con una banda de Moche. En el acto central fueron invitados como oradores: Álvaro de Bracamonte y Orbegoso, Abel Aguirre y Víctor Raúl Haya de la Torre. Al final de la asamblea, acordaron nombrar presidente honorario a don Víctor Larco Herrera y apoyar su candidatura a Senador.

Después se realizó una manifestación cívica por las calles portando al frente, sobre un automóvil, el retrato de don Víctor Larco Herrera, pues este se encontraba en la Argentina. La comitiva desfiló por las calles Salaverry, Progreso (actual Pizarro), Colón, Ayacucho, San Martín y la Libertad (Mariscal Orbegoso). En la Plazuela de la Merced, hizo uso de la palabra Víctor Raúl Haya de la Torre; en la del Carmen, Felipe de la Rosa y finalmente en la Plaza de Armas, frente a la Municipalidad, el Sr. Herminio Cisneros, y culminando la manifestación, Álvaro de Bracamonte.

Las elecciones se realizaron el domingo **20 de mayo de 1917**, triunfando ampliamente don Víctor Larco Herrera, con una diferencia de 15,664 votos sobre su más cercano contendor, su hermano, Rafael Larco Herrera. Los otros candidatos fueron: el catedrático, Pedro José Rivadeneyra y José E. Lizarzaburu. En esa fecha, el joven Víctor Raúl Haya de la Torre, ya se encontraba en Lima, y allí empezaba otra parte de su historia.

NOTAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS DEL CAPITULO VI:

- (1) Ver artículo: “VÍCTOR RAÚL EN LA INDUSTRIA” del autor. Publicado en el diario la Industria el 22 de febrero de 1995, en el suplemento en Homenaje a Haya de la Torre por el Centenario de su nacimiento.
- (2) Cossio del Pomar, FELIPE. “VÍCTOR RAÚL” Biografía. 1era parte. Publicado en México D.F. 1961. 1era. Edición.
- (3) Sánchez, Luis Alberto: “HAYA DE LA TORRE O EL POLÍTICO”. 1934. Editorial Ercilla. Santiago de Chile.
- (4) Sánchez, Luis Alberto: “SOBRE LA HERENCIA DE HAYA DE LA TORRE”. 1era Edición. Enero de 1994 Lima. Perú. Pág. 48.
- (5) En el libro: “Antenor Orrego: Periodista” (2009. Fondo Editorial de la UPAO. Trujillo) de Eduardo Paz Esquerre, se presenta la historia del periódico trujillano “La Reforma”, que fue fundado por don Victor Larco Herrera en 1910, luego, el periódico pasó al señor Cecilio Cox y posteriormente al señor Urquiaga.
- (6) Paz Esquerre refiere que en “La Reforma”, Victor Raul tenía a su cargo la redacción de reseñas teatrales. Aquí un buen material para su estudio. El archivo del periódico trujillano estará en la Biblioteca Nacional en Lima, en Trujillo, prácticamente no existe.
- (7) Ramos Raul, Demétrio. Obra citada.
- (8) REVISTA SOLIDO NORTE. Trujillo, 1º de mayo de 1968
- (9) Ramos Rau, Demetrio Obra Citada.

- (10) Vespertino SATELITE. Trujillo, ediciones de 23 y 24 de enero de 1995. Don VICTOR LARCO HERRERA
- .
- (11) LA INDUSTRIA. Edición del 15 de marzo de 1917. Trujillo

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA:**I.- LIBROS:**

Belaunde, Víctor Andrés: “La Instrucción Pública” capitulo IV La Realidad Nacional. 1928.

Centurión Vallejo, Héctor: “Prólogo al Proceso a Vallejo de Germán Patrón” UNT 1992. Trujillo-Perú.

Cossío del Pomar, Felipe: “Víctor Raúl”. Edición de México 1961.
 “Haya de la Torre: El Indoamericano”. México 1939
 Cartas con Haya de la Torre: “El aprismo es un acierto una profecía”. Lima 2010. Editor Luis Alva Castro. Instituto “Víctor Raúl Haya de la Torre”.

Chanamé Orbe, Raúl: “Haya de la Torre y las Universidades Populares”. Ediciones del Instituto Cambio y Desarrollo. 1990. Concurso Internacional sobre la vida y obra de Víctor Raúl Haya de la Torre.

Gonzales Vigil, Ricardo: “César Vallejo”. Editorial Brasa S.A. 1995. Lima Perú. Colección Forjadores del Perú. Vol.18.

Patrón Candela, Germán: “El Proceso Vallejo”. UNT. 1992.

Planas Silva, Pedro: “Los Orígenes del Apra”. Okura Editores. S.A.

Pereda Torres, Rolando: “Haya de la Torre y el Movimiento Obrero”
 “El Libro Rojo de Haya de la Torre”. Idea Nº 3. 1979. Lima Perú.

Peralta Rivera, Germán: “La Ética del Joven Haya”. Publiimagen. Trujillo 1995.

Ramos Rau, Demetrio: “Mensaje de Trujillo...Del Anarquismo al Aprismo”. Mayo de 1987. INDES. Trujillo.

Ravines, Eudocio: Libro Biográfico “EL DEPORTADO”. 1979.

Robles Ortiz, Elmer: “Las ideas Educacionales de Antenor Orrego”. UNT 1991. Trujillo. Perú.

Rivero-Ayllón, Teodoro: “Vallejo y ese 15 de Abril”. Trilce editores. 2004. Trujillo, Perú.

“Spelucín, Poeta del Mar”. Trilce editores 1996.

“Antenor Orrego y sus dos prologo a Trilce de Manuel Ibáñez Rosazza” 1995 Trujillo-Perú.

“Haya de la Torre” Ediciones Trilce. 1984. Trujillo. Perú

Haya de la Torre, Víctor Raúl: “Por la Emancipación de América Latina”. Editorial Gleiser. La Argentina 1927.

“Política Aprista”. Tercera edición 1989, editorial Latina SA.

Ibáñez Avalos, Víctor: “Víctor Raúl en al Industria” (1917-1923). Textos Inéditos. Trujillo 1995. Primera Edición. Editorial Arellano.

Paz Esquerre, Eduardo: “Antenor Orrego: Periodista” Fondo Editorial de la Universidad Antenor Orrego de Trujillo, noviembre del 2009.

Sánchez Sánchez, Luis Alberto: “Haya de la Torre o el Político”. Sub Titulada Crónica de una vida sin Tregua. Primera Edición 1934. Editorial Ercilla. Santiago de Chile.

“Sobre la Herencia de Haya de la Torre” Sub titulada “Mi última contribución al examen de la vida política y social del Perú”.

“Haya de la Torre y el Apra”. Primera Edición 1954

“Testimonio Personal” Sub Titulada: Memorias de un peruano del siglo XX. Primera edición 1969. Editorial Villasan, 5 tomos.

Mariátegui, José Carlos: “Proceso de la Instrucción Pública”. Ensayo VI en Siete Ensayos sobre la Realidad Peruana.

Orrego Espinoza, Antenor: “Mi Encuentro con César Vallejo”. Editor Luis Alva Castro. Tercer Mundo editores. Bogotá Colombia. 1989.

“Obras Completas” Editorial Pachacutec 1995.

Valdiviezo García, Alfredo: “Historia del Club Central: 1895-2003”. 1995. Trujillo Perú.

II.- ARTÍCULOS PERIODÍSTICOS:

Alva y Alva, Felipe: “Con los Ojos de Antes” La Industria”. Trujillo, 23 de setiembre de 1916.

Claros Aguilar, Clara: “*El desconocido paso de Haya por las Aulas*”. La Industria de Trujillo. Suplemento: “HAYA 100 AÑOS”. 22 de febrero de 1995.

Castañeda Colmenares, Rafael: “Homenaje a Julio Eduardo Mannucci”. La Industria, edición del 5 de marzo de 1980.

Culquichicón Gómez, Yeconías.: “*Dr Miguel Cerro: Alumno y Catedrático de la Universidad de Trujillo*”. La Industria. 8 de noviembre 1985 .

Eulogio Garrido, José: “Víctor Raúl”. La Industria. Sábado 19 de agosto de 1922.

Pacheco Vélez, César: “Semblanza Biográfica de Víctor Andrés Belaunde. La Crónica.

Ibáñez Avalos, Víctor: “Dos Centenarios y un Padre Común”. Suplemento: “A un Año del Centenario”. La Industria, 8 de Noviembre de 1994. Trujillo.

“Víctor Raúl en La Industria” Suplemento de La Industria 22 de Febrero de 1995.

Sánchez Sánchez, Luis Alberto: “Figuras Latinoamericanas” El Tiempo de Bogotá. Colombia.

Molina, Ana Tereza: “Los Haya desde el siglo XVIII... Yendo por las Ramas”. Suplemento La Palabra del diario ACTUALIDAD, edición del domingo 22 de febrero de 1987.

Vespertino SATELITE. Trujillo, ediciones de 23 y 24 de enero de 1995. Don VICTOR LARCO HERRERA.

III.- REVISTAS:

Cossío del Pomar, Felipe: “Biografía y Gráficos de Víctor Raúl”. Revista APRA 1931.

Córdova Salinas, Nivardo: “Macedonio de la Torre”. Revista CLAVE. Perú- México N° 8. 2009 Trujillo. Perú.

Culquichicón Gómez, Yeconías.: “César Vallejo, Alumno Universitario”. NORTE N° 2. Enero 1994 - Diciembre 1995. Instituto de Estudios Vallejanos de Trujillo. UNT.

Centurión Vallejo, Héctor: “José Faustino Sánchez Carrión y Víctor Raúl Haya de la Torre, Vidas Paralelas del Perú y su Destino”. Discurso de orden MPT. Febrero 1983.

Arcieniega, Germán: “Víctor Raúl, Estudiante”. Frente Único: N° 44 Edición de Febrero de 1987. Lima Perú.

Ibáñez Avalos, Víctor: “Fides, Patria y Labor”. Dominical suplemento de La Industria. 23 de febrero del 2003. Trujillo.

“José Eulogio Garrido y el Joven Haya”. Diario La Voz de Trujillo. 1998.

Geldres Aguilar, Julio: “Seminario de Trujillo y del Perú”. Libro de Oro del Colegio Seminario, 1947.

Tello Salavarría, Alfredo: “Cómo Conocí a Haya”. Revista FRENTE ÚNICO N° 44

Año 9. Febrero-Marzo 1987. Edición Homenaje a Víctor Raúl. Lima.

Revista SOLIDO NORTE. Trujillo, 1º de mayo de 1968.

IV.- FOLLETOS y OPÚSCULOS:

Alcántara La Torre, Mariano: “Bosquejo de la imagen de un hombre: Garrido”. Julio del 2000. MPT. La Voz de Trujillo.

Hooker, Samuel: “Cartas de Trujillo”. Trujillo 1989.

ESPACIO-TIEMPO
PARA TRABAJADORES MANUALES.
UN PARADIGMA CIENTÍFICO SOBRE EL MUNDO DEL
TRABAJO

Adolfo Oswaldo Acevedo Borrego

INTRODUCCIÓN

“Todo el pensamiento económico, político y filosófico, genuinamente renovador coincide con los temas propuestos desde hace sesenta años por Haya de la Torre, resulta un lugar común reiterar que el tiempo le ha dado la razón, desde el instante en que comprobó que, a la luz de la nueva ciencia, todo conocimiento científico y social, dialécticamente, podía ser negado, es decir superado. Con esta convicción, creó una doctrina autónoma latino o indoamericana cuyos fundamentos filosóficos son la dialéctica y el relativismo aplicados a la historia. Este es, en síntesis, el contenido fundamental de la tesis del Espacio-Tiempo histórico.”

Tomado y modificado de: Alva Castro, Luis. En *Aprismo y Filosofía*. Tomo I, Introducción, pp. 11, 12. Comisión del Centenario. Lima. 1995.

Cuando Haya irrumpe en la vida política del Perú, en las primeras décadas del siglo veinte, representó un choque para las oligarquías herederas de la independencia que lo vieron como el riesgo de lo que

sería el futuro del país, si antes no lo controlaban o minimizaban. A partir de esos años, la clase dominante, una mezcla de criollos clientelistas, empresarios lobistas y sacerdotes conservadores con fuertes tintes fascistas, lograron enfrentar el pensamiento de Haya contra el pensamiento de otros pensadores de avanzada, distrayendo al pueblo y ocultando al verdadero enemigo del pueblo: los filósofos de la discriminación selectiva y del conformismo para el pueblo.

Haya al interpretar la realidad peruana como una etapa del imperialismo e identificar que este imperialismo tiene diversas vertientes, donde el capitalismo privado deviene en imperialismo financiero que prioriza las ganancias del capital económico por encima del capital humano, la otra vertiente del capitalismo de Estado deviene en opciones de ineficiencia pública. Pero el principal aporte de Haya se concentra en la persona humana, en su persistencia por el desarrollo humano y la mejora personal mediante el aprendizaje, la preparación y la praxis que llevan a las personas de ser observadores indiferentes a protagonistas comprometidos. El paso del estado inicial al estado posterior se sustenta en la conciencia de su ser, de su posición, de su devenir y de su propósito personal, que es la conciencia histórica como motor de la actividad humana.

La filosofía de Haya es conocimiento y este conocimiento es sistematizado y llevado a términos prácticos, para el manejo de organizaciones, en la dirección de personas, tomar decisiones, como método de resolución de problemas, entre otros. Sus escritos y las obras derivadas son estudiados exhaustivamente en aquellos centros académicos que monopolizan el conocimiento e impiden el acceso a los estudiantes de la Academia Pública. Estos grupos sectarios aplican la filosofía de Haya para sus propios fines. Paradójicamente, el conocimiento de Haya está proscrito a los estudiantes y los trabajadores en las empresas, se le estigmatiza y si se menciona se le considera motivo de sospecha. Si un trabajador estatal, alude a Haya, lo mas probable que ocurra, es que los demás trabajadores se le aparten y se inicie un sutil proceso de discriminación.

Por esta razón, este ensayo tiene la finalidad de mostrar la manera en que el pensamiento de Haya ha ido delineando métodos y he-

ramientas para gestionar organizaciones y personas, y como se ha ido desarrollando la filosofía de Haya, para el trabajo en organizaciones. El trabajador debe conocer de donde surgen los conceptos que aplica y cual es la finalidad de éstos. En la medida que perciba que los elementos de manejo en el trabajo guardan equivalencia con las dimensiones de la filosofía Espacio-Tiempo Histórico, estará en condiciones de afrontar la gestión y las decisiones con criterio de eficiencia y productividad, que son las variables científicas para el desarrollo y administración de las organizaciones.

Dado que todo trabajador requiere que el afrontar las tareas manuales e intelectuales se sustente en la percepción completa de los elementos conceptuales y operativos del trabajo, el presente ensayo intenta mostrar la manera en que la concepción filosófica de Haya se torna operacional y permite percibir, entender, decidir y resolver los problemas, donde la conciencia y significado del trabajo es función de la circunstancia que rodea la situación, que es el espacio-tiempo del trabajo, y es función de la perspectiva del trabajador, su ser y hacer histórico, que es persona humana y actividad humana, sus dimensiones antropológica e histórica.

FILOSOFÍA Y CONOCIMIENTO PARA EL TRABAJADOR

1. Riqueza material, riqueza espiritual

El legado de los grandes

Alejandro Magno es determinante en la historia de la humanidad, mas por la recuperación del conocimiento filosófico y el espíritu académico de la antigüedad, su sistematización y preservación en la Biblioteca de Alejandría, que por las conquistas guerreras y su gran imperio, del que derivaron las principales culturas del mundo antiguo. Las Cruzadas permitieron apropiarse de las tierras santas fortaleciendo el intercambio comercial entre oriente y occidente, pero su principal efecto fue la integración cultural con el Judaísmo y el Islam, y la transmisión del conocimiento, luego centralizado y preservado en la Abadía de Montecasino durante los siglos de oscurantismo europeo, de donde salió luego, para superar la decadencia y permitir el renacimiento y el desarrollo occidental moderno, de la manera en que lo conocemos. Bonaparte fue un gran estratega militar pero también fue el promotor de las artes y ciencias en Francia, a niveles no vistos, antes ni después de su imperio.

Cabe la reflexión. Las sociedades de las que se ha recibido legados han tenido un importante desarrollo material, aunado a un superior

desarrollo espiritual. Roma, uno de los imperios mas poderosos de todos los tiempos, a través de sus conquistas guerreras creó la civilización occidental heredera de Grecia y la difundió por todo el mundo conocido. La construcción de la civilización, no solo fue poderío militar y poder económico, fue principalmente, el respeto del saber de los pueblos conquistados, su asimilación y el cultivo de las artes y las técnicas que traen bienestar y mejoran la vida de las personas, es el conocimiento científico y tecnológico , es la institucionalidad y el Derecho.

Pero, en tiempos de globalización económica, de explosión de la información, del exitoso fenómeno de la conexión social sin contacto personal y de creciente conocimiento falso, se observa la falta de horizonte de las nuevas juventudes cuyo único objetivo en la vida, parece ser el entretenimiento improductivo, el sensualismo material y el dinero. Todo esto, con la degradación social y el retroceso de las costumbres y la vida en comunidad. Son las formas del postmodernismo, donde lo único que importa, son los hechos, lo tangible y la riqueza material.

El espíritu de Haya

Los que aprendieron y son parte del espíritu del inconformismo y el cambio, que es el espíritu de Haya, observan los síntomas de los nuevos tiempos. Por un lado, un gran volumen de jóvenes que no tienen oportunidad de acceso al verdadero conocimiento y consumen basura informativa, su único futuro será convertirse en una masa de analfabetos funcionales, por ende potenciales explotados. Por otro lado, un grupo selecto de estudiantes de universidad privada que maneja un doble discurso, se presenta como integradora y moderna, siendo realmente discriminadora y cavernaria, emplea las palabras y jergas de moda que parecen renovación y cambio, pero mantienen un pensamiento retrógrada enfocado en mantener privilegios de grupo o de casta, se presentan como adalides de la honestidad siendo, en esencia, finos lobistas y negociadores desde cargos gerenciales del Estado.

Pero, existe una pléyade de trabajadores y profesionales, que poseen el conocimiento y la moral que se forma desde 1917 bajo el influjo de González Prada. Son los herederos de la modernidad que se inicia

con el Renacimiento, que llega a América con la conquista y las primeras universidades y que se mantiene hasta ahora con la actividad de la Academia. Y cuyas manifestaciones principales son la difusión del conocimiento, en forma masiva a partir del primer tercio del siglo veinte, con la reforma universitaria, donde Haya tuvo participación gravitante, y la innovación tecnológica sostenida que ha elevado la calidad de vida de las poblaciones. Los herederos del pensamiento occidental, son la auténtica modernidad y, en el Perú e Indoamérica, su responsabilidad es mantener el ritmo de avance y desarrollo de la sociedad humana hacia niveles superiores.

En esta modernidad, Haya representa la luz y su espíritu vivo debe recuperarse. Haya volverá y es necesario que aquellos que han obtenido logros y beneficios tangibles con su memoria, retornen a la sociedad parte de esa riqueza material, para mejorarla y para hacer florecer nuevamente, todo el mensaje y riqueza espiritual de Haya, porque solo por eso serán recordados en el futuro histórico, y no por su poder, su éxito electoral, su oratoria, o su simpatía y carisma, que, al final, son lo accesorio.

2. La Filosofía de la Vida en Haya

Siempre se ha dicho que el mensaje de Haya llega al pueblo, que mucho de lo enunciado, dentro de su complejidad conceptual es recibido por las personas sencillas, porque lo entienden con el sentimiento y no con el razonamiento. Haya se revela al corazón antes que a la razón.

Prepárate para la acción

Haya se comunica con el Pueblo mediante afirmaciones diáfanas que son, a la vez, pauta de vida, élan vital y lema para grupos que tiene fines comunes. En su mensaje: joven aprista prepárate para la acción y no para el placer, plantea una filosofía de la vida, delimita un campo de acción e integra la visión griega del vivir con la visión cristiana del Nuevo Testamento ⁽¹⁾.

El Yo soy del Testamento se refiere a la juventud, el grupo en formación al que Haya dedica sus mensajes y su esfuerzo de formación moral, técnica y científica. El camino es el plan que se sigue para formarse como personas valiosas y de conciencia, que se resume en el verbo de acción prepararse, estudiar, aprender, sacrificarse. La verdad es el resultado del estudio laborioso, es el saber, la Sophia o el conocimiento de la realidad. En la vida se aplica el conocimiento aprendido que deviene en la razón vital, que es la acción productiva, la tarea valiosa para sí y para el grupo. En esta síntesis de la visión cristiana-occidental con la filosofía griega, empata el vivir con la acción útil por encima del placer.

Todo lo que el joven debe hacer en su vida temprana es prepararse para el futuro, aprender y saber, para después tomar las decisiones correctas. Ante él siempre se presentarán dos disyuntivas: elegir la actividad productiva útil para la sociedad que eleva el bienestar material y espiritual o desperdiciar su vida en la sensualidad de los sentidos, temporales improductivos y degradantes. El joven que se prepara debe elegir entre la tarea dedicada y el esfuerzo de Apolo o las actividades hedonistas y superfluas de Dionisio, los dioses griegos del Eros, o el vivir.

Espíritu de Señor

A decir de Orrego, cuando Haya irrumpe en la vida del país, irrumpe en la vida de Indoamerica, irradia hacia todo el continente e influye en pensadores del viejo continente ⁽²⁾. Su influencia abarca todas las esferas de la sociedad. Estas esferas a las que llamamos campos de actuación se plantean a partir de los campos gravitacionales que Haya traslada, del ámbito de las ciencias físicas, al ámbito de la filosofía. Haya influye en el quehacer y en las decisiones no solo en el campo político, también lo hace en el campo social, en el campo económico y en un campo no antes visto ni planteado: el campo de la historia y el devenir.

En el campo político enfrenta y supera a las anquilosadas e interesadas ideologías vigentes, por un lado cuestiona las concepciones civilistas y mercantilistas que se consolidaron con la independencia

donde los criollos y sus descendientes usufructúan el aparato y los recursos del Estado para su beneficio propio constituyendo una oligarquía nunca cuestionada que se sustenta en la ideología católica, promovida por filósofos de la mansedumbre y el conformismo, manteniendo en las mentes de la gente, la ilusión de la pobreza como un bien mayor y la esperanza candorosa de una recompensa en la otra vida, a partir de la aceptación sin crítica ni malestar de su condición de miseria, en la vida actual.

Haya plantea los nuevos valores que superan a los valores del conformismo. Los filósofos de la sumisión como V.A. Belaunde que propugna que la síntesis de la raza americana llega con la aceptación, por la masa indígena, de la religión católica como evidencia de superioridad social bajo la dirección sabia de los grupos elegidos para gobernar, o sea, los españoles de la conquista y los criollos de la independencia. Éstos constituyen la continuidad natural del incario, donde no hubo ruptura sino un relevo natural en una suavizada secuencia donde se debe respetar y obedecer a la autoridad legítimamente constituida por las élites criollas porque es el mandato divino. Es la denominada síntesis viviente, donde las razas que mandan se unen con los indígenas bajo el signo del cristianismo. En la misma idea de Belaunde, F. Miró Quesada promueve una filosofía de la humildad y la resignación siguiendo un supuesto auténtico mensaje de Cristo, cual es, no tener ambiciones, no buscar el dinero sino la propia paz, no criticar a los superiores y la autoridad, aceptar la propia condición económica ya que la recompensa habrá de llegar en la otra vida. Belaunde y Miro Quesada promueven, para el pueblo, la paciencia, la sumisión, la aceptación de la propia desgracia, la obediencia debida, la sumisión y sobre todo, no ser ambicioso, poner la otra mejilla, ni manifestar orgullo, que esas son las cosas gratas para el Señor.

Pero Haya se contrapone a estos enunciados que buscan preservar las diferencias entre grupos y mantener la posición de poder de unos cuantos. Durante la segunda y tercera década del siglo veinte, construyó las bases del espíritu del pueblo. Las acciones, los lemas, los mensajes estaban dirigidos al corazón y lograron superar la desesperanza que siglos de historia sojuzgados había incubado en el pueblo. La confron-

tación de valores permitió generar esperanza y certeza de un verdadero porvenir, las dudas y vacilación fueron reemplazadas por la convicción y la certidumbre de la capacidad del pueblo, el temor a la autoridad y la cobardía fue reemplazada por la confianza en la unión, la indiferencia es reemplazada por el compromiso y la valentía de los mártires.

La degeneración de la sociedad retrocede y, por primera vez, el saber y el estudio son asumidos por los trabajadores como parte de sí, para ser mejores, la desesperanza deja paso al optimismo y la confianza en que la propia acción ha de permitir la mejora del Pueblo, la flacidez mental es superada por la fortaleza y la energía y la holgazanería y la debilidad humana que lleva a la propia debacle es reemplazada por la fortaleza del espíritu.

Sobre todo, la humildad es reemplazada por el orgullo de pertenecer a una colectividad organizada que empieza a labrar su destino. Esto se logró durante un lapso históricamente breve y doloroso, en una época de esfuerzo, lucha, dolor y martirio de las gentes del pueblo. Y esta hechura de Haya es la acción en el mundo real de la manera dialéctica en que se niega y se supera la pobreza de espíritu que por siglos se inculcó en el alma adormilada del nativo. Si antes el pueblo se percibía a si mismo como oprimido, sumiso, débil, temeroso y conformista sin impulso vital para superar su situación de opresión, después, con Haya, el pueblo se define orgullosamente como el pueblo de los trabajadores manuales e intelectuales, la clase media, el frente único que tiene la fe y la confianza de traer el cambio que la patria y el continente necesitan, derivada de la unidad y cohesión de los trabajadores, la disciplina para mantener un grado de esfuerzo sostenido y de la acción productiva que es la realización de lo necesario, lo deseado, lo esperado, lo previsto.

Haya enseña que cada quien es seguidor de una causa histórica superior y cada uno es líder y señor de si mismo.

3. Una visión histórica acerca del conocimiento del pueblo

1917 es un año clave del cambio en el mundo. En este año va terminando la Gran Guerra y Estados Unidos de Norteamérica interviene

de manera determinante. Para fines de la década ya no existían los grandes imperios europeos, Rusia, Alemania, Austro-Húngaro y Otomano eran redimensionados y reemplazados por países pequeños fuertemente nacionalistas. En este año se da el golpe de estado que consolida la República de los Soviets como el primer estado socialista en el mundo, el que promueve el conocimiento científico positivista, el materialismo histórico y deviene, en aquel entonces, en la esperanza de la clase trabajadora para terminar con la explotación, las diferencias y los privilegios.

En 1917 empiezan a surgir los dos estados modernos científicos y racionales, herederos de la administración científica, cuya eficiencia y productividad en todos los campos los llevaron a la vanguardia tecnológica y del conocimiento: la Alemania nazi y la Rusia comunista. A la vez es la etapa de aparición de las cooperativas en estos países, como modelo alternativo y complementario a las grandes empresas que empezaban a forjar el capitalismo global.

Año 1917, cuando surge la luz

En el Perú, en el año 1917 Haya conoce a González Prada ante cuya influencia define su compromiso histórico. En el año 1918 con los ecos de la reforma universitaria carga su ataúd, en 1919 es Presidente de la Federación de Estudiantes del Perú, en 1920 se crean las universidades populares, y propugna la gratuidad de la enseñanza, tal como Calvino en la Ginebra Suiza, cuatro siglos atrás.

Los años veinte a los treinta representan la década de la iluminación política en el Perú, una febril etapa de formación y difusión de las ideas aurorales de Haya, por todo el mundo. La conciencia político-social se plasma en el primer y principal movimiento político, el inicio de la integración de los trabajadores a la vida social, económica y política, el conocimiento formativo en el pueblo a través de las universidades populares, la organización popular y defensa de sus derechos mediante las células partidarias. Haya describe el fenómeno del imperialismo y se adelanta a las teorías de subdesarrollo, capitalismo dependiente y enclave en su obra primordial del año 1928.

Los años treinta a los cuarenta, observan un pueblo que se va uniendo para defender sus derechos, surgen las revoluciones que trajeron dolor pero crearon mística y fe a un pueblo que, hasta entonces, había estado sojuzgado por cinco siglos de opresión, discriminación y exclusión. Esta etapa de hermosa creatividad intelectual, de surgimiento de la conciencia histórica y de explosión del conocimiento, se difunde al pueblo, por un breve lapso, luego, fue fuertemente reprimida y se busco su desaparición total. Es la época heroica de las catacumbas y el aprendizaje político en las cárceles. La debelación sangrienta de las revoluciones del pueblo, la desaparición selectiva de los militantes comprometidos y sus familias, poner fuera de la ley al pensamiento político y filosófico de Haya, la persecución y desaparición de su obras, la clausura de las universidades populares, fueron los actos de los grupos dominantes, que paralizaron el creciente enriquecimiento espiritual del pueblo, el que fue retraído y llevado, paulatinamente, al nivel previo al de la aparición de Haya.

Luego, llegó la época de participación oficial, que son tiempos más cercanos y conocidos. En la etapa parlamentaria, Haya continuó impulsando lo que siempre fue el derrotero de su mensaje: la gratuidad de la enseñanza, en todos los niveles y para todo el pueblo.

Haciendo un paralelo, al siglo de la iluminación le siguió el siglo de las revoluciones en el mundo, se hace equivalente en el Perú, a la década de la luz y la subsiguiente década de las revoluciones.

El año en que se reorganizan las tinieblas

Al espíritu de las ideas se opone el argumento del dinero. Ante la fortaleza moral de González Prada surge el poder económico de Riva Agüero. En 1917, mientras GP iluminaba a los jóvenes con sus ideas revolucionarias, entre ellos, Haya, RA organizaba su Partido Futurista, combatiendo no con ideas, sino con dinero, con fin de largo plazo de corromper y destruir los ideales y la fuerza creadora del pueblo.

En los años siguientes, a la vez que Haya va construyendo un movimiento político y moral que renueva la política nacional con ideas que encarnan la vitalidad del Pueblo, Riva Agüero fortalece las posicio-

nes más retrógradas con su Acción Patriótica, apoyado por las cabezas invisibles de la Iglesia.

Al respecto, Orrego dice.

“En el Perú, cada faraute universitario volcaba en sus programas políticos, con una pedantería enciclopédica, todos los principios más avanzados del derecho constitucional de la hora y se figuraban que con ello hacían una revolución. No hemos olvidado, todavía, el caso típico de avacismo ideológico y académico que se dio con el Partido Nacional Democrático o Futurista de Riva Agüero, para acabar en el ultramontanismo cavernícola de la “Acción Patriótica”⁽³⁾.

Mientras se van asentando y consolidando los efectos liberales y democráticos de la reforma universitaria de Córdoba, Haya propugna la educación del pueblo con la gratuidad de la enseñanza y la formación de su conciencia histórica con la creación de las universidades populares llevando el conocimiento científico y el saber humanista al pueblo. Paralelamente, RA con grupos religiosos que despreciaban al trabajo y los trabajadores, organizan la primera universidad privada con la finalidad de mantener el conocimiento elitizado y solo brindarlo a los grupos y familias que detentan el poder económico, por ende, el poder político, de manera que se mantenga el status quo. El propósito es que esta universidad cumpla el papel que la otrora Universidad de Lima había cumplido en los siglos anteriores: instrumento de opresión de los grupos criollos dominantes contra el pueblo.

En los años cincuenta y sesenta, la Universidad de San Marcos deviene en una universidad popular para el Pueblo, surgen nuevas universidades del Estado a fin de democratizar la ciencia y el conocimiento. Al mismo tiempo, la universidad privada religiosa vive en su propio y rentable mundo paradisiaco, usufructuando bienes económicos, realizando negocios comerciales, internacionalizándose mediante alianzas con asociaciones de países capitalistas avanzados y creando sus propios

institutos para monopolizar la investigación y el conocimiento científico y tecnológico y mantener las prebendas del Estado, también el poseer y repartirse de manera sutil y consensuada los cargos intermedios del gobierno, como una supuesta tecnocracia que maneja recursos y dineros públicos, dejando los cargos visibles y fusibles para aquellos que, francamente, se dedican a la actividad electoral y política.

Hoy, el modelo cultural-político-económico. Se ha consolidado la oscuridad del saber promovida por la universidad privada, que recibe beneficios del Estado, monopoliza la burocracia estatal y los puestos, controla el flujo del conocimiento técnico hacia sus propias instituciones y que funciona como un club organizado piramidal y modularmente con propósitos comunes, donde cada módulo o célula actúa autónomamente como cámaras y camarillas que usufructúan poder y cargos.

COSMOVISIÓN DE HAYA SOBRE TRABAJO Y ORGANIZACIONES

1. La cosmovisión de Haya sobre las dimensiones del mundo

Desde su aparición, el hombre se ha planteado las cuestiones del mundo en sus dos elementos: la realidad circundante y la persona humana. Dentro de la concepción filosófica, el mundo es naturaleza y hombre. Para Aristóteles, la naturaleza es acto y potencia, orden y movimiento, el cual tiene cuatro causas: material, formal, eficiente y final, como naturalista, define a la materia en sus dimensiones de forma y cambio, ampliado por otros pensadores hasta llegar a los conceptos de materia-movimiento (Newton), masa-energía y relativismo del espacio-tiempo físico de Einstein, que revolucionaron el paradigma científico (espacio es volumen: $V=L^3$). Platón considera la vertiente del ser humano, el cual es idea y razón, luego tomado por el racionalismo de Descartes. El hombre es ser humano y es actividad humana, según Protágoras, el hombre es medida de todas las cosas, lo que Ortega y Gasset definió posteriormente como perspectiva y circunstancia ⁽⁴⁾.

En Haya, el mundo de la naturaleza, de la realidad es fenoménico y se percibe por la experiencia que el hombre, en su mente, da forma,

categoriza y organiza, las experiencias se organizan en términos de las dimensiones espacio y tiempo, en facetas tanto objetivas como subjetivas ⁽⁵⁾ y en categorías causa-efecto. El espacio es el ambiente que rodea al hombre, compuesto por formas estructurales (cosas que tienen forma, volumen, esencia y ocupan un lugar), en las organizaciones es la estructura física y conceptual que se emplea para cumplir los fines. El tiempo es cambio y el cambio es movimiento, fuerzas (gravitacional, electromagnetismo, fuerza nuclear fuerte, fuerza nuclear débil,) y momento (devenir, reproducción, evolución, revolución) o ciclo de vida en que se ubica la organización y sobre la cual se ejercen fuerzas tangibles e intangibles, de diverso tipo y magnitud.

Como afirma Haya:

“Mi tesis es la siguiente: que así como hay un Espacio-Tiempo físico, tanto objetivo como subjetivo, vale decir, de perspectiva y de conciencia; del mismo modo hay un Espacio-Tiempo histórico objetivo y subjetivo, vale decir, de perspectiva y de conciencia.” ⁽⁶⁾.

Haya plantea que la naturaleza del hombre es histórica y ésta comprende dos dimensiones, la historia que es el hacer, es la actividad del hombre para trascender (labor propia, poiesis, social y praxis), es el sistema de actividad humana con propósito definido. En las organizaciones es el proceso productivo o proceso de transformación de recursos que se definen en la misión y negocio.

La cuarta dimensión del Espacio-Tiempo histórico es el pueblo, individualizado, que es el ser, es el hombre que recibe lo dado y ejecuta diversos roles para alcanzar una meta. La naturaleza humana se constituye por las dimensiones humanas de dominio, discordia, voluntad y concupiscencia. En la organización es el trabajador, la persona, que es fin y medio de la actividad productiva que decide la orientación y ejecuta las tareas productivas. El continuo Pueblo-Historia de Haya equivale al ser humano y actividad humana, persona y proceso industrial, ciudadano con derechos, trabajador y trabajo.

2. La Historia como proceso o sistema de actividad humana

La administración científica desarrolla el concepto de Espacio-Tiempo Histórico dentro de la realidad concreta de empresa ⁽⁷⁾, el Espacio es el ambiente de trabajo (organización del trabajo, estandarización de herramientas, métodos de costeo, uso de capacidad), el Tiempo es el cambio (estudio de tiempos y movimientos, estándares de tiempo para costos, programación de producción), el Trabajador es el operario (selección de empleados, training y enseñanza del trabajo, salarios por productividad), la Historia es el método (diseño del puesto y medición de la tarea, tarjetas de instrucción, análisis del acarreo, técnicas de trabajo).

Bajo el paraguas filosófico del relativismo histórico de Haya, se construye el edificio conceptual de la dicotomía trabajador manual-trabajador intelectual, agrupando diversas profesiones relacionadas cuyo tema de actuación y estudio son los sistemas humanos y los sistemas de actividad humana, que constituyen la unidad básica de trabajo.

La tarea del trabajador manual está enfocada en la acción dentro de los sistemas industriales u organizaciones empresariales, o macro sistemas de actividad humana, los que, holísticamente, integran la dimensión Espacio-Tiempo con la dimensión Antropológico-Histórico o Pueblo-Historia, a fin de obtener resultados que mejoran la vida en la sociedad. El trabajador intelectual diseña los sistemas empresariales, con la finalidad de mantener o cambiar una situación existente, plantea soluciones para mantener la estabilidad de los sistemas que funcionan (pragmatismo) o para cambiar aquellos que no brindan los resultados deseados y convenientes (utilitarismo).

Un problema es una abstracción extraída de la experiencia real mediante al análisis, los problemas no se encuentran aislados ni separados en segmentos estancos, se presentan como situaciones problemáticas que se componen de complejas tramas de eventos causa-efecto con elevada interacción y que se pueden ver y resolver desde diferentes perspectivas y propósitos, según los decisores intervinientes. Los problemas comprenden a personas y recursos, son situaciones problemáticas sobre dilemas o conflictos, donde el primero se refiere a la asignación competitiva de recursos escasos y el segundo se refiere a la confrontación de intereses contrapuestos.

El trabajador manual resuelve problemas empleando métodos sistemáticos para definir situaciones indeseadas, identificar problemas y eliminar las causas que la originan, se refiere al reconocimiento de la necesidad de una decisión, analizar, entender y sintetizar causas (S_1) y efectos (S_2), elección de una alternativa y seguimiento de resultados. La indagación sobre situaciones problemáticas en el mundo de la empresa puede ser de cuatro formas: absolución, solución, disolución y resolución ⁽⁸⁾.

3. El pensamiento de Haya como filosofía y epistemología

Conocer y resolver los asuntos del mundo real se basa en las dos perspectivas para definir el mundo. La perspectiva positivista que acepta la existencia a partir de la percepción física y sensorial de la realidad circundante, la perspectiva racional deriva del idealismo y define que la realidad que percibimos se encuentra en nuestra razón, bajo la forma de ideas organizadas como conceptos y teorías, son las creencias que permiten entender los fenómenos.

El mundo la naturaleza o la realidad o comprende, simultáneamente, lo actual y lo potencial, los opuestos dialécticos de la estabilidad y el cambio. El mundo del hombre o la sociedad comprende el ser humano y la actividad humana, conformantes de los opuestos del ser y el hacer. Desde la razón vitalista Orteguiana es la circunstancia y la perspectiva.

El pensamiento de Haya representa un enfoque integral y totalizante sobre la realidad, es la comprensión de cómo funcionan los procesos históricos y se interinfluencian las estructuras y organizaciones entre sí dentro de un todo. El Espacio-Tiempo es la desagregación en estabilidad-cambio de la circunstancia Orteguiana y se refiere a los sistemas naturales cuya finalidad es cumplir un ciclo de vida y evolucionar. También se refiere a los sistemas humanos y los sistemas de actividad humana cuyos componentes son personas y procesos históricos, estables y en cambio, que se integran para lograr fines y propósitos definidos.

Percibir y resolver problemas del trabajo implica un marco metodológico de indagación y resolución de problemas en organizaciones en

funcionamiento, que se sustenta en las teoría relativista de Haya. Esta metodología es, a la vez, una filosofía y un método de investigación. Como filosofía es una pauta amplia y general que indica el “qué”, como método busca definir una técnica que indica el “cómo”, de manera que sea aplicable a cualquier situación laboral.

La pauta general de Haya para indagar, posee las siguientes características.

- Es filosofía, porque brinda principios generales, enfocados en la acción.
- Es desarrollo teórico sobre técnicas de investigación susceptibles de aplicar a la empresa para la indagación y resolución de problemas.
- Es técnica ya que permite el empleo del criterio y el juicio derivado de diferentes perspectivas, de acuerdo a la posición del trabajador.
- Es aplicable a situaciones reales y concretas, referidos a problemas positivos ⁽⁹⁾.

El método de indagación y estudio de Haya presenta una secuencia definida ⁽¹⁰⁾, considerando que las situaciones problemáticas no son iguales en el detalle, pero son semejantes en la concepción.

- 1º Definición del marco metodológico que es el relativismo histórico.
- 2º Desarrollo de la cosmovisión a partir del modelo E-T histórico.
- 3º Desarrollo de las dimensiones del estudio.
- 4º Delimitación del campo de actuación.
- 5º Aplicación del enfoque para entender y resolver el problema.
- 6º Proyección de las variables para prever resultados indeseados.

4. Conceptos esenciales para el trabajador

Los conceptos que un trabajador manual debe conocer, para indagar situaciones problemáticas, son:

Cosmovisión o Weltanschauung del trabajo. Es un modelo conceptual conformado por valores, ideas y creencias que conforman la visión en que el trabajador describe y entiende el mundo laboral que lo rodea. La

cosmovisión es el modelo de un sistema global que es la circunstancia o entorno.

Concepto. Es una idea abstracta o símbolo mental de carácter universal. Es abstracto porque omite las diferencias en la forma de las cosas, considerándolas como si fueran idénticos, es universal porque se aplica por igual a cada cosa en cualquier lugar y en cualquier tiempo. Los conceptos derivan de la razón, no pueden ser visualizados, porque son discursivos, sólo pueden ser pensados o definidos por medio de palabras.

Razón. Es entendimiento y abstracción, el entendimiento permite otorgar significado a lo que se conoce y es abstracto cuando se elabora como una construcción mental sobre lo conocido.

Conocimiento se deriva de la razón o la percepción. La percepción es sensorial y específica, es sensorial porque se obtiene por la experiencia de los sentidos y es específica porque presenta una imagen particular de cada cosa física.

Epistemología. Se define como conocimiento (gnoseología) o principios metodológicos generales previos al método.

Enfoques epistemológicos. El conocimiento y la definición de problemas tienen base epistemológica, donde existen enfoques que asumen una porción de la verdad. El racionalismo afirma que el conocimiento reside en la razón, el empirismo sustenta que el conocimiento viene a través de la experiencia, el positivismo plantea que el conocimiento es externo e independiente de la personas, el constructivismo afirma que el conocimiento se deriva de constructos (paradigmas, teorías, modelos) diseñados para entender la realidad.

Dialéctica. Bajo la concepción dialéctica de lucha de opuestos, el tiempo es el opuesto al espacio, el cambio es el opuesto a la estabilidad. El tiempo es el espacio en movimiento, la historia es el pueblo en movimiento. Estos cuatro elementos espacio, tiempo, pueblo e historia conforman las cuatro dimensiones filosóficas de la concepción relativista de Haya.

TAXONOMÍA DEL TRABAJO MANUAL Y EL TRABAJO INTELECTUAL

1. Los niveles del trabajador manual-trabajador intelectual

Bajo el esquema de Haya, es necesario replantear la concepción de lo que es trabajador manual y trabajador intelectual. Ambos tipos de trabajadores atraviesan los tres estamentos jerárquicos, así existen trabajadores intelectuales a nivel operativo y a nivel ideológico, existen trabajadores manuales a nivel gerencial y a nivel de planta.

La definición de trabajador se ha de realizar por sus resultados, no por su material de tarea o herramientas, ya que éstas se han uniformizado en todos los dominios de conocimiento al punto que los mismos métodos y técnicas son empleados por diferentes profesiones y en todos los niveles. El alcance y forma que asume la tarea, varía en función al lugar en que el trabajador se encuentre dentro de la pirámide de posición y poder de la organización. La estratificación jerárquica en el mundo de la empresa, se plasma en tres planos o niveles de resolución de los problemas, donde cada nivel conceptúa y abstrae las diferentes variables operacionales sobre las que actúa. Estos niveles permiten identificar la esencia del problema a resolver.

Los planos de resolución son tres: a) el plano conceptual-ideológico referido a los fines, visiones e intereses de la clase dirigente o directiva que posee el poder, el control y la distribución de recursos y bienes en la sociedad. b) el plano estratégico-directivo referido al liderazgo de los seguidores o empleados y la orientación y camino de la organización, comprende a la clase tecnocrática empleada y la burocracia del aparato de gobierno. c) el plano táctico-operativo de la operación y resultados, contiene a la clase trabajadora, la que crea la riqueza. Cada plano de resolución se enfoca en un tipo de problema y sus efectos. Los niveles inferiores se ocupan de las cosas, recursos físicos y resultados concretos, los niveles intermedios se ocupan de las decisiones y su resultado es orientación y dirección, los niveles superiores se encargan de conceptos e ideas y paradigmas que permiten la consolidación de las jerarquías y el crecimiento organizacional.

El trabajador se posiciona en un nivel jerárquico específico, según el cual, asume un rol. Cada nivel se percibe y se abstrae de forma diferente, delimitando la manera en que se enfocan los problemas y su solución, de manera que se puedan percibir problemáticas, analizar causas, establecer alternativas, según las preferencias y criterios de los trabajadores-protagonistas.

El nivel táctico operativo, creador de la riqueza y de resultados visibles y reales, incluye a todos los grupos trabajadores subalternos en la sociedad, son los obreros, campesinos, técnicos, ingenieros, médicos, artesanos, pequeños empresarios, emprendedores. Son los trabajadores manuales cuyas profesiones se orientan a manejar recursos y obtener logros tangibles y útiles a la sociedad. Representan la verdadera clase trabajadora del país. Un ingeniero electrónico de comunicaciones se orientaría a la construcción de redes complejas para transmitir información y productos de contenido tecnológico, un ejecutivo comercial de ventas concentraría sus esfuerzos en productos y canales para llegar al mercado.

El nivel estratégico-directivo, decisor de las metas y orientador de la dirección de las organizaciones incluye a los grupos tecnócratas de las empresas dominantes con elevado expertise técnico y a los grupos familiares enquistados en el aparato del Estado. Son una mezcla de

trabajador intelectual-manual ya que, por un lado, son elementos clave cuyas decisiones permiten el accionar de los procesos de producción, adquisiciones e inversiones, garantizan el mantenimiento del sistema de mercado (o capitalista) y el funcionamiento clientelista del Estado, cual mano invisible, por otro lado, son empleados que ejecutan el control de las tareas y los resultados de los trabajadores manuales. Son los herederos del capataz indio de la colonia.

El nivel conceptual-ideológico está conformado por los verdaderos grupos dominantes de la sociedad, y por sus dependientes, los trabajadores que trabajan con conceptos, como los literatos, ideólogos, filósofos, teólogos, maestros, profesores. Su resultado es mayormente intangible, incluye a empleados que encarnan la opinión pública (ensayistas, periodistas) que se encargan de producir las ideas que consumen los niveles inferiores de la sociedad y a difundir las visiones e intereses de la clase dirigente, las que se promueven como el ideal de vida. Un ideólogo de mercado estaría interesado en el diseño de propuestas para controlar el funcionamiento de sectores de la economía, un estadista enfocaría el proceso de desarrollo de largo plazo de la sociedad.

2. De cómo los trabajadores enfrentan los problemas del trabajo

Los trabajadores, cuando enfrentan problemas dentro de las organizaciones, emplean diferentes enfoques con criterios sesgados e incompletos que representan visiones parciales debido a la especialidad o dominio de conocimiento académico o empírico, lo que deriva en resultados convenientes desde una perspectiva parcial, aunque muchas veces inadecuados para el sistema total de la organización.

Resolver problemas implica un enfoque reduccionista, donde se manejan recursos tangibles en tareas y decisiones repetitivas, buscando la mayor productividad y eficiencia ⁽¹⁾. La racionalidad de las decisiones que prevalece en las organizaciones consiste en aplicar el criterio utilitarista y la eliminación de todo elemento no controlable o no relacionado a las ganancias, de manera que el análisis y la elección de la solución se simplifica por el empleo de conceptos y paradigmas

mercantilistas, pero se generan fallas en otros aspectos, lo que, potencialmente, deviene en nuevos problemas emergentes no considerados, no previstos, que derivan en nuevos asuntos a analizar y resolver.

El efecto de visiones incompletas, son elecciones previsibles, patrones de desempeño que refuerzan círculos viciosos y virtuosos a la vez, de mejoras en un aspecto y degradación en otros aspectos, alcanzando resultados que son convenientes desde una perspectiva parcial pero que son holísticamente inadecuados. Una perspectiva integral para enfrentar los problema, ha de partir de una cosmovisión del mundo, que es también el mundo de la organización la percepción de las dimensiones del mundo, que son las dimensiones de la organización, la delimitación de los campos gravitacionales o escenarios de actuación del trabajador, que es su contexto o circunstancia y la definición de la posición y el rol que ocupa el trabajador en la jerarquía organizacional.

3. Los planos de actuación del trabajador manual e intelectual

Según la taxonomía de la resolución de problemas la estratificación jerárquica de las responsabilidades se plasma en tres planos o niveles, donde cada nivel conceptúa y abstrae diferentes variables operacionales. A cada plano, le corresponde una manera de ver los problemas y una manera de enfrentar su resolución, de modo que se puede percibir problemáticas, analizar causas, establecer alternativas, específicos para cada tipo de trabajador. El alcance y forma en que el trabajador asume el trabajo, varía, en función al plano y lugar en que éste se encuentre dentro de la pirámide de posición y poder de la organización.

El primer plano se define como conceptual y de modelamiento sistémico, relacionado a los fines trascendentes de adaptación, crecimiento y consolidación organizacional. El foco del trabajo está dirigido a temas amplios, blandos y amorfos, poco manejables y con resultados no determinísticos, de trascendencia vital para el horizonte de las organizaciones. Este plano contiene la visión y postura frente a los cambios del ambiente, el estilo de mandar personas, las tareas, la estabilidad y el cambio, los valores y las prácticas mercantiles y de negocio establecidas

en el sector y el país, también la forma en que se influye en las instituciones y los gobiernos para obtener ventajas y el aporte económico y social que representa la empresa dentro de la comunidad donde se asienta.

El segundo plano se define como de lineamiento estratégico y dirigir, se refiere a la estrategia y decisiones a cargo de los trabajadores semi-manuales y semi-intelectuales, están relacionadas a las visiones y misiones organizacionales. En este plano, el trabajo directivo se orienta a la consolidación organizativa mediante racimos intersectoriales, desarrollo de infraestructura productiva, inversión en redes empresariales, manejo de la turbulencia y madurez en el ciclo de vida, desarrollo de negocios en cadenas productivas, generación de experiencia, creación de conocimiento empresarial y competencias a través del aprendizaje y vida laboral.

El tercer plano es táctico y de acción operativa, con variables concretas referidas a inversión, recursos humanos y procesos productivos, se controla la eficacia y la eficiencia de los sistemas empresariales, dentro de entornos de competencia o monopolio. En este plano se operacionaliza la concepción empresarial, mediante la estructuración arquitectónica de los sistemas directivos y operativos, la formación de estrategias, la dirección del funcionamiento y la productividad. Corresponde a las acciones en el mundo real, comprende a todos los grados de los trabajadores manuales (desde gerentes hasta obreros), los que constituyen la verdadera fuente de riqueza material.

4. Hacia la conciencia histórica del trabajador en el trabajo

La realidad del mundo se refleja en la realidad de las organizaciones ⁽¹²⁾. Esta realidad se manifiesta como dos continuos y cuatro dimensiones, el continuo Espacio-Tiempo que es la circunstancia con sus dimensiones de estabilidad y cambio, y el continuo Pueblo-Historia que es el significado con las dimensiones de la persona humana y el trabajo.

“El hombre se hizo efectivamente hombre. Lo primero era adquirir la conciencia de sí mismo, al alumbramiento de su propio ser y, con ello, la conciencia

de sus posibilidades ulteriores. La conciencia de sí mismo es, también como consecuencia vital correlativa, la conciencia del mundo exterior y, por consiguiente, el comienzo de su dominio.” (13).

La concepción filosófica llevada al puesto de trabajo señala que el Espacio es la estructura o los factores ambientales, el Tiempo es el movimiento y las fuerzas del cambio derivado de las presiones sistémicas, biológicas, tecnológicas y sociales, el Trabajo es la actividad humana, es el proceso de transformación industrial llamado tarea productiva y los resultados de la actividad humana, la persona es el trabajador manual o intelectual en su diferentes posiciones jerárquicas con sus razones, motivos, necesidades, intereses, en contexto familiar, grupal y organizacional.

El trabajador realiza operaciones intelectuales para entender y conocer, y realiza operaciones manuales y físicas para ejecutar la acción que maneja los problemas y cambia las situaciones indeseadas. El manejo de la problemática de las organizaciones se basa en dos perspectivas: la perspectiva física que se encarga de administrar las cosas (ambiente, maquinarias, materias primas, suministros) y la perspectiva humana que se encarga de dirigir a las personas y su desempeño (necesidades, motivación, resultados). Ambas perspectivas están relacionadas a las dimensiones Espacio-Tiempo y Persona-Trabajo, las que se llevan a los términos operativos de la tarea concreta, mediante las teorías, técnicas y herramientas para enfrentar y solucionar los problemas.

La formación de conciencia histórica se inicia con la perspectiva del trabajador. Esta conciencia, a nivel abstracto sería pura especulación filosófica que llevaría a la discusión estéril sin efecto práctico. Si la conciencia de nivel abstracto se traslada al nivel de la acción, entonces permite enfrentar, entender y resolver las cuestiones del mundo real que es el vivir. Cada persona, cada trabajador, cada joven, debe **prepararse para la acción** práctica y eficaz ⁽¹⁴⁾, donde la conciencia histórica conlleva el compromiso de conocer la realidad, entenderla, decidir y actuar, como protagonista mas que observador, para resolver los problemas de grupo, de clase, de sociedad, o de la organización.

CONCEPCIÓN RELATIVISTA PARA EL TRABAJADOR

1. Las cuatro dimensiones sociales del relativismo histórico

Dentro de la concepción relativista de Haya, las dimensiones del Espacio y el Tiempo constituyen un continuo inseparable, así el Espacio-Tiempo Histórico representa el escenario donde se dan los fenómenos y procesos históricos. En el campo físico, no hay fenómenos separados de su tiempo ni de su espacio; de igual manera, en el campo social, los fenómenos sociales son inseparables de su espacio y su tiempo. Así como existe un espacio-tiempo físico, también existe un espacio tiempo histórico que requiere un pueblo que lo habite y le otorgue en la plena función vital de su conciencia social del acontecer de la historia ⁽¹⁵⁾. El pueblo representa la perspectiva antropológica que le otorga significado a los fenómenos naturales y los sociales (políticos, individuos, historia).

Como señala Haya, el apotegma de Protágoras brinda el concepto antropológico que el hombre es medida de todas cosas, y como individuo no es un esquema vacío independiente del espacio y el tiempo, por el contrario, encarna la fuerza espiritual (poietes, politikos, sophos) por la cual adquiere la madurez de la conciencia social que lo capacita para

ser protagonista e intérprete de su propia dinámica social y del proceso histórico del mundo. Como afirma -Jean Bodin, la historia es inseparable de su Espacio y de su Tiempo también la historia es inseparable de la política y ellos, inseparables entre sí.-completan la concepción relativista que añade una nueva y esclarecedora categoría dimensional a la moderna exégesis dialéctica de los fenómenos históricos. ⁽¹⁶⁾.

Las cuatro dimensiones: espacio, tiempo, antropológica e histórica, permiten percibir y entender el mundo social del Espacio-Tiempo. Cada dimensión comprende dos caras: una faceta objetiva, física o tangible y una faceta subjetiva, intangible o conceptual. Permiten, a los trabajadores, una perspectiva integral para que entiendan su posición y asuman un rol social, para que se eleven al nivel de la conciencia histórica que les corresponde, otorgando significado y protagonismo en la su accionar en el planteo de las soluciones a los problemas de la sociedad y los trabajadores. Estas dimensiones configuran lo que Hegel llama “Escenario de la Historia” vale decir continente geográfico y contenido humano, relacionados por las influencias que mutuamente se ejercen entre los grupos sociales y la tierra que habitan y dominan , sobre la cual erigen un proceso cultural que implica una conciencia social.

2. La perspectiva de la circunstancia y la conciencia histórica

La Circunstancia es lo que rodea a la persona, las intuiciones puras de Kant y las teorías de Einstein sobre relativismo físico en las ciencias, son sintetizadas por Haya redefiniendo las dimensiones filosóficas de espacio y tiempo. La conciencia histórica es el Yo que decide su actuación, como espectador o protagonista, en la actividad de la organización y, más allá, en la historia.

La perspectiva del Espacio

Corresponde al acto aristotélico. Se caracteriza por poseer extensión, lugar, esencia y forma. El trabajador lo define como su espacio personal, su entorno inmediato, su ambiente de trabajo cuyo foco decisional

es administrar cosas y asignar recursos. Implica que el trabajador se enfoque en el orden, donde las estructuras organizativas y de poder han de ser estables y los cambios reducidos o suaves.

La perspectiva del Tiempo

Corresponde a la potencia aristotélica. Desde la perspectiva objetiva comprende las fuerzas: gravitacional, electromagnética, nuclear fuerte y nuclear débil, desde la perspectiva subjetiva es devenir, reproducción, evolución, revolución. En el contexto organizacional es cambio, mejora, producción, ciclo vida, invención, innovación, creación. El trabajador intuye que se desarrollan fuerzas en movimiento permanente de diversa magnitud que generan cambios cuantitativos y cualitativos, donde surgen las oportunidades de mejora. El foco decisional es manejar tiempos, ritmo y movimientos ⁽¹⁷⁾.

La perspectiva Histórica

Corresponde al hacer o actividad humana, comprende la labor, poiesis, praxis, social donde ejerce acción. Es normativa, comunicativa, teleológica, dramática. Como Poiesis, es el trabajo productivo que se desarrolla en organizaciones para obtener logros, rendimiento, medios de subsistencia, de movilidad social y de dignificación como persona humana. La empresa como ente social eficiente considera la productividad del puesto de trabajo. El trabajo se ha de concentrar en la eficacia para satisfacer las razones y motivos del trabajador y los requerimientos y deseos del cliente. Esta dimensión se refiere a los procesos productivos como creadores de riqueza, es el enfoque pragmático del logro. El foco decisional es el gestionar procesos.

La perspectiva de Pueblo o Antropológica

El trabajador es un ser humano que requiere saber y saber hacer, cuya naturaleza es dominio, discordia, concupiscencia, volición. El foco decisional es dirigir personas diferenciando líder y seguidores. En el contexto,

las habilidades conceptuales y de dirección se reservan para élites agrupadas en camarillas familiares o universidades sectarias que distribuyen e intercambian las posiciones de poder entre sus allegados. En el medio social, se emplea la mass media como principal vehículo para transmitir ignorancia y degradación moral y social, mediante la difusión de formas de vida hedonista, entornos improductivos y personajes degradados como los nuevos héroes de la sociedad

La dimensión del Pueblo como protagonista y con conciencia social, se aclara cuando Haya afirma:

“Para que un Espacio-Tiempo histórico devenga determinante en la dialéctica de la Historia, debe existir no sólo como escenario geográfico y pueblo que lo habite; no sólo como Continente y contenido histórico en movimiento, sino como plena función vital de su conciencia social del acontecer de la Historia. En otras palabras, como la capacidad psicológica de un grupo social para realizar su historia y para interpretarla desde su propia realidad.” (18).

3. La Teoría de campos de actuación

Haya identifica que Espacio-Tiempo, Antropológico-Histórico son las cuatro dimensiones que se constituyen como los entes ontológicos (19). La combinación de pares de dimensiones enmarcan los escenarios y delimitan las fronteras donde el trabajador actúa y restringe su acción. El concepto de campo de actuación, se deriva del concepto de campo de fuerzas o campos gravitacionales en las ciencias físicas (20). A cada campo de actuación le corresponde un contexto en el cual se asientan situaciones problemáticas específicas sobre los cuales se desenvuelve el trabajador.

Los campos poseen una estructura física que delimita las fronteras del sistema, incluyen además personas y grupos y que le otorgan propósito, fines, significado, comprenden eventos y procesos con rela-

ciones causales y con facetas objetivas y subjetivas. Estos campos no están separados, están imbricados e integrados constituyendo un todo único, la acción del trabajador incide en todos los campos a la vez, aunque con diferente efecto. La separación es conceptual y se da sólo en la mente del trabajador que actúa, la percepción de un escenario específico delimita un tipo de conducta y determina la manera de ver las opciones, enfrentar la situación y efectuar la elección final. No existen problemas individuales con relaciones causa-efecto puntuales y determinados, existen situaciones problemáticas donde intervienen una multitud de fuerzas positivas y negativas, de impulso y de restricción, de unión y separación. Estas fuerzas de diferente magnitud se equilibran en un momento específico y determinan fenómenos o procesos con diversos resultados. Los procesos son resultado de fuerzas que actúan en un ambiente ejerciendo presiones diferentes en diversas partes del campo de actuación. El estudio de las organizaciones debe realizarse sobre la constelación de fuerzas dentro del contexto en que se ubican.

El Campo del Espacio Antropológico o escenario del Dominio

El Campo 1 del Espacio Antropológico o Personal es el escenario del Dominio por el Saber o por el Poder. Se construye con las dimensiones relativas Espacio y Hombre. Representa lo dado, lo existente. Es el medio ambiente donde se asienta el hombre organizado en grupos humanos, contiene los recursos físicos y las capacidades innatas del trabajador. Conforman el entorno económico, político, social y tecnológico, es la realidad en la que se ubican los trabajadores, donde ejercen roles en función a su posición en la jerarquía de la pirámide social. Conceptualmente incluye las instituciones y normas para mantener relaciones de equidad entre las personas, en sus diferentes posiciones sociales y económicas. Comprende la creación de condiciones para el bienestar y satisfacción de necesidades extrínsecas e intrínsecas dentro de las organizaciones.

Este campo, que es el contexto del trabajador, tiene diferentes planos de trascendencia (desde parcial y segmentada hasta total y trascendente) como señala Orrego “podemos formular, esquemáticamente,

la trayectoria futura de América Latina: nacionalismo lugareño regresivo, antidialéctico; nacionalismo atómico y parroquial a la europea. O nacionalismo continental, unitario, congruente, constructivo y de una más amplia pulsación cultural y humana.”⁽²¹⁾.

El Campo del Espacio Histórico o escenario de la Vida

El Campo 2 del Espacio Histórico es el escenario de la Vida, de las decisiones y la acción. Se construye con las dimensiones relativas Espacio e Historia. Representa el quehacer para cambiar lo dado. Es el escenario de la razón vital de Ortega y Gasset. También contiene el marco existencialista del vivir, lo que Haya define como preparación para la acción y no para el placer, enfatizando la razón vital del estudio y el trabajo por encima del sensualismo y el placer. Cuando Haya exclama “Yo no discuto, yo hago”⁽²²⁾, está planteando el segundo elemento de la filosofía de la vida: es hombre de acción, complementaria a la preparación. La acción implica un proceso de identificación de problemas, análisis, alternativas, propuestas, elección y resolución activa, donde la decisión es uno de los elementos de la filosofía de la vida: preparación, decisión, acción.

Este campo también es el económico, donde Haya define el caso americano con su tesis de los cuatro sectores del imperialismo yanqui en América: el sector uno de México y el Caribe que es su área de influencia natural, económica y militar, el sector dos de las repúblicas bolivarianas que se manejan con empréstitos, el sector tres de los países con mediano desarrollo y capitalismo industrial que son Chile y Argentina, el sector cuatro es Brasil que concentra las principales inversiones norteamericanas.⁽²³⁾.

El Campo del Tiempo Antropológico, social o escenario del Caritas

Es el escenario del entorno social y del contexto gregario, mediante el reforzamiento de valores y conductas como elementos de la cultura implícita y explícita, incluyendo ética, aprendizaje, mitos e historias. Se

construye con las dimensiones relativas Tiempo y Hombre. El Caritas es la fuerza que mueve, que es el respeto a la persona humana, la denominada razón práctica de Kant, referida a la ley universal social del imperativo categórico, que a nivel organizacional. Se enfoca en el trabajador, como persona y su conducta buscando desarrollar y mantener un adecuado ambiente de integración social y unidad de objetivos que facilite alcanzar logros comunes y compartidos. Considera los deberes y derechos de la persona humana. En Haya,

*“Tiempo histórico no es el tiempo cronológico, ni el tiempo biológico, ni exclusivamente el tiempo subjetivo individual. Es el sentido y la expresión del **Tiempo social** que surge de la trama de relaciones entre el hombre como parte de la colectividad y su Espacio histórico determinante de lo que podríamos llamar su grado de conciencia cultural.” (24).*

Haya ve al individuo y al grupo organizado con fines comunes cuando remarca la unidad de grupo: unidos lo podemos todo, desunidos nada somos, con la que enfatiza la razón práctica de la convivencia y el Caritas, que es el respeto a la persona humana y la dignidad de todo trabajador, de cualquier nivel.

La unidad también es planteada por Orrego:

“La contextura de nuestros pueblos, el sentido interno y profundo de la vida continental, el carácter unitario y ecuménico de nuestra alma colectiva, la compulsión dialéctica de nuestra estructura histórica, nuestros grandes intereses políticos y económicos nos llaman a la solidaridad, a la mancomunada y a la unión.” (25).

El Campo del Tiempo Histórico o escenario de la Conciencia Histórica

El Campo 4 del Tiempo Histórico es el escenario de la conciencia histórica, de la oportunidad y el ritmo de desarrollo. Se construye con las dimensiones relativas Tiempo e Historia. Es el escenario del compromiso, los fines y las metas respecto al devenir de las organizaciones, su ciclo de vida, su evolución en base a los precedentes, previsiones y su proyección. Se refiere al efecto de las fuerzas de cambio en sectores y organizaciones, y los eventos relacionados a la dinámica de crecimiento donde el trabajador plantea su compromiso trascendente, proyectando sus fines y objetivos con criterio de futuro y largo plazo,.

Uno de los ejemplos más precisos de visión y conciencia histórica lo plantea Seoane, cuando describe las seis revoluciones, a partir de la pregunta ¿Qué ocurre en nuestro mundo?

- “1. La Revolución Militar. No hay mejor consejero en favor de la paz que el temor a una guerra total.
2. La Segunda Revolución Industrial. Cambia repentinamente la condición de las clases, sus antiguas funciones y forja un tipo distinto de sociedad.
3. La Revolución en la Ciencia. Se afirman nuevos apotegmas sobre siglos de yerro o desconocimiento. La materia también es energía.
4. La Revolución contra el Acaparamiento. Antifeudal, antimonopolística y altos rendimientos de la propiedad. Pacífica o violenta.
5. La Revolución Anticolonial. Gobiernos propios y creciente interdependencia en los siete mares del mundo.
3. La Revolución de los Pueblos continentes. Diálogo y un nuevo concepto de soberanía. Se abre la era a los Pueblos-Continentes.”⁽²⁶⁾.

4. Conceptos de relativismo para el trabajador

Perspectiva. Es la visión particular del trabajador acerca de su entorno o circunstancia y acerca de su conciencia histórica, que se sustenta en su grado de compromiso con la acción y el logro.

Antecedentes del relativismo histórico. Hegel define la dialéctica como el método de la síntesis a través de los opuestos dialécticos para alcanzar la verdad, se enriquece con el materialismo dialéctico y el materialismo histórico de Marx.

La circunstancia de Ortega y Gasset ⁽²⁷⁾ comprende la situación problemática y se equipara con el Espacio-tiempo de Haya. Adquiere significado con la razón vital y la razón histórica.

La Razón pura de Kant define las intuiciones a priori (espacio-tiempo) como sustento del conocimiento y creación de paradigmas.

La Razón práctica plantea las reglas pragmáticas para la vida social, moral y ética.

La Razón vital de Ortega, afirma que el hombre existe para vivir y cumplir sus fines en función a lo que lo mueve a actuar y cubrir sus preferencias.

La Razón histórica de Dilthey afirma que el devenir histórico es la acción y compromiso, el conocimiento bajo la perspectiva histórica es cambio, integral y relativista, sin ésta, es incompleta, absoluta y parcial.

El trabajador y su circunstancia. La circunstancia es el contexto en que se desenvuelve el trabajador. Espacio-Tiempo es la línea de la circunstancia que contextualiza al trabajo y al trabajador. El contexto se ordena, mentalmente, como escenarios donde el trabajador ejerce roles y realiza tareas.

El trabajador y su perspectiva. Pueblo-Historia es la línea de conciencia histórica que comprende a la persona como trabajador y la actividad humana como historia.

Conciencia histórica. La persona humana (dimensión antropológica) en su rol y actividad de trabajador manual o intelectual, dentro de su propio espacio-tiempo histórico, le otorga valor y significado a los resultados y logros de su actividad humana.

LAS DIMENSIONES ESPACIO-TIEMPO HISTÓRICO Y EL TRABAJADOR

1. La visión del trabajador sobre el contexto y su tarea

Los trabajadores y sus acciones están enmarcados por las restricciones del ambiente de la organización, donde las limitaciones pueden ser físicas como los recursos, la geografía, y el tiempo, o pueden ser mentales como las normas de conducta, creencias, religión y cultura. Estas restricciones constituyen el continuo espacio-tiempo de la organización, en un extremo se encuentran los elementos estables que constituyen el contexto y ambiente laboral representando los factores higiénicos del puesto, en el otro extremo se encuentran las fuerzas de cambio e innovación que generan la mejora y renovación en el ambiente y en los procesos de trabajo.

Los trabajadores ejercen su profesión y toman decisiones, dentro de un escenario, poseen un rol y eligen actuar con plena conciencia de su posición, atribuciones y deberes. Esta facultad de decidir y actuar constituye el continuo del ser-hacer, antropológico-histórico, pueblo-historia, ser humano y actividad humana, referido por un lado a la persona como tal, con sus razones, motivos, necesidades, deseos e intereses, y referido por otro lado a la actividad humana denominada tarea,

trabajo o proceso, cuya secuencia temporal representa la dinámica del desarrollo social y económico.

2. La dimensión del Espacio o medio ambiente organizacional

Comprende los elementos permanentes y estables que conforman el contexto físico y conceptual de una organización. En su faceta objetiva es el marco estático que contiene los componentes estructurales (edificios, maquinarias) sobre el cual se ubican los procesos de trabajo y operan los trabajadores. Su función es mantener la unidad física del conjunto y relacionar las partes como un todo operativo.

En su faceta subjetiva, el Espacio contiene estructuras mentales que constituyen sistemas conceptuales arraigados, que son preservados y consolidados a través de flujos de información, que vinculan y preservan la unidad de estas construcciones mentales. Permiten visualizar y mantener las relaciones que consolidan los grupos humanos, buscando que el todo sea funcional.

Jerárquicamente, comprende la esquematización conceptual del entorno, el diseño de las organizaciones, el rol y la posición.

- Las cosmovisiones prevalecientes se refieren a los paradigmas que signan la forma que se entiende y afronta el mundo real. La concepción del entorno se refiere a los factores ambientales: los ya dados y existentes o económicos, las decisiones para modificar el medio, las consecuencias de estas decisiones y el motor del cambio cualitativo y cuantitativo o factor tecnológico. Estos factores crean y recrean fuerzas que influyen en el funcionamiento de la sociedad, organizaciones y grupos.
- Las estructuras sociales son los modelos mentales sobre los conceptos de justicia, autoridad, uso del poder, educación, familia, existen como parte de creencias y valores. Se institucionalizan en arreglos normativo-reguladores y organizacionales que permiten que la sociedad se integre y funcione con una identidad propia.

- Las relaciones de poder y posición, están referidos al lugar que un trabajador ocupa en un sistema social dado (país, ciudad, organización, profesión, familia). Se visualiza a través de las jerarquías sociales, grupos de poder, segregación, movilidad social, capacidad económica, grupo social, actividades correspondientes a cada grupo.

Las estructuras mentales cumplen la función de localizar, vincular y proteger a los miembros de los grupos. Por ejemplo, en un contexto un gerente representa el concepto de jerarquía y autoridad, y debe respetarse.

3. La dimensión del Tiempo o cambio organizacional

El tiempo es movimiento. Es el opuesto y complemento de la dimensión Espacio. En su faceta objetiva es el momento que se enfoca en hechos relevantes, dentro de los procesos de renovación cualitativa y cuantitativa.

En su faceta subjetiva se enfoca en los conceptos que permiten trascender del tiempo presente. En el manejo de organizaciones cubre tres fines: a) provee la percepción del lapso de tiempo necesario para iniciar, ejecutar y culminar una acción, puede referirse a un cronograma, micromovimientos, plan de desarrollo o espacio regional de desarrollo (ejemplo: una nación), b) determina los elementos para el cambio continuo o discreto, de otras dimensiones, c) brinda conceptos para el diseño de herramientas de prospección histórica, proyección de escenarios, previsión de riesgo e incertidumbre y percepción de la oportunidad.

Jerárquicamente, los niveles de resolución, son:

- Nivel conceptual-ideológico, se refiere a las ideas de renovación y cambio, tendencias y proyecciones, la secuencia de decisiones, teorías de cambio, visión de largo plazo, percepción de oportunidades.
- Nivel estratégico-directivo, comprende los estilos de manejo, historias de grupos y mitos, modelos de dirección, límites del crecimiento, virajes estratégicos, visión de desarrollo, escenarios y brechas.

- Nivel Táctico-operativo, comprendes ideas-fuerza, creencias vigentes, técnicas de microcambio, decisiones operativas de continuidad o cambio, incertidumbre y riesgo, programación detallada.

El tiempo permite entender y aplicar los conceptos de movimiento y cambio. Comprende modelos mentales estables en su definición, pero sumamente flexibles para identificar las variaciones críticas del entorno y establecer acciones de adaptabilidad de los trabajadores en un entorno siempre cambiante.

El cambio conlleva varios mensajes:

- El cambio es sostenido y permanente. Sin pausa y sin prisa.
- La función de cambio es invisible y sutil, es una fuerza que determina que todo varíe, aunque no sea perceptible por los sentidos.
- El cambio no está sujeto a la decisión de directivos o trabajadores, existe de por sí.
- El trabajador de cualquier nivel sólo puede tomar medidas para atenuar o acelerar el cambio.
- Los trabajadores son capaces de adaptarse y crecer en un ambiente hostil.
- El cambio, permanentemente, genera escenarios alternativos posibles que se evalúan bajo la cuestión: “¿qué pasaría si...?”.
- Siempre están surgiendo ventanas de oportunidades que permiten replantear una decisión anterior inadecuada hacia una nueva decisión y acción más conveniente, que reoriente el sentido y la tendencia de las variables críticas.

4. La dimensión del pueblo o trabajador organizado

Enfoca a los individuos y a los grupos. En su faceta objetiva, se refiere al agrupamiento de personas que ejecutan tareas, actuando sobre las estructuras y los materiales que fluyen en el proceso productivo. Cumple el doble papel de ser operador y objeto del sistema de trabajo, a la vez.

En su faceta subjetiva se refiere al aspecto psicológico y sociológico del elemento humano, con sus intereses, actitudes, tendencias y predisposiciones, circunscrito a la finalidad superior de sobrevivir, adaptarse y crecer.

Jerárquicamente, se ha de considerar la cultura, liderazgo, espíritu, razones, motivos y necesidades, como se detalla:

- La cultura es la sistematización superior de valores, visiones, misiones y paradigmas de los grupos humanos, percibidos por los modos de vida (vestido, alimentación, construcciones, artefactos), costumbres (tradiciones, rituales) y expresiones (narraciones, mitos, folclore). Delinean la personalidad de la sociedad y delimitan las prácticas y costumbres aceptadas mediante la Moral y la Ética.
- Las teorías de liderazgo consideran los estilos directivos, los roles del trabajo, el perfil de líder o seguidor, enfoque emprendedor. Se considera el poder dentro de las organizaciones y la influencia del grupo y la autoridad.
- Las razones y motivos son fuerzas que impelen a alcanzar un objetivo. Contiene a las predisposiciones, intereses individuales y grupales, expectativas desempeño-resultado-beneficio, creatividad y capacidad de adaptarse a situaciones nuevas. Alternativamente se esquematizan en tipos de igual nivel (n-poder, n-acción, n-afiliación, n-logro), o en jerarquías (necesidades inferiores y superiores: básicas, seguridad, sociales, realización). El conjunto de las necesidades equivale a una escalera con recipientes de diferente tamaño, cuyo contenido representa, en mayor o menor medida, su grado de satisfacción.

5. La dimensión histórica, del trabajo como proceso de creación y logro

El trabajo se refiere a los sistemas de actividad humana, es la acción de modificar los elementos de la tarea, que pueden ser físicos (p.e. sillas) o conceptuales (ideas). Es el proceso de transformación o núcleo de

creación de riqueza, permite identificar y tipificar a una actividad, una empresa, un sector o un país. Los procesos activos son ejecutados por personas, utilizando técnicas de planeamiento, organización, dirección y control de recursos, los procesos pasivos se refieren a las funciones asignadas a las estructuras y materiales.

En su faceta objetiva se refiere a las partes del sistema de trabajo que actúan sobre otros elementos para transformarlos, originando cambios de posición, ubicación, forma o químicos. Esta transformación es el valor agregado de los productos manufacturados, requerido por los clientes. En su faceta subjetiva, el componente conceptual de los procesos permite sistematizar los temas de creación de riqueza, donde las teorías de administración brindan las herramientas intelectuales para dirigir y ejecutar la creación de valor.

Jerárquicamente, se identifican los siguientes niveles de actividad:

- Nivel conceptual, con los esquemas teóricos de las escuelas de administración y dirección, los cuatro grandes sectores real, externo, monetario y fiscal, los modelos de desarrollo y el rombo de desarrollo de las naciones
- Nivel estratégico, el concepto de marco competitivo, fuerzas del negocio, teoría de empresa, enfoque sistémico de la organización, modelo emprendedor, pensamiento estratégico y modelos mentales.
- Nivel táctico-operativo, enfoca la competitividad, productividad y eficiencia, los sistemas empresariales directivos y operativos, las funciones de la empresa. Se refiere al puesto de trabajo, mejora del trabajo, enfoque de tarea, enriquecimiento de puesto, procedimientos y métodos.

LOS CAMPOS DE ACTUACIÓN DEL TRABAJADOR

1. Los campos de actuación del trabajador

Los campos de actuación fueron planteados por Haya a partir de la teoría de los campos gravitacionales de las ciencias físicas. Los cuatro campos básicos se encuentran y se diseñan a partir de las cuatro dimensiones filosóficas del mundo social, las cuales son Espacio-Tiempo y Pueblo-Historia. Haya indica:

“así como existe un espacio-tiempo físico, que es la coordenada y el campo gravitacional de todo fenómeno mundial, también existe un espacio-tiempo histórico que establece también su coordenada y su campo gravitacional... Valedero es recordar que Toynebee asigna a las sociedades la denominación de campos inteligibles de la historia. ... Para Newton, el Espacio y el Tiempo fueron el escenario sobre el que se representaba el drama de las fuerzas y movimientos. Para Einstein, el drama está mezclado y confundido con el escenario: El drama es el escenario” (28).

Estos campos representan un modelo conceptual, una cosmovisión del trabajador y su circunstancia y representa una base para llevar la filosofía de Haya, desde el mundo de las ideas y la abstracción hacia el mundo de la realidad, a fin que el trabajador, perciba, entienda, aplique y proyecte su vida laboral y personal, para su bienestar material y espiritual, a partir de la construcción de su compromiso de perfeccionamiento como persona humana, o sea, su propia conciencia histórica como trabajador manual e intelectual.

2. El Campo del Espacio Social o escenario del Poder

Es el campo del efecto del ambiente en los grupos humanos, donde el trabajador posee una posición jerárquica definida, que es equivalente a un rol social y un grado de poder que le otorga la organización social, el cual se consolida o se moviliza en función al desarrollo de sus capacidades y conocimiento y por la posesión de recursos materiales de diferente tipo. En su aspecto objetivo o tangible comprende la mejora y calidad de vida, bienestar, intereses, factores higiénicos. En su aspecto subjetivo o intangible comprende paradigmas, creencias, rol socio-económico, clase social, incluye subcampos o dominios exclusivos de conocimiento controlados por grupos especializados del saber, éstos ocupan posiciones de liderazgo burocrático y consolidan la posición económica y social de los miembros mediante sutiles e invisibles redes de relaciones e influencias.

En este campo la posición y el rol del trabajador, variará en función a su predisposición hacia el poder o hacia el conocimiento. La razón pura de Kant que contiene las intuiciones del espacio-tiempo desde antes de la percepción sensorial, determina que el trabajador adquiera conciencia innata de las jerarquías, el orden, la autoridad y lugar que le corresponde. Es superada con el enunciado de la razón político-social de Haya, al que se llega a través del proceso para alcanzar la conciencia histórica, que es la conciencia del trabajador que adquiere responsabilidad y sentido de su propia historia y su devenir.

3. El Campo del Espacio Histórico o escenario de la Vida

Es el campo del quehacer, es la acción de trabajador orientada al empleo de los recursos físicos y la productividad. Enfocado en la tarea, el resultado y en las herramientas de decisión para la adecuada elección. Dentro de una perspectiva utilitarista, los trabajadores tienen la sola responsabilidad de crear valor con la oferta de bienes deseados, decisiones acertadas en el corto y largo plazo, inversión rentable y operación productiva. En su faceta objetiva o tangible comprende la productividad, eficiencia y eficacia de recursos, diseño e implantación de procesos. En su faceta subjetiva o intangible comprende el perfil decisional, experiencia y aprendizaje, preferencias, motivaciones, deseos.

Es el ambiente de la tarea, donde el Hombre ejecuta sus actividades, eligiendo entre la acción productiva y esfuerzo laborioso de Apolo o los afanes hedonistas y superfluos de Dionisio. Se refiere al uso de los recursos materiales para la producción, es la combinación de recursos con eventos, sobre los que decide y ejecuta para obtener logros. Contiene la intención de mejorar el entorno físico mediante la administración de los recursos. Es la preparación de condiciones para la tarea económica, el uso de recursos naturales y la satisfacción de las necesidades extrínsecas. Es el escenario donde el trabajador percibe, plantea, elige y actúa para alcanzar metas, según el rol que tiene asignado.

4. El Campo del Tiempo o Social o escenario del Desarrollo Humano

El Campo 3 del Tiempo Antropológico Social o Personal es el escenario del Caritas y desarrollo humano, que es el respeto a la persona humana. Se refiere a la mejora y evolución del grupo social, las relaciones humanas entre los trabajadores dentro de la organización, donde se desenvuelven y comparten visiones, contribuyendo al desarrollo, la identidad, pertenencia a un grupo y la afiliación individual.

Es el campo del efecto de las fuerzas de desarrollo y mejora personal en los trabajadores. Dentro de la perspectiva pragmática, los tra-

bajadores deben mantener buenas relaciones laborales a nivel horizontal (otros trabajadores) y a nivel vertical (jefes y subordinados). Enfatiza los aspectos morales y éticos en las relaciones con los demás. La faceta objetiva observable incluye razones y actitud vital, metas personales, motivos y satisfacción, historias y paradigmas. La faceta subjetiva no observable comprende aspectos intangibles como el espíritu gregario, creencias, religión, cultos, costumbres, conciencia individual.

En este campo se realiza uno de los aportes más importantes de Haya, donde se ocupa de la naturaleza humana y la manera entenderlo y gobernarlo, mediante la creación de un instrumento de filosofía humanista, valores y deberes y derechos de las personas, que es la Constitución del setentainueve, cuyos diversos capítulos se enfocan en el desarrollo pleno de la persona humana. Es la primera constitución en el Perú donde lo más importante, por primera vez, es la persona.

5. El Campo del Tiempo Histórico o escenario de la Conciencia Histórica

Es el campo del cambio y el devenir, es la trascendencia y la proyección de los escenarios del futuro. Se conoce el pasado y se visiona el futuro. El trabajador tiene la responsabilidad de tomar decisiones que permitan hacer las cosas bien, hacer las cosas correctas, mantener la estabilidad del conjunto empresarial y efectuar cambios para adaptarse y crecer. En su faceta objetiva comprende el cambio en tecnología e innovación, técnicas prospectivas y proyecciones, predisposición al riesgo e incertidumbre. En su faceta subjetiva comprende los procesos históricos acumulados, trascendencia y espíritu del grupo, el compromiso del trabajador y la conciencia histórica que asume para afrontar el futuro.

El trabajador se proyecta con criterios de empatía y largo plazo, planteando objetivos trascendentes a partir de los propósitos de grupo. La razón histórica es el compromiso vital con la acción y el logro, cuyos resultados acumulados representan el desarrollo de la organización y el desarrollo de la sociedad. La percepción de futuro deriva de la conciencia histórica, la civilización en marcha.

CONOCIMIENTO PARA DIRIGIR QUE REQUIERE EL TRABAJADOR

El avance del conocimiento no se puede detener, así, se presenta un esquema de los conceptos que requiere el trabajador cuando administra recursos en las organizaciones y cuando elige y construye las ideas que ha de difundir para crear un tipo de saber, parcial y específico, para el resto de la sociedad.

1. Porque todo trabajador debe prepararse para la acción

De la filosofía surgen las teorías sociales y de éstas las técnicas y herramientas de gestión de grupos humanos, que se manifiestan como escuelas de administración y organización, corrientes, movimientos y modas. Son construcciones abstractas que permiten entender el funcionamiento de las creaciones humanas, vigentes durante un tiempo determinado, hasta que surja otra teoría que explique mejor a los fenómenos sociales. Dentro de las teorías de las ciencias sociales, se encuentran la naturaleza humana, la actividad humana, la política, teoría de empresa, teoría de sistemas, teoría de decisiones, entre otros.

Las teorías sociales se operacionalizan en conocimiento práctico y modelos de gestión, promovidos, desarrollados, monopolizados y aplicados por comunidades académicas y empresariales, se caracterizan porque sus concepciones se orientan hacia un aspecto parcial de la realidad, delimitando su campo de actuación y restringiendo el alcance de las decisiones. El conocimiento que requiere el trabajador es manejado por las comunidades señaladas, constituyendo élites del saber (básico y tecnológico) que impiden su difusión plena y controlan el acceso al conocimiento como estrategia para mantener la situación de explotación de los trabajadores por los grupos de poder. Con el transcurrir del tiempo, se accede al conocimiento de diversas maneras (fin de patentes, difusión por los creadores, espionaje industrial), pero la velocidad de difusión es insuficiente.

2. La responsabilidad de dirigir

La cuestión de dirigir es asunto de trabajadores manuales e intelectuales. Para dirigir se requiere Espíritu de Señor, ese que Haya inculcó en los trabajadores, como valores de orgullo, decisión, compromiso, valentía y como praxis de preparación, laboriosidad, eficiencia en el trabajo y sobre, todo, conciencia histórica para asumir objetivos ambiciosos y comprensión de la multidimensionalidad del trabajo.

Circunstancia en la gestión

La circunstancia es el medio ambiente donde se desenvuelve el trabajador, sus fronteras físicas y mentales restringen las opciones de elección factibles. Conlleva dos grandes responsabilidades: administrar sistemas técnicos y dirigir sistemas sociales. La primera responsabilidad se refiere a manejar los elementos físicos del contexto, a través de la dimensión estructural gestionando espacio físico, recursos y materiales y la dimensión del tiempo y contingencias para moderar las fuerzas de cambio y transformación. La segunda responsabilidad se refiere a dirigir los elementos sociales: trabajador y trabajo incluyendo el gobierno de per-

sonas (como medios y fines) y la orientación de procesos y funciones. Es el espacio-tiempo histórico que rodea al trabajador.

Perspectiva en la decisión

La perspectiva es asumir una cosmovisión que permite entender el mundo de la empresa. Se asume una perspectiva técnica dentro de un eje vertical para administrar las cosas (ambiente, maquinarias, materias primas, suministros), se buscando equilibrar la estabilidad-orden frente al cambio-turbulencia, a fin de operar y brindar resultados (oferta y rendimiento). Se asume una perspectiva humana, a lo largo de un eje horizontal para gobernar a las personas en su bienestar y desempeño (razones, motivos, deseos, necesidades, expectativas, resultados,), en búsqueda del equilibrio entre dilema y conflicto. Es la percepción del al trabajador acerca del espacio-tiempo histórico.

3. La postura en las decisiones del trabajador intelectual

La circunstancia y la perspectiva se materializan en las actividades cotidianas que realiza el trabajador, en su puesto de trabajo, donde manifiesta una orientación personal hacia alguna de las cuatro dimensiones del espacio-tiempo histórico. Esta orientación constituye parte sustantiva del criterio sobre el cual decide el trabajador. Determina la preferencia frente al tipo de trabajo que realiza y permiten prever satisfacción, motivación o actitud.

Orientación a la estabilidad y las personas

Relacionado al campo 1, el trabajador está limitado por la posición jerárquica que ocupa en la empresa. Los criterios de elección se orientan por razones de poder o de conocimiento. Se caracteriza por buscar el menor conflicto en las relaciones interpersonales, es un negociador orientado a mantener buen ambiente laboral. Es muy eficaz cuando se requiere resolver conflictos en organizaciones estables, el aspecto negativo sería que no

prioriza resultados. Es adecuado en organizaciones donde prevalece relaciones de poder y cabildeo. Es más eficaz en entornos estables e industrias maduras y en áreas legales o relaciones industriales. Por el lado negativo, intenta ubicarse en posiciones de autoridad reduciendo al mínimo la movilidad interna.

Orientación a la estabilidad y las tareas.

Relacionado al campo 2, el trabajador debe enfocarse en la mejor combinación de recursos para obtener resultados. El criterio de elección es la optimización o el funcionamiento sinérgico de sistemas organizacionales.

Se caracteriza por buscar la estabilidad en el manejo de los recursos de la organización, como administrador y asignador de recursos. Se preocupa por obtener resultados positivos en el corto plazo, su eficacia es mayor cuando el entorno es estable o las industrias son maduras., así los cambios solo se ejecutarán si permiten mantener el nivel de producción. Es más eficaz en entornos estables e industrias dominantes y en áreas logísticas o de control.

Orientación al cambio y las personas.

Relacionado al campo 3, el trabajador debe mantener la operatividad con pragmatismo y un buen ambiente laboral. El criterio de decisión adecuado considera el grupo y la conducta personal ante los demás. Se caracteriza por su inclinación a los cambios y mejoras, a partir de conocer las necesidades de las personas. Puede ser un emprendedor que busca oportunidades de mercado, un diseñador de nuevos productos o un investigador de mercado. Su labor sería más eficaz en sectores competitivos y en industrias nacientes y en áreas de marketing o planeamiento. Es un emprendedor orientado a las personas y el desarrollo.

Orientación al cambio y los procesos

Relacionado al campo 4, el trabajador considera precedentes y objetivos para el futuro para lo cual debe mantener un ritmo de trabajo

y una visión de los escenarios futuros. El criterio debe considerar el compromiso y la persistencia para alcanzar logros. Se caracteriza por la búsqueda de resultados y cambios, es un innovador que se encuentra en funciones de investigación y desarrollo. Es más eficaz en contextos en crecimiento, sectores de alta tecnología, en áreas de diseño e ingeniería, en áreas de planeamiento y desarrollo.

4. Las teorías para gestionar organizaciones y trabajadores

Siguiendo la misma estructura de las dimensiones espacio-tiempo histórico, la Academia ha clasificado el conocimiento que se aplica en las organizaciones. Y es la manera en que se enseña en las instituciones de élite, en gestión de organizaciones.

Los enfoques para la gestión contienen las herramientas para indagación, análisis, y diagnóstico de problemas, decisión y dirección de la acción, que se requiere para resultados empresariales adecuados. Y es el conocimiento que todo trabajador manual e intelectual necesita para potenciar sus capacidades y para cumplir su compromiso histórico, en el contexto en que se desenvuelve, según su posición y rol.

La gestión del espacio y el medio ambiente

El manejo del espacio, es el manejo de las distancias y los viajes, las grandes construcciones físicas y conceptuales, de la organización de los imperios. Surge desde los albores de la civilización, las primeras manifestaciones se encuentran en los sumerios (4000 AC), que organizan las primeras Ciudades-Estado gobernadas por una estructura jerárquica sacerdotal, que combinaba la construcción de diques, canales, silos y templos con la administración de tributos, el Código de Hammurabi contiene elementos para resolver conflictos entre personas y retribución por empleo de los bienes (terreno de cultivo, animales y esclavos) y el dinero. Se imbrica con las Cosmogonías y Religiones antiguas, Babilonia y Egipto, Roma, y con la Biblia.

El antecedente moderno se ubica en los precursores de la escuela clásica de administración científica (Taylor) definiendo los elementos

de la tarea y el método científico para la solución de problemas, donde el elemento humano es un componente del sistema de trabajo. A partir de éste, surgieron y se desarrollaron las escuelas administrativas con énfasis en las variables relevantes de la decisión. La característica era el sesgo parcializado de las decisiones, de manera que se resolvía un problema pero se generaban nuevos problemas no contemplados que, en la práctica, eran ocultados y minimizados. A inicios del siglo XX se plantea la teoría de la burocracia de Weber, de la que derivan la escuela estructuralista y la corriente de la contingencia que enfocan el ambiente y las fuerzas del entorno que presionan a la organización. Surge la escuela matemática y la teoría matemática de la decisión, desarrollando las técnicas de investigación de operaciones, la elección en condiciones de certeza, riesgo e incertidumbre el control estadístico de calidad, el control gerencial por ratios y el tablero de mando integral o Balance Score Card (BSC). Los aportes actuales se enfocan en la elaboración de modelos en investigación de operaciones para la asignación de recursos y rentabilidad, apoyados por computadora.

En este enfoque, la escuela estructuralista basada en la teoría de la burocracia, considera que el hombre es organizacional y que busca el orden y la ejecución racional de las tareas, buscando la máxima eficiencia. La escuela matemática de la administración y la teoría de decisiones, se sustentan en los principios de las ciencias físicas y las ciencias formales, buscan la aplicación de leyes, principios y reglas de validez universal para la administración de las organizaciones. La variabilidad se contempla como un caso de probabilidades, donde la elección se realiza en condiciones de certeza, riesgo e incertidumbre. La teoría de decisiones de Simon plantea que las decisiones conforman una cadena de decisiones, permanentes, concatenadas y relacionadas. El criterio de decisión es la maximización, minimización o mayor valor esperado, o sea, la optimización.

La gestión del tiempo y el cambio y la innovación

El manejo del tiempo es el manejo del movimiento y las fuerzas y presiones en diferentes direcciones. Sus primeros antecedentes se en-

cuentran en el devenir de Heráclito y el cambio de Aristóteles donde las cosas son, a la vez, acto y potencia (ser y llegar a ser), adoptado luego por Newton para definir materia y energía y por Einstein para definir masa y energía o espacio y tiempo. En la época moderna, este enfoque se plantea con los estudios de Selznick referidos a la adaptación de la organización a las presiones del entorno, luego Von Bertalanfy desarrolló la Teoría General de Sistemas que traslada los patrones de comportamiento de los sistemas biológicos hacia el campo de las organizaciones humanas a los que denomina sistemas sociales ⁽²⁹⁾. La concepción de sistemas concibe a los sistemas de trabajo como procesos permanentes de supervivencia, adaptación y crecimiento en cambio continuo, la metodología de los sistemas blandos plantea un renovado paradigma conceptual acerca de la manera de enfrentar los problemas complejos, empíricamente se maneja la gestión de la innovación tecnológica por organismos supranacionales y empresas privadas.

El desarrollo de las tecnologías de información y comunicación han generado el escenario de la nueva economía y la sociedad de la información, con Tecnologías de Información y Comunicación, redes, Internet, e-comercio, en permanente desarrollo y aún en proceso de consolidación teórica. La creatividad, la evolución tecnológica, los innovadores conceptuales, se aunan a los innovadores tecnológicos y los emprendedores para diseñar el futuro de las industrias, a lo que se denomina la nueva economía ⁽³⁰⁾.

En el enfoque del tiempo y movimiento, las diversas corrientes del cambio y la contingencia incluyen una diversidad de propuestas, la teoría general de sistemas aplica los patrones biológicos para entender el funcionamiento y desarrollo de las organizaciones, la metodología de los sistemas blandos identifica los problemas rígidos y flexibles (hard y soft) de las empresas mediante modelos conceptuales, la teoría situacional, se enfoca en las presiones y efecto de los factores del ambiente de tarea en el sistema organizacional, la teoría de los juegos contempla el efecto mutuo de las decisiones de los actores lo que permite identificar las estrategias de equilibrio y competencia y las decisiones de largo plazo. El criterio de decisión es la previsión y la adaptación al cambio social y técnico.

La gestión de la persona y el trabajador

La orientación a la persona humana tiene sus primeros antecedentes en las cartas de Pablo de Tarso que delinea la igualdad entre los hombres, retomado posteriormente por Agustín de Hipona y Calvino cuando definen que las acciones de la persona determinan su éxito o fracaso, lo que se consolida con Kant mediante la razón práctica y Ortega y Gasset cuando define la vida como el fin de la persona humana. Modernamente, la precursora del enfoque de las personas es Mary Parker Follet que identifica el sistema social paralelo al sistema técnico, que se integra con los estudios de Hawthorne y Tavistock mediante el concepto socio-técnico. La escuela de las relaciones humanas se enfoca en la motivación, la escuela de la conducta y del comportamiento definen los estilos de liderazgo y las decisiones enfocadas en la persona.

El desarrollo de carrera relaciona el cambio con las personas. La quinta disciplina de Senge emplea las herramientas de la teoría de sistemas para el aprendizaje organizacional, también el enfoque de calidad en el servicio y orientación al cliente. Considera la concepción de modelos mentales según la quinta disciplina ⁽⁶¹⁾, los conceptos Kantianos sobre ética y los trabajos de cultura y comportamiento incluyen el criterio tangible e intangible para el análisis de posición y tendencia de las variables que conforman un problema. Se están desarrollando teorías de gestión del conocimiento en las organizaciones, enfocadas en el conocimiento explícito, acumulable y transmisible.

En el enfoque de la persona, las escuelas de las relaciones humanas y conductista definen que los resultados dependen del clima laboral y de las relaciones entre los participantes, la racionalidad de las decisiones se concentra en la teoría del papel directivo, los estilos de liderazgo que predefinen al trabajador como ocioso o laborioso (teoría X-Y) o como bajo o altamente motivado y bajo o muy capacitado, comprende además las teorías de la personalidad y las teorías de aprendizaje. En años recientes se ha revitalizado el enfoque antropológico de la persona en el trabajo con los estudios y la teoría antropológica. El criterio de decisión es la máxima satisfacción del personal en la organización.

La gestión de los procesos de creación de riqueza

El enfoque histórico se refiere a los sistemas de actividad humana donde la persona ejecuta tareas con diferente propósito que culminan en resultados tangibles que, acumulados, representan los logros sociales, la civilización. Una de las vertientes de la actividad humana es la poiesis o tarea productiva. El enfoque hacia el proceso industrial empieza con la Revolución Industrial y los estudios de Taylor, incluye la escuela del Proceso administrativo de Fayol, los neoclásicos con la departamentalización y organización.

Comprende las modas como Administración de Calidad Total, Teoría de restricciones, Reingeniería, la corriente emprendedora y los empíricos. Estudios recientes se refieren a la concepción de ingeniería industrial que definen al sistema de actividad humana como el medio en el que los hombres combinan cooperativamente sus esfuerzos, utilizando herramientas y máquinas para alcanzar metas, el enfoque sociotécnico identifica a los elementos de la unidad básica de trabajo dentro de los sistemas de tarea hombre-máquina. También se consideran estudios sobre el proceso de toma de decisiones, las trampas decisionales y la miopía en las decisiones ⁽³²⁾.

En este enfoque se enfatiza el resultado y la eficacia de la relación output/input o producto/insumo. Las decisiones se enmarcan dentro de los conceptos de costos y ganancias, buscando la máxima eficiencia de la tarea, donde el mejor método es el más productivo y con el mayor rendimiento. La economía aporta la teoría de la ganancia, función de producción, curva de costos y modelos de organización industrial. El criterio principal de decisión es la rentabilidad, que en otro contexto, se denomina lucro.

5. Herramientas para decisiones sobre cosas y personas

El axioma predominante para enfrentar situaciones indeseadas es tomar decisiones en base a conceptos y paradigmas predefinidos, con criterios totalmente racionales. Así cada trabajador manual o intelectual entien-

de y resuelve problemas de la vida real en base al conocimiento que ha adquirido mediante el estudio o mediante la experiencia.

El marco conceptual para tomar decisiones

La toma de decisiones es un proceso que se basa en la perspectiva que el trabajador en su rol decisor asume sobre las circunstancias del problema, de manera que, dependiendo del conocimiento y especialidad profesional, la posición y nivel, la habilidad en el empleo de las herramientas de análisis de organizaciones, el grado de pertenencia a un grupo comprometido con los resultados de la organización, o los propósitos particulares de una camarilla organizada en un club, una universidad, y la proyección que espera de su propia labor profesional, éste habrá de asumir una percepción parcial y un entendimiento sesgado de la problemática, que lo llevará hacia una solución determinada, muchas veces previsible.

Además de la racionalidad analítica, los trabajadores la armonía de su propios intereses con los objetivos de los otros protagonistas del problema, intentando ubicar puntos de confluencia en la decisión, lo que, por las propias características de sesgo personal, o intereses de grupos, difícilmente se alcanza.

Decisiones en el enfoque de Espacio y Estructura

La teoría estructuralista de la administración. Define a la organización como una unidad social compleja con elevada interacción de grupos sociales. Enfatiza el racionalismo de la organización formal con el propósito de alcanzar un objetivo específico, orden a través de reglas, reglamentos y estructura jerárquica, desarrolla técnicas para planear, organizar, dirigir, coordinar y controlar. Enfatiza el rol del Hombre Organizacional: flexible, tolerante a las frustraciones, postergación de recompensas, preferencias y vocación, trabajo rutinario, deseo de realización, recompensas y sanciones sociales y materiales. Los criterios para las decisiones comprende: a) los objetivos organizacionales, b) el ambiente, c) la estrategia, d) conflicto organizacional.

La Escuela matemática. Mediante el diseño de modelos matemáticos, descubre y analiza las relaciones existentes entre los diversos aspectos del problema, manejando simultáneamente las variables principales. La investigación de operaciones emplea la formulación matemática para el análisis de problemas, conociendo los cursos de acción. sus técnicas son la programación lineal, la teoría de los juegos, teoría de las colas, teoría de los grafos, programación dinámica, muestreo y probabilidades y análisis estadístico. Emplea seis pasos: 1) Formular el problema, 2) Construir un modelo matemático, 3) Deducir una solución del modelo, 4) Probar el modelo y la solución, 5) Establecer los medios de control de la solución, 6) Poner la solución en funcionamiento.

La Teoría de decisiones. Se emplea cuando no se conoce la certidumbre las diferentes alternativas., donde los tipos de decisiones son: Toma de decisiones bajo certeza, Toma de decisiones bajo incertidumbre, Toma de decisiones bajo riesgo. El Proceso de la toma de decisiones, sigue los siguientes pasos: 1) Definir las alternativas factibles, considerando que el número de alternativas es infinito, 2) Definir los escenarios que afectarían la elección (eventos fortuitos, estados de la naturaleza), 3) Calcular los beneficios mediante una tabla que muestre los beneficios o costos de cada alternativa, 4) Estimado de la probabilidad de ocurrencia de cada evento, cuya suma debe ser igual a 1, 5) Fijación de la Regla de Decisión, para evaluar las alternativas, esta regla depende de la información disponible, las probabilidades de los eventos y la actitud directiva ante el riesgo.

Decisiones en el enfoque de Procesos e Historia

La administración científica. Enfatiza el uso del método científico para la solución del problema de eficiencia de tareas en el puesto de trabajo y para el manejo de las organizaciones. El método científico se sustenta en la cuantificación y análisis detallado de datos, empleando técnicas estadísticas y muestreo sistemático. Este enfoque afirma que la educación, capacitación científica y la experiencia pueden acrecentar las habilidades de toma de decisiones lógicas, rechazando la idea vigente de que “los directivos poseen rasgos innatos”, o sea, se nace para

mandar o para obedecer. El proceso de toma de decisiones, para resolver un problema posee los siguientes pasos sistemáticos: 1) Definir el problema (identificar las variables relevantes), 2) Establecer el criterio de decisión (objetivo a alcanzar), 3) Relacionar los parámetros con el criterio de decisión, 4) Generar alternativas (manipular los valores de parámetros), 5) Evaluar las alternativas y seleccionar la que mejor satisfaga el objetivo, 6) Implantar la decisión y monitorear los resultados.

El Proceso estratégico. Se refiere al manejo de las líneas de orientación de largo plazo, en relación a las fuerzas del ambiente. Toda estrategia organizacional posee elementos básicos de competencia estratégica: a) Entender la conducta competitiva, b) Prever los escenarios y las fuerzas de los actores, c) Predecir el efecto de los movimientos estratégicos, d) Definir los recursos de operación temporal, e) Definir los recursos de inversión permanente, f) Predisposición a la acción. Considera diferentes escuelas, las que han ido sofisticando en su diseño conceptual y en las técnicas empleadas para enfrentar el medio ambiente. Estas escuelas son:

- **Escuela de la planificación estratégica.** La formulación de la estrategia es un proceso de diseño orientado hacia objetivos predefinidos. Sus características son: a) Mapeo del ambiente, b) Evaluación interna y externa, c) Compatibilización fortalezas y debilidades, oportunidades y riesgos, d) Formulación de la estrategia.
- **Escuela del posicionamiento.** La organización requiere una cartera de productos con diferentes tasas de crecimiento y diferente participación de mercado. Emplea el modelo de cartera del Boston Consulting Group que define cuatro tipos de producto: a) Vaca lechera (alta participación, bajo crecimiento), b) Perro (baja participación, bajo crecimiento), c) Interrogantes (baja participación, alto crecimiento), d) Estrellas (alta participación, alto crecimiento).
- **Escuela de la ventaja competitiva.** Emplea el modelo de Porter de análisis competitivo, donde la estrategia de negocios se basa en la estructura del mercado, identificando las cinco fuerzas competitivas: competidores, sustitutos, nuevos

ingresantes, proveedores y clientes, que determinan la capacidad de negociación, amenaza de productos, sustitutos, intensidad de la rivalidad entre competidores.

- **Escuela del Proceso estratégico.** Es la integración de la corriente, donde los autores definen la estrategia y el estratega, la formación de la estrategias, el contexto estructural del proceso estratégico, el diseño de estrategias y la administración del cambio.

Los roles directivos. El directivo ejecuta diez roles diferentes en su tarea directiva, los que se agrupan en tres bloques decisionales: a) Roles interpersonales (cabeza visible, líder, enlace), b) Roles informativos (monitor, difusor, portavoz), c) Roles de decisión (empresario e innovación, gestor de fallas, Asignador de recursos, negociador en conflictos).

Decisiones en el enfoque de Pueblo y Trabajador

Teorías sobre la naturaleza del trabajador. Para las decisiones, esta orientación emplea conceptos predefinidos, son teorías preconcebidas referidas a la naturaleza de la persona en la organización, como la jerarquía de necesidades de Maslow, factores de Herzberg, necesidades de McClelland, estilo de administración, estilos de liderazgo, la teoría situacional.

Modelo de negociación. Se considera que los intereses del personal y de la organización son diferentes y hasta contrapuestos, por lo que surge frustración laboral y se genera el conflicto que impide el alcance de las metas. La superación del conflicto ha de favorecer el alcance de los objetivos, lo que se logra mediante la negociación. La negociación es un proceso decisional entre dos o más partes enfrentadas entre sí debido a posiciones en conflicto derivadas de intereses diferentes. Se requiere que los directivos negociadores posean: habilidades de negociación, claridad de objetivos, capacidad de escuchar, capacidad de comunicar, capacidad de concertar. Los pasos son: 1) Reconocimiento de un conflicto entre dos partes, 2) Presentación de propuestas por una parte, 3) Evaluación por la otra parte, 4) Presentación de contrapropuesta, 5) Conversaciones presenciales y concesiones mutuas.

Teoría de decisiones de Simon. Una organización es un complejo sistema de decisiones, desde la alta jerarquía hasta los obreros, que deciden, respecto a su tarea o entorno de trabajo. Plantea que el hombre busca satisfacción por sobre la optimización, de manera que sus decisiones representan la búsqueda del estándar aceptable que le permita alcanzar la satisfacción deseada, lo que se define como la solución que le lleva al equilibrio. Las etapas del proceso de decisión, son: 1) Percepción de la situación identificando el problema; 2) Análisis y definición del problema; 3) Definición de los objetivos a alcanzar, 4) Búsqueda de alternativas para llegar a una solución, 5) Evaluación y comparación de las alternativas, 6 Elección de la alternativa adecuada, 7) Implantación de la alternativa elegida.

Modelo de juicio en las decisiones. La toma de decisiones, basada en el juicio subjetivo, se orienta las situaciones no programadas, considerando que la circunstancia es amorfa, se maneja como sistema abierto, con técnicas diversas y buscando una solución satisfactoria, no óptima.

Decisiones en el enfoque de Tiempo y Cambio

El enfoque sistémico de la toma de decisiones. Decidir es elegir una opción entre varias. Tomar decisiones ha devenido en una de las actividades esenciales del trabajo directivo, al interior de los sistemas empresariales. La toma de decisiones es fundamental para la supervivencia y comportamiento de la empresa, como organismo social que interactúa con su ambiente. Las decisiones se enfocan desde diversas perspectiva, las cuales definen la manera en que se percibe y se afronta las situaciones problemáticas.

Toma de decisiones para la resolución de problemas. Tomar decisiones es el reconocimiento de la necesidad de una decisión, análisis de la situación, elección de una alternativa y aplicación de medidas de seguimiento. Complementariamente, resolución de problemas es el método sistemático para definir situaciones indeseadas, identificar los problemas y eliminar las causas que la originan. El proceso de resolver problemas es el siguiente: 1) Reconocer la necesidad de una decisión

para resolver una situación problemática, 2) Análisis de la situación problemática, 3) Identificar las alternativas factibles para solucionar el problema en función al objetivo, 4) Elección de la alternativa o alternativas deseables, 5) Implantación de la alternativa elegida y acciones concretas, 6) Seguimiento de resultado y revisión de efectos emergentes, 7) Aprendizaje del proceso de resolución de problemas.

Todo trabajador manual o intelectual, debe considerar que un proceso de toma de decisiones para la resolución de problemas, adecuadamente implantado, genera experiencia y competencias en la gestión de organizaciones, generando un círculo de aprendizaje que se potencia con una visión integral del contexto, que es, en definitiva, la concepción del Espacio-tiempo Histórico de Haya.

HACIA LA CONCIENCIA HISTÓRICA EN EL MUNDO DEL TRABAJO

1. Relatividad del relativismo

Desde la perspectiva de Haya, todo es relativo nada es absoluto. Las teorías científicas no son ni verdaderas ni falsas, son estructuras abstractas que no pueden ser falsadas ni verificadas por los hechos. Los hechos solo permiten rechazar una teoría como verdadera pero no permiten aceptar una teoría como verdadera. Las diversas corrientes filosóficas generan teorías científicas que son falsadas mediante la experimentación, si no son rechazadas estas teorías se convierten en la ciencia aceptada, relativa a un espacio geográfico y a un período histórico determinado ⁽³³⁾.

Ningún conocimiento, sea teoría, ciencia o filosofía, es eterno. El conocimiento empírico, científico, tecnológico e incluso intuitivo, se sustenta en construcciones conceptuales que intentan explicar los fenómenos de la naturaleza y otorgar significado a la acción y el devenir humano. Toda teoría es creación de su tiempo histórico, las ideas, conceptos leyes científicas, surgen, se crean, se consolidan, luego son falsadas y rechazadas por incompletas, cuando son superadas pasan a

ser parte de la historia de la ciencia y no se desechan, constituyen la base de la civilización que en forma acumulativa va desarrollando hacia etapas superiores.

Las filosofías políticas también pasan por este proceso, que es un ciclo de vida conceptual: nacen, crecen, maduran, se reproducen en corrientes o escuelas derivadas, luego declinan y desaparecen. No existe lo absoluto y lo eterno en la ciencia o en la filosofía. Cada una de las filosofías fue, en su momento histórico, el sustento de un modelo de vida social, cuyo nexo causal, desde el principio de la vida social humana, es la persistencia de la explotación del hombre por el hombre fundamentada por diversas concepciones, construidas por los que controlan el poder. Nada es absoluto, nada es eterno, todo es relativo. Ni siquiera esta afirmación es absoluta, es la paradoja del relativismo histórico.

2. Persistencia de la explotación

La teoría de Marx brinda una explicación a la jerarquización de la sociedad y define a la explotación como la apropiación de la plusvalía por un grupo humano, en perjuicio de otros. Plantea que la explotación es reflejo de la lucha de clases y que la desaparición de las clases en una sociedad comunista llevará a la desaparición de la explotación. Teoría hermosa y utópica que ha mostrado su ineficaz capacidad predictiva ya que la explotación no ha desaparecido. Hasta las sociedades comunistas desarrollaron nuevas y sofisticadas formas de explotación humana y exacción de los excedentes, que ha llevado a un acaparamiento del ingreso que se manifiesta en una población cada más empobrecida - comparativamente- y un grupo de ricos cada vez más rico.

En la actualidad, las ideas de Haya se están confirmando, el capitalismo se encuentra en su etapa de imperialismo financiero que domina las formas de producción, el capitalismo de estado llegó a su debacle por falta de innovación y de acumulación de capital, el flujo de capitales es global donde las fronteras nacionales solo son válidas para segmentar los mercados de recursos, el trabajo como tal, se distorsiona y llega a niveles de explotación que superan las prácticas tayloristas

de hace mas de un siglo. Va desapareciendo la producción artesanal y las asociaciones cooperativas sin fines de lucro, se ha acentuado la especialización de los países como productores de alta tecnología o exportadores de materias primas.

Frente a esto, se están replicando las condiciones de cuando apareció la doctrina de Haya. Solo se debe estar atentos y renovar el mensaje para llegar a los nuevos trabajadores, cuya vida y experiencia y saber se va degradando en beneficio de los que monopolizan la riqueza y el conocimiento. Y eso, debe cambiar.

3. Espacio-Tiempo del trabajador

El Espacio-Tiempo es la circunstancia que rodea la vida del trabajador. Su percepción entendimiento y enfrentamiento de la realidad circundante refleja el grado de madurez de la conciencia histórica, el cual se va consolidando a medida que el trabajador asume compromiso, entiende, decide y actúa en su propio campo de actuación.

El Espacio-Tiempo histórico es un sistema de coordenadas que se diseña en el eje del Espacio-Tiempo de la circunstancia y el eje Pueblo-Historia de la conciencia político-social, conformando diferentes escenarios, reales y conceptuales sobre los que actúa.

La filosofía de Haya busca una relación entre pensamiento y realidad, sobre el escenario y el devenir, que es el tiempo social y el tiempo físico. El trabajador alcanza su conciencia histórica cuando percibe su contexto, su devenir y el rol y posición que ha de asumir, en dicho contexto.

4. Del trabajador unidimensional al trabajador multidimensional

El hombre, como trabajador, ha de desarrollar actividades productivas, útiles a la sociedad y a sí mismo. Como trabajador manual sus logros son tangibles, cuantitativos y medibles, como trabajador intelectual sus resultados son intangibles, son ideas y conceptos abstractos que tienen la finalidad de otorgar significado a las acciones concretas.

La clasificación clásica nos muestra a los trabajadores como personas unidimensionales ⁽³⁴⁾:

El filósofo, que especula y crea teorías, para entender la realidad del mundo, pero sin cambiarla.

El maestro, que hace apostolado sin sentido práctico o racional de la vida.

El científico, que solo acepta el experimento y hechos, negándose su propio potencial espiritual.

El político, financiero, empresario u hombre de acción, de las cosas inmediatas.

El trabajador manual que se aliena con la tarea diaria y su explotación.

El trabajador intelectual que crea historias para manipular las expectativas de los trabajadores.

En tiempos de explosión tecnológica, donde el flujo de información ha devenido en la característica principal de la sociedad del conocimiento, las fronteras entre trabajador manual e intelectual se han diluido, la sistematización del conocimiento en bases de datos y la capacidad de transferirla, sin necesidad de especialistas, ha llevado a que los profesionales del conocimiento devengan en recursos sustituibles en forma rápida. Se ha eliminado la barrera de la capacitación y los otrora trabajadores intelectuales han devenido en meros operadores de máquinas sofisticadas que los han reemplazado en su anterior labor pensante y decisora.

El trabajador es un ser integral cuya naturaleza humana, ha de desenvolverse en distintas dimensiones, que le permitan saber, vivir, pertenecer y proyectar su obra hacia el devenir, que es su conciencia histórica. Las dimensiones del trabajador, como persona humana, concordantes con las dimensiones filosóficas del Espacio-Tiempo Histórico, son las siguientes ⁽³⁵⁾.

- 1º Dimensión fisiológica y étnica, que es la integración y fusión de las razas humanas, como una sola comunidad y un solo espíritu.
- 2º Dimensión ética y estética, que son la parte normativa y moral para la convivencia humana y los cánones de la belleza y el placer.

- 3º Dimensión política y social, que es aceptar una posición y ejercer un rol en la sociedad y cumplirlo como expresión teológica de la persona humana.
- 4º Dimensión intelectual e histórica, que es la fuerza vital y pragmática, para prepararse, decidir y actuar, a fin de obtener logros que beneficien al grupo humano.

5. La filosofía de Haya en su tiempo

La filosofía de Haya es la historia de su tiempo, la que se inicia en 1916 y, casi un siglo después, aún no termina de desarrollarse ni se han aplicado sus propuestas y metodologías. Aún mantiene su fortaleza espiritual, a pesar del oscurantismo a la que ha sido relegada por los grupos que dominan la economía, la academia y el conocimiento. Paradójicamente, esos grupos que impiden la difusión del pensamiento de Haya, son los que lo estudian exhaustivamente en sus centros académicos, sus publicaciones oficiales no lo mencionan y si lo hacen, brindan una imagen distorsionada y falsa ⁽³⁶⁾.

Y la finalidad de la filosofía de la acción de Haya, siempre ha sido renovar las ideas y traer un aire de renovación y juventud frente a las antiguas y persistentes estructuras mentales de los grupos retrógradas que controlan los destinos y la dirección del país. Como dice Haya: “El espacio-tiempo-histórico no es simplemente una coordinación filosófica sino que es también conciencia del hombre que adquiere responsabilidad y sentido de su historia. Es también un estado de conciencia. Solo así puede explicar la famosa teoría de los llamados pueblos jóvenes... La juventud de los pueblos solo es verdadera cuando espacio y tiempo forman un continuo de conciencia de cuatro dimensiones.” ⁽³⁷⁾

El conocimiento científico y filosófico del siglo XXI, se esta acercando a la altura de la construcción intelectual que Haya elaboró en el siglo XX. Previsiblemente, en las siguientes décadas, se verá un renacer de su pensamiento, cien años después del inicio de la experiencia de Haya en la vida política del Perú.

“La magnitud de la obra intelectual de Haya de la Torre no se mide por tomos o paginas. Es una omisión de valores: se es pródigo en elogios al político pero se desdeña al escritor no se admite la indudable calidad literaria de sus trabajos ni de su hondura conceptual” (38).

Haya aún no cumple su ciclo histórico, los mercaderes fiduciarios de RA lo saben y por eso, minimizan el mensaje y copan las instituciones donde su praxis y su pensamiento deberían florecer. Dentro de una cuidadosa estrategia de largo plazo, promueven las obras de individuos, quizás bien intencionados, pero que no tienen el nivel moral, intelectual ni creativo de Haya.

Y, a pesar del tiempo cronológico transcurrido, ciento doce años de su nacimiento, noventa y cuatro años de su inicio en la vida política del Perú e Indoamérica, noventa y tres años de conocer a González Prada, treinta y tres años de su muerte, solo vemos la vigencia de la relatividad del tiempo, y aunque los mercaderes de la política persistan en sus estrategias de ocultamiento y tergiversación de su mensaje, Haya sigue allí, vivo.

Parece que fue ayer, cuando el intelectual decía:

“En todo esto hay la más extraña paradoja política de nuestro tiempo. Desde la presidencia de Leguía hasta la actual, los mandatarios del Perú han repartido sus actividades en una mínima labor administrativa y una intensa lucha para evitar que hable Haya de la Torre.” (39).

Y los gobernantes del futuro, han de saber, que su trascendencia estará en función que encuentren su Anaxágoras que, tal como a Pericles, los convierta de políticos manejadores de títeres, en pensadores y estadistas (40). Si fuere así, Haya habrá cumplido su misión histórica y será el momento dialéctico de negarlo y superarlo.

NOTAS

1. “Yo soy el camino la verdad y la vida” en Jn 14, 6-14).
2. “Haya de la Torre, en su momento culminante, es el aglutinador político, el punto de convergencia de una generación que polariza el pasado en lo que tiene de vital y el porvenir en lo que tiene de trayectoria humana; en una palabra, la tragedia pretérita y presente, y las posibilidades de transformación. Es el presente social y operante que interpreta y realiza la acción inmediata, eficaz y necesaria. Porque el hombre de una misión histórica es eficaz siempre.”. En ORREGO, ANTENOR. “Pueblo Continente”, en *Revista Pueblo Continente*, Vol 18 N° 2, julio-diciembre 2007, p.298. Trujillo, Perú.
3. *Ibíd.*, p. 303.
4. NAVARRO Y CALVO. *Historia de la Filosofía*, pp.414-418. Ed. Anaya. España. 1990.
5. Este criterio sustenta las intuiciones puras de Kant, planteadas en su *Crítica a la Razón Pura* (1787).

6. Separata de la Revista Humanismo, 1954, México. En *Aprismo y Filosofía*. Tomo IV, p. 118. Comisión del Centenario. Lima. 1995.
7. Frederick Taylor es el autor clave que desarrolla los cuatro elementos para la máxima eficiencia de trabajadores y maquinas coincidente con las dimensiones del relativismo histórico. Define los fundamentos teóricos para definir la relación sistemas humanos y sistemas físicos naturales en el trabajo. En TAYLOR, FREDERICK. *Principios de la Administración Científica*. Ed. Herrero Hermanos. México.1974.
8. ACKOFF, RUSSELL. *Recreación de las corporaciones. Un diseño organizacional para el siglo XXI*. Oxford University Press. México. 2000.
9. Positivo, en el sentido epistemológico de los hechos que son demostrables y verificables, por lo tanto, son refutables o falsables.
10. Elaborado a partir de la Conferencia “Filosofía Aprista. La tesis del Espacio-Tiempo Histórico” del 4-10-1945. En *Aprismo y Filosofía*. Tomo IV. Comisión del Centenario. Lima. 1995.
11. Implica focalizarse en un problema específico, priorizando el campo económico.
12. Bajo el pensamiento de sistemas, el concepto de Holón enuncia que la totalidad de una realidad, se replica en cada una de las partes de esa realidad. El mundo se replica en el mundo de la organización. En CHECKLAND Y SCHOLLES. *La metodología de los sistemas suaves en acción*, pp. 36, 38-43, 46, 73, 75. Noriega Editores. México. 1994.
13. En ORREGO, ANTENOR. “Pueblo Continente”, en *Revista Pueblo Continente*, Vol 18 N° 1, enero-junio 2007, p.180. Trujillo, Perú.

14. Joven, prepárate para la acción y no para el placer, Haya en ONTANEDA, JUAN MANUEL. *Hacia el siglo XXI Doctrina* Aprista, pp.62. Cambio y Desarrollo Instituto de Investigaciones, Perú. 1991.
15. Cuadernos Americanos, mayo-junio 1945, México. En *Aprismo y Filosofía*. Tomo IV, p. 42. Comisión del Centenario. Lima. 1995.
16. *Aprismo y Filosofía*. Tomo IV, pp. 27, 42, 61, 84, 104-106, 113. Comisión del Centenario. Lima. 1995.
17. En el sentido Tayloriano de movimiento, como uno de los elementos que se administran para mejorar la productividad y la eficiencia.
18. Cuadernos Americanos, mayo-junio 1945, México. En *Aprismo y Filosofía*. Tomo IV, p. 42. Comisión del Centenario. Lima. 1995.
19. Los entes que existen o entes ontológicos son el medio ambiente físico (Espacio), las organizaciones industriales (Historia, trabajo o proceso) y los grupos humanos (Pueblo, trabajador o persona). El Tiempo (cambio, tiempos y movimientos) adquiere categoría ontológica a partir del enunciado Espacio-Tiempo de Haya que lo traslada de su contexto de teoría científica al contexto de filosofía y ciencia social.
20. La teoría de campos se ha enunciado nuevamente con los estudios sociológicos de Kurt Lewin.
21. En ORREGO, ANTENOR. “Pueblo Continente”, en *Revista Pueblo Continente*, Vol 18 N° 1, enero-junio 2007, p.183. Trujillo, Perú.

22. “Cuando la marea de ergotismo subía y rebasaba la medida en algunas ocasiones, Haya de la Torre exclamaba siempre, a pesar de su gran talento polémico: “Yo no discuto, yo hago”. Y efectivamente. Haya de la Torre ha hecho. No hay otra réplica para la acción, que otra acción de igual o superior nivel vital. América Latina ha encontrado en Haya de la Torre su hombre de acción.”. En ORREGO, ANTENOR. “Pueblo Continente”, en Revista Pueblo Continente, Vol 18 N° 2, julio-diciembre 2007, p.304. Trujillo, Perú.
23. HAYA DE LA TORRE. El Antimperialismo y el Apra, pp. 50-51. Fundación Navidad del Niño del Pueblo. Perú. 1986.
24. Cuadernos Americanos, marzo-abril 1947, México. En Aprismo y Filosofía. Tomo IV, p. 96. Comisión del Centenario. Lima. 1995.
25. En ORREGO, ANTENOR. “Pueblo Continente”, en Revista Pueblo Continente, Vol 18 N° 1, enero-junio 2007, p.183. Trujillo, Perú.
26. SEOANE, MANUEL. Las seis dimensiones de la Revolución Mundial, pp. XIII-XVI. Editora Zig-Zag. Chile. 1960.
27. Enunciado por Ortega y Gasset: “Yo soy yo y mi circunstancia y si no la salvo a ella no me salvo yo”. Circunstancia es todo lo que rodea al hombre, en el sentido que el problema filosófico del hombre frente al mundo es el problema de vivir. Y vivir es entender, decidir y actuar para cambiar la realidad. En términos concretos, es la toma de decisiones y la resolución de problemas para mejorar la calidad de vida de las personas.
28. Separata de la Revista Humanismo, 1954, México. En Aprismo y Filosofía. Tomo IV, pp. 68, 136-137. Comisión del Centenario. Lima. 1995.

29. KAST Y ROSENZWEIG. Administración en las Organizaciones. Un enfoque de sistemas y contingencias. Ed. Mc Graw-Hill. México. 1988.
30. A los innovadores conceptuales (Kelly, Porter, Senge, Kelly), se añaden a los innovadores tecnológicos (empresas IBM, Intel) y los innovadores emprendedores (Bell, Gates, Jobs, Zuckerberg) para diseñar el futuro.
31. SENGE, PETER. La quinta disciplina. Ed. Granica. México. 1992.
32. CHIAVENATO, IDALBERTO. Introducción a la teoría general de la administración. Ed. Mc Graw-Hill. México. 2006.
33. Todo conocimiento científico no es absoluto sino relativo, ya que la ciencia, al igual que todo conocimiento, es histórica. En KUHN, THOMAS. La estructura de las revoluciones científicas. Fondo de Cultura Económica. México. 2000.
34. Tomado de la clasificación en ORREGO, ANTENOR. “Pueblo Continente”, en Revista Pueblo Continente, Vol 18 N° 1, enero-junio 2007, p.185. Trujillo, Perú.
35. Ibid. p. 188-189.
36. Miró Quesada afirma: “...Haya de la Torre, Getulio Vargas, Perón, fueron líderes reconocidos por las masas. El grado de demagogia, como se ha visto, es una característica universal que varía en cada líder...” En MIRÓ QUESADA, FRANCISCO. Introducción a la ciencia Política, pp. 848-849, Editora Jurídica Grijley E.I.R.L. Perú. 2006.
37. Conferencia “Filosofía Aprista. La tesis del Espacio-Tiempo Histórico” del 4-10-1945. En Aprismo y Filosofía. Tomo IV, pp. 75-76. Comisión del Centenario. Lima. 1995.

38. Alva Castro, Luis. Tomado de separata CENTENARIO, diario Expreso del domingo 26 de febrero de 1995, p. 5.
39. Arciniegas, Germán. Nueva York, enero de 1954. Tomado de separata CENTENARIO, diario Expreso del domingo 26 de febrero de 1995, p. 4.
40. En HAYA DE LA TORRE. Espacio-Tiempo Histórico, p. 33 nota (9). Fundación Navidad del Niño del Pueblo. Perú. 1986.

BIBLIOGRAFÍA

ACKOFF, RUSSELL. Recreación de las corporaciones. Un diseño organizacional para el siglo XXI. Oxford University Press. México. 2000.

ALVA CASTRO, LUIS. Víctor Raúl. El pensamiento joven. Ed. La Tribuna, 1989.

ALVA CASTRO, LUIS. “El escritor Haya de la Torre” en Separata CENTENARIO VÍCTOR RAÚL HAYA DE LA TORRE 1895-1995. Diario Expreso del domingo 26 de febrero de 1995.

ARCINIEGAS, GERMÁN. “Haya de la Torre o la grandeza de un hombre mudo. El latinoamericano de quien más se habla” en Separata CENTENARIO VÍCTOR RAÚL HAYA DE LA TORRE 1895-1995. Diario Expreso del domingo 26 de febrero de 1995.

BIBLIA. Nuevo Testamento. Ediciones RIALP S.A. España. 2003.

CASTRO, AUGUSTO. Filosofía y política en el Perú. Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial. Perú. 2006.

CHECKLAND Y SCHOLLES. La metodología de los sistemas suaves en acción, Ed. Noriega. México. 1994.

CHIAVENATO, IDALBERTO. Introducción a la teoría general de la administración. Ed. Mc Graw-Hill. México. 2006.

CÉLULA PARLAMENTARIA APRISTA. Una vida al servicio del Perú e Indoamérica. Boletín N° 8. Lima-Perú. 1966. Mimeografiado.

COLLINS & PORRAS. Empresas que perduran. Ed. Norma. Colombia. 1995.

FRENCH, BELL, ZAWACKI. Desarrollo organizacional. Transformación y Administración efectiva del cambio. Ed. Mc Graw-Hill. México. 2005.

GARCÍA PÉREZ, ALAN. La revolución constructiva del Aprismo-Teoría y práctica de la modernidad. Ed. Matrices E.I.R.L. Perú. 2008.

GARCÍA PÉREZ, ALAN. Modernid@d y polític@ en el siglo XXI. Ed. Matrices E.I.R.L. Perú. 2003.

GIBSON, ROWAN. Repensando el futuro. Ed. Norma. Colombia. 1997.

GONZÁLES PRADA, MANUEL. Páginas Libres. Ed. Orbis Ventures S.A.C. Perú. 2005.

HAYA DE LA TORRE, Víctor Raúl. Obras Completas. Editorial Juan Mejía Baca, Lima, 1977.

HAYA DE LA TORRE. El Antimperialismo y el Apra. Fundación Navidad del Niño del Pueblo. Perú. 1986.

HAYA DE LA TORRE. Espacio-Tiempo Histórico. Fundación Navidad del Niño del Pueblo. Perú. 1986.

HAYA DE LA TORRE, VÍCTOR RAÚL. *Aprismo y Filosofía*. Tomo IV. Comisión del Centenario. Lima. 1995.

HAYA DE LA TORRE, VÍCTOR RAÚL. Conferencia “Filosofía Aprista. La tesis del Espacio-Tiempo Histórico” del 4-10-1945.

HAYA DE LA TORRE, VÍCTOR RAÚL. *Cuadernos Americanos*, mayo-junio 1945, México.

HAYA DE LA TORRE, VÍCTOR RAÚL. *Cuadernos Americanos*, marzo-abril 1947, México.

HAYA DE LA TORRE, VÍCTOR RAÚL. *Separata de la Revista Humanismo*, 1954, México.

HERNÁNDEZ, ALBERTO. *Ética actual y profesional. Lecturas para la convivencia global en el siglo XXI*. CENGAGE Learning. México. 2010.

HESELBEIN, GOLDSMITH, BECKARD. *El líder del futuro*. Ed. Deusto. España. 2006.

HESELBEIN, GOLDSMITH, BECKARD. *La organización del futuro*. Ed. GRANICA. Argentina. 1998.

HILDEBRANDT, CÉSAR. “Caviars en su salsa”. *Columna de Opinión*. Diario La Primera, publicado el Miércoles 08 de julio del 2009.

KANTOR, HARRY. *El movimiento aprista peruano*. Ediciones Pleamar. Buenos Aires. 1964.

KAST Y ROSENZWEIG. *Administración en las Organizaciones. Un enfoque de sistemas y contingencias*. Ed. Mc Graw-Hill. México. 1988.

KELLY, KEVIN. Nuevas reglas para la nueva economía. Ed. Granica. México. 1999.

KRESALJA, OCHOA. Derecho Constitucional Económico. Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial. Perú. 2009.

KUHN, THOMAS. La estructura de las revoluciones científicas. Fondo de Cultura Económica. México. 2000

MARÍAS, JULIÁN. Historia de la Filosofía. Revista de Occidente S.A. España. 2007.

MIRÓ QUESADA R., FRANCISCO. Introducción a la ciencia Política, pp. 848-849, Editora Jurídica Grijley E.I.R.L. Perú. 2006.

MIRÓ QUESADA C., FRANCISCO. “Filosofemas: El Mensaje de Jesucristo”. Diario El Comercio, publicado el viernes 6 de abril del 2012.

MONTIEL, EDGAR. El humanismo americano. Filosofía de una comunidad de naciones. Fondo de Cultura Económica. Perú. 2000.

NAVARRO Y CALVO. Historia de la Filosofía, Ed. Anaya. España. 1990.

OIT. La empresa y los factores que influyen en su funcionamiento. Organización Internacional del trabajo. Ginebra. 1978.

ONTANEDA, JUAN MANUEL. Hacia el siglo XXI Doctrina Aprista. Cambio y Desarrollo Instituto de Investigaciones, Perú. 1991.

ORREGO, ANTENOR. “Pueblo Continente”, en Revista Pueblo Continente. Varios números, Vol 17 N° 2, 2006. Vol 18 N° 1, Vol 18 N° 2, 2007. Trujillo, Perú.

PÉREZ LÓPEZ, J.A. Liderazgo. IESE Universidad de Navarra. España. 1997.

PETERS & WATERMAN. En busca de la Excelencia. Ed. Norma. Colombia. 1984.

POPPER, KARL Realismo y el objetivo de la ciencia. Ed. Tecnos. Madrid. 1983.

SENGE, PETER. La quinta disciplina. Ed. Granica. México. 1992.

SEOANE, MANUEL. Las seis dimensiones de la Revolución Mundial. Editora Zig-Zag. Chile. 1960.

SILVA, JOSE. Historia General del Derecho. Centro de Investigación. Fondo Editorial. Perú. 2005.

STRAGE, HENRY. Hitos en la gestión empresarial. Ed. Apóstrofe. España. 1994.

STRANGROOM, JEREMY. Filosofía. Ediciones Oniro. España. 2008.

STRANGROOM, JEREMY. Religión. Ediciones Oniro. España. 2009.

TAYLOR, FREDERICK. Principios de la Administración Científica. Ed. Herrero Hermanos. México. 1974.

**EL SENTIDO DE VIDA DE
VÍCTOR RAÚL HAYA DE LA TORRE
EL APRISMO DEJA LAS PUERTAS ABIERTAS AL
PORVERNIR**

Por: Josefina Peralta y Galicia

PRESENTACIÓN

De acuerdo a la convocatoria del INSTITUTO VÍCTOR RAÚL HAYA DE LA TORRE para el VIII Concurso Internacional de Ensayo *Vida y Obra de Raúl Haya de la Torre*, el personaje que a más de 30 años de su muerte sigue siendo motivo de investigaciones y estudios sobre su hacer y su quehacer continúa brindando a la distancia nuevos e interesantes matices.

Como se sabe, el célebre humanista, motivo de este ensayo, fue hijo de don Raúl Edmundo (de la) Haya Cárdenas, periodista y profesor, director del diario *La Industria* de la ciudad de Trujillo y de doña Zoila Victoria de la Torre Cárdenas, descendiente de Jerónimo de la Torre, amigo de Simón Bolívar y firmante de la independencia de Trujillo en 1820. Tuvo sus inicios humanistas en sus estudios superiores en la Facultad de Letras de la Universidad Nacional de Trujillo y posteriormente de jurisprudencia y ciencias políticas en la Universidad Mayor de San Marcos de Lima. La inquietud propia de su naturaleza es evidente al ser elegido presidente de la Federación de Estudiantes del Perú, entonces viaja por el interior del país y palpa su realidad. Fue amigo, desde entonces, de poetas y literatos e integrante de la “bohemia trujillana”. La presencia en su vida del literato y político radial Manuel González Prada daría cauce a sus inquietudes políticas e intelectuales,

en el grupo intelectual que se conocería como *Grupo Norte*. Es el germen.

Existen en la naturaleza del hombre contornos que definen su calidad humana y sensitiva y que logran trascender la materia –como la libertad de pensar, de expresarse y de actuar– y no permiten ser aplastados. Este aliento permeó en Víctor Raúl, identificado con las realidades de su pueblo, de los pueblos de Latinoamérica como uno solo y fue delineando su perfil de luchador social.

INTRODUCCIÓN

Leemos en el diccionario que “duelo es una reacción natural de profunda aflicción, de pena intensa que siente la gente frente a la pérdida de alguien o algo significativo”. El duelo se puede calificar como un trastorno adaptativo; incluye un estado de sufrimiento y todas aquellas reacciones emotivas (de comportamiento) que se manifiestan ante la pérdida de un ser querido, de alguna situación o de un objeto. El duelo provoca un dolor moral, es decir, el que se experimenta en relación con situaciones, vivencias y conflictos propios del ser humano –separación, pérdida, abandono, soledad, desamor, desengaño, celos maldad, muerte. Existen muchos tipos de pérdidas y no todas se relacionan con la muerte. El objeto del duelo es recuperar la confianza en la vida en el menor tiempo y con el menor dolor posible.

Pero si la pérdida ya está implícita en el entorno cotidiano, en la realidad del cada día; si las precariedades del pueblo son tan evidentes porque están ahí desde que la conciencia lo registra; si con su formación humanista en la Universidad de Letras, el futuro estadista se da cuenta de que en la necesaria contienda no tendrá nada que perder excepto su vida, desnuda desde la óptica de su juventud, entonces un aliento interior lo moverá a actuar en una posición que no tiene duda: la defensa de los pobres, la lucha en pro de la libertad y la injusticia social.

La Historia nos ha demostrado que en los movimientos trascendentes de los pueblos latinoamericanos ha privado el individualismo, donde por más que se agregue la terminación *ismo* a los nombres de los próceres, como *bolivarismo*, *hayismo*, ha habido más bien Bolívar, Haya. Es decir, hay caudillos más que corrientes, porque los movimientos sociales en el continente se han identificado con un individuo; el resto del pueblo perdió el interés por la lucha colectiva.

El resto del pueblo es indiferente a los fenómenos de lucha social colectiva, debido a que se ha dejado invadir por un estado llamado neurosis noógena, que es la incapacidad del individuo-paciente para encontrar significación y sentido de responsabilidad en la propia existencia. Es decir, los ciudadanos perdieron su sentido de vida; sólo resta en cada quien una curiosidad fría y despegada por el propio destino. Y en un momento dado, cuando surge el líder que llega a conmover las fibras íntimas de la conciencia de cada quien, se urden las estrategias para salvar lo que resta de vida, aun cuando las oportunidades de sobrevivir sean mínimas. Pero ya brilla un rayo de esperanza: el hombre, el pueblo, ha encontrado su sentido de vida.

Para Frankl la frustración reside en la voluntad intencional; es decir, el individuo ha llegado a un punto tal de desinterés por su existencia que nada lo mueve a despertar de su abulia; sin embargo, aunque sólo existan unos cuantos recuerdos que merezcan la pena rescatar del olvido es suficiente. Entonces la logoterapia se hace presente al tratar de hilvanar esas frágiles hebras de vidas rotas en una urdimbre firme, coherente, significativa y responsable. Y el hombre vuelve a vivir.

El abordaje de la personalidad de Víctor Haya de la Torre desde la tanatología y de la logoterapia es algo inusual en mí como tanatóloga, debido a que usualmente vuelco mi atención en personas con vida; pero la extraordinaria reciedumbre espiritual de este emérito estadista peruano despertó mi curiosidad y de ahí que me haya decidido a hacer un breve estudio, desde mi particular óptica profesional, acerca de los motivos que lo mantuvieron permanentemente –no obstante las circunstancias adversas que se tejían en torno suyo– persiguiendo un ideal, el ideal que desde sus primeros años percibió sería su misión en esta tierra; la justicia social para su pueblo. De ahí su reconocimiento como apóstol de la democracia y transformador social.

La tanatología es la disciplina que atiende al enfermo con diagnóstico de enfermedad terminal crónico-degenerativa. Está basada en el principio de cuidar más allá de curar; su propósito es disminuir los sufrimientos de los pacientes, mejorar su calidad de vida, ayudar a que se preparen para la muerte en la búsqueda de su reconciliación con la vida.

El nombre de esta disciplina proviene de *Thanatos*, dios griego de la muerte, hijo de la Noche y de *Hipnos*. La tanatología es el estudio del morir y sus manifestaciones y, por derivación, de las pérdidas que el hombre tiene que enfrentar a lo largo de su existencia. También se ocupa de la familia del enfermo terminal, del equipo de salud que atiende al enfermo terminal y de las personas con ideación suicida.

El tanatólogo “cura” al paciente terminal del dolor de la muerte y de la desesperanza; lo anima a continuar siendo productivo para que tenga una calidad de vida real, preparándose para morir con aceptación, dignidad y totalmente en paz consigo mismo. Promueve, además, que el enfermo muera en casa, entre los ecos, aromas, penumbras y susurros que le son tan familiares, con el fin de propiciarle un entorno sereno para su trascendencia al mundo espiritual.

La búsqueda de la muerte adecuada que propicia el tanatólogo tiene el fin de evitar el sufrimiento moral, emocional, familiar, espiritual y físico, además de promover la persistencia de las relaciones significativas del enfermo que lo acompañarán en ese trance. Es la gran diferencia con la eutanasia, que sólo busca aplicar algo para acelerar la muerte que encontrará al enfermo totalmente inconsciente, con lo que borraría cualquier significado del proceso del morir.

Cuando el hombre padece de neurosis noógena –o incapacidad para encontrar significación y sentido de responsabilidad en la propia existencia- la logoterapia empieza a desentrañar sus apoyos sustanciales, aquello que le ata a la vida para poder aceptar que ésta es digna de ser vivida.

1. VÍCTOR RAÚL HAYA DE LA TORRE

El psiquiatra suizo Viktor Frankl es el padre de la *Logoterapia*, que significa curación a través del sentido. Frankl decía que la vida tiene sentido en cualquier circunstancia; que todos los seres humanos tenemos nuestra misión en este mundo y que es posible encontrarla recurriendo a nuestros propios recursos, a nuestra propia historia.

La historia del personaje que nos ocupa encontró el significado de la vida a través de su propia historia, tiene voz propia. Víctor Raúl Haya de la Torre fue desde muy joven líder estudiantil aguerrido, escritor, editor, apresado varias veces y deportado por su pensamiento de izquierda y por ser promotor de los derechos humanos. Advertimos en la imagen de este luchador social la gran pasión que lo anima con el solo hecho de alzar la mano para votar, para despedirse desde la escalera de un avión o para saludar a quienes lo apoyan: levanta el brazo con gesto vigoroso, con una expresión decidida en el rostro, con su ropa en vilo al impulso de su lenguaje corporal. Al basarse este estudio en la actitud del prócer y no en su vida política o su pensamiento filosófico en sí empezaremos, como en todo por el principio, mencionando los hechos relevantes que lo definieron como aguerrido, tesorero, dueño de una plena confianza en sí mismo y de una profunda convicción en sus ideales.

En octubre de 1923, siendo profesor del colegio limeño Anglo-Peruano (hoy Colegio San Andrés) fue apresado y recluido en el penal de El Frontón, donde se declaró en huelga de hambre; a seis días de iniciada fue deportado a Panamá. Punto de partida insoslayable es el 7 de mayo de 1924, cuando Víctor Raúl hizo entrega de la bandera indoamericana –mapa dorado de Latinoamérica sobre fondo rojo– a los estudiantes mexicanos estando de visita en la república Mexicana, con su exhortación a un frente antiimperialista de trabajadores y estudiantes del continente en su lucha por la justicia y la unidad indoamericana. Es el día en que funda el APRA, Alianza Popular Revolucionaria Americana, partido político que integraría individuos en una plataforma de principios para combatir los principales problemas sociales, políticos y económicos de Perú. El quería trabajar por su pueblo, que advierte carente de todo en cuanto a justicia social se refiere.

Su estancia en México le permitió abreviar en Vasconcelos y con esta tonificación del espíritu marcha a Rusia para conocer de cerca su revolución. Quiso estar cerca de los dos pueblos generadores de las dos revoluciones sociales por antonomasia del siglo XX: la mexicana y la rusa y de ambas tomó sendos lineamientos de participación ciudadana. Y después marcharía a los principales países de Europa Occidental.

Las diferencias ideológicas entre aprismo y comunismo serían dadas en el Congreso Mundial Antiimperialista, realizado en Bruselas en 1927. En México sentó la jefatura del APRA, con tentáculos en la península centroamericana y en Sudamérica. La siembra de su semilla estaba en su apogeo y la cosecha era inmediata. Época fecunda para Haya de la Torre, fundó la revista *INDOAMERICA* y apareció su primer libro *Por la Emancipación de América Latina* en Argentina.

En 1928 escribió *El Antiimperialismo y el APRA*, que vería la luz ocho años después. Brindó su apoyo militante a Sandino y a los revolucionarios de este país, así como a los de Guatemala. Su lucha contra la dictadura del gobierno peruano le hizo promover en 1928 desde el Salvador, una invasión insurreccional para el Perú, hecho que provocó su destierro viviendo en Alemania tres años. Ahí conocería a los grupos de exiliados de América Latina con los que trabajó.

En los años 30 Haya de la Torre vivió numerosas adversidades: él fue encarcelado y los apristas sufrieron clandestinidad, persecución, masacres, destierros y proscripción. Pero el espíritu de hierro del prócer se fortalecía cada vez más... Y es que las crisis –que implican cambio– son una excelente oportunidad de crecimiento interior que a lo largo de su vida él supo aprovechar al máximo.

Cuando en 1931 llegó a la presidencia el general Sánchez Fierro, los integrantes del APRA, alegando fraude electoral, promovieron una campaña de oposición y violencia que desembocó en una guerra civil. Apresado y bajo amenaza de pena de muerte, Haya de la Torre fue recluso en la isla El Frontón, entre mayo de 1932 y abril de 1933.

Entonces, los pobladores de Trujillo salieron a las calles enfrentándose a los militares, con el resultado de la masacre de varios oficiales en el cuartel O'Donovan y de la ejecución de apristas en la ciudadela de Chan Chan. Entonces, Haya de la Torre y el partido del pueblo. Como

actores principales, incrementaron su mística de acción que generó un imparable culto a sus primeros mártires que trajeron, implícitos, sus primeros sufrimientos pero también su fortalecimiento interior...

La visión humanista de Haya de la Torre le había hecho tomar en cuenta a los niños –su educación, su formación, su salud- creando diversas instituciones como la Fundación del Niño Peruano, las universidades populares Manuel González Prada – centros autogestionarios de extensión cultural- los Comedores Populares. Su fin era acercar a todos los peruanos sin distinción de clase social y estimular su convivencia en una intensa labor social y humanista que continúa hasta nuestros días. Se trataba de un gran movimiento de fraternidad nacional.

Sus momentos de relativa tranquilidad le abrían espacio para dedicarse a otros de sus placenteras aficiones: escribir. Así nació en 1946 un libro más de Haya de la Torre, *Espacio-Tiempo-Histórico*, que versa sobre filosofía de la historia. Tres años después de este logro fue encarcelado nuevamente después de una rebelión que encabezó, por lo que amenazado de muerte pidió asilo político en la embajada de Colombia, radicando en la capital de aquel país durante cinco años, pues el gobierno de su país le negaría el salvoconducto hasta 1954.

A partir de este momento y durante siete años Haya de la Torre viajó por América, Asia y Europa. Conforme viajaba escribía, siendo huésped distinguido en caros países de América y de Europa Oriental y Occidental, en donde participó en conferencias internacionales y también brindando charlas en universidades. El aspecto social de los pueblos que visitaba fue punto central de sus investigaciones, que luego verían la luz, plasmando en ellos el cooperativismo nórdico, la industrialización de Taiwán, los kibutz de Israel: Mensaje de la Europa Nórdica, Tynbee Frente a los Panoramas de la Historia y 30 Años de Aprismo, que reflejan su enriquecimiento ideológico y su arraigada posición militante en el Perú.

Tras quedar en segundo lugar en las elecciones presidenciales de 1962 y ante la evidencia de un fraude electoral el Jurado Nacional de Elecciones se negó a anular los comicios, por lo que los militares tomaron el poder y para 1963 se convocó a elecciones nuevamente. En esta ocasión venció su contrincante político Fernando Belaúnde, quien sería derrocado en 1968 por el general Juan Velasco Alvarado.

En 1975 Francisco Morales dio un golpe de Estado a aquél y se creó la Asamblea Constituyente. El 28 de julio de 1978 la junta militar convocó a elecciones para la Asamblea Constituyente cuyo cometido sería derogar la constitución de 1933. Luchador vehemente, Haya de la Torre entonces ya de 83 años de edad, aceptó el desafío de encabezar la contienda de la que surgió victorioso, siendo nombrado presidente de la Asamblea. Entonces, al presidirla inició un diálogo democrático con todos los sectores políticos, aquel que venía promoviendo de tiempo atrás con denodado vigor. Así el anciano líder se entregaría en cuerpo y alma a la ardua tarea de elaborar la nueva Carta Magna hasta que a fines de año tuvo que detenerse, debido al evidente quebrantamiento de su salud por exceso de trabajo.

A principios de marzo de 1979 volvería a sufrir una nueva crisis, lo que hizo que el equipo médico que le atendía lo convenciera de acudir a Houston a tratarse. En el aeropuerto se había congregado una gran multitud que lo despidió, conmovida, a los acordes de la Marsellesa aprista y el agitar de pañuelos blancos. Él ya había indicado a la cúpula de su partido trabajar en el fortalecimiento partidista, así como acelerar los trabajos de la Asamblea Constituyente. Y es que para entonces, ya presentía su próximo fin...

Tras su regreso a Lima un mes después del tratamiento intensivo en el centro hospitalario de Houston se reintegró a su tarea habitual, alternando con etapas de remisiones y exacerbaciones; si bien su cuerpo físico se advertía desgastado, el cuerpo espiritual resplandecía de energía, totalmente fortaleció ante su misión que es le revelaba excelsa: la elaboración de la Carta Magna del Perú. Momento clave para advertir también la resiliencia que animaba el espíritu invencible de Haya de la Torre. Resiliencia coma la capacidad del individuo para asumir con flexibilidad situaciones límites, sobreponerse a ellas y continuar la marcha con mayor denuedo.

En enero de 1979 su salud decaería notablemente, afectado por el cáncer de pulmón que le aquejaba desde hacía varios meses —el que lo llevó durante un mes al M. D. Hospital and Tumor Institute de Houston, Texas, para curarle una antigua pleuresía— por lo que fue obligado a permanecer en Villa Mercedes, hoy convertida en museo.

El 8 de julio, durante el XII Congreso Nacional del Partido Aprista se le proclamaría candidato a la Presidencia de la República, pero tres días después volvió a agravarse su ya debilitado cuerpo, temiéndose un desenlace final. Finalmente el día 12 a las 15:26 hrs. y contra todos los pronósticos, ahí mismo, en su lecho, estamparía su firma en la nueva Carta Magna. Al día siguiente entró en la fase terminal de su enfermedad, cayendo en estado crítico el día 20. Luego el 28 de julio, día del aniversario nacional, en un tardío pero justo reconocimiento al peruano más ilustre de la segunda mitad del siglo XX, Víctor Raúl Haya de la Torre recibiría en su lecho de enfermo al Primer Ministro del régimen militar Pedro Richter Prada – el oficial en servicio de más alta jerarquía de las Fuerzas Armadas de Perú- para imponerle la Orden *El Sol del Perú*, la más alta condecoración del gobierno peruano para sus ciudadanos, al mismo tiempo que le expresaba su más vivo reconocimiento por su vida dedicada al servicio de la nación.

De esta forma, en un acto de gran emotividad, la institución castrense y el aprismo –enfrentados cruelmente a lo largo de 40 años en una contienda fratricida atizada por intereses económicos y políticos- se dieron la mano, conciliando los múltiples intereses de un pueblo que anhelaba la paz. Treinta años después de estos sucesos, el APRA continúa siendo el partido vivo más antiguo de Perú, aunque sea diferente del que concibió su fundador.

Él fallecería sólo unas semanas después, el 2 de agosto de 1979. Su cuerpo fue conducido a lo largo de 560 kilómetros desde Lima hasta su Trujillo natal, en un conmovedor cortejo fúnebre de multitudes de peruanos inconsolables. Sus restos mortales se depositaron en su tumba. Que protege una losa con una enorme piedra en forma de cóndor en vuelo que reza: *Aquí yace la luz.*

De modo que Víctor Raúl Haya de la Torre pudo ver cristalizados sus más vivos deseos: la defensa por la democracia, por la clase trabajadora, por la salud y la educación, así como la creación de más puestos de trabajo para todos los ciudadanos de su amado Perú. Dueño de una gran confianza en sí mismo y en su hacer, en una carta había escrito a un amigo: “Si algún día me enfermo, será de un ataque de fe”.

Como signo de honor a este prócer peruano, el día de su nacimiento se conmemora en Perú el “Día de la Fraternidad”.

Deben subrayarse las bondades del aprismo, que de acuerdo a su fundador “nació como escuela y debe continuar siendo escuela”. Hugo Vallenás, destacado pensador latinoamericano, expresa que se trata de una “doctrina libre, una línea de acción, hacia el infinito abierta a los cambios del acontecer político latinoamericano y mundial hartos populares, que se va rectificando en el camino. Como fuerza histórica el aprismo tiene su propia dinámica, que avanzará a la par de las sociedades, de acuerdo con la realidad de los pueblos para los que fue concedido”.

Haya de la Torre fue exiliado, apresado, perseguido político en innumerables ocasiones, testigo del fusilamiento de sus camaradas de partido; vivió también la proscripción de su amado partido, aunado al hecho de que a su avanzada edad había visto morir a familiares y amistades cercanos. Es decir, Víctor Raúl fue prisionero permanente del duelo, debido a las pérdidas sufridas a lo largo de su vida en sus particularísimas circunstancias de luchador social, acrecentadas conforme avanzaba en edad.

2. DUELO EN EL ANCIANO

El duelo en el anciano resulta una situación compleja debido a las pérdidas acumuladas en la vejez: salud, fuerza física, movilidad, económicas y poder adquisitivo, consideración social, agudeza visual y auditiva, etc., además de enfermedades físicas o deterioro intelectual asociado. En Haya de la Torre se manifestaría el cáncer de pulmón en sus últimos años, no obstante haber dejado el cigarrillo en 1946, hábito adquirido en su temprana juventud. En el adulto mayor todo predispone a responder mal a una nueva y difícil situación. En consecuencia, en la reacción de duelo del anciano, las respuestas adaptativas dependen de la pérdida y de factores previos, además de la propia personalidad del paciente. Si la depresión en los ancianos se estima que afecta a un 10 por ciento, cuando se añade a la pérdida de algo o alguien significativo, la respuesta es más acusada.

La ancianidad presenta pues, más dificultades para elaborar el duelo, pues los adultos mayores tienen una capacidad especial para

somatizar las respuestas emocionales, manteniendo el sufrimiento psicológico en niveles poco llamativos, por lo que reaccionan con manifestaciones somáticas que pueden empeorar o descompensar procesos previos o provocar otros nuevos, incluso con resultados fatales. El auto duelo es igualmente difícil de elaborar, recordemos que ya un año antes de fallecer, el apetito del preclaro estadista había disminuido y su respiración se dificultaba, provocándole un gran cansancio actividades cotidianas que antes no le afectaban en lo absoluto, como ascender las gradas del Congreso.

El duelo en el anciano es similar al del niño, debido a que en la senectud se produce una vuelta a la dependencia. Esto produce una disminución de la capacidad para el duelo. La dependencia que presenta el anciano le lleva a desarrollar conductas no patológicas y adaptativas a la pérdida, pues necesita de alguien que le ofrezca seguridad. Al mantener bajo el sufrimiento psicológico, puede parecer que no siente dolor alguno. Sin embargo, pudieran aparecer conductas autodestructivas en un intento de reunión con las personas perdidas –como sería el caso de los correligionarios apristas de Haya de la Torre, victimados– que sorprenden por no ir precedidas de muestras de dolor por la pérdida.

Suele darse lo que algunos autores denominan *reacción de duelo involutivo secundario*, no a una pérdida afectiva sino al fracaso en la obtención de ideales; incluso tras un progreso personal y carrera profesional suficientes pero sin haber satisfecho otras expectativas afectivas o familiares. Es la respuesta a la visualización del propio final de la vida, a los ojos del afectado, tan intrascendente como incompleta. De ahí que en el anciano haya mayor necesidad de apoyo a través de la compañía permanente de alguien de su total confianza como cuidador primario, sin soslayar la presencia de cuidadores secundarios para no somatizar al cuidador principal. En este sentido, Víctor Raúl estuvo acompañado –en su largo transcurrir– de amigos, correligionarios, discípulos, que velaron permanentemente por su bienestar. Este aspecto de su auto duelo fue adecuadamente atendido.

La mayor parte de los ancianos supera la pérdida y se adapta a las nuevas circunstancias a las que en buena parte se había adaptado previamente. Sin embargo:

- Puede aparecer hiperactividad sin sentido de pérdida, como mecanismo de negación
- Se alteran las relaciones con amigos y familiares;
- Pueden aparecer reacciones de hostilidad hacia personas concretas, y
- Es posible el abandono de actividades sociales.

En el medio urbano, en ocasiones la recuperación de los ancianos es difícil, y es que no llegan a la etapa de aceptación y paz pues al dolor se añade la soledad. Se quedan solos en sus casas, todos los rincones rememoran recuerdos, situaciones vividas, objetos personales del ser o de la situación que le llenan de recuerdos, lo que acentúa la vacuidad de ese espacio, antaño vivo... El riesgo de muerte por causa natural aumenta porque el paciente suele abandonarse, baja la guardia y pierde el interés por vivir, incluso hasta le resulta una liberación el morir y si llega a expresarlo...

Mientras, en el medio rural ocurre lo contrario, pues el duelo en el anciano es más llevadero por la proximidad física de familiares, amigos y vecinos; por la facilidad de encuentros diarios, la comunicación fácil y costumbres protectoras de sus seres queridos viviendo situaciones similares que además le prestan apoyo.

3. LOGOTERAPIA Y ESPIRITUALIDAD

Escritor, ideólogo, estadista, dueño de profundas convicciones democráticas, luchador social. Éste es el perfil de Víctor Raúl Haya de la Torre que habla de su vocación de servicio, de su preocupación-ocupación permanente por los demás, en un trabajo concienzudo de aproximación a sus hermanos para solucionar sus necesidades más elementales en pos de la justicia social. Este compromiso lo llevó a la auto trascendencia.

Auto trascendencia es la facultad de llegar más allá de sí mismo, hacia el amor a otros individuos y causas que se puedan convertir en propias. Su propia naturaleza la convierte en uno de los elementos más poderosos con que cuenta el arsenal de la medicina espiritual. Es de un formidable valor terapéutico, capaz de proporcionar alivio en los

momentos de mayor abatimiento del individuo. Desde esta dimensión el hombre es capaz de encontrar su razón de ser.

Tener razón de ser, en esta tesitura, implica tener sentido, *sentido del momento*, como llama Frankl a los logros de cada día, a la realidad en la que se está inmerso. Habiendo iniciado su compromiso social desde muy joven y comprendiendo que su lucha sería desigual en franca rebeldía a las fuerzas del poder, Víctor Raúl nunca claudicó. Antes bien, aprovechó el vigor de sus cofrades apristas para ganar multitudes, para convencerlas, legándoles al mismo tiempo una invaluable lección de calidad de vida, de amorosa entrega, de fortaleza de espíritu. Esta conciencia del *sentido último* brindó al maestro la respuesta significativa al sentido de los interminables momentos de servicio desinteresado que asumió en su existir.

Pero ¿qué significa para Frankl el sentido último? Es el sentido de la vida, inaccesible para uno. Es como el horizonte, se intenta llegar a él pero nunca se alcanza. El sentido último es cuestión de fe, de aceptación, de experiencia personal. Se puede vivir con el sentimiento de ser parte del entramado de la vida, o como si ésta fuera algo caótico y uno se sintiera víctima de sus caprichos. Es una decisión personal. Al referirse al sentido último, Frankl sostiene que las actitudes son las que le ofrecen al hombre con más viveza la oportunidad de encontrar el sentido profundo de la vida. Es, mediante las actitudes frente al sentimiento de dolor inevitable, como expresamos nuestra fe en un sentido último situado en el nivel mas alto posible. Esta FE es la que nos permite transformar nuestro sufrimiento en un logro, porque descubrir sentido en el sufrimiento ciertamente constituye una hazaña.

Lo anterior confirma el pensamiento de Frankl de que la clave para adoptar una visión positiva de la vida, es el convencimiento de que ésta tiene sentido en cualquier circunstancia –ser perseguido, aprehendido. Proscrito, refugiado, le brindaba la convicción de la razón de ser de su lucha porque por un lado, su movimiento levantaba ámpulas al gobierno y por el otro lograba la aprobación aguerrida del pueblo. Y Víctor Raúl, con esa inteligencia espiritual que da el desprendimiento generoso a favor del prójimo, tuvo la capacidad de encontrar el significado a la vida, cualquiera que hubiera sido la causa de su sufrimiento.

En su vida cobran sentido las palabras de Viktor Frankl cuando afirma que el trabajo hace al hombre útil a la comunidad; el amor lo transforma en un dios creador y el sufrimiento lo hace señor de sí mismo.

Porque el sufrimiento no representa una experiencia cualquiera, sino una posibilidad excepcional de vivir un valor supremo. El hombre que sufre toca con la mano el fondo de su propio corazón y la médula de su vida, en donde se encuentran el amor, el odio, la aceptación, la rebeldía... Es en el sufrimiento donde se advierte lo que vale una persona. Hay quienes claudican ante él; otros, sin embargo, reaccionan y cambian su forma de vivir sin perder el entusiasmo por la vida ni transformarse en una carga para los demás. Esta metamorfosis animaba en Víctor Raúl.

Por eso Frankl dice que para que el sufrimiento dé sentido a la vida es necesario que sea:

- 1) *Un servicio*. Quien sufre no puede solamente entregarse al dolor, haciendo que todos le sigan y vivan exclusivamente en función de él. Tiene que hacer de su propio dolor una fuente de vida también para los demás. Por ejemplo, hay muchas cosas que puede hacer un proscrito con tal de que tenga coraje y quiera vivir –no para sí y para su circunstancia en especial, sino para los que están pendientes de él y de su acontecer.
- 2) *Un acto de coraje*. Las personas comunes necesitan muchas veces algo más que ayuda material –como en el caso de los desposeídos– necesitan el testimonio de alguien que esté aparentemente peor pero que sea capaz de vivir la vida en plenitud, con coraje. Y continuando con nuestro ejemplo, el perseguido es tal persona. Puede enfrentarse a su condición con un coraje que sirva de ejemplo a quienes en el exterior están bien, pero espiritualmente abatidos. Muchas veces una palabra de alguien que está sufriendo tiene la fuerza de colocar de nuevo en el camino verdadero al que se apartó de él por comodidad, o incluso por rebeldía.
- 3) *Una oportunidad para madurar*. Cuando la persona se ve inmovilizada –o cuando se siente pequeña y frágil. Cuando

piensa que vale poco, o sabe que se encuentra sola- entonces es cuando tiene la oportunidad de abrirse al misterio de su propia vida, a los otros, a Dios.

Pensemos en alguien que vive preocupado solamente por dar cuenta de una media docena de tareas que considera imprescindibles y a quien, de pronto, el sufrimiento postra y le quita la voluntad de vivir. En ese momento cambia su forma de pensar, pues siente que no todo lo que juzgaba tan importante lo es en realidad. Descubre otros valores más relevantes sobre los cuales es posible levantar la grandeza de una existencia. Y muchas veces, en ese momento, la persona empieza a ser lo que debe ser y en medio de este camino y experiencia nueva y dolorosa empezará a revelársele el verdadero sentido de la vida. Esta mecánica de las crisis y los cambios que generan explica la personalidad, el carácter de Víctor Raúl Haya de la Torre, en quien su espíritu se fortalecía en la praxis de la adversidad.

El sufrimiento tendrá que ser, pues, la escuela donde aprendamos la dolorosa lección de la vida; que somos mendigos necesitados siempre de la presencia de los otros; que hemos de morir a nosotros mismos y vivir hacia fuera de nuestro mundo. Quien aprende esto, viviendo la grandeza del sufrimiento y desentrañando su valor, conseguirá una verdadera sabiduría y habrá inmortalizado su vida; es decir, **HABRÁ TRASCENDIDO**.

Y si el sufrimiento proviene de frustraciones, reveses, infortunios –que ya en sí imprimen su propia carga de agobio al cuerpo mental y emocional, adicionando más dolor al cuerpo físico- la búsqueda del sentido consistirá en saberse capaz de experimentar dolor. Porque aceptarse y quererse en los malos momentos abre una puerta a la esperanza, a la reparación, a la posibilidad que tenemos los humanos de reconstruirnos después de la catástrofe.

Y en la otra cara de la moneda en el caso de Haya de la Torre –asistiendo al victimado pueblo peruano en una lucha social que parecía interminable- no obstante la evidente descarga emocional ante la apabullante realidad de la injusticia social, esta vivencia resultó una experiencia profunda, plena de sentido.

En este punto surge la duda acerca de alguna ocasión en la que Haya de la Torre se hubiera encontrado en una total postración nervio-

sa; en una angustiosa sensación de pérdida de su sentido de vida. Quiero referirme a su estado de salud. Su peso excesivo podía deberse a la ansiedad permanente por la toma de decisiones, o a factores heredofamiliares y/o a su entorno. También es posible que tuviera antecedentes heredofamiliares y de propensión genética al cáncer de pulmón, con insuficiencia respiratoria crónica que en ocasiones se agudizaba sobre todo al final... Sin embargo, lo que tuvo a su favor fue estar rodeado de asistentes, también –y sobre todo- cuando era evidente ya el final de su existencia; de ellos recibió compañía pero también momentos de reflexión a través de las lecturas que le hacían, pues sabían que le brindaban tanta paz interior.

Y es que se necesita de una naturaleza especial para estar cerca de quienes cruzan por una enfermedad terminal, llamada así porque de ninguna manera será irreversible, pero que puede brindar una excelente calidad de vida bajo un estricto control médico. La difícil etapa terminal de un enfermo, cursa generalmente por los siguientes cuatro criterios –fiables en general, pero matizables e incluso discutibles en casos particulares.

- 1) Padecer una enfermedad avanzada, progresiva –cáncer, sida; patologías crónicas y degenerativas;
- 2) estar sin tratamiento curativo;
- 3) presentar afectación multifactorial o fallo de los órganos vitales; y
- 4) hallarse el enfermo enfrentado a la gran ansiedad de la inmediata proximidad de la muerte.

Mi experiencia personal al estar entregada a la atención personal de las personas moribundas a través de la rama humanitaria de la medicina, la tanatología –que asiste, en primera instancia al enfermo y luego a la enfermedad, a Juan Pérez que padece cáncer y no el cáncer de Juan Pérez; asistir a quienes enfrentan pérdidas comunes en cualquier momento de su vida; confrontar con ellos el dolor, el sufrimiento, tanto en charlas familiares donde el paciente y sus seres queridos aprehenden el significado de su enfermedad, de su estado de ánimo contrito, aprendiendo al mismo tiempo a crecer a través de su dolor; acercarse al proceso de enseñanza-aprendizaje tanatológico en sesiones abiertas a

través de pláticas, conferencias o talleres ante auditorios que por interés genuino, por curiosidad o por morbo se acercan al tema del morir –del vivir- me ha dado mayor confianza en la vida. Dice Octavio Paz en *El laberinto de la soledad*: “Dice cómo mueres y te diré quién eres”. Es decir, dependiendo del sentido que se haya encontrado en el vivir será el sentido que se encuentre a la muerte.

Porque eso sí, sabemos que algún día –ni cómo ni cuándo- tendremos que morir. Que habremos de dejar a los nuestros a menos que ellos nos dejen primero; y en su momento, el impacto de la muerte esperada o repentina de nuestros seres queridos nos devolverá a nuestra dimensión mortal, finita, hecho que tenemos en común todos los seres humanos. Sucede entonces que la muerte de otros nos empuja –a quienes los asistimos en esos momentos- a encontrar el sentido de la vida y, por consiguiente, el de la muerte, y a propiciar que otros lo encuentren. Frankl afirma que la respuesta está en la espiritualidad...

Pero la espiritualidad se ha evaporado de las generaciones de estos días que buscan el consumo, el confort, el poder, el placer sin el menor esfuerzo, andando a la caza de la “felicidad”. La satisfacción inmediata es su primer objetivo, dada la conciencia de temporalidad; los jóvenes sufren gran individualismo, se ven desencantados por los grandes relatos, ahora viven sin tragedia, sin mayores expectativas, de manera *light*. En resumidas cuentas, vivimos una época de despersonalización e individualismo...

Y es que el mundo de nuestros días es como un desierto árido donde las personas están sedientas por encontrar ese sentido de vida. Desgraciadamente, en ese desierto existen muchos espejismos que confunden; todo el sistema en el que vivimos nos convence de que seremos felices al satisfacer nuestras necesidades superfluas. Buscamos significado cuando nos abocamos a lograr metas individuales, a alcanzar nuestros deseos materiales. Estamos convencidos de que logrando este espejismo alcanzaremos nuestra realización... ¡y resulta que no es así! Todo el entorno nos influencia para alejarnos de la inteligencia espiritual...

Sin embargo, Newberg y D’Aquilli, investigadores de la Universidad de Pensilvania, revelaron los efectos de prácticas espirituales a

través de tomografías cerebrales de quienes practicaban la meditación, descubriendo la desactivación de las zonas del cerebro que proporcionan la sensación de individualidad. Esta desactivación permite a la persona sentirse identificada con un todo unificado y trascendente, lo que coincide con la intención antigua de los religiosos en el sentido de que a través de la oración con devoción o del silencio de la meditación, el hombre percibe una conexión con el todo, un sentimiento de trascender la propia individualidad. Zohar y Marshall llamaron a este concepto *inteligencia espiritual*.

Según estos autores, la inteligencia espiritual complementa la inteligencia emocional y la racional (IQ), proporcionando un conjunto de capacidades adicionales: flexibilidad, capacidad de afrontar y trascender el sufrimiento y el dolor, de ser inspirado por visiones y valores, tendencia a ver los aspectos holísticos o interrelaciones entre las cosas; habilidad para encontrar el significado y el sentido de nuestros actos. Sin duda, la inteligencia espiritual es una habilidad necesaria para desempeñarse con éxito en todos los rubros de la existencia humana.

En el caso del personaje que nos ocupa, las mismas raíces familiares de Víctor Raúl Haya de la Torre como elemento genético hereditario y el ejemplo de su entorno inmediato en la figura de sus padres —él, profesor, escritor y director de un diario, y ella, la madre con ancestros que se remontan a la conquista española— le impelieron a imitar un estilo de vida, una estructura de pensamiento y de acción que hablando de una lúcida inteligencia espiritual. La mayor evidencia desde hecho apunta en una sola dirección: la fundación del partido APRA, que en el nombre lleva su esencia: *Alianza Popular Revolucionaria Americana*, con un integral programa social para todos los nichos de la sociedad peruana y de las sociedades del resto del continente.

Y es que él sabía que en política sólo se gana una elección si se conquista los votos, corazones y mentes de los ciudadanos, pero más bien de los desposeídos. Sin eso, no se llega a ningún lado, políticamente hablando. Él identificó, así, tres clases oprimidas que impulsarían el avance de la sociedad el proletariado industrial joven, el campesinado y las clases medias empobrecidas. Con la alianza de estas clases en el poder, el estado ya no sería instrumento del imperialismo sino defensor de las clases que representara.

Insistiremos en que la prioridad en la lucha social de Haya de la Torre desde sus años mozos fue la educación: educar al pueblo y a la juventud. Y fundó las Universidades Populares González Prada –en honor al maestro de su juventud; los Comedores Populares, la Fundación del Niño Peruano... todas con el fin de estimular la convivencia familiar y vecinal, promoviendo la solidaridad entre las clases sociales, reuniones que continuaron no obstante la clandestinidad a la que las empujaron momentos adversos, cobijándolas entonces la Casa del Pueblo o casas particulares de los trabajadores.

Su sentido de vida a través de trabajar por el prójimo lo salvó, no obstante su camino tapizado de abrojos. El hambre, la humillación y la sorda cólera ante la injusticia se hacen tolerables a través de la inteligencia espiritual. Ésta se manifiesta al recrearse en las imágenes entrañables de las personas amadas, en un tenaz sentido del humor, en el vislumbrar la belleza estimulante de la naturaleza en un árbol, o una puesta de sol; o los niños del Perú asistiendo a la escuela, a los comedores populares; o los jóvenes en las universidades populares.

4. TANATOLOGÍA

Sobre la marcha vamos aprendiendo que es un privilegio dedicarnos a la labor de acompañamiento al enfermo terminal, al moribundo. Porque en esa dimensión íntima, dice Marie de Hennezel en *La Mort Intime*, éste tratará de entregarnos su esencia; y si se encuentra ante la imposibilidad de hablar, a través de un gesto o una mirada tan sólo nos ofrecerá lo que nunca pudo o supo decir anteriormente. Es entonces cuando nos hallamos ante la profundidad e intensidad de emociones que dan su testimonio sobre el verdadero valor de la vida, encontrando de esta forma el significado de la muerte. Porque cuando la alegría está ausente, sin sonrisas, es cuando hacemos un alto en nuestra vida para sumirnos en profundas reflexiones y entonces surge el sentimiento del amor en toda su extensión, en su significado pleno: amar y ser amado. Y recibimos el mensaje postrero: entregarnos a la vida con pasión y no pasar de lado del Amor, del Perdón.

Al realizar el ritual de acompañamiento en el lecho del dolor nos preparamos –quienes nos dedicamos a estos menesteres– a lo que es nuestra labor cotidiana: quitarle el tabú a la muerte y reintegrarle su valor en lo más profundo de nuestro ser. Y contrariamente a lo que pudiera pensarse, la cercanía a la muerte, el trato familiar con ella, reflexionar sobre su misterio, lejos de hacernos personas deprimidas, ha estampado en nosotros un gusto permanente por vivir, por vivir con pasión cada día. Ha despertado en nosotros una amistosa curiosidad hacia las actitudes inexplicables –aparentemente- de otros, con ánimo de comprenderlos y de consolarlos. Y además, nos va llenando cada día de renovada energía.

Hagamos a un lado, pues, la muerte solitaria, vergonzosa y silenciosa; dejémosla en un rincón a la manera de Elizabeth Kübler-Ross, cuando investigó sobre los fenómenos psicológicos que acompañan al enfermo en fase terminal durante el proceso de muerte, al proporcionar a éste una nueva dimensión en toda su trascendencia. De acuerdo a los cánones de la tanatología, hagamos sentir a los enfermos no recuperables miembros útiles y valiosos de la sociedad, aplicando el lema de Kübler-Ross: *ayudar a los enfermos en fase terminal a vivir gratamente, sin dolor y respetando sus exigencias éticas*.

A través de la consideración al ser humano que sufre acerquémonos llenos de confianza, de amor, a sus dominios para aproximarlos al mundo de la esperanza. Aprendamos a crecer como individuos a través del sufrimiento de los demás o del nuestro propio. Porque debemos estar preparados para recibir a la que, finalmente, nos impelerá a dejar esta dimensión terrestre de la forma que se presente: puede tratarse de la muerte esperada de quien padece una enfermedad crónico-degenerativa, o del nonagenario que ya ha completado todas las etapas de su andar. O puede que nos sorprenda la muerte no esperada, la muerte súbita de familiares y amigos o de personas desconocidas de cuyo fin violento nos enteramos a través de las noticias, en un mundo que sólo habla de violencia por doquier...

De cualquier forma que sorprenda ese movimiento en el camino –en cualquier lugar del globo- la profunda reflexión sobre la muerte que hará tremolar el sentido de la vida de los sobrevivientes los obligará a

hacer un alto en su andar... para continuar marchando con más brío, brindando mayor amor en derredor.

5. INTELIGENCIA EMOCIONAL

La inteligencia emocional enfatiza, pues, el papel preponderante que ejercen las emociones dentro del funcionamiento psicológico de una persona, cuando se enfrenta a momentos difíciles y tareas importantes: los peligros, las pérdidas dolorosas, la persistencia hacia una meta a pesar de los fracasos, el enfrentar riesgos... la lista es interminable. En todas estas situaciones hay una involucración emocional que puede resultar en una acción que culmine de modo exitoso, o bien interferir negativamente en el desempeño final.

Cuando estamos emocionalmente perturbados solemos decir que *no podemos pensar bien; este estado explica por qué la tensión emocional prolongada puede obstaculizar las facultades intelectuales*. Las emociones son importantes para el ejercicio de la razón. Entre el sentir y el pensar la emoción guía nuestras decisiones, trabajando con la mente racional y capacitando –o incapacitando– al pensamiento mismo. Del mismo modo, el cerebro pensante desempeña un papel fundamental en nuestras emociones, exceptuando aquellos momentos en los que éstos se desbordan y el cerebro emocional asume por completo el control de la situación. En cierto modo tenemos dos cerebros y dos clases diferentes de inteligencia: la inteligencia racional y la inteligencia emocional y nuestro funcionamiento vital está determinado por ambos.

De modo que la inteligencia académica tiene poco que ver con la vida emocional: las personas más inteligentes pueden hundirse en los peligros de pasiones desenfrenadas o de impulsos incontrolables. Existen otros factores como la capacidad de motivarse y persistir frente a decepciones, controlar el impulso, regular el humor, evitar que los trastornos disminuyan la capacidad de pensar, mostrar empatía, etc. Todo ello constituye un tipo de inteligencia distinta a la racional que influye más significativamente en el desempeño en la vida. Este conjunto de

habilidades de carácter socio-emocional es lo que Goleman definió como *inteligencia emocional*, que divide en dos áreas:

Inteligencia intra-personal. Es la capacidad de formar un modelo realista y preciso de uno mismo, teniendo acceso a los propios sentimientos y usarlos como guías en la conducta.

Inteligencia inter-personal. Capacidad de comprender a los demás: qué los motiva, cómo operan, cómo se relacionan adecuadamente; cómo reaccionan ante el humor, el temperamento y las emociones de los otros.

Hay personas que por su temperamento y carácter son más propensas a tener más IE que los demás, aunque en general es la experiencia adquirida a lo largo de los años la que brinda los recursos intelectuales necesarios para manejar aquellos conflictos emocionales internos. Por ejemplo, alguien inmaduro emocionalmente seguramente se enfadará por cualquier broma o comentario despectivo hacia su persona, mientras alguien más evolucionado en esta área sencillamente le dará la importancia justa y su estado anímico no se verá afectado en lo absoluto.

La inteligencia emocional nos permite tomar conciencia de nuestras emociones, comprende los sentimientos de los demás, tolerar las presiones y frustraciones que soportamos en el trabajo, acentuar nuestra capacidad de trabajar en equipo y adoptar una actitud empática y social, que nos brindará mayores posibilidades de desarrollo personal.

¿Pero por qué me refiero a esta naturaleza de las actitudes del ser humano? Por la sencilla razón de que hay varios momentos en la vida de Víctor Raúl Haya de la Torre en que se evidencia, además de su inteligencia espiritual que ya hemos analizado, la fina inteligencia emocional que asumió durante su larga y azarosa vida de luchador social.

Uno de estos momentos me remite a la etapa final de su vida; cuando tuvo la certeza de que su firma estaría en el documento original de la Constitución de 1979, que quedaría como documento histórico de gran significado para el pueblo peruano. Y es que para mitigar su auto-duelo el significado del momento le surgió, rutilante: dedicarse a practicar con tiempo la firma que quedaría estampada en el ejemplar original de la Constitución Política del Perú de 1979, que tendría que ir con

trazo firme, llevada por su mano segura. La sola idea de que sus rasgos autógrafos lucirían en la Carta Magna de su país le brindó un nuevo sentido a su vida. Este hecho le dio la certeza de su trascendencia. Porque la mera firma en el Carta Magna, en la que trabajara arduamente, fue solo un símbolo. Lo trascendente fue el legado que dejaba en la nueva Constitución. Y sobre todo, el reconocimiento del régimen castrense al haber ido a condecorarlo con la Orden “El Sol del Perú” en el grado de Gran Cruz, a su lecho de enfermo, meses antes. En aquella ocasión uno de sus asistentes le expresaría su júbilo por aquel hecho, a lo que el maestro repuso con un hilo de voz: -Un poco tarde, un poco tarde. Aquí se manifiesta el ser humano sufriente, porque tenía la sensación de que el momento requería de su respuesta plena adecuada a la dimensión de su significado y físicamente ya no estaba en condiciones de manifestarse en tal sentido. Físicamente no, pero espiritualmente expresaba el gran vigor de su esencia. Y la gran lección que deja en este episodio es que debe honorarse al hombre merecedor de tal insignia, gozando de sus plenas facultades físicas, mentales, espirituales, emocionales, como ente bio-psico-social que es.

El dolor es inevitable pero el sufrimiento opcional, y desde el momento en que Haya de la Torre recibiera la visita de la cúpula castrense en el gobierno, para imponerle la máxima condecoración que el Perú otorga a sus ciudadanos distinguidos, el sufrimiento de la enfermedad que lo mantenía postrado y que le impedía continuar en la actividad política adquirió para él todo su significado le reveló el verdadero significado de su vida.

Víctor Raúl Haya de la Torre murió el 2 de agosto de 1979 en la ciudad de Lima, pobre en cuanto a recursos económicos y materiales pero rico en espíritu y del amor de su gente. En sus funerales estuvieron presentes varios líderes del partido: Luis Alberto Sánchez, Ramiro Priá-lé, Andrés Townsend, Javier Valle Riestra y Armando Villanueva, entre otros. Carlos Enrique Melgar, otro destacado líder aprista, estuvo cerca de él antes de su grave enfermedad, lo cuidó durante los días difíciles del acompañamiento a un enfermo terminal y tuvo el privilegio de estar presente también en el momento del fallecimiento del ilustre peruano. El Maestro fue enterrado en el Cementerio General de Miraflores de la ciudad de Trujillo.

El 8 de agosto, la Organización de los Estados Americanos rendiría tributo al prócer peruano. Puestos de pie, los embajadores en el Consejo General guardaron un minuto de silencio a la memoria del líder social desaparecido. Luis Marchand, embajador del Perú, expresó con voz emocionada que su muerte "no sólo enluta al Perú sino a todos los pueblos de Latinoamérica". Se le recordará como apóstol de la unidad continental y de las luchas por la justicia social.

CONCLUSIÓN

Luchador social, ideólogo, estadista, político, conferencista, orador; pero también perseguido político, exiliado apresado, testigo del fusilamiento de aguerridos apristas, proscrito él y su amado partido... Historia de coraje, de reciedumbre, de lucidez mental, de arrojo, de convicción en los propios ideales, de un proceso ideológico evolutivo. La vida le fue ardua pero la vida es una lucha. La vida es como ir a la escuela a recibir lecciones, lecciones que duelen, sin embargo, cuando se aprende la lección el dolor desaparece.

Y es que no hay dicha sin contratiempos. No hay placer sin dolor. ¿Se valoraría la tranquilidad de la paz sin la angustia de la guerra? Si no fuera por el cambio climático, ¿podría percibirse que el mundo está en peligro? Y si existiera la inmortalidad, ¿Sabría el hombre valorar la vida? La felicidad se logra llenando el corazón de amor, fe y esperanza; practicando la caridad y brindando bondad, dicen los religiosos. Desde esta tesitura, Víctor Raúl Haya de la Torre encontró pronto el camino de la felicidad y echó a andar.

La adversidad lo hizo más fuerte, pues al conocer el odio entre hermanos supo que el adjetivo último de la vida es el Amor. Y él, a través del APRA como sistema de vida política, enseñó la senda de amor a sus hermanos. El APRA vive y con éste, el pensamiento de Víctor Raúl Haya de la Torre.

BIOGRAFÍA

De Hennesel, Marie. *La morte intime*, Éditions Robert Laffont, S.A., París 1995

Frankl, Viktor. *El hombre en busca de sentido*, Paidós Ibérica, Barcelona,

Frankl, Viktor. *Psicoterapia y humanismo. ¿Tiene un sentido la vida?*, Fondo de Cultura Económica de España

Gardner Howard, *La Inteligencia reformulada: Las inteligencias múltiples en el siglo XXI*, Paidós, Barcelona, 2007

Goleman, Daniel. *Inteligencia Emocional*. Editorial Kairós. Madrid, 2001

Kübler-Ross, E. *On death and dying*, Tavistock Publications, London, 1970

Sherr, Lorraine, *Agonía, muerte y duelo*. El Manual Moderno, México, 1992

Weissm Brian, *Muchas vidas, muchos maestros* ZETA, Barcelona, 2005

VÍCTOR RAÚL:
UN PERUANO CON HAMBRE DE JUSTICIA SOCIAL

Por: Tania Isabel Elías Lequernaqué

INTRODUCCIÓN

La evolución de la sociedad moderna ha estado marcada por el avance industrial y tecnológico, pero de manera especial por el espíritu emprendedor del hombre que ha ido transformando su espacio de convivencia, despertando de un letargo y luchando por hacer realidad el anhelo de libertad, justicia e igualdad.

En el Perú, ese deseo lo encontramos por ejemplo. En cada uno de los patriotas que, sin importar su condición, se enfrascaron en un conflicto directo contra la Monarquía Española. Así pues, contagiados por un Liberalismo que había ocasionado el despertar Europeo, y asumiendo el sueño de una Latinoamérica que entre 1810 y 1821 decidió buscar su independencia, hacia 1824 terminó con el yugo opresor.

Sin embargo, a pesar de tener clara la necesidad de cambio, el camino para lograr que la sociedad sea el reflejo de esos principios liberales, ha ido presentado baches, desvíos y quiebres que han impedido llegar a la meta.

Estos surgieron –y así continuarán– por el contexto de los periodos que se han sucedido (en nuestro caso desde que logramos ser libres) y por las actitudes de quienes pese a prometer hacer el bien común, se hicieron de los gobiernos convirtiendo el poder en un arma autoritaria, discriminatoria y manipuladora, para beneficio de algunos y perjuicio

de muchos. También, por factores externos a un país, que han impuesto decisiones, posturas y formas de vida.

Y es que vivir amparados en esa Democracia y esa igualdad de poderes, con una soberanía reclamada como la forma de que cada pueblo determine su futuro con decisión propio, no ha logrado consolidarse como se esperaba. Hoy, 190 años después, seguimos siendo conscientes de esta situación.

En ese camino han aparecido figuras que con su pensamiento han remecido las bases del país; quienes al proyectar una imagen natural de liderazgo y estar decididos a convertir la palabra en acción, con una defensa directa de sus ideales por la dignidad de los suyos, siguen brillando en el firmamento a través de la huella que han dejado.

Uno de estos hombres es Víctor Raúl Haya de la Torre, un peruano que ha marcado la historia del país y Latinoamérica, que reúne en sí mismo la lucha de distintos sectores –sin importar la clase social– los cuales anhelan en unidad el cambio. Y es que en él encontramos al protector de los derechos del provinciano, del universitario, del obrero, del joven, del político, del peruano, del latinoamericano.

Como peruanos, y más allá del Aprismo, la figura del Haya de la Torre debe entenderse en el esfuerzo y compromiso que tuvo de hacer de éste, un Perú más justo, en el que no hubieran excesos, en el que la justicia social alcanzara a todos, en el que se conservara la soberanía –al igual que la de los otros países– dejando de lado ese servilismo a lo que él denominaba el imperialismo yanqui.

Por eso, desde este presente, creemos necesario entenderlo ingresando a las páginas de nuestro glorioso pasado, para retomar las lecciones que Haya de la Torre deja como un egregio peruano, como un ideólogo, un caudillo, un verbo en acción; definitivamente, un humanista.

¿Quién fue este hombre y por qué hay que recordarlo evitando que los tintes políticos desmerezcan su esfuerzo? Si bien es innegable que la historia de Haya de la Torre está directamente relacionada a la política con la fundación de la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA) y al Partido Aprista, creemos que es importante mostrarlo como el peruano que basó su compromiso a partir de la lucha por la justicia social.

No hacerlo impediría comprender cómo fue que llegó a comprarse los problemas de los que menos tenían, de los que menos escuchados, de los que pensaban que nada podría cambiar... Porque Haya de la Torre es quien a esta historia le da el aliento, la esperanza y la fe, algo que quienes creemos en el Perú, no dejamos morir.

Un hijo de provincia

Víctor Raúl Haya de la Torre nació en 1895, en Trujillo, capital del departamento de La Libertad. Estuvo en esta ciudad hasta 1917, donde cursó parte de sus estudios de Derechos, en la Universidad de la Libertad. Para Supo Huallari (1994), este origen provinciano explica gran parte de sus actitudes posteriores como adalid de un sistema político destinado a romper una estructura social estamental que tenía su mayor vigor en las provincias.

A pesar de tener un origen de abolengo, la guerra del Pacífico, la desesperanza posterior al conflicto, la historia de los gobiernos peruanos que empiezan a beneficiar a la aristocracia capitalina, las políticas económicas de la época, el contexto mundial con una guerra que se hace sentir, impactan en la bonanza de la familia aunque no logran mellarla del todo.

Por eso la niñez de Víctor Raúl está asociada aún con una familia pudiente que como tal debía preocuparse de darle una buena educación. Pero aún así, en un colegio de ricos –el Seminario de San Carlos y San Marcelo, regentado por los padres franceses lazarista de San Vicente de Paul–, empieza a defender al más débil, a buscar el castigo para quien lo merece, a sufrir también el sabor de la injusticia con las reprimendas que a veces no tenían explicación.

Jorge Basadre recuerda en Haya de la Torre su origen aristocrático. Pero con claridad, como lo hacemos en este escrito, señala que éste no impide la preocupación por los humildes. Destaca su origen provinciano, y su preocupación por la pobreza.

Víctor es un niño despierto, ávido de conocer al mundo, de leer y aprender más de él. Así lo hace en la gran biblioteca a la que su

padre lo invita sin recelos, y que maneja con libertad... Pero con su orientación.

Es un niño curioso. La biblioteca Pública, cerca de su caso se convirtió así en un tesoro mayor, y realmente libre para él a la que deseaba llegar para devorar a los libros desconocidos que en caso estaban a su alcance. Supo ganarse la confianza de quienes la sostenía: la liga de obreros y artesanos del Perú. Ahí va a ampliar sus conocimientos, y va a encontrar críticas al sistema injusto que dividía a los peruanos.

“Páginas Libres”, de Manuel Gonzáles Prada llega a sus manos y le comprende perfectamente. Así siendo aún adolescente (tenía entre 13 a 14 años).

Reúne a un grupo de obreros del barrio para formarlos junto a otros compañeros. Es la primera iniciativa que tiene para darle educación a los que no gozaban de este derecho, a pesar que la Constitución lo señalaba desde 1823. Para Felipe Cossío del Pomar, ahí está el antecedente de las Universidades Populares.

Víctor Raúl ya no quiere sólo estar atento a las conversaciones que los grandes realizan durante las comidas. Quiere ser libre y expresarse a pesar de que sabe de las normas que hay que respetar. Pero un día, no puede más. Está plenamente de acuerdo con la opinión que su progenitor deja sentir respecto al trata anticristiano, injusto, inhumano, que sufren los trabajadores peruanos por parte de alemanes y norteamericanos en el Valle Chicama. Rompe así el silencio y deja sentir una voz clara: Otra cosa sería si supieran leer y escribir...

Conforme el tiempo avanza, va a presenciar el quiebre social de dos clases: la opresora y la oprimida. En la hacienda Casa Grande, alemanes y jornaleros se enfrentan. Los más débiles llevan la peor parte. A algunos los matan y a los líderes los apresan. Haya es consciente de una realidad: ¿Quién defenderá ahora a los que confiaban en los dirigentes? No lo sabe pero tal vez alguien a futuro lo pueda hacer.

Ya no miraba Haya la cuestión de lejos. El adolescente sentía una amistad muy especial con la Liga. Empezó a conocer la pobreza a través de sus integrantes y hacía un gran intento por comprenderla para poder buscarle soluciones hipotéticas a ese futuro condenado a la opresión. Se compadecía de no poder hablar de la carencia con propiedad

porque él nunca la había sufrido, pero valoraba tanto a aquellos que cada día le hacían frente. Pero más aún de no poder hacer nada para evitar las condenas.

La biografía de Víctor Raúl deja entre tres y cinco años como el periodo en el que adolescente se mantiene en sus deseos de ser niño, aún cuando ya empieza a preocuparse de forma más seria, sobre el destino fatal de los que menos tenían. Así llega al momento clave de su vida: debía ir a la universidad.

En 1914, su madre insiste en que el Derecho era lo suyo. Ya poseía una fascinante oratoria y le gustaban las letras. Recuerda que había gente desprotegida y que alguien debía asumir las causas justas. Estaba seguro que no iba a hacerse rico defendiéndolas, pero piensa en que puede ser la voz de los sin voz... No habría para él, mayor satisfacción.

El universitario, forjador de luchas

Así llega a la Universidad Nacional de Trujillo. En ella crece junto a sus contemporáneos en el Grupo Intelectual de Trujillo, conocido también como la bohemia de Trujillo. Con Antenor Orrego, Ciro Alegría, Daniel Hoyle, Juan Espejo, Ely Espinosa, Alcides Spelucín, Agustín Haya (su hermano), César Vallejo, entre otros, comparte interesantes tertulias, experiencias, conocimientos y anhelos.

Aquí intercambia opiniones con otros que como él, tienen en sí mismo un deseo de cambiar al país, a ese Perú que ha caminado casi taciturno los primeros veinte años del siglo XX, al ser sometido socialmente por el autoritarismo de los gobiernos los cuales se han hecho del poder luego de convertir a la democracia, en una marioneta para manejar a su antojo.

Se consolidan pues las ideas de un muchacho que deja la rebeldía adolescente para hacer de lo que creía injusto, su razón de ser, para defender a los que por haber tenido menos eran blancos de ataques de quienes creían tener más.

Es la amistad con César Vallejo la que lo acerca al mundo triste de aquellos cholos condenados a la pobreza y falta de oportunidades.

El poeta le permite conocer el sentimiento que no es personal sino el de los suyos. Y Haya de la Torre, no sólo lo siente sino que no lo deja ir de su recuerdo.

Por eso decimos que el pensamiento de Víctor Raúl debe conocerse en lo que ha sido su vida, en la forma cómo fue abriéndose a una realidad ajena, pero que comprendió era necesario cambiar. Así fue como empezó a darle no sólo forma a los discursos, sino a lograr que tengan un fondo impactante. No era sólo palabras bonitas. Eran palabras que llamaban a la acción con hechos y actos que él mismo iba realizando sin darse cuenta, con una actitud decidida.

No se puede dejar de mencionar, el amor que desde niño tuvo por el pasado y que ya en la universidad le llevó a convencer a las autoridades trujillanas para que impidieran el huaqueo que tanto daño había hecho a Chan Chan, el monumento de su ciudad.

Hacia 1917, el joven Víctor Raúl, sabe que tiene que dejar su Trujillo natal. Así le pide a un familiar que lo matricule en San Marcos. Había sido dirigente del Centro Federado de Estudiantes y quiere hacer más, leer más, conocer más, crecer más... y hacer más por el cambio.

Al llegar a la Universidad Mayor de San Marcos, a comienzos de 1917, se encuentra con que la situación económica distingue a los estudiantes. Pero él, aún perteneciendo a la aristocracia trujillana, no hizo alarde de su posición. Prefirió estar del lado de los cholos y de los intelectuales.

En estudiante es crítico y se da cuenta que los cursos que se imparten en San Marcos no son tan buenos. Su reacción lo hace pensar en la reforma universitaria. La situación era tan igual como la que se vivía en la Universidad de la Libertad, y como la que observaría en el Cusco.

A la Capital Imperial se traslada en 1917. Desempeña el cargo de Secretario del Prefecto, estudia en la Universidad y conoce de cerca la miseria indígena. En este lugar permanece ocho meses hasta abril de 1918 que retorna a Lima para cursar el segundo año de Jurisprudencia nuevamente en San Marcos. Se convierte en delegado de la federación de Estudiantes. Desde ese puesto hizo suya la Reforma universitaria que se inició en Córdova en 1918, y que es paralela a la reivindicaciones obreras que exigían el respeto a la jornada de 8 horas diarias, el salario mínimo y la organización sindical.

Quizás en Haya renace el latido de la Liga de Artesanos y Obreros de su Trujillo, que fue desarmada en su lucha al sufrir el encarcelamiento de sus representantes, y por eso se decide a asumir la defensa del grupo desde un primer momento. Era la reivindicación que se ponía en sus manos para empezar a hacer justicia a los oprimidos en el gobierno del Presidente Pardo.

El estudiante ya es un líder y por la fuerza con que defiende sus ideales, con la que habla de la igualdad y clama por la justicia social, la gente lo escucha en ese anhelo de cambio. Lo hicieron los obreros que decidieron ponerse en sus manos, y lo hicieron también los universitarios que se unieron bajo su tutela. En este acompañar a los obreros les enseña a negociar. Lo más importante son las 8 horas ... las mejoras salariales vendrán después. Les enseña a unirse. Así nace la más poderosa organización federal obrera del Perú.

Pero Víctor Raúl es estudiante y también cree necesario lograr que la Reforma Universitaria se dé en el Perú. No le parece justo que la enseñanza tenga tantas deficiencias y es promotor del "derecho de tacha" de malos catedráticos y la representación estudiantil en la docencia, la cátedra por concurso, la autonomía universitaria. Aunque otros compañeros pelean sólo por sus facultades, él apuesta por la lucha de la unidad. En esta tarea está, y promoviendo al mismo tiempo el espíritu de lucha, cuando asume la presidencia Lavalle, y empiezan las amenazas al sistema con la aparición de Augusto B. Leguía.

El joven Haya ve con desconfianza la actitud de quien sería su perseguidor posteriormente. Mientras los otros jóvenes de la época creían en el mensaje de Leguía sobre la importancia de terminar con el Civilismo, el líder sigue sembrando la semilla de la justicia social. Tuvo que conciliar con él cuando el espíritu universitario decidió apostar por la huelga. Y fue él, el elegido por sus condiscípulos para conversar sin ceder a la presión o a la momentánea actitud de apoyo con la que se les quería engañar a algunos. Pero fue un gran negociador, desconfiado, sigiloso, firme en su convicción. La Reforma coronó otro éxito.

Una educación que nos hará libres

En Haya de la Torre se destaca su preocupación permanente por el obrero, y es digno de valorar cómo rescata la idea del proyecto aquel que no pudo realizar en las calles de Trujillo, y que tenía como objetivo principal educarlos y formarlos. No sólo era para beneficio de los obreros sino para los universitarios. A ellos les recuerda que es importante acercarse al pueblo, pero más aún defender a la población condenada al menosprecio por ser considerada aún indígena. Además, hay que realizar la redistribución de la riqueza... no económica en este caso, pero sí cultural.

En 1920, presidió el Primer Congreso de Estudiantes del Perú reunido en el Cusco, de donde salió la idea de promover de manera más oficial, las universidades populares Gonzáles Prada, inspiradas en la Justicia social. En medio de la algarabía, el joven Víctor Raúl vibra y siente nuevamente que el sueño de la emancipación es posible, con una igualdad, una libertad y una justicia. Casi eran cien años ya de ese momento histórico en el que el Perú se había hecho libre. Y él tenía claro que el cambio no podía esperar más. Tenía que promoverlo, pero no sólo sino de la mano de la juventud. A su entender, era también la forma de proyectar el triunfo de la Reforma Universitaria a las provincias.

Los meses van pasando y aún cuando en Lima, las presiones se suceden Haya sigue trabajando por hacer realidad esas universidades. Pero llega el momento de dejar de Federación de Estudiantes, en medio de un ambiente democrático y aceptando la voz de las mayorías, porque había que enseñar con el ejemplo. Los logros de Haya en esta etapa que termina son los de una generación que se deja guiar, un grupo que ha podido reconocer en él a un líder, a quien esperar seguir apoyando. Él reconoce en ellos el esfuerzo de una generación que sabe responder a los retos que la historia les ha propuesto.

Ahora tiene claro hacer realidad las Universidades Populares. Y surge pues en este anhelo la figura de Haya como un hombre pedagogo, que busca un método de enseñanza aprendizaje. Él tiene claro que el obrero en clases no es el universitario y ahora con las Universidades Populares a punto de hacer realidad, requiere de una fórmula que no

aburra a los alumnos, que no los canse, y a pesar del cansancio potencie en él su capacidad de análisis y síntesis. Sólo les pide voluntad, fe y deseo de superación.

Víctor Raúl no se ve como el mesías o el salvador. Se reconoce como un medio para lograr objetivos, para hacer del Perú un escenario en el cual los ideales se vuelvan reales, para ser el intermediario de una lucha que debe reunir el espíritu de jóvenes, obreros, estudiantes, pero sobre todo, del espíritu del peruano.

Hay gente que le sigue, pero también hay gente que se burla de su empeño, que están atentos al fracaso, que esperan que aquel proyecto universitario fracase. Pero el empeño del joven Haya les gana la partida. Ahí está él, siguiendo adelante con el sueño. 1921 es el año de la Universidad Popular que de Lima se multiplica hacia las provincias. Un objetivo se cumple: Acceso a la educación para artesanos campesinos y obreros que tengan voluntad de aprender.

Hago un alto en este momento para que la reflexión hacia la figura de Haya sea completa. En los numerosos estudios que se realizan sobre su vida y obra, a Víctor Raúl se le presenta como el político, como el hombre que da origen a uno de los primeros partidos políticos de masa. Pero conscientemente y sin ánimo de generar un encuentro de visiones, creo que este ilustre peruano fue más un hombre humano y social que uno en busca de poder. Y es claro porque las actitudes hasta ahora mencionadas no reflejan esa ansia. No.

En Haya se comprende perfectamente que el pueblo será definitivamente otro, con la expresión real de libertad, justicia e igualdad, cuando sea un pueblo educado y formado, cuando las autoridades asuman la importancia de la educación pues de ésta dependerá que se desarrolle el análisis, la crítica y los aportes a los problemas que nos dividen uno a otros.

Cossio del Pomar recuerda que lo pensaba desde niño cuando hablaba del doctor Rivadeneyra –vicerrector de la Universidad de Trujillo; o del doctor Asmat, indio mocho graduado de Abogado. Para él había una razón: Lo que hace falta es dar instrucción a todos sin fijarse en razas. Hay estaban palpables, los ejemplos de quienes con educación habían superado las barreras sociales. ¿Había que esperar más en el país?.

Mientras el rumbo político con la figura de Leguía le presiona al darse cuenta de su influencia es inmensa, tanto en la juventud como en los adultos, en los obreros y universitarios, él se dedica a la educación en las Universidades Populares.

Leguía le increpará una y otra vez por hacer política en las universidades y criticar de manera negativa su gobierno. Haya le responderá con la enumeración de todo lo que se vive entre las aulas de la Universidad Popular. Le deja claro que es la educación lo que más le interesa y que era necesario plantear políticas educativas a largo plazo, con métodos que en realidad sirvieran para promover el aprendizaje, disciplina, colaboración, los valores y la ética en medio de la democracia.

Este es el Haya de la Torre que hoy extrañamos cuando la cadena de hechos nos condena a no sabernos conducir como pueblo, cuando nos encaran la falta de educación y cultura que permite aceptar el engaño y la estafa en cada proceso electoral, con un sistema democrático por momentos injusto. Si hoy, 90 años después, hubiéramos asumido la obra de Víctor Raúl, el Perú sería un país formado y educado. No nos equivocáramos al elegir a nuestros representantes, y podríamos aspirar a un futuro en el que podríamos exigir con propiedad y conocimiento de causa.

El visionario Latinoamericano

En 1922, durante un viaje a la Argentina, Uruguay y Chile se convirtió en un convencido propagandista de la idea de la paz con nuestro vecino de tantas épocas de tensión, y empezó a retomar el sueño de emancipación en el que tanto pensaba cuando recordaba la independencia peruana: una latinoamericana unida. A los chilenos les dice claramente, que en base a la voluntad de la juventud formen una América unida.

Es un joven que no se ha quedado en sus fronteras y tiene claro que mientras Chile desarrollaba y la juventud esperaba aunar lazos con el Perú, la cuestión política le estaba haciendo daño a nuestro país con un mal llevado patriotismo. Había que definir la devolución de Tacna y

Arica, pero a su entender para Chile no era tan importante el tema puesto que había demostrado ser el gran ganador de la guerra del Pacífico.

La forma de restarle importancia al tema, la cual deja sentir incluso frente al presidente Leguía, que por 1922 –como muchos políticos- empieza a mirar a Haya con recelo por su poder de convocatoria y acción, deja claro que estaba más preocupado en dejar de lado las brechas para trabajar juntos, sin bandera que diferenciara a estos hermanos sudamericanos.

Pero Leguía había hecho una mala jugada al Perú, y sin el afán de querer enterarse, más llevado por la casualidad, Haya se enteró, y se lo encaró aún cuando no era su propósito. Leguía criticaba el que al estudiante le importara tanto la educación en el Perú, y antes que sentirse amenazado, él le puso alto al presidente. Tendría pues un enemigo declarado.

El 23 de mayo de 1923, Víctor Raúl Haya de la Torre, no estuvo de acuerdo con que el gobierno, la aristocracia y el poder eclesial quisieran calmar los reclamos de la gente que se sentía oprimida, con la manipulación de la fe. Así pues encabezó una movilización estudiantil para impedir que el gobierno dictatorial del presidente Augusto B. Leguía consagrara al Perú al Sagrado Corazón de Jesús. La realización de la protesta ocasionó 2 muertes, y apareció el pretexto para iniciar su persecución.

Haya de la Torre pasó a la clandestinidad pero el 2 de octubre fue apresado y conducido a la isla San Lorenzo. Pero Leguía no pudo contra la presión de la juventud y el pueblo que ya había hecho de Haya su líder, indistintamente de sus condiciones individuales. A Leguía no le quedó más que decretar su deportación a Panamá, desde donde se dirigió a Cuba y luego a México. Fue precisamente en esta ciudad donde el 7 de mayo de 1924, fundó la Alianza Popular Revolucionaria Americana.

Antes de partir envió clandestinamente una carta desde la prisión de la isla de San Lorenzo, dirigida a los estudiantes y obreros. En ella señala, entre otras cosas: “No sé cuál será mi suerte, ni me interesa pensar en ella. Cuido sí de ratificar en estos interesantes momentos de mi vida, la afirmación de mi credo revolucionario... Represento a un

principio, un credo, una bandera de juventud. Agito y agitaré las conciencias hacia la justicia... Si he de marchar al destierro algún día he de volver... Ya lo he dicho y lo repito: Sólo la muerte será más fuerte que mi decisión de ser incansable en la cruzada libertadora, que América espera de sus juventudes, en nombre de la justicia social”.

En Cuba, Haya encontró a José Vasconcelos, Secretario de Educación de México, con quien tenía grandes coincidencias ideológicas.

Cuando salió de la Isla, buscó al mexicano y se convirtió en su secretario particular. Al ver los avances de la misión Vasconcelos, Haya decidió organizar un grupo de jóvenes unidos por los mismo ideales y proyectó la creación de un movimiento de rescate y unificación continental.

El 7 de mayo de 1924, en la Escuela Nacional Preparatoria, entregó al presidente saliente de la Federación de Estudiantes de México, Lelo de Larrea, la bandera de unidad de América Latina, con exclusión de Estados Unidos y Canadá.

Su obra: la APRA

Haya es la APRA y la APRA es Haya. Esta es la relación que se establece con lo que muchos consideran la mayor creación de Víctor Raúl. No es un libro ni tampoco es un discurso. Es una forma de asumir como reto una vida. Para los amigos era una forma de encausar la ideología, para los extraños una nueva opción política; para mí, el pensamiento social esperando mantener la lucha imperecedera.

A fines de la década del 20 e inicios de los años 30 la influencia de la APRA a nivel del pensamiento político progresista de la región es importante. La APRA se diferencia de la III Internacional Comunista y propone alternativas de frente único antimperialistas y no uniclasistas.

Las palabra que desde su niñez laten en su memoria, no deja de recordarlas. Justicia social, justicia social.

Entre 1924 y 1929, se crearon numerosas células en París, Londres, Puerto Rico, Chile, Buenos Aires y Perú, cuya base fueron los exiliados y residentes peruanos. También se formaron secciones parti-

darias en México, Guatemala y Cuba. Surgieron además organizaciones en las que se pretendió encontrar cierta afinidad con el Aprismo, como Acción Democrática en Venezuela, Partido Revolucionario Cubano, Partido Acción Revolucionaria en Guatemala, Partido Liberación Nacional en Costa Rica, y Partido Febrerista en Paraguay.

En Diciembre de 1926, Haya de la Torre escribió en la revista inglesa *The Labour Monthly* un artículo titulado *What's the A.P.R.A?*, donde se expone el programa máximo del Aprismo.

Aquí se define a la Alianza Popular Revolucionaria Americana como “La Organización de la lucha antimperialista en la América Latina, por medio de un frente único internacional de trabajadores manuales e intelectuales (obreros, estudiantes, campesinos, intelectuales, pequeños empresarios, etcétera,) con un programa común de acción política”.

El programa máximo tiene cinco puntos:

- 1.- Acción contra el Imperialismo Yanqui;
- 2.- Por la Unidad Política de América Latina;
- 3.- Por la nacionalización de tierras e industrias;
- 4.- Por la internacionalización del Canal de Panamá; y
- 5.- Por la solidaridad con todos los pueblos y clases oprimidas del mundo.

Haya define estos cinco puntos en la figura de la estrella roja de cinco puntas que escogió como distintivo, manteniendo como emblema el mapa latinoamericano dentro de un círculo, todo en oro, sobre un fondo rojo.

El punto dos y el cinco no son nuevos. Sólo los ubica en medio de mayores propuestas que la transformación impone, pero que en el fondo son la base del pensamiento de niño, adolescente, joven y adulto.

El hombre social se dio cuenta de que para cambiar la realidad en la democracia, había que hacerse parte de ella. Sin querer, convirtió la obra social en política. Se dio cuenta que necesitaba canalizar sus sueños. Haya es pesar de esta transformación y en el fondo, el hombre que sigue teniendo hambre de justicia social. Quiere lograr que la América sea libre, y todos asuman que más allá de las razas, pueden ser hermanos.

El correr de los tiempos va a generar debate respecto a la figura de Haya y sus propuestas. No es la idea detenernos en este tema para este ensayo. Sólo es posible pensar en el personaje que poco a poco va a hablar de Pan con libertad, y que reúne a su alrededor a quienes lo admiran como el líder que siempre va a estar para ayudarlos.

EL PAP

El pensamiento y la obra política de Haya de la Torre obtienen su máximo logro con la fundación de la Alianza Popular Revolucionaria Americana y el Partido Aprista Peruano. Aunque dialécticamente tengan el mismo desarrollo e idéntico programa máximo de acción, la APRA es un ideario continental mientras el PAP es su arma política peruana.

En el Perú, la APRA generó gran influencia. La revista *Amauta* (1926 – 1931), fundada por gran parte de los integrantes del grupo Intelectual de Trujillo, desempeñó importante papel en la difusión del ideario aprista. Fueron sus adeptos los que formaron el 21 de setiembre de 1930 el partido Aprista Peruano, casi un mes después que fuera derrocado el presidente Augusto G. Leguía.

En los meses siguientes, los apristas repatriados y liberados de las prisiones iniciaron la tarea preparatoria para la fundación de un partido del pueblo peruano que tuviese por programa máximo el mismo que Haya de la Torre diera en 1924 a la Alianza Popular Revolucionaria Americana.

En 1931, el PAP lanzó la candidatura de Haya de la Torre a la presidencia de la República y dispuso que sus comités departamentales organizaran congresos regionales para discutir el programa a tratar en el Primer Congreso Nacional del PAP, a realizarse en agosto de ese año. Lo importante era convocar adeptos y hacerlos militantes.

El Partido Aprista Peruano se convirtió así en el primer partido político de masas, y aún hoy se considera como el más institucionalizado y organizado.

Haya no ganó y en los años representativos que vivió, su partido no pudo hacerse del poder. Las mujeres con el rostro cubierto de tul,

como para que nadie las condene, dirán aún todavía que fue el castigo que Dios le impuso por haber impedido la consagración del Perú al Sagrado Corazón. Cosas de fe, para unos, cosas de humanos (con fraudes incluidos) por otros.

En agosto de 1931, poco después de volver del exilio, Haya expuso las bases del Programa de Acción Mínimo o Plan de Acción inmediata, que aún están vigentes.

Según el programa mínimo, el Partido Aprista Peruano, hijo mayor de la Alianza Popular Revolucionaria Americana, es el frente de las clases productoras del país. En sus filas se encuentran los obreros, empleados, campesinos, pequeños propietarios, comerciantes, profesionales, es decir, los trabajadores manuales e intelectuales que intervienen en los procesos económicos del país... La historia del PAP y de la APRA ese año recién se empieza a escribir. La de Víctor Raúl ya ha pasado el límite del anhelo.

A manera de epílogo

La imagen de Haya se erige majestuosa como la de un león. El legado al Perú que muchos han querido desacreditar por los cambios y evoluciones que fue dando en sus pensamientos no son para nosotros importantes. Sí lo es rescatar, como se ha tratado, ese aspecto humano y social de este peruano cabal.

Cierra los ojos y ves al Haya combatiente y al pensador; al demagogo y al hombre callado y prudente; al caudillo y al joven parte de un grupo; al corazón de las multitudes y al latido lento del llanto por la injusticia.

Porque él, antes de ser político es una persona que piensa en sus hermanos, en lograr que la justicia social llegue a todos. Es además, un noble peruano que ama al Perú y a los suyos. Es el compañero de la democracia en el respeto a los derechos de las mayorías y las minorías.

Haya es el hijo del pueblo, el entrañable amigo de obreros y campesinos. Se ha desheredado a sí mismo del patrimonio de una familia aristócrata para compartir lo que tiene con los demás.

Es a quien no le importa ir a la cárcel, quien no teme enfrentarse a gobernantes; quien sin temor asume la herencia de Manuel Gonzáles Prada; quien es feliz sabiendo que el Perú al que tanto amó –como el Viejo León– simplemente en algún momento, con él o sin él, le llegará el momento de la plena justicia.

Es un hombre que pelea a puño limpio, que se irrita, se desespera, se emociona, sufre y llora. Es el demócrata pero también el que debe a veces hacer sentir con fuerza alguna idea para que los demás la entiendan. En dos palabras, es simplemente: Víctor Raúl.

BIBLIOGRAFÍA

BARBA CABALLERO, José. “Historia y doctrina aprista”. Lima Editorial abril, 1982.

CHIRINOS SOTO, Enrique. “Historia de la República” Tomo II Colombia: Editorial A. CH. Editores S.A. 1991.

COSSÍO DEL POMAR, Felipe, “Victor Raúl”. Editorial Pachacutec. 1995

HAYA DE LA TORRER, Víctor Raúl. “Treinta años de aprismo”. Lima, Fondo Editorial del Congreso del Perú, 2010.

MANRIQUE Nelson. “¡Usted fue Aprista!” Lima. Pontificia Universidad Católica del Perú, 2009.

PLANAS, Pedro. “Los orígenes del APRA: El joven Haya”. Lima Okura, 1986.

SANCHEZ, Luis Alberto. “Haya de la Torre y el APRA”. Santiago de Chile. Del Pacifico S.A.A., 1955.

TOWNSEND ESCURRA, Andrés. “Antología del pensamiento político de Haya de la Torre”. Lima: Biblioteca Nacional del Perú, 1995.

**GALERÍA DE IMÁGENES DE
VÍCTOR RAÚL
HAYA DE LA TORRE**



Víctor Raúl Haya de la Torre ofreciendo su Mensaje Inaugural como Presidente de la Asamblea Constituyente; 28 de julio de 1978.

“Nos aguarda la tarea de cristalizar en principios precisos y en instituciones modernas los ideales de democracia y justicia social, de pan con libertad”



Haya de la Torre recibiendo honores en la sede del Congreso de la República; 1978.

La Presidencia de la Asamblea Constituyente fue el único cargo público que ejerció, por contundente decisión electoral de las mayorías ciudadanas.



Víctor Raúl en la Asamblea Constituyente, 1978.

Bajo su gestión todos los trabajadores pudieron hacer oír sus peticiones y expresar su mensaje. Nunca hubo puertas cerradas para los pobres del Perú.



Victor Raúl Haya de la Torre participando de una cena al lado del Primer Vicepresidente de la República José Gálvez, 1946. Su gran lección política fue fomentar la unidad democrática sin egoismos ni rencores, no para quitar riqueza al que la tiene, sino, crear riqueza para el que no la tiene.



En el Aula Magna de la Casa del Pueblo, Haya de la Torre y su saludo fraterno a la concurrencia. Bajo su magisterio nació en el Perú la política basada en sólidos principios ideológicos y morales.



Víctor Raúl Haya de la Torre en Taiwán, dictando una clase magistral. Los períodos de obligatorio exilio le permitieron llevar el mensaje del aprismo a todos los rincones del mundo. Expuso con orgullo la realidad mestiza de nuestro continente y el gran futuro que le depara la unidad continental.



Víctor Raúl en uno de los acostumbrados coloquios que solía organizar para educar a los militantes apristas en el Aula Magna de la Casa del Pueblo. Escuchaba todas las opiniones y absolvía todas las preguntas bajo el lema “si sabes algo enseña y si no sabes, aprende”.



En la Casa del Pueblo, Víctor Raúl saluda a una humilde anciana y militante aprista. Como fundador y líder del aprismo, Haya de la Torre concibió la militancia partidaria como un gran esfuerzo fraternal al servicio del pueblo, por un país con pan y libertad.



Víctor Raúl en un paisaje andino del Callejón de Huaylas. Recorrió infatigablemente todos los rincones del país escuchando las demandas del pueblo y llevando un mensaje de fraternidad y esperanza.



Víctor Raúl Haya de la Torre en su despacho de la Presidencia de la Asamblea Constituyente; julio de 1978. La Constitución inspirada por él concilió por primera vez los ideales de progreso y democracia con los de justicia social. Como Presidente de la Asamblea Constituyente dio ejemplo de austeridad, honradez y senabilidad por las necesidades del pueblo.

Impreso en los talleres de
LITHO & ARTE SAC
Jr. Iquique 046 - Breña
Teléfonos: 332-1989 / 332-8397 / 332-9077
E-mail: lithoarte@speedy.com.pe
Noviembre del 2014